



INFORME NACIONAL DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES EN BOLIVIA

Informe Nacional de la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia



FICHA CATALOGRÁFICA

Título: INFORME NACIONAL DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES EN BOLIVIA

Autor: Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública.

La Paz-Bolivia, 2019.

Pág.: 276

Cdros., tabs., mpas., ftos.

Descriptor:

ENCUESTA/ VALORES/ CALIDAD DE VIDA/ RELIGIÓN, VALORES/ EQUIDAD DE GÉNERO/ SALUD/ ESTADO/ DESARROLLO ECONÓMICO/ DESARROLLO SOCIAL/ MEDIO AMBIENTE/ SATISFACCIÓN CON LA VIDA/ GRADO DE LA FELICIDAD/ CONFIANZA/ DEMOCRACIA/ DERECHOS CIVILES/ LIBERTAD/ ORGANIZACIONES SOCIALES/ TECNOLOGÍA/ CIENCIA/ NIVEL DE VIDA/ HOMBRES/ MUJERES/ BOLIVIA/

Coordinador del estudio:

Daniel Eduardo Moreno Morales

Investigadores:

Francisco Canedo Sánchez de Lozada

Eduardo Córdova Eguívar

Jacqueline Garrido Cortés Villazón

Ilze Monasterio Zabala

Daniela Osorio Michel

Vivian Schwarz Blum

Daniela Soto Aramburo

Gonzalo Vargas Villazón

Centro de Investigaciones Sociales (CIS):

Guillermo Guzmán Prudencio (coordinación académica)

Claudia Dorado Sánchez (revisión editorial)

Gabriel Sánchez Castro (revisión gráfica)

Asistentes de investigación:

Ilze Monasterio Zabala

Wanda Vино Rodríguez

Fotografías: Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Edición, diagramación y diseño: www.MarcasAsociadas.com

ISBN: 978-99954-758-2-6

Depósito Legal: 2-1-2044-19

Nota:

Esta investigación fue posible gracias al convenio institucional entre la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, el Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo de la Infancia (UNICEF), Oxfam en Bolivia, Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública y el World Values Survey (WVS).

Se permite la reproducción total o parcial de la información aquí publicada, siempre que no sea alterada y se asignen los créditos correspondientes.

Prohibida su venta
Esta publicación es de distribución gratuita
La Paz – Bolivia 2019

Contenido

SINOPSIS	13
INTRODUCCIÓN	21
La Encuesta Mundial de Valores en Bolivia	21
La Encuesta Mundial de Valores en Bolivia y la oportunidad de la comparación internacional	22
Metodología de la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia	24
El cuestionario	25
El trabajo de campo de la Encuesta Mundial Valores en Bolivia	25
La muestra	26
La Encuesta a Adolescentes en el marco de la EMV	28
El informe y sus contenidos	28
1 CAPITAL SOCIAL, CONFIANZA Y ASOCIACIONISMO	33
Introducción	33
1.1 El capital social	33
1.2 La confianza	35
1.2.1 Confianza en organizaciones e instituciones	40
1.2.2 Confianza en organizaciones e instituciones en función del sexo	42
1.2.3 Confianza en organizaciones e instituciones en función de la edad	43
1.2.4 Confianza en organizaciones e instituciones en función de la adscripción a un pueblo indígena u originario	47
1.2.5 Confianza en organizaciones e instituciones en función del lugar de residencia	48
1.2.6 Confianza en organizaciones e instituciones en función del nivel de educación	48
1.3 El asociacionismo	49
1.4 Participación en organizaciones, por sexo	51
1.4.1 Participación en organizaciones por edad	53
1.4.2 Participación en organizaciones por autoadscripción a un pueblo indígena u originario	53
1.5 Consideraciones sobre el estudio de la confianza, asociacionismo y capital social en Bolivia	55
Conclusiones	55
2 VALORES ECONÓMICOS	59
Introducción	59
2.1 El “espíritu del capitalismo” en Bolivia	60
2.2 Valores y ámbitos económicos en la EMV en Bolivia	63
2.2.1 El trabajo	63
2.2.2 La relación con el mercado y el Estado	65
2.2.3 La relación con el medio ambiente	73
2.3 Perfiles de la valoración sobre la economía	75
Conclusiones	78

3 CIENCIA Y TECNOLOGÍA	81
Introducción	81
3.1 Ciencia, tecnología y sociedad	81
3.2 Ciencia y tecnología en Bolivia	82
3.3 Los hallazgos	84
3.4 La ciencia y la tecnología influyen en la valoración subjetiva que vincula la ciencia con la fe, el bien y el mal	89
3.5 La ciencia y la tecnología influyen en la valoración subjetiva de acceso a la información científica y el futuro de mejores oportunidades de los jóvenes	94
3.6 Confianza en la ciencia y la tecnología	97
3.7 Religiosidad y creencia en la ciencia y la tecnología	97
Conclusiones	98
4 PERTENENCIA, ORGULLO NACIONAL E INMIGRACIÓN	103
Introducción	103
4.1 Orgullo nacional e identificación territorial	104
4.2 La identidad cosmopolita	112
4.3 Actitudes hacia la migración	120
Conclusiones	124
5 VALORES PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO	129
Introducción	129
5.1 Consideraciones conceptuales	130
5.2 Normas y políticas orientadas a la igualdad	130
5.3 Las dimensiones de la esfera pública: Percepciones acerca de la participación en el trabajo, la política y la educación	132
5.3.1 Percepciones sobre la participación política	132
5.3.2 Percepciones sobre el acceso a la educación	135
5.3.3 Percepciones sobre el trabajo	141
5.4 La esfera privada: Percepciones acerca de los roles de género y las relaciones entre hombres y mujeres	143
5.4.1 Percepciones acerca de los roles de género	143
5.4.2 Percepciones acerca de las relaciones entre hombres y mujeres	145
5.5 Comparación de los valores de igualdad de género en las esferas pública y privada	146
Conclusiones	148
6 VALORES ÉTICOS Y NORMAS, AUTONOMÍA Y OBEDIENCIA	153
Introducción	153
6.1 Midiendo los valores de las y los bolivianos	153
6.2 Los valores y su reflejo en las actitudes de las y los bolivianos	159
6.3 Consecuencias de la orientación de los valores de la población boliviana	166
6.4 ¿Bolivia postmaterialista?	167
Conclusiones	180
7 LA RELIGIOSIDAD DE LAS Y LOS BOLIVIANOS: PERCEPCIONES SOBRE RELIGIÓN Y TOLERANCIA RELIGIOSA	183
Introducción	183
7.1 Religión y sociedad	183
7.2 La religión en Bolivia	186
7.2.1 Adscripción religiosa	186
7.2.2 Religiosidad y creencias	189
7.2.3 Intensidad del sentimiento religioso	192
7.3 Religión, autonomía y obediencia	195
7.4 Tensiones religiosas y cambio social	200

7.5 Religión y tolerancia	203
7.6 La religión y sus significados	204
Conclusiones	205
8 BIENESTAR SUBJETIVO Y FELICIDAD	209
Introducción	209
8.1 ¿Por qué estudiar la felicidad como indicador de bienestar subjetivo?	210
8.2 ¿Qué tan felices son las y los bolivianos?	210
8.3 La satisfacción con la vida de las y los bolivianos	213
8.4 El Vivir Bien como modelo de bienestar	214
8.5 Factores que inciden en la felicidad de las y los bolivianos	215
8.6 El nivel educativo es clave para alcanzar mayor felicidad	218
8.7 Los indígenas son menos felices	219
8.8 Brechas intergeneracionales en relación a la felicidad	221
Conclusiones	222
BIBLIOGRAFÍA	227
ANEXOS	239

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 0.1. “Mapa” cultural del mundo	15
Gráfico 1.1 Confianza interna. Bolivia en perspectiva comparada	37
Gráfico 1.2 Confianza externa en el mundo	38
Gráfico 1.3 Confianza externa y confianza interna. Bolivia en perspectiva comparada	39
Gráfico 1.4 Confianza externa como proporción de la confianza interna, hombres y mujeres en Bolivia	40
Gráfico 1.5 Confianza en personas, organizaciones e instituciones de Bolivia en perspectiva comparada	41
Gráfico 1.6 Confianza en personas y organizaciones, según sexo	42
Gráfico 1.7 Confianza en la familia para hombres y mujeres, según grupos de edad	43
Gráfico 1.8 Confianza en personas y organizaciones, según grupos de edad	47
Gráfico 1.9 Confianza en personas y organizaciones por autoadscripción a un pueblo indígena u originario	48
Gráfico 1.10 Confianza en personas e instituciones por lugar de residencia	49
Gráfico 1.11 Confianza en la familia, por nivel de educación	49
Gráfico 1.12 Confianza en personas de otros grupos, por nivel de educación	50
Gráfico 1.13 Indicador agregado de asociacionismo en perspectiva comparada	51
Gráfico 1.14 Pertenencia a organizaciones, según sexo	52
Gráfico 1.15 Indicador agregado de asociacionismo, según sexo	52
Gráfico 1.16 Pertenencia en organizaciones, por grupos de edad	53
Gráfico 1.17 Indicador agregado de asociacionismo	54
Gráfico 1.18 Pertenencia a organizaciones, por adscripción a un pueblo indígena u originario	54
Gráfico 2.1 La importancia de enseñar sentido de la economía y espíritu de ahorro	62
Gráfico 2.2 Explicación del éxito como resultado del esfuerzo, Bolivia en perspectiva comparada	63
Gráfico 2.3 Importancia del trabajo, por encima del tiempo libre	64
Gráfico 2.4 Valoración del trabajo como deber con la sociedad, según sexo y autoidentificación indígena	65
Gráfico 2.5 Aprobación de la competencia, Bolivia en perspectiva comparada	66
Gráfico 2.6 Valoración de la competencia según sexo por nivel de confianza interna	67
Gráfico 2.7 El gobierno debería asumir más responsabilidades para dar medios de vida a todos	68

Gráfico 2.8	Justificación del engaño en pago de impuestos por sentido de la economía y el ahorro, Bolivia en perspectiva comparada	68
Gráfico 2.9	Aprobación de la igualdad de ingresos por preferencia de empresas privadas, Bolivia en perspectiva comparada	69
Gráfico 2.10	Prioridad de protección del medio ambiente sobre el desarrollo	73
Gráfico 2.11	Prioridad del medio ambiente sobre el desarrollo por autoidentificación	74
Gráfico 2.12	Prioridad del medio ambiente sobre el desarrollo por grupo de edad	74
Gráfico 2.13	Valores económicos, según sexo	75
Gráfico 2.14	Valores económicos, por grupos de edad	76
Gráfico 2.15	El Estado como responsable de garantizar medios de vida a todos, por grupo de edad	77
Gráfico 2.16	Valores económicos por autoidentificación como indígena	77
Gráfico 3.1	Percepción de que el mundo es mejor gracias a la ciencia y la tecnología, Bolivia en perspectiva comparada	86
Gráfico 3.2	Percepción favorable de la ciencia y la tecnología, por nivel de ingreso	86
Gráfico 3.3	Percepción favorable de la ciencia y la tecnología en el mundo, según lengua materna	87
Gráfico 3.4	La ciencia y la tecnología están haciendo nuestras vidas mejores, según sexo	88
Gráfico 3.5	La ciencia y la tecnología están haciendo nuestras vidas mejores, por ingreso económico del hogar	89
Gráfico 3.6	Dependemos demasiado de la ciencia y no lo suficiente de la fe, por lengua materna indígena según estrato	93
Gráfico 3.7	Percepción de que la ciencia puede hacer perder noción del bien y el mal según sexo, por nivel educativo	93
Gráfico 3.8	Para usted no es importante saber sobre la ciencia en su vida diaria, según sexo por nivel educativo	95
Gráfico 3.9	Para usted no es importante saber sobre la ciencia en su vida diaria por nivel educativo, según importancia de la religión	95
Gráfico 3.10	La próxima generación tendrá más oportunidades por la ciencia y la tecnología	96
Gráfico 4.1	Orgullo nacional, Bolivia	106
Gráfico 4.2	Promedio orgullo nacional, Bolivia en perspectiva comparada	106
Gráfico 4.3	Promedio orgullo nacional, según sexo por grupos de ingreso	108
Gráfico 4.4	Identificación con el país, con la región y con el pueblo o ciudad	109
Gráfico 4.5	Promedio de orgullo nacional, de identificación con la región y de identificación con el pueblo o ciudad, por grupos de ingreso	110
Gráfico 4.6	Promedio de identificación con el país, con la ciudad y con la región por orgullo nacional	111
Gráfico 4.7	Identificación con el país, América Latina y el mundo. Total nacional	113
Gráfico 4.8	Identificación con América Latina y el mundo, por uso de internet	117
Gráfico 4.9	Promedio de confianza en los extranjeros, comparación internacional	118
Gráfico 4.10	Promedio de confianza en personas de otra nacionalidad, por escolaridad	119
Gráfico 4.11	Promedio de confianza en personas de otra nacionalidad, por frecuencia de uso de internet	119
Gráfico 4.12	Actitudes hacia la inmigración. Total nacional	121
Gráfico 4.13	Percepción sobre políticas de inmigración para trabajar. Total nacional	122
Gráfico 4.14	Percepciones entorno a la inmigración y el trabajo, el terrorismo, los conflictos sociales y la criminalidad	123
Gráfico 4.15	Percepción sobre la inmigración y los conflictos sociales, el desempleo y la tasa de criminalidad, por grupos de edad	124
Gráfico 5.1	Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, por nivel educativo y sexo	133
Gráfico 5.2	Aprobación promedio de “los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres”, por nivel educativo de la madre	134
Gráfico 5.3	Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres comparada por países	135
Gráfico 5.4	Una educación universitaria es más importante para los hombres las mujeres, por grupos de edad y sexo	136

Gráfico 5.5	Una educación universitaria es más importante para los hombres que para las mujeres por nivel educativo de la madre	137
Gráfico 5.6	Una educación universitaria es más importante para los hombres que para las mujeres, comparación internacional	137
Gráfico 5.7	Los hombres deberían tener más derecho a un puesto de trabajo que las mujeres, según sexo y nivel educativo	141
Gráfico 5.8	Los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres, según sexo y nivel educativo	142
Gráfico 5.9	Los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres comparado por países	143
Gráfico 5.10	Grado de aprobación de que los hijos sufren abandono cuando una madre trabaja fuera de casa, comparación internacional	144
Gráfico 5.11	Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrán problemas, por nivel educativo	145
Gráfico 5.12	Comparación nacional de promedios de variables para la esfera pública y esfera privada	146
Gráfico 5.13	Índice de evaluación positiva comparación internacional	147
Gráfico 5.14	Índice de equidad de género comparado con Índice de Desarrollo Humano	148
Gráfico 6.1	Cualidades para enseñar a los hijos que reflejan valores tradicionales y valores de autoexpresión	156
Gráfico 6.2	Priorización de la obediencia y la independencia, comparación de Bolivia con el mundo	156
Gráfico 6.3	Valores tradicionales o de autoexpresión	158
Gráfico 6.4	Justificación del aborto	160
Gráfico 6.5	Justificación del aborto, según valores y grupos de edad	160
Gráfico 6.6	Justificación del divorcio	161
Gráfico 6.7	Justificación del divorcio, según valores, grupos de edad y nivel educativo	162
Gráfico 6.8	Justificación de la homosexualidad	163
Gráfico 6.9	Justificación de la homosexualidad, según valores, sexo, grupos de edad y nivel educativo	163
Gráfico 6.10	Justificación del aborto, divorcio, homosexualidad, relaciones sexuales prematrimoniales, comparación de Bolivia con la región y el mundo	164
Gráfico 6.11	Objetivo de país más importante, primera pregunta	168
Gráfico 6.12	Objetivo de país más importante, primera pregunta, según valores y sexo	169
Gráfico 6.13	Objetivo de país más importante, segunda pregunta	173
Gráfico 6.14	Objetivo de país más importante, segunda pregunta, según valores y nivel educativo	174
Gráfico 6.15	Objetivo de país más importante, tercera pregunta	174
Gráfico 6.16	Objetivo de país más importante, tercera pregunta, sexo y grupos de edad	175
Gráfico 6.17	Preguntas del índice de postmaterialidad, según país, región y el mundo	176
Gráfico 6.18	Objetivos de pregunta 1, según país	177
Gráfico 6.19	Objetivos de pregunta 2, según país	178
Gráfico 6.20	Objetivos de pregunta 3, según país	179
Gráfico 7.1	Adscripción religiosa en Bolivia	187
Gráfico 7.2	Adscripción religiosa entre las personas que se autoidentifican como indígenas	188
Gráfico 7.3	Católicos y ninguna religión, según grupos de edad	189
Gráfico 7.4	Definición individual de religiosidad	190
Gráfico 7.5	En qué creen las y los bolivianos	190
Gráfico 7.6	Porcentaje de creencia en Dios, perspectiva comparada	191
Gráfico 7.7	Importancia de la religión en su vida	192
Gráfico 7.8	Importancia de la religión en su vida, según grupos de edad	193
Gráfico 7.9	Importancia de la religión en su vida, según adscripción religiosa	194
Gráfico 7.10	Promedios en escala de autonomía, según adscripción religiosa	195
Gráfico 7.11	Promedios en escala de autonomía, según sexo y autoadscripción indígena	199
Gráfico 7.12	Posición en escala de autonomía, según importancia de la religión	200
Gráfico 7.13	Frecuencia de asistencia a la iglesia y frecuencia de la oración	201

Gráfico 7.14	Cuando la religión y la ciencia entran en conflicto, la religión siempre tiene la razón	202
Gráfico 7.15	La única religión aceptable es mi religión por creencia en Dios, perspectiva comparada	203
Gráfico 7.16	Significado básico de la religión y sentido de la religión	205
Gráfico 8.1	Percepción promedio de felicidad, comparación internacional	211
Gráfico 8.2	Percepción de felicidad y valor del Índice de Desarrollo Humano	212
Gráfico 8.3	Satisfacción con la vida, comparación internacional	213
Gráfico 8.4	Puntaje de felicidad y satisfacción con la vida, por ingreso mensual del hogar	215
Gráfico 8.5	Carencia de salud, por ingreso mensual del hogar	216
Gráfico 8.6	Libertad de elección y control sobre la vida, por ingreso mensual del hogar	217
Gráfico 8.7	Grado de felicidad, por nivel educativo	218
Gráfico 8.8	Grado de felicidad, por lengua materna indígena	219
Gráfico 8.9	Grado de felicidad, por área de residencia	220
Gráfico 8.10	Estado de salud, según sexo y autoidentificación	221
Gráfico 8.11	Grado de felicidad, por grupos de edad	221
Gráfico 8.12	Grado de felicidad por región comparado, según grupos de edad	222

MAPAS

Mapa 1	Municipios seleccionados en la muestra	27
Mapa 1.1	Confianza interpersonal en el mundo	35
Mapa 2.1	Valoración positiva del esfuerzo, la economía y el ahorro en el mundo	61
	Distribución Muestral Municipal	273

Presentación

La Encuesta Mundial de Valores (EMV) es una iniciativa global de investigación social que, desde hace cuatro décadas, recoge información sobre los valores, las percepciones y las actitudes de las y los ciudadanos, cómo estos se transforman a lo largo del tiempo y cómo condicionan los ámbitos sociales y políticos.

La EMV es la investigación social con el mayor número de países participantes, de mayor duración (siete rondas desde 1981) y alrededor de medio millón de personas han sido entrevistadas.

El conjunto de temáticas que aborda es amplio, buscando comprender la forma en que las personas entienden el mundo, indagando sus percepciones sobre los valores sociales, la confianza, los valores económicos, la corrupción, la seguridad, los valores religiosos, los valores éticos, la cultura política, el bienestar subjetivo, y la igualdad de género, entre otros.

La encuesta realizada en Bolivia en 2017 tuvo la particularidad de recoger información específica de adolescentes entre 12 y 17 años. El componente “Adolescentes” de la encuesta ha sido objeto de una publicación separada que se puede encontrar en el siguiente enlace: <http://www.ciudadaniabolivia.org/es/node/839>

En este documento se presentan los principales hallazgos de la encuesta realizada en Bolivia en 2017 en población adulta, haciendo un análisis desde una perspectiva teórica y comparativa entre las percepciones de las bolivianas y los bolivianos según sus características socioculturales, y contrastando también las percepciones de personas de otros países participantes.

Tenemos la seguridad de que una mejor comprensión sobre los valores, las percepciones y las actitudes de la población boliviana respecto a los diferentes temas que hacen a su vida cotidiana, a sus aspiraciones, visiones de desarrollo y, particularmente, al ejercicio de sus derechos fundamentales, resultan indispensables para la formulación de políticas públicas integrales e inclusivas.

Consideramos que los hallazgos de la EMV constituyen un valioso insumo para orientar nuevas alianzas de desarrollo entre gobierno, sociedad civil, empresa privada, academia y comunidad científica, bajo la premisa de no dejar a nadie atrás, promoviendo la focalización de esfuerzos y participación de las poblaciones más vulnerables, entre ellas las mujeres, indígenas, adolescentes y jóvenes, personas con discapacidad y personas LGBTQ, entre otras. La Agenda de Desarrollo Sostenible 2030

y sus 17 objetivos, representa un gran desafío para Bolivia en la década siguiente y requiere de evidencia suficiente y relevante para enfrentar la pobreza, la desigualdad, la discriminación, el abuso, las muertes evitables, la vulneración de derechos y la degradación del medio ambiente.

Finalmente, desde UNFPA y UNICEF queremos destacar los esfuerzos institucionales desplegados en la producción de

este documento por parte de CIS, Oxfam en Bolivia y Ciudadanía, y confiamos plenamente que los resultados obtenidos, además de ser innovadores, contribuirán significativamente a un diálogo abierto sobre la multi-dimensionalidad del desarrollo, la importancia de considerar la perspectiva de las personas, y la identificación de nuevas formas de medición y aproximación hacia el “Vivir Bien”.

Sunah Kim
Representante
UNICEF Bolivia

Ana Angarita
Representante
UNFPA Bolivia

Sinopsis

La Encuesta Mundial de Valores fue aplicada por primera vez en Bolivia entre marzo y abril de 2017, como parte de la séptima ronda internacional de encuestas de este consorcio de investigación. El proyecto fue ejecutado por un equipo profesional de *Ciudadanía*, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, que cuenta con experiencia amplia en el diseño, realización y análisis de estudios por medio de encuestas de opinión. La realización de la EMV fue posible gracias al compromiso y apoyo de las oficinas nacionales de UNICEF y UNFPA en Bolivia, así como de Oxfam en Bolivia y del CIS (Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia).

La EMV en Bolivia se realizó mediante la aplicación de 2 encuestas: una aplicada a una muestra representativa de la población adulta del país, en áreas urbanas y rurales de los 9 departamentos; y otra aplicada a la población adolescente de entre 12 y 17 años de edad, con la misma cobertura geográfica. Este documento presenta los principales resultados de la encuesta nacional y complementa dos publicaciones previas, una de resumen de los datos nacionales y otra con los principales hallazgos de la encuesta a adolescentes.

La virtud principal que tiene la EMV está en su diseño, que brinda la posibilidad de comparar los datos del país con los de otras naciones de todo el mundo. El método comparativo es una estrategia de conocimiento de la realidad que, en este caso, resulta útil para que la sociedad bo-

liviana se vea reflejada en el otro y se mire a sí misma considerando información de otros países latinoamericanos y del mundo. Esto es posible gracias al marco comparativo que ofrece la EMV en sus 7 rondas de estudio desde inicios de la década de los 80, y fundamentalmente gracias a los datos más recientes: más de 60 países en la ronda 6 de 2012-2014, con los que se comparan los resultados obtenidos en Bolivia. La investigación realizada se basa en el análisis de la información de la encuesta nacional de la EMV empleando una metodología de análisis multivariado que permite identificar las variables que tienen un efecto independiente sobre aquellas que son de interés sustantivo. El informe fue elaborado por un equipo de investigación coordinado desde *Ciudadanía* y puede resumirse en 5 ideas principales.

1. EN LA SOCIEDAD BOLIVIANA PREDOMINAN LOS VALORES CONSERVADORES, TRADICIONALES Y RELIGIOSOS

Los resultados de la EMV en Bolivia dan cuenta de una sociedad en la que predominan de manera muy clara valores conservadores. La comparación con otros países de la región y del mundo nos muestra que la población boliviana tiende a preferir la permanencia de los valores tradicionales, en los que priman la comunidad y la autoridad, sobre otros basados en el

desarrollo de las capacidades autónomas de los individuos.

Por ejemplo, cuando se trata de elegir cualidades que reflejan las prioridades de la gente en la educación de sus hijos, una estrategia reconocida para identificar el tipo de valores de una colectividad, las cualidades relacionadas a los valores tradicionales priman como preferencia entre los bolivianos sobre aquellas características relacionadas a la autoexpresión de los individuos. Características como los buenos modales y la obediencia están, en las prioridades de los bolivianos, muy por encima de otras como la imaginación o la independencia como rasgo deseable en la educación de niños y niñas. Esto denota claramente la preferencia por valores en los que la autoridad y la comunidad son centrales, por delante de aquellos que priorizan la realización de las capacidades de los individuos en el ejercicio de su autonomía.

El “mapa” cultural del mundo, que se elabora a partir del trabajo de Inglehart y Welzel, es en verdad un gráfico bidimensional que permite ubicar a cada país a lo largo de dos ejes, identificando la proximidad (o la distancia) que tienen en términos de sus valores con otras sociedades, y facilitando la agrupación de conjuntos de países según sus preferencias normativas.

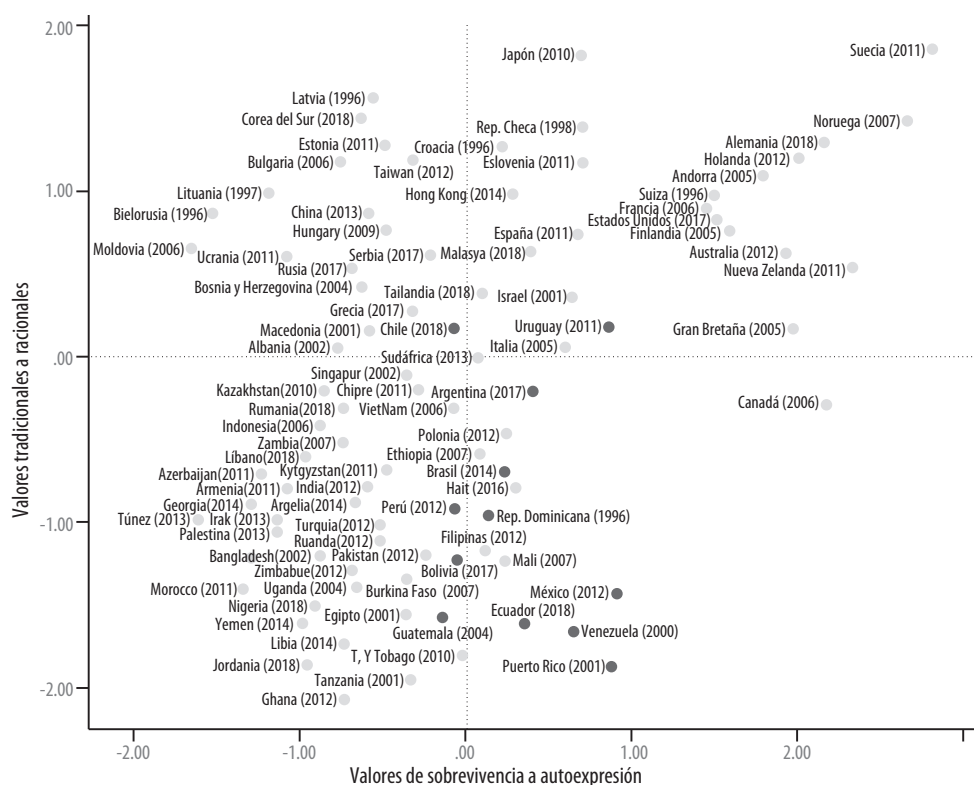
El mapa ordena a las sociedades según su promedio nacional a lo largo de dos ejes, uno definido sobre un continuo que va desde la preferencia absoluta por valores tradicionales y religiosos hasta la preferencia total por valores seculares y racionales, y otro que va desde el extremo de valores de sobrevivencia hasta aquel en el que se prefieren los valores relacionados con la autoexpresión de las personas¹.

En el mapa cultural elaborado con los resultados todavía preliminares de la ronda 7 de la EMV², Bolivia se posiciona cerca de otros países de América Latina, con valores bajos en el eje que va de lo tradicional y religioso hasta lo moderno y racional, y con valores medios en el eje que va de la priorización de la supervivencia material sobre la valoración de la autonomía y la expresión de la individualidad. Bolivia se destaca por tener cifras muy bajas en la valoración de la autoexpresión de los individuos entre los países latinoamericanos, pero tiene valores más altos que otros países de la región en el eje que va de lo religioso hacia lo secular.

Más allá del análisis bidimensional del “mapa” y de la preferencia por distintas cualidades en la educación de los niños, la preferencia por valores conservadores se refleja en actitudes que cuestionan el ejercicio de derechos de algunos sectores

-
- 1 Las personas que tienen valores tradicionales resaltan la importancia de elementos como la religión, la obediencia o el patriotismo, mientras que quienes se inclinan por valores seculares y racionales tienen la visión opuesta y suelen encontrar aceptables prácticas como el divorcio o el aborto. En el otro eje, las sociedades en las que priman valores de sobrevivencia enfatizan la seguridad económica y material, mientras que los valores de autoexpresión priorizan más bien la felicidad o factores estéticos. Para más información sobre el mapa cultural del mundo y para gráficos que muestran su evolución ver el sitio web oficial de la EMV: www.worldvaluessurvey.org.
 - 2 El mapa cultural se elabora empleando información de distintas preguntas de la EMV agregándolas en índices que son resultado del análisis factorial de la información de una ronda de estudios (para mayor información ver Inglehart y Welzel, 2005). Por eso los valores para cada país no son absolutos, sino que son relacionales y dependen de los datos de todos los otros países en la muestra. La versión del mapa incluida en este informe fue elaborada por nuestro equipo con los datos de la ronda 7 de la EMV que se encuentra todavía en ejecución (y con los datos más recientes para cada país), por lo que son solamente preliminares y no pueden considerarse definitivos ni oficiales. Aún así, la información representa razonablemente bien la posición de cada país en el “mapa” conformado por estas dos variables.

Gráfico 0.1 “Mapa” cultural del mundo



Fuente: EMV y Ciudadanía, 2017.

de la población, como el divorcio, el aborto o las relaciones sexuales prematrimoniales. El rechazo a estas prácticas es, en promedio, sorprendentemente alto entre los bolivianos, lo que refuerza la conclusión relacionada al carácter fuertemente conservador de esta sociedad.

Lo anterior es consistente con el hecho de que la población boliviana se inclina de manera clara por valores materialistas, es decir, relacionados a la supervivencia material, cuando éstos se contraponen a otros *postmaterialistas* en los que prima una visión más ideal y estética. La preferencia de la población con relación a las prioridades que debería tener el país para su desarrollo tiene que ver, directamente, con condiciones materiales de vida antes que con los elementos que se asocian a la idea del postmaterialismo. Las prioridades de los bolivianos tienen que

ver con sus necesidades materiales antes que con valores de orden más idealista o estético. Si bien esta preferencia claramente mayoritaria, es menos definitiva que en otros países de América Latina.

La alta religiosidad de los bolivianos es también parte del carácter conservador de su sociedad. La gran mayoría de la población del país se define a sí misma como una persona religiosa y la creencia en dios es prácticamente universal. El sentir religioso entre los bolivianos es tan fuerte que incluso genera percepciones potencialmente intolerantes, como las que cuestionan la legitimidad de cualquier creencia que no sea la propia. Los datos muestran con claridad que la religiosidad se relaciona directamente con el énfasis en la obediencia y en la autoridad frente a la autonomía de las personas.

2. LOS NIVELES DE CONFIANZA INTERPERSONAL SON MUY BAJOS EN BOLIVIA, LO QUE CONTRASTA CON UNA PARTICIPACIÓN SOCIAL RELATIVAMENTE ALTA

La teoría del capital social entiende que la calidad de las relaciones entre las personas es importante para la convivencia y para la participación de las personas en actividades sociales y políticas. La confianza entre las personas y la participación en distinto tipo de organizaciones, incluidas las políticas, están íntimamente ligadas en la idea del capital social.

La confianza interpersonal es en promedio baja en América Latina en comparación con otras regiones del mundo, pero es particularmente baja en Bolivia. La confianza que tienen los bolivianos en otras personas es baja tanto cuando se trata de las personas con las que se tiene una relación cercana (su familia, sus conocidos, la confianza interna) como cuando se trata de desconocidos y de personas de otra nacionalidad y costumbres (la confianza externa). En la combinación de confianza externa y confianza interna el país tiene uno de los promedios más bajos del mundo. La desconfianza parece ser una de las características de la sociedad boliviana.

Las mujeres se muestran, por lo general, más desconfiadas que los hombres, y esto parece tener alguna relación con su mayor vulnerabilidad a la violencia y en especial con la violencia de género y la violencia sexual prevalentes en el país; esto es particularmente claro cuando se trata de la confianza en la familia y en las personas más cercanas. Los más jóvenes tienden a confiar más que los mayores en otras personas y en las instituciones del estado, lo que también sucede entre quienes viven en áreas más rurales en comparación con

quienes viven en las principales ciudades del país.

Pese a los promedios de confianza tan bajos, los niveles de participación de la sociedad boliviana en asociaciones y organizaciones de distinto tipo son comparativamente altos. El asociacionismo de los bolivianos es alto, a pesar de sus niveles de confianza interpersonal. Esta combinación desafía los supuestos de la teoría del capital social y convierte al país en un caso interesante de análisis en el que la relación entre confianza y participación debe explicarse más allá de los supuestos tradicionales.

La participación en asociaciones tiende a ser más frecuente entre quienes se identifican como parte de un pueblo indígena u originario y entre los jóvenes. Esto sugiere que las dinámicas culturales y comunitarias de los pueblos indígenas y las oportunidades e intereses de la población más joven son factores a tomar en cuenta para explicar la participación social en el país. Los niveles de asociacionismo son más bajos entre las mujeres en comparación con los hombres, lo que muestra que persisten patrones de socialización y participación social diferenciados por género.

3. LA SOCIEDAD BOLIVIANA MUESTRA ESCASO APEGO A LOS VALORES QUE SOSTIENEN EL CAPITALISMO. AL MISMO TIEMPO, SE SIENTE RELATIVAMENTE SATISFECHA CON SU VIDA, DESCONFÍA DE LA TECNOLOGÍA Y PREFIERE EL MEDIO AMBIENTE SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO

Los valores económicos promedio de la sociedad boliviana la distinguen de otras por diferentes factores, entre ellos y de

manera muy clara por la poca importancia que se le otorga al sentido del ahorro. Al mismo tiempo, se rechaza mayoritariamente la idea de que la competencia pueda ser buena para el país y se valora la propiedad estatal de las empresas. En este sentido, los valores económicos de los bolivianos se alejan bastante de los valores que priman en una sociedad preeminentemente capitalista. Sin embargo, existe otra información que permite matizar esta conclusión: la sociedad reconoce el valor del esfuerzo individual y de su retribución como mecanismo de generación de riqueza, y está relativamente en contra de que sea el Estado el que garantice la igualdad de ingresos entre la población.

Un dato muy llamativo, relacionado con los valores económicos de la población boliviana, es la marcada preferencia que tiene la gente por la conservación del medio ambiente sobre el desarrollo económico. Si es necesario elegir entre uno y otro, los bolivianos se inclinan mayoritariamente por la protección del medio ambiente con una intensidad mucho mayor que la de cualquier otro país en América Latina y que la gran mayoría de otros países del mundo. Esta preferencia es muy acentuada y muestra una sociedad que tiene pocas dudas al afirmar que, si es necesario elegir, la preservación del medio ambiente es preferible al desarrollo de la economía.

De la mano de esta valoración del medio ambiente viene un entusiasmo muy bajo por la ciencia como elemento que mejora la calidad de vida de las personas. Los bolivianos no creen en los beneficios de la ciencia y la tecnología, y esta tendencia es más marcada entre las personas de nivel socioeconómico más bajo, entre los indígenas y entre las mujeres del

país. También es importante notar que, independientemente de otros factores, las personas religiosas tienden a dudar de las ventajas de la ciencia más decididamente que las personas que no se definen a sí mismas como tales. El promedio de valoración que tiene la ciencia en Bolivia está entre los más bajos de todo el mundo.

Con esas preferencias, la población boliviana está relativamente satisfecha con su vida cuando se compara los promedios nacionales con otros países de la región y del mundo; sin embargo, sus niveles de felicidad son comparativamente más bajos. El bienestar subjetivo no es homogéneo, sino que está asociado con el área de residencia (los habitantes de las ciudades se sienten más satisfechos con sus vidas que quienes viven en áreas rurales) el ingreso, la educación, la salud y con la satisfacción de las necesidades materiales de las personas.

4. EL ORGULLO NACIONAL DE LOS BOLIVIANOS ES ALTO Y ADQUIERE TINTES CHAUVINISTAS Y DE RECHAZO A PERSONAS DE OTRA NACIONALIDAD

El orgullo nacional es alto en Bolivia en comparación con otros países. El boliviano promedio siente un vínculo firme con la comunidad política nacional que es más fuerte que el que existe en otros países, incluidos varios de América Latina. Comparando esta información con datos de fuentes anteriores, parece ser que el orgullo que sienten los bolivianos por su pertenencia nacional se ha incrementado durante los últimos años.

Pero el sentido de pertenencia a la comunidad política nacional no es

homogéneo para toda la sociedad. Las personas que tienen mejores oportunidades y mejores condiciones de vida se sienten más orgullosos de pertenecer a la nación boliviana. Quienes reciben más beneficios, es decir, quienes tienen una condición privilegiada en términos de acceso a servicios y en su nivel socioeconómico, son quienes se sienten más orgullosos su nacionalidad.

Los sentidos de pertenencia a colectividades subnacionales, como el departamento o la localidad, son también fuertes y no parecen competir con el sentido de pertenencia nacional. Las identidades son diversas y complementarias y la pertenencia a lo local no entra en conflicto con la pertenencia nacional. Son más débiles los vínculos de las personas con las comunidades supranacionales, como América Latina o el mundo en general; la identidad cosmopolita de los bolivianos es claramente más tenue que su identidad nacional y depende en buena medida, de la participación de la persona en el Internet y su membresía en la sociedad de la información global.

Junto con el patriotismo reflejado en el fuerte orgullo de ser bolivianos, la sociedad mira por lo general a los extranjeros con suspicacia, lo que sugiere una sociedad autoreferenciada y con rasgos chauvinistas. Se asume de manera mayoritaria que la migración de extranjeros hacia el país es negativa, y que habría que tomar medidas para reducirla. La confianza en personas de otra nacionalidad es muy baja y tiende a ser más baja entre los sectores con menor educación y en las áreas rurales. Los jóvenes se muestran más abiertos a las personas de otros países.

5. SI BIEN EXISTEN INDICIOS DE MAYOR EQUIDAD EN LA ESFERA PÚBLICA, PERSISTEN EN LA SOCIEDAD BOLIVIANA VALORES Y PERCEPCIONES QUE REFUERZAN LA INEQUIDAD DE GÉNERO

En la sociedad boliviana persisten valores que refuerzan las desigualdades de género. El rol reproductivo y vinculado a las tareas de cuidado es asignado de manera predominante a las mujeres. Dentro de los hogares existen pocos indicios de cambio en las actitudes y responsabilidades asociadas a los roles de género tradicionales. Sin embargo, los bolivianos tienden a rechazar las ideas que limitan la participación de las mujeres en la esfera pública, en la cual se reconocen de manera bastante evidente las bases de la igualdad.

Los valores que reproducen la desigualdad de género son matizados por la educación. Las personas que tienen mayor educación tienden a rechazar con mayor firmeza ideas asociadas con la inequidad y con la condición subalterna de las mujeres en la sociedad. También es muy importante el nivel de educación del hogar de donde provienen las personas: independientemente de su educación individual, la educación de la madre es un factor determinante para los valores que sustentan la equidad de género. Esto muestra que los valores que sustentan la equidad no se construyen en una sola generación, sino que dependen tanto del entorno familiar de las personas como de su contexto educativo individual.

En los promedios estudiados existe un rechazo importante a actitudes que limitan las posibilidades de participación de las mujeres en la esfera pública, el cual es más claro cuando se habla de participación política que cuando se habla de

participación laboral o económica. Y este rechazo se acentúa entre las mujeres y entre los sectores más educados, que se muestran más favorables a postulados relacionados a la equidad. La educación, propia y del hogar, se confirma como el elemento que mayor influencia tiene en la definición de las actitudes de las personas hacia la igualdad de género.

Sin embargo, en la esfera privada no se evidencian las mismas actitudes favorables

a la igualdad; algunas afirmaciones que refuerzan el rol reproductivo y doméstico de las mujeres tienen niveles de aceptación importantes en el país, tanto en términos absolutos como relativos. Los datos de Bolivia referidos a las tareas reproductivas asignadas como responsabilidad de las mujeres en el hogar, son más parecidos a los promedios de países musulmanes que a otras naciones de América Latina.

Introducción

LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES EN BOLIVIA

¿Cuáles son los valores que determinan las actitudes y decisiones de la población de un país? ¿Qué percepciones tienen los ciudadanos sobre algunos de los temas más importantes en la actualidad? ¿Están cambiando los valores de la población y qué tendencias tiene este cambio? Éstas son preguntas importantes para cualquier país en el mundo, pero mucho más para uno que ha atravesado transformaciones tan grandes como las que ha vivido Bolivia durante las últimas dos décadas. La Encuesta Mundial de Valores (EMV) realizada en Bolivia en 2017 pretende responder éstas y otras preguntas relevantes para comprender la forma en que las y los bolivianos entienden el mundo y su lugar en el mismo. Este documento presenta los resultados más relevantes de la encuesta y será seguido de informes de análisis a mayor profundidad de los temas incluidos aquí.

La Encuesta Mundial de Valores es un programa de estudio de los valores y actitudes de los ciudadanos que desde hace 4 décadas ha recogido información comparable sobre distintos temas en casi 100 países, reuniendo datos que representan a más del 90% de la población mundial. La EMV fue realizada por primera vez en Bolivia entre los meses de enero y marzo de 2017, generando información que permite

comparar los datos del país con muchos otros no sólo de América Latina, sino del resto del mundo. La EMV en Bolivia incluyó, además, la aplicación de algunas preguntas del cuestionario a una muestra representativa de la población de entre 12 y 17 años de edad, lo que añade un nivel adicional de comparación a las posibilidades del estudio. La encuesta fue aplicada por *Ciudadanía* gracias a la contribución y el compromiso del Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia, Oxfam en Bolivia, Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), y a la participación y asesoramiento técnico del secretariado internacional de la EMV.

Los temas de la EMV son amplios y diversos. Su definición, así como la de las estrategias metodológicas para medirlos, provienen del comité académico de la coordinación internacional de la encuesta, con sede en Estocolmo, Suecia. La elección de preguntas y temas para la encuesta busca la optimización de las posibilidades de comparación en el tiempo y entre sociedades distintas. Pese a no responder necesariamente a prioridades temáticas locales y coyunturales, la EMV es uno de los pocos instrumentos que permite comparar a los distintos países tomando en cuenta temas que puedan considerarse universales y hacerlo de manera metodológicamente sólida.

Esta publicación tiene como meta difundir los resultados de la EMV en Bolivia con el objetivo de promover una visión crítica sobre los valores y actitudes de la población boliviana, identificando aquellos que se alejan más de lo que aspiramos a ser como sociedad y develando las diferencias más relevantes entre nosotros. La idea es que a partir del conocimiento de una realidad, de la realidad cultural boliviana, los actores de la sociedad y del estado pueden plantearse acciones orientadas a construir las condiciones para una sociedad más justa y equitativa.

LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES EN BOLIVIA Y LA OPORTUNIDAD DE LA COMPARACIÓN INTERNACIONAL

La EMV se lleva a cabo a nivel internacional por medio de la aplicación de “rondas” u “olas” de encuestas nacionales en las cuales el estudio se realiza en distintos países. Desde el año 1981 se ha realizado un total de 6 rondas, cubriendo más de 100 países y cerca del 90% de la población mundial. No todos los países se cubren en todas las rondas por motivos logísticos y presupuestarios. Para que la comparación tenga sentido, en el análisis de la información se usó la ronda más reciente, la ronda 6, con encuestas levantadas entre 2010 y 2015 en 60 países diferentes. Bolivia es el primer país en el que se realiza la encuesta para la ronda 7, de manera que la información presentada corresponde a la ronda 6 para todos los países con excepción de Bolivia, cuyos datos son parte de la ronda 7. Los países de América Latina incluidos en las comparaciones son México, Colombia, Perú, Ecuador, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Bolivia.

La principal apuesta metodológica de la EMV es la de la comparación entre países. Es en esta comparación que pueden encontrarse las particularidades y las similitudes de las distintas sociedades en el mundo. Esta comparación es posible gracias a la rigurosidad metodológica con la que se realizan los estudios y por la aplicación de instrumentos que garantizan la comparabilidad de la información. La comparación de los datos de Bolivia con los de otros países es un recurso técnico que permite mirar la realidad nacional en el espejo de los otros países; la única manera en la que puede afirmarse que un dato es “alto” o “bajo” es comparando esa información con la de otros países.

La importancia de la dimensión comparativa es también temática. Trabajar con temas que pueden compararse entre distintos países implica reconocer que existen preguntas y preocupaciones que son comunes en muchos de ellos, e incluso universales para los seres humanos. Y es que la libertad, la tolerancia, la valoración del medio ambiente o el respeto a los demás son temas relevantes en cualquier lugar del mundo, en tanto definen las condiciones para una sociedad que garantice los derechos de sus habitantes. Las preguntas de la EMV permiten tomar en cuenta estos temas comunes para los seres humanos, superando las preocupaciones coyunturales de cada sociedad y una mirada que puede ser excesivamente localista.

En el caso boliviano, la tradición de la reflexión académica desde las ciencias sociales ha resaltado tradicionalmente el carácter excepcional del país. La configuración social heterogénea y el abigarramiento económico, junto con la misma complejidad geográfica y territorial del país, han convencido a muchos investigadores tanto bolivianos como extranjeros de

que el país tiene peculiaridades tan fuertes que no sería posible emplear las mismas miradas teóricas y metodológicas que se emplean en el análisis de otras sociedades, incluso latinoamericanas. La realización de la EMV en Bolivia y la presentación de este informe buscan superar esta mirada localista, aportando información y conocimiento sobre el país desde una perspectiva más global y universal.

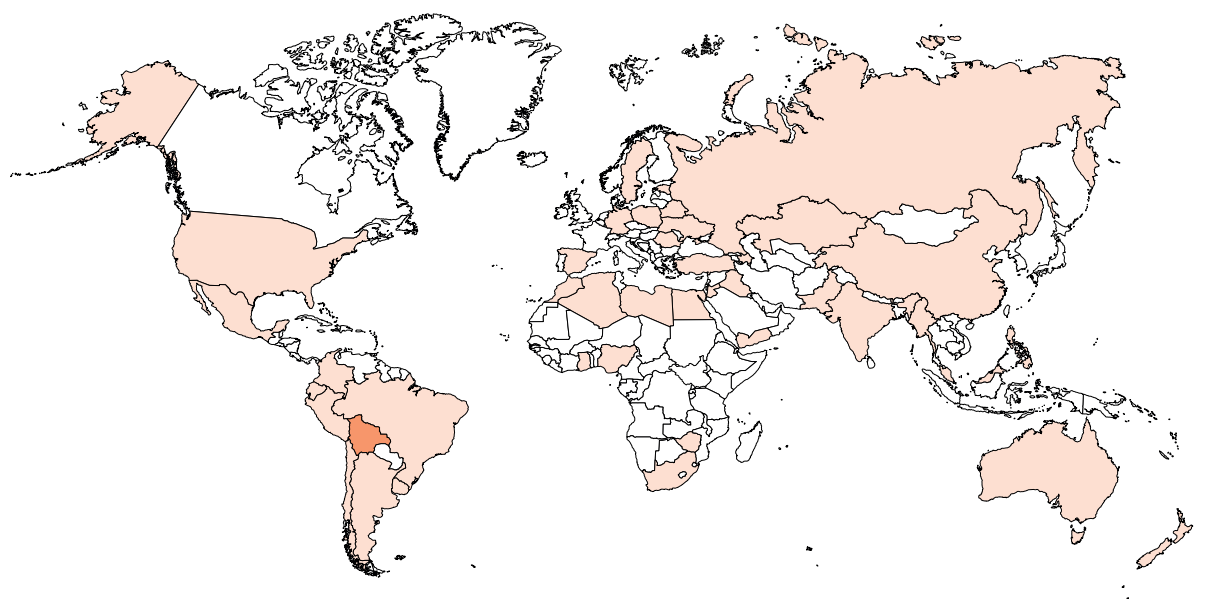
El mapa siguiente resalta los países incluidos en las comparaciones para este informe.

La disponibilidad de datos a nivel individual permite discutir hipótesis relacionadas a las características de las personas que definen cierto tipo de valores. Los datos de la EMV en el mundo están disponibles en el sitio web de la organización (www.worldvaluessurvey.org), incluyendo la sexta ola. Los datos de Bolivia, correspondientes a la séptima ronda de la encuesta, estarán disponibles cuando toda la información de esa fase se haga pública.

La consideración de los promedios de una encuesta a nivel nacional puede

generar la impresión, errada, de que los resultados son homogéneos para un país y que no existen diferencias relevantes entre sus habitantes. Si bien las respuestas de los miembros de una comunidad nacional tienden a parecerse (y por eso podemos hablar de la existencia de una cultura nacional), distan mucho de ser iguales para todos. Las preferencias y los valores de las personas en una misma comunidad varían según distintos factores, entre los que se encuentran la edad, el sexo, el nivel educativo, los valores y preferencias de los padres, el nivel socioeconómico, la pertenencia étnico cultural, el tamaño de la localidad en la que vive o su exposición a los medios de comunicación y el Internet. Todos estos factores pueden generar variaciones y diferencias en los valores y actitudes de las personas con relación a los promedios nacionales y a los otros ciudadanos.

La EMV, así como otras encuestas que ofrecen datos a nivel individual, permiten identificar cuáles de estos factores tienen incidencia en los resultados de la



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

encuesta. Esto se logra por medio de la aplicación de modelos estadísticos multivariados que permiten identificar los efectos independientes de cada uno de estos factores sobre las variables de valores y actitudes de las personas. Este recurso metodológico permite reconocer que los promedios nacionales pueden ocultar importantes diferencias entre los habitantes de un país, identificando además cuáles son los factores que actúan como clivajes en la cultura nacional.

La combinación del análisis agregado de la información a nivel nacional y del análisis de los datos individuales, que permiten entender las diferencias en los valores y actitudes de las personas relacionadas a sus características socioeconómicas, han resultado en un programa de investigación único en el mundo. Durante las últimas 4 décadas, los datos de la Encuesta Mundial de Valores han servido para estudiar temas tan variados y diversos como la cultura política (Dalton y Welzel, 2014; Inglehart, 1988), el cambio cultural (Carballo y Moreno, 2013; Inglehart y Welzel, 2005) (Dalton y Welzel, 2014), la democracia y sus instituciones, la religión y sus efectos en la sociedad (Norris e Inglehart, 2012), la integridad de los procesos electorales (Norris, 2014), la libertad y la emancipación individual (Welzel, 2014), la equidad de género (Inglehart y Norris, 2003), la felicidad (Carballo, 2014), la modernización o el postmaterialismo (Inglehart, 1997). Estas investigaciones se han convertido en referentes fundamentales para el estudio de los valores y sus transformaciones en todo el mundo, posicionando a la EMV como la principal fuente de datos y de producción de conocimiento sobre valores a nivel internacional.

METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES EN BOLIVIA

La EMV fue realizada en Bolivia tomando en cuenta una serie de criterios metodológicos que garantizan la calidad de los datos y su comparabilidad internacional. Algunos de estos criterios son parte del conjunto de especificaciones técnicas que define la EMV como requisitos mínimos a cumplirse en cada uno de los países en los que se realiza la encuesta, y que son precisamente los que garantizan la comparabilidad de la información sobre unidades nacionales y posibilitan el análisis a nivel individual de los datos. Otros criterios fueron introducidos por *Ciudadanía* como parte de sus prácticas habituales de control de calidad en la producción de información de campo. Y algunos otros, como los protocolos de trabajo con la población menor de edad, fueron contribución de las organizaciones socias del proyecto en Bolivia (particularmente de UNICEF).

La aplicación de un conjunto de mecanismos rigurosos de control de calidad, que van desde el diseño de la muestra hasta su aplicación en campo y que pasan por el tratamiento de la información; permiten reducir el error inherente a cualquier estudio de este tipo, mejorando la calidad de la información y permitiendo que la relación entre variables se vea con mayor claridad en medio del “ruido” producido por el error asistemático. La aplicación de estos criterios nos permite afirmar que los datos producidos en este estudio son confiables y que en su conjunto reflejan las características de la población boliviana empleando instrumentos que posibilitan la comparación con otros países.

EL CUESTIONARIO

La EMV es un proyecto de investigación realizado a escala global, el cual incluye una serie de preguntas diseñadas para medir los valores y creencias de las personas, así como sus variaciones a lo largo del tiempo. El cuestionario fue diseñado por el comité académico de la EMV y ha sido probado ampliamente en las decenas de encuestas realizadas en el marco de este programa de investigación. Este cuestionario fue ajustado a las expresiones y formas lingüísticas habituales en Bolivia, luego de una prueba piloto que fue aplicada por encuestadores de *Ciudadanía*. El cuestionario adaptado y validado por esta prueba se incluye como anexo de este informe.

Los temas que se incluyen en el cuestionario de la séptima ronda de la EMV son los siguientes:

1. Valores sociales, actitudes y estereotipos
2. Bienestar social
3. Capital social, confianza y asociacionismo
4. Valores económicos
5. Corrupción
6. Migración
7. Seguridad
8. Postmaterialismo
9. Ciencia y tecnología
10. Valores religiosos
11. Valores éticos y normas
12. Interés por la política y cultura política
13. Cultura política y sistemas políticos
14. Datos demográficos

La formulación de las preguntas se realiza con el fin de mantener el interés del entrevistado y capturar con la mayor validez posible lo que se quiere registrar. En algunos casos se pide a los entrevistados

que manifiesten su nivel de acuerdo con alguna afirmación que tiene relación con algunos valores. En otros, se puso dos posiciones extremas y se pide al entrevistado que se ubique en algún punto entre las dos. En otras preguntas los entrevistados tienen que elegir alguna cualidad que consideren relevante para la educación de los hijos e hijas. Muchas de las preguntas y los temas incluidos son comparables con rondas anteriores de la EMV. Algunos otros son nuevos y recién podrán tener un tratamiento comparativo cuando los datos de la ronda completa de la EMV se hagan públicos a inicios del año 2020.

EL TRABAJO DE CAMPO DE LA ENCUESTA MUNDIAL VALORES EN BOLIVIA

La EMV fue levantada por primera vez en Bolivia por *Ciudadanía*, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública gracias a un convenio que posibilita la contribución de 4 instituciones que trabajan en el país: UNFPA, UNICEF, Oxfam en Bolivia y el Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del país, además de la propia *Ciudadanía*.

La encuesta fue aplicada entre el 17 de enero y el 6 de marzo de 2017 por medio de entrevistas personales en el domicilio de las y los entrevistados, empleando el cuestionario provisto por la coordinación internacional de la EMV, el cual se concentra en los valores y actitudes de los ciudadanos. La encuesta fue levantada por un equipo profesional de encuestadores y supervisores de campo de *Ciudadanía*, quienes cubrieron los puntos de la muestra seleccionados aleatoriamente en 35 municipios de los nueve departamentos del país.

La EMV se aplicó empleando el *software* ADGYS (Android Data Gathering System) creado en Bolivia para la realización y gestión de datos de encuestas con el apoyo de dispositivos computarizados móvil (administrado por el sistema CAPI, cuyas siglas traducidas del inglés significan Entrevista Personal Asistida por Computadora). ADGYS está basado en el sistema operativo Android y fue diseñado específicamente para la realización de encuestas de este tipo, fue desarrollado de manera privada en sociedad con el proyecto LA-POP (principal institución académica que realiza encuestas de opinión pública en las Américas) y *Ciudadanía*. El uso de este sistema permite reducir errores asociados al levantamiento de encuestas en papel y, también posibilita la reducción de tiempo y costos durante el trabajo campo. Además permite la supervisión del 100% de los casos mediante la verificación de parámetros registrados de manera automática como la ubicación de la encuesta, su duración o lectura de algunas preguntas de parte de encuestadores³.

LA MUESTRA

La realización de la encuesta se hizo sobre una muestra diseñada específicamente para este estudio, tomando en cuenta los criterios de alcance y cobertura esperados tanto en de parte de la coordinación internacional de la EMV como de las instituciones que participan como contrapartes en Bolivia. *Ciudadanía* diseñó una muestra probabilística que representa a la población adulta del país mayor a 18 años de edad.

La muestra empleada fue seleccionada en varias etapas (polietápica), estratificada

y por conglomerados. Los estratos fueron definidos agrupando a los municipios del país según su tamaño poblacional (una de las características que se conoce que tienen un efecto en los valores es precisamente el tamaño de la localidad en la que vive la persona). En la primera etapa de selección se sortearon los municipios dentro de cada estrato con una probabilidad de selección ajustada al tamaño poblacional de cada uno; en ellos, se seleccionaron las zonas censales de manera aleatoria y, dentro de estos, manzanos en las áreas urbanas y comunidades en las rurales dispersas. Cada una de estas localidades fue tratada como una unidad final de muestreo, y se le asignó un conglomerado de 10 encuestas o menos.

Los hogares fueron seleccionados por medio de un mecanismo sistemático que garantiza la ausencia de sesgo, se aplicaron cuotas de sexo y edad para la selección final de las y los entrevistados. La muestra final estuvo constituida por un total de 2.067 casos que permitieron generar promedios, márgenes de error reducidos y altos niveles de confiabilidad.

La muestra permite observar y analizar promedios a nivel nacional y, realizar comparaciones entre cuatro grupos constituidos por el tamaño de la localidad (algo que se sabe que es un elemento central para los valores), definidos como estratos en la muestra. Estos grupos fueron: municipios con más de 750.000 habitantes; otros entre 100.000 y 750.000 habitantes; algunos entre 20.000 y 100.000 habitantes; y municipios con menos de 20.000 habitantes. La muestra fue autoponderada en su distribución por estrato.

3 Para una discusión sobre los sistemas CAPI y su efecto positivo en el trabajo de campo de encuestas de opinión ver, entre otros (Seligson y Moreno, 2018).

En la tabla siguiente se presenta el diseño muestral empleado, incluyendo la muestra por cada uno de los estratos y el margen de error resultante para cada uno de ellos empleando un nivel de confianza del 95%.

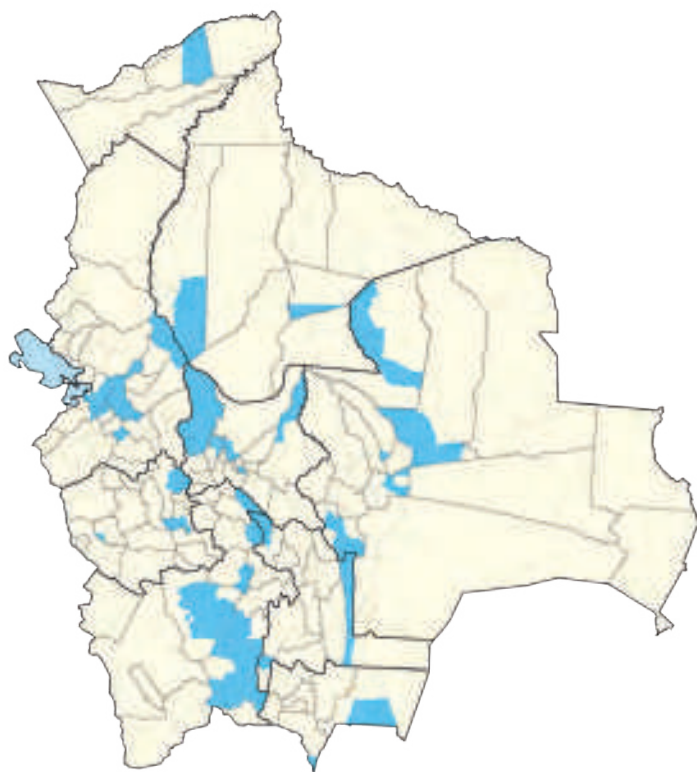
Se realizó una selección aleatoria de municipios se hizo con una probabilidad de selección proporcional al tamaño poblacional de cada uno de los municipios. Este procedimiento permite que dentro de cada estrato, las probabilidades de

Tabla 1
Muestra por estrato y margen de error calculado

Estrato	Peso poblacional (%)	N en la muestra	Margen de error
Municipios de 750.000+	30,6	546	+/-4,19
Municipios de 100.000 a 750.000	20,7	551	+/-4,17
Municipios de 20.000 a 100.000	26,4	532	+/-4,25
Municipios de menos de 20.000	22,3	438	+/-4,68
Total	100	2.067	+/-2,16

Fuente: Ciudadanía y EMV. 2017.

Mapa 1
Municipios seleccionados en la muestra



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

clasificación de cada persona sea similar y que no se excluya a nadie como consecuencia del lugar en el que habita.

El mapa presentado muestra los municipios elegidos en la muestra y resalta la dispersión de la misma en el territorio nacional.

Como se mencionó, la selección de zonas censales en cada municipio se realizó de manera aleatoria, reforzando el carácter probabilístico de la muestra. Lo mismo se hizo con las comunidades rurales o manzanos dentro de las zonas censales, mientras que se visitaron sólo los hogares seleccionados por medio de un procedimiento sistemático, definido por la ubicación del hogar en la cuadra o la comunidad.

LA ENCUESTA A ADOLESCENTES EN EL MARCO DE LA EMV

Además de encuestar a la población mayor de 18 años, se aplicó una encuesta especial a una muestra representativa del segmento de 12 a 17 años de edad. Esta incluyó preguntas del cuestionario de la EMV además de otras relacionadas a temas de interés para este grupo poblacional. La muestra final de la población adolescente consistió de 813 casos que permite generar promedios representativos de los valores de las y los jóvenes bolivianos de entre 12 a 17 años de edad, con un margen de error de $\pm 3,44\%$ a nivel nacional y un nivel de confiabilidad del 95%. Los resultados de la encuesta a los adolescentes pueden compararse con los resultados de la población adulta del país.

Las entrevistas a población menor de edad, fueron realizadas bajo el cumplimiento de procedimientos rigurosos de protección a sujetos humanos, los que incluyen la gestión de una autorización firmada por los padres o madres de familia o tutores legales de la o el menor entrevistado, en la que expresan su consentimiento informado para la participación del o la adolescente en la encuesta.

Los resultados de la Encuesta a Adolescentes, luego de ser analizados, se publicaron a mediados del año 2018 en un informe en el que se comparan los datos de este grupo con los de la población adulta. Este informe puede descargarse gratuitamente de la página web de *Ciudadanía*⁴ y muestra evidencia importante tanto de la persistencia de algunas creencias, como de un cambio de valores en la generación más joven comparada con los adultos del país.

EL INFORME Y SUS CONTENIDOS

Este informe presenta los principales hallazgos de la Encuesta Mundial de Valores realizada en Bolivia en el año 2017 a la población mayor de edad. Es importante resaltar que, si bien presenta una visión general de las actitudes de la población boliviana, no agota las posibilidades de análisis de la información de la encuesta, por lo que no es una lectura exhaustiva de la misma. El informe procesa y presenta algunos de los resultados principales, facilitando el acceso a la información y buscando llegar a un público amplio compuesto por ciudadanos interesados en los temas y por activistas sociales, pero también por personas involucradas en la gestión de

4 El informe completo de la Encuesta a Adolescentes puede descargarse de manera gratuita de la siguiente dirección: http://www.ciudadaniabolivia.org/sites/default/files/archivos_articulos/LOS_VALORES_SOCIALES_DE_LA_JUVENTUD_EN_BOLIVIA.pdf

políticas públicas o en la investigación académica.

Este documento amplía la información del boletín de resultados, publicado por el Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia, presentado a mediados de 2018 (dicho informe, puede descargarse digitalmente⁵). Muchos de los temas presentados en el boletín se incluyen en esta publicación, en la que son tratados con mayor detalle y profundidad analítica. Aquí también se presentan otros hallazgos y resultados, que no fueron publicados antes, y que representan un aporte novedoso y en muchos casos sorprendente, para conocer y entender a la sociedad boliviana.

El foco del informe es comparativo. La recolección de información fue diseñada precisamente con esta finalidad, como se resaltó anteriormente, este documento compara los promedios de la población boliviana con los promedios de otros países del mundo. También se comparan promedios y tendencias entre grupos sociales dentro del país, los cuales fueron identificados como resultado de análisis estadísticos multivariados apropiados para este fin.

El informe privilegia la presentación gráfica de la información, a través de gráficos de relación bivariada, que muestran el efecto o la relación de una variable con otra. La unidad central de análisis en el proceso es el individuo, la persona entrevistada y la metodología de análisis del informe incluyó la realización de pruebas estadísticas multivariadas que permiten identificar las relaciones entre variables que son estadísticamente significativas e independientes de otros factores. Sólo se presentan relaciones entre las variables

que han demostrado ser robustas a estos análisis estadísticos.

El equipo de investigación involucrado en el estudio, fue conformado por investigadores de ciencias sociales con amplia experiencia en el análisis de datos de encuestas de opinión pública o con miradas temáticas sólidas sobre algunas de las problemáticas priorizadas en la encuesta. El equipo, coordinado desde *Ciudadanía*, se reunió en múltiples ocasiones para discutir y contrastar resultados, generando una pequeña comunidad de investigación y reflexión sobre estos temas que incluyó además, en distintos momentos, a miembros de las organizaciones que participaron como socias en el proyecto, así como a académicos y expertos en temas sociales. Estas son las bases de un grupo que podría aportar de manera significativa al debate sobre valores y su transformación en el país.

Si bien todo el informe fue elaborado como un conjunto integral, cada uno de sus capítulos tiene una aproximación temática específica y muestra acentos resultantes de los énfasis conferidos por el o la investigadora a quien se encargó. El primer capítulo del informe presenta una discusión amplia del tema del capital social y la confianza interpersonal; Eduardo Córdova analizó la información de la encuesta mostrando que en Bolivia existen de manera simultánea niveles muy bajos de confianza promedio en las otras personas y niveles relativamente altos de participación en organizaciones sociales. En el segundo capítulo, también elaborado por Eduardo Córdova, se discuten algunos de los principales valores económicos de los bolivianos, mostrando un bajo apego promedio en la población boliviana a lo que

5 <http://www.cis.gob.bo/publicacion/encuesta-mundial-valores-bolivia-2017/>

se podría llamar los “valores capitalistas”, aunque la idea de un estado que garantice medios de vida para todos tampoco recibe mucho apoyo entre las y los bolivianos.

El tercer capítulo fue elaborado por Gonzalo Vargas y muestra que los bolivianos son, en el mundo, quienes menos están convencidos de los efectos positivos de la ciencia y la tecnología, y este rechazo es más alto entre sectores de menores ingresos económicos. El cuarto capítulo indaga sobre la pertenencia y el orgullo nacional y las actitudes hacia la inmigración; este capítulo estuvo a cargo de Francisco Canedo, y muestra una fuerte intensidad del vínculo de los bolivianos con su comunidad política nacional, al mismo tiempo que se tienen actitudes potencialmente intolerantes hacia la población inmigrante en el país. En el quinto capítulo se presentan los valores relacionados a la igualdad de género en el país, en un análisis realizado por Jaqueline Garrido Cortés y Daniela Soto; en esta sección se muestra que la población boliviana abre oportunidades de igualdad para las mujeres en el espacio público, mientras que en el espacio

privado, persisten valores que condenan a las mujeres a seguir asumiendo de manera casi exclusiva las tareas de cuidado y reproducción del hogar. El capítulo sexto, elaborado por Daniela Osorio con los datos de las preguntas sobre prioridades en la educación de las y los niños, muestra resultados sorprendentes que dibujan una población con claros rasgos conservadores y muy poca apertura a la iniciativa y la independencia de los individuos. En el capítulo séptimo, encargado a Vivian Schwarz, se ilustra la fortaleza de la identidad religiosa de la población boliviana, así como la influencia que tiene la religión en distintos ámbitos de la vida de las personas. El último capítulo, elaborado por Ilze Monasterio, discute los indicadores de bienestar subjetivo en la población boliviana, mostrando promedios nacionales cercanos a los de otros países de América Latina, al mismo tiempo que se muestran claras brechas generacionales que hacen que las personas de más edad tengan en Bolivia niveles de bienestar marcadamente inferiores a los de los más jóvenes.

I. CAPITAL SOCIAL, CONFIANZA Y ASOCIACIONISMO



1

Capital social, confianza y asociacionismo

INTRODUCCIÓN

Cuando se examina la sociedad boliviana a la luz de los debates sobre el capital social, resaltan dos condiciones que en apariencia son contradictorias: una extendida participación en organizaciones sociales (sindicatos, clubes deportivos, cooperativas, juntas vecinales) y una notable desconfianza de las personas entre ellas y en relación con las instituciones. La reconocida capacidad organizativa de los bolivianos convive con muy bajos niveles de confianza. En este capítulo se examinan las respuestas que los bolivianos dieron en la séptima ronda de la Encuesta Mundial de Valores a las preguntas relacionadas con la confianza interpersonal (la confianza que tienen los miembros de una sociedad entre sí) y la participación en organizaciones sociales. Los datos se comparan con los resultados de otros países de la ronda inmediatamente anterior de la EMV en el mundo (ronda 6).

El capítulo se inicia con una discusión sobre el capital social y su uso en el estudio de la política y la economía en Bolivia. Se incluyen posteriormente apartados dedicados a los bajos niveles de confianza que se manifiestan en el país y a la alta afiliación e involucramiento activo en organizaciones sociales. La exposición concluye con una discusión sobre las diferencias en confianza y participación principalmente en función

del sexo y sobre pertinencia de integrar la confianza y la participación en los enfoques de estudio de la sociedad boliviana.

1.1 EL CAPITAL SOCIAL

La definición más difundida de capital social se debe a Robert Putnam. Se refiere a “rasgos de la organización social, tales como confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de acciones coordinadas” (Putnam, 1993). En términos de una revisión conceptual posterior, se trata de “un atributo de los individuos y de sus relaciones que fortalece su capacidad de resolver problemas de acción colectiva” (Ostrom y Ahn, 2003). Como todas las otras formas de capital, es susceptible de ser invertido para obtener ganancias de algún tipo. Su determinación “social” no se refiere solamente a elementos o recursos sociales (el prestigio, los contactos) que un individuo es capaz de emplear para beneficiarse sino *también* a las relaciones sociales y a aspectos de las organizaciones que pueden hacerse efectivos de manera práctica en una situación de acción colectiva. Otra característica que debe tenerse presente es el hecho de que, como otras formas de capital, su uso está al margen de valoraciones: el capital social puede ser *invertido* en acciones que favorezcan la equidad y la convivencia pacífica como

también en acciones que vayan en contra (Ostrom y Ahn, 2003).

El capital social tiene varias dimensiones y no es reductible a ninguna de ellas. Algunos autores enfatizan los aspectos cultural (la confianza) y estructural (la participación en organizaciones) (Norris, 2002); otros distinguen tres elementos: la confianza, las redes y las instituciones (Ostrom y Ahn, 2003). La dimensión cultural es la que más se enfatiza en los estudios y propuestas metodológicas. Los otros elementos (las redes, las instituciones) son más difíciles de operativizar a partir de la información de la EMV u otras fuentes de información similares. Lo que es claro en la propuesta teórica del capital social es que sus elementos deberían tener una relación positiva entre ellos: en lo que interesa a la discusión de los datos de la EMV, la confianza entre las personas debería estar asociada con formas activas de organización y participación social.

La confianza es reconocida como un valor fundamental en la configuración de las sociedades. Varios estudios destacan su importancia en el desarrollo del capitalismo y la modernidad (Peyrefitte, 1998). Desde otro punto de vista, a partir de los datos de la EMV se desarrolló desde hace tres décadas un enfoque comprensivo que distingue tres culturas en las sociedades humanas, basadas en tres valores (el *honor*, el *logro* y el *disfrute*) distinguibles a partir de la combinación de la confianza y la autonomía de los individuos. En las culturas del honor, los niveles de confianza y autonomía serían bajos; en las culturas del logro, altos; y en medio de ambos extremos aparecerían las culturas del disfrute y de la interacción (Basáñez, 2015).

Los estudios relacionados con el capital social, la confianza social y el “asociacionismo” en Bolivia destacan que la desconfianza, o la ausencia de confianza, es una característica aparentemente ingénita tanto de los individuos como de las colectividades. Los bolivianos desconfían de las normas (Mansilla, 2006), las instituciones (Lazarte, 2000; Schwarz, 2006) y también tienen poca confianza entre ellos mismos (Calderón, Fernando; Toranzo, 1996; Moreno *et al.*, 2010). La desconfianza sería un factor constitutivo de la cultura política en Bolivia (Quiroga, *et al.*; 2012); se alimentaría de la convivencia de un respeto superficial a las leyes y un apego profundo a instituciones informales (Mansilla, 2011). Esto contrasta con los altos niveles de afiliación a organizaciones sociales, de participación en elecciones, en el activismo social y en las numerosas acciones de protesta que se dan cada año en el país. En efecto, los estudios comparados suelen constatar que los bolivianos son los que más participan en protestas en toda la región (Calderón, 2012; *Ciudadanía y Observatorio de la Cultura Política*, 2009) y están entre los que más asisten a las urnas en procesos electorales (Noto, 2014).

Lo que vemos entonces es una aparente contradicción en el caso boliviano entre niveles de confianza interpersonal bajos y dinámicas de organización social y participación política altas. Hasta ahora no se llegó a una explicación contundente sobre esta diferencia, y tampoco se explicaron de manera exhaustiva los enlaces entre la desconfianza entre las personas, la desconfianza en las instituciones y el desempeño del país en términos de estabilidad democrática y desarrollo con

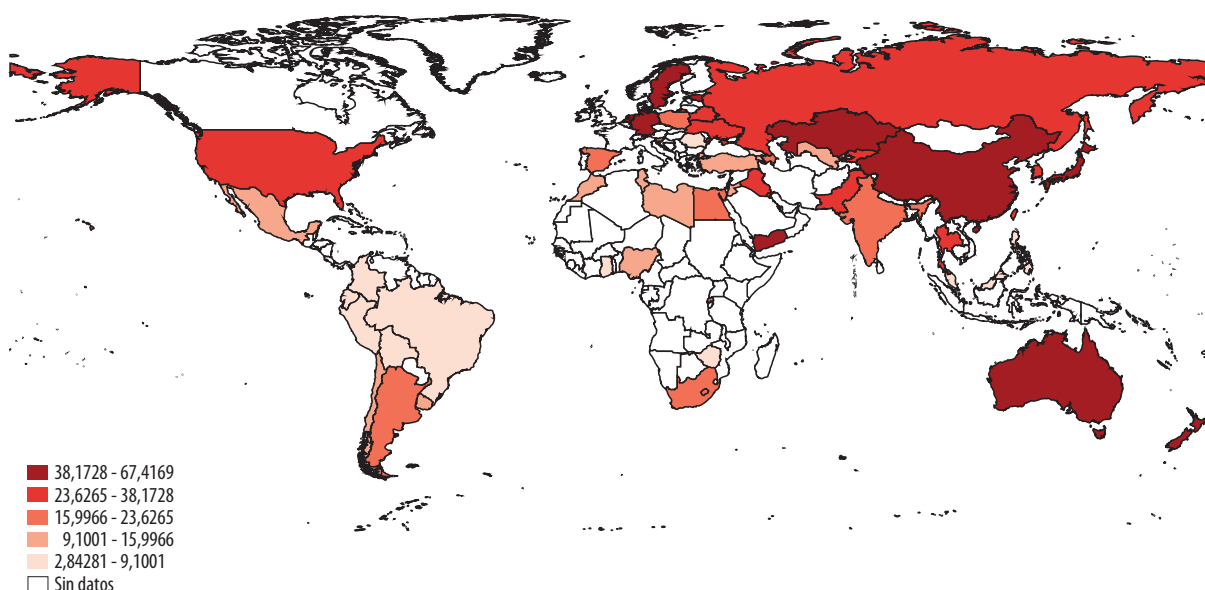
equidad en el marco de la discusión del capital social en Bolivia⁶.

1.2 LA CONFIANZA

La EMV incluye varias preguntas referidas a la confianza; entre ellas, una pregunta específica sobre la confianza interpersonal, o la confianza que tienen las personas en otros miembros de su colectividad. Su formulación opone la confianza y la precaución frente a las acciones de los demás:

En términos generales, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas o que nunca se es demasiado cuidadoso al tratar con la gente?

Mapa 1.1 Confianza interpersonal en el mundo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

6 El uso extendido de la expresión “capital social” comporta el riesgo de vaciarla de sentido, de convertirla en un comodín analítico capaz de explicar los éxitos y fracasos económicos y políticos de las colectividades humanas, un elemento que es parte fundamental de las explicaciones pero que no suele explicarse en sí mismo. Otro riesgo que no es únicamente local está en sostener que el capital social es una variable independiente y al mismo tiempo definir sus contenidos en función de los efectos de su uso productivo y en sus resultados en el desempeño de las comunidades o países. Al margen del uso laxo de la expresión “capital social” —referida en algunas ocasiones a los recursos “sociales” de un individuo; en otras, a los recursos de las “colectividades”—, y al margen de la discusión sobre su pertinencia para explicar la dinámica social en Bolivia —por su consistencia con los enfoques de elección racional—, resalta esta aparente incoherencia de contar con un alto nivel de pertenencia a organizaciones y un bajo nivel de confianza en las personas y aun en las mismas organizaciones.

Tal como se observa en el mapa 1.1, América Latina (a excepción de la Argentina) tiene niveles de confianza notablemente menores que los de otras regiones del mundo. Bolivia es uno de los países con menor confianza interpersonal entre los que forman parte de la EMV.

El 8,5% de bolivianos que afirman que se puede confiar en la mayoría de la gente dista del 67,4% de Holanda y el 64,8% de Suecia, en el tope. Sin embargo, no es el menor en América Latina (Brasil, Ecuador, Perú y sobre todo Colombia tienen cifras menores, aunque las diferencias con Bolivia superan los márgenes de error de la encuesta solo en el caso de Colombia), y también está por encima de manera relevante de los porcentajes de países como Filipinas, Trinidad y Tobago y Ghana.

Al margen de la pregunta sobre si se puede confiar en la mayoría de las personas, las últimas rondas de la EMV brindan la posibilidad de medir la confianza “interna” (hacia personas cercanas o conocidas) y “externa” (miembros de otros grupos o personas recién conocidas). El cuestionario incluye una serie de preguntas sobre cuánto se confía en las personas:

¿Podría decirme para cada grupo si usted confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto?

Confianza interna

*Su familia. Su vecindario.
Gente que usted conoce personalmente.*

Confianza externa

Gente de otra nacionalidad. Gente a la que conoce por primera vez. Gente de otra religión.

Estas preguntas ofrecen matices tanto en las personas en las cuales se deposita o

no confianza (no se trata de “la mayoría de las personas”) como en las opciones de respuesta (una escala de ninguna confianza a mucha confianza, y no la oposición entre confianza y desconfianza). La confianza “externa” corresponde a lo que en otros estudios se llama “confianza particularizada” de “lazos débiles” (Herrerros, 2004). Su virtud radica en que permite enlazar lo más íntimo (la familia, el vecindario, los grupos de conocidos) con la disponibilidad de actuar en cooperación con personas de otros grupos.

La distinción entre lo externo y lo interno se utilizó en un estudio anterior realizado con datos de quinta ronda de la EMV, antes de la inclusión de Bolivia (Delhey y Welzel, 2012). El propósito de ese estudio fue explicar el surgimiento y la consolidación de la confianza “externa” en independencia de la confianza “interna”. De acuerdo con sus hallazgos, en general no existe una elevada confianza “externa” sin una elevada confianza “interna”, pero no hay una traslación mecánica de las proporciones de confianza interna a los ámbitos externos. A partir de la teoría del empoderamiento humano y considerando las experiencias de algunos países, se constata que la confianza externa crecería en dos ocasiones: en momentos de disminución de la dependencia de las personas frente a los grupos pequeños de los cuales forman parte y en situaciones de apertura hacia la cooperación con otros. Por otro lado, su arraigo dependería de “impulsos emancipadores” modernos y no de las tradiciones o de las divisiones sociales. Como no hay una manera de dar cuenta de estos impulsos emancipadores directamente con datos de la encuesta, el estudio usó información de otras fuentes, tales como la historia epidemiológica (la exposición a patógenos transmisibles habría generado

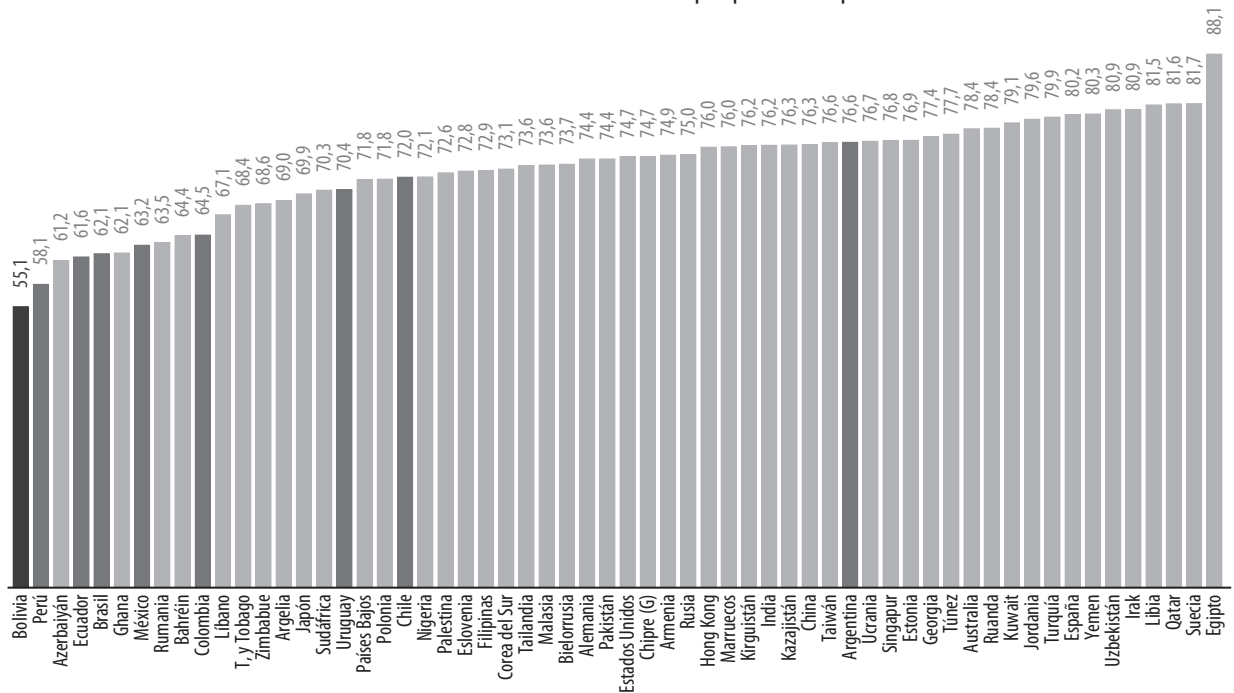
un rechazo al contacto entre grupos y este rechazo habría permanecido después de superarse la amenaza de los patógenos).

Siguiendo el análisis del estudio referido, para este capítulo se obtuvieron indicadores para los dos tipos de confianza. Se recodificaron los valores de las respuestas de las seis preguntas en una escala de 0 a 100 y se agruparon las tres variables correspondientes a cada tipo (tres para la confianza “interna” y las restantes tres para

la “externa”) promediando sus valores. Los resultados de la confianza “interna” se observan en el gráfico 1.1.

Bolivia aparece como el país con menor confianza cuando se compara su promedio con todos los países incluidos en la ronda 6 de la EMV. Si bien las diferencias son significativas con todos los demás, destaca también el hecho que los habitantes países latinoamericanos tienen menores niveles de confianza interna que

Gráfico 1.1 Confianza interna. Bolivia en perspectiva comparada



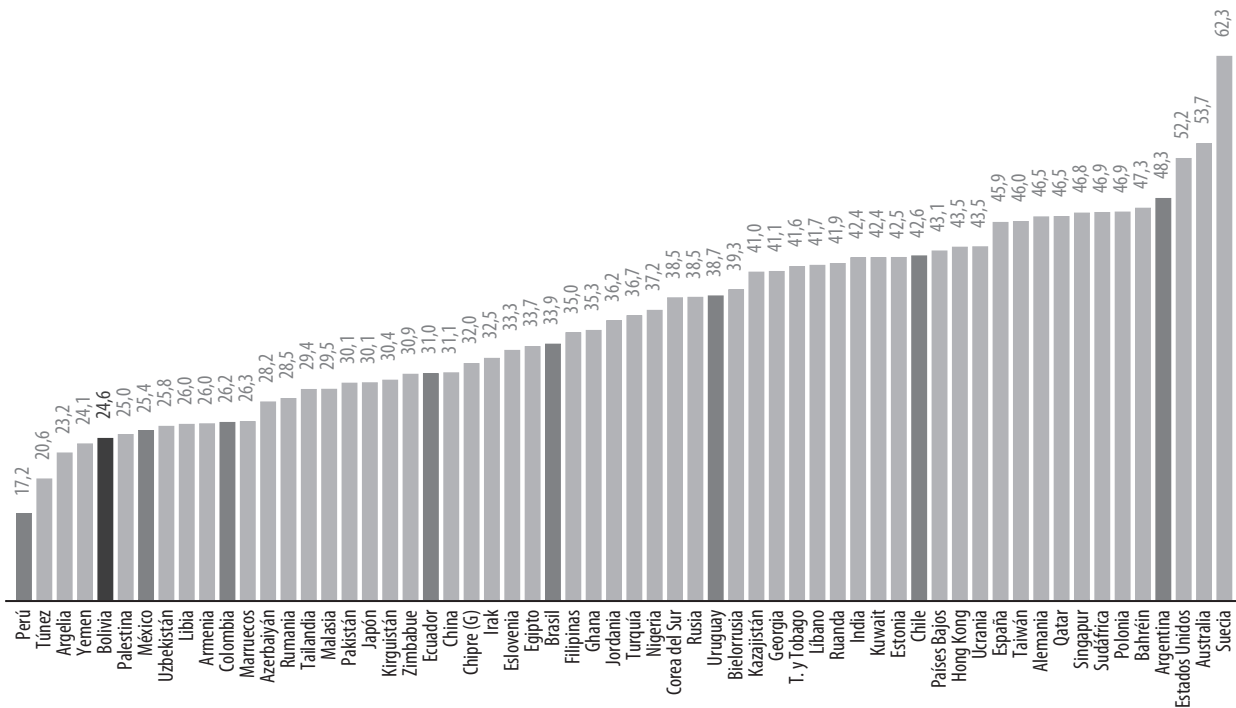
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

aquellos que viven en otras regiones del mundo. Siendo la excepción Argentina, donde los promedios en esta variable son mayores que el promedio mundial.

En todos los casos, tanto en la encuesta nacional como en los resultados a escala internacional, la confianza “interna” fue superior a la “externa” (oscilando entre una representación de la externa como porcentaje de la interna de solo 26,2% en el caso de Túnez, y un 75,8%, en el caso de Suecia, con un 45,3% para Bolivia). Los resultados se presentan en el gráfico 1.2. Bolivia se muestra como uno de los países con mayor desconfianza entre todos los incluidos en la encuesta. Las diferencias son claras no sólo con otras regiones (Europa, notablemente) sino también con algunos países vecinos como Argentina y Brasil.

Por lo general, los estudios comparativos sobre cultura política subrayan el hecho de que la estabilidad institucional y el éxito de las políticas dependen en alguna medida de la confianza social, aunque no siempre se hacen visibles los mecanismos que permiten que la confianza se traduzca en efectividad institucional. Al margen de sus posibles repercusiones en la estabilidad o el desempeño de las políticas de desarrollo, la confianza juega un papel importante en la vida cotidiana. Si se considera la percepción de felicidad personal en relación con la confianza que se tiene en otras personas, se observan diferencias significativas que indican que quienes más confían se sienten más felices: entre la población boliviana, 53,7% de las personas que dicen confiar mucho en su

Gráfico 1.2 Confianza externa en el mundo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

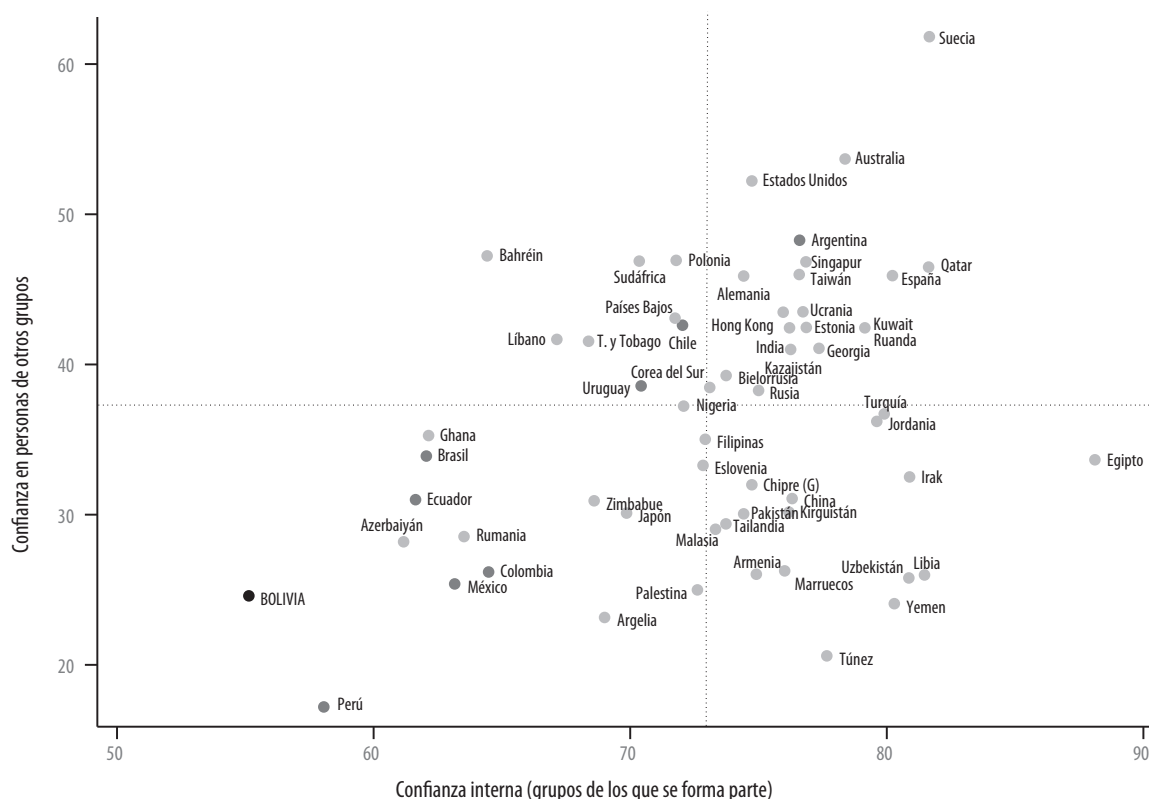
familia, vecinos y conocidos afirman que se sienten muy felices; frente a 39,3 de los que no confían.

Por el lado de la confianza en personas de otros grupos, ninguno de los entrevistados que afirmaron tener mucha confianza en las personas recién conocidas y de otras religiones o nacionalidades declararon sentirse poco o nada feliz. Un 75% de ellos dijeron sentirse muy felices, frente a 33% de los que no confían (en este grupo sí se dieron casos de personas que respondieron sentirse nada o poco felices). La confianza en la familia, los vecinos y conocidos se muestra como un elemento determinante en modelos multivariados de análisis de la percepción de felicidad personal, lo que muestra la relación directa que existe entre

confianza en otras personas y la felicidad individual.

Para considerar de manera simultánea los dos tipos de confianza se confeccionó un gráfico que actualiza los datos empleados en el análisis sobre la confianza externa citado previamente (Delhey y Welzel, 2012), agregando los límites de cuadrantes a partir de las medias internacionales de cada variable. Se observa que en Bolivia las personas tienen menor confianza en la gente de círculos más inmediatos, y que no está lejos de los niveles de Perú en cuanto a la desconfianza frente a los grupos de extraños. También se ve cómo, siendo el país con menor confianza “interna”, Bolivia tiene mayor confianza “externa” que otros (como el mismo Perú, por ejemplo).

Gráfico 1.3 Confianza externa y confianza interna. Bolivia en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Si se realiza el mismo análisis con la muestra nacional, sobresale el hecho de que las personas con mayor nivel de educación tienen los más altos niveles de confianza interna y externa. Los que alcanzaron educación universitaria o de técnico comparten niveles de confianza y difieren del resto de los grupos.

Tal como se señaló, en todos los países en que se realiza la EMV la confianza interna es mayor que la confianza externa. Al igual que en la comparación con otros países, para examinar el comportamiento de la relación entre ambos tipos de confianza en la muestra nacional, se midió cuánto representa la confianza “externa” en términos de porcentaje sobre la confianza “interna”. No hubo variaciones importantes en función de la edad, nivel de educación, tamaño del lugar de residencia ni adscripción a un pueblo indígena u originario, pero sí en términos de sexo. La confianza “externa” en los varones representa aproximadamente la mitad de la confianza “interna” (48,9). En las mujeres, es significativamente menor (41,8).

1.2.1 CONFIANZA EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES

Los datos de la EMV permiten también evaluar la confianza de las personas en algunas organizaciones sociales e instituciones estatales, partiendo del supuesto teórico de que la confianza entre las personas está relacionada con la confianza más amplia en este tipo de entidades. Con la intención de examinar las diferencias entre grupos de la población nacional, se agruparon de la siguiente manera las preguntas sobre confianza en organizaciones e instituciones:

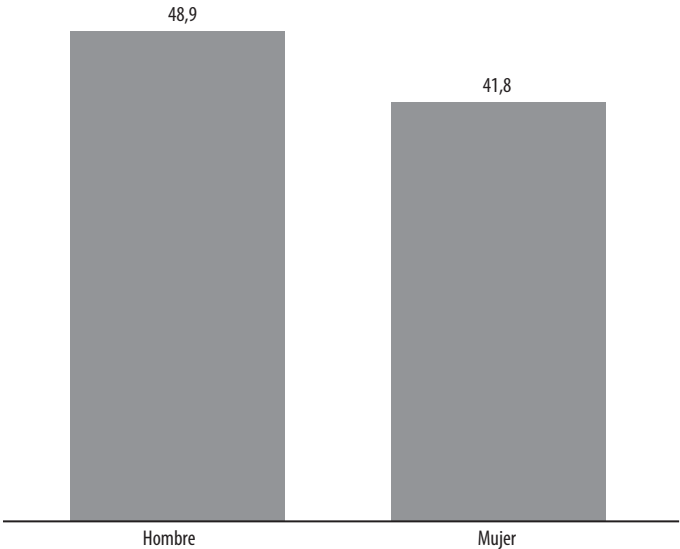
Podría decirme cuánta confianza tiene en ella: ¿mucho confianza, bastante confianza, no mucha confianza o ninguna confianza en absoluto?

Medios masivos
La Prensa. La Televisión

Organizaciones sociales, sociedad civil
Los sindicatos

Las Universidades. La Iglesia católica. Las

Gráfico 1.4 Confianza externa como proporción de la confianza interna, hombres y mujeres en Bolivia



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

organizaciones para el medio ambiente.
Las organizaciones de mujeres. Las
organizaciones de caridad o humanitarias.

Fuerzas Armadas y Policía

Las Fuerzas Armadas. La Policía.

Instituciones políticas

Los Tribunales de justicia. El Gobierno.
Los Partidos Políticos. El Parlamento. Los
Funcionarios públicos. Las elecciones.

Empresas, bancos

Las Grandes Empresas. Los Bancos.

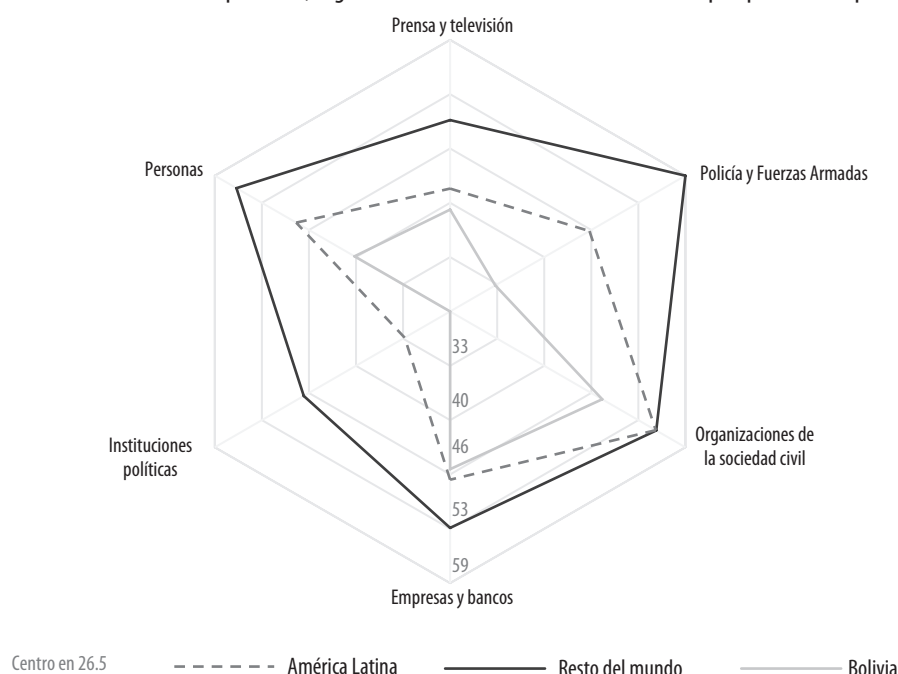
Organismos internacionales

El MERCOSUR. Las Naciones Unidas. El Fondo
Monetario Internacional. El Tribunal Penal
Internacional. La Organización del Tratado
del Atlántico Norte (OTAN). El Banco Mundial.
La Organización Mundial de la Salud. La
Organización Mundial del Comercio.

Además de estas variables agrupadas, en los gráficos que se presentan a continuación se incluye también la confianza interpersonal, medida en la agregación simple de la confianza “interna” y “externa”. Las proporciones se recodificaron en escalas de 0 a 100 para facilitar la visualización.

El gráfico 1.5 permite comparar los niveles de confianza en Bolivia y en el promedio de los países en la sexta ronda de la EMV. Se observa sobre todo la diferencia en la confianza interpersonal. No se incluye la confianza en organismos internacionales porque en el cuestionario aplicado en Bolivia se usaron preguntas específicas sobre entidades regionales que no están presentes en el que se usó en otros países.

Gráfico 1.5 Confianza en personas, organizaciones e instituciones de Bolivia en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

1.2.2 CONFIANZA EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES EN FUNCIÓN DEL SEXO

A nivel personal, las mujeres son más desconfiadas que los varones. Este grupo desconfía más de los desconocidos y también de sus propias familias, de los extranjeros y de los que profesan otras religiones. En relación con las organizaciones sociales e instituciones, sobresale su mayor desconfianza en las Fuerzas Armadas y la Policía, por un lado, y en las entidades bancarias y empresariales, por el otro. Las mujeres son las que más desconfían de las instituciones políticas (que es la confianza más baja en el gráfico), pero no se distinguen tan claramente de los varones, que también manifiestan una baja confianza tanto en los órganos de poder como en los partidos políticos.

La desconfianza de las mujeres en sus propias familias reviste caracteres alarmantes. Las diferencias con los hombres son significativas. Esto se puede relacionar con los cambios sociales que se están dando en el país, que incluyen una promoción política de los derechos de las mujeres y la igualdad y, por otro lado, una dificultad de las estructuras sociales de procesar estas transformaciones, sumada a la resistencia traducida en una mayor incidencia de delitos de violencia contra las mujeres, más notoriamente de feminicidio.

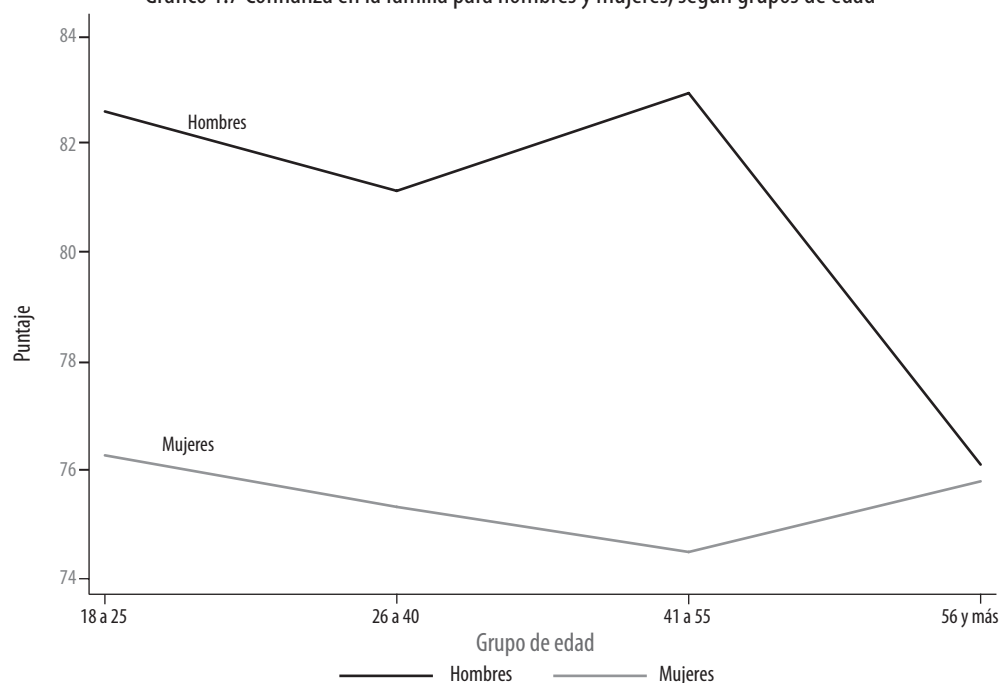
La mayor diferencia es clara en las mujeres de edad fértil y en el grupo en el que todavía se desarrollan labores de cuidado de los hijos e hijas. El gráfico 1.7 permite apreciarla. Las adultas mayores de mayor edad comparten la misma desconfianza que los varones, que muestran una disminución notoria en relación con el período más activo.

Gráfico 1.6 Confianza en personas y organizaciones, según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 1.7 Confianza en la familia para hombres y mujeres, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

1.2.3 CONFIANZA EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES EN FUNCIÓN DE LA EDAD

Los más jóvenes son los que manifiestan mayores niveles de confianza, como se podría esperar por los hallazgos previos publicados de estudios especializados. No difieren de los demás grupos en cuanto a la confianza interpersonal pero sí en la confianza en las instituciones y organizaciones. Su confianza en la Policía y las Fuerzas Armadas (35,6, en una escala de 0 a 100) muestra diferencias estadísticamente significativas frente al grupo de personas de 26 a 40 años (30,0). La confianza en las instituciones políticas (gobierno, justicia, parlamento, funcionarios y partidos

políticos) es mayor que la expresada por todos los otros grupos de edad (29,7, en una escala de 0 a 100, frente a 24,9 de los de 26 a 40 años; la diferencia es relevante).

Los cambios sociales involucran que la socialización política se está dando de manera diferente. Los jóvenes no tienen una experiencia vivencial de los gobiernos represivos de las dictaduras militares, la recuperación de la democracia ni la crisis económica de los años ochenta. Sin embargo de esta apertura a la confianza en las instituciones, no se da el mismo fenómeno en la confianza interpersonal. No existen diferencias relevantes en la confianza “externa” en función de la edad. Los jóvenes y adultos mayores comparten niveles similares de desconfianza.



La confianza es reconocida como un valor fundamental en la configuración de las sociedades. Varios estudios destacan su importancia en el desarrollo del capitalismo y la modernidad.

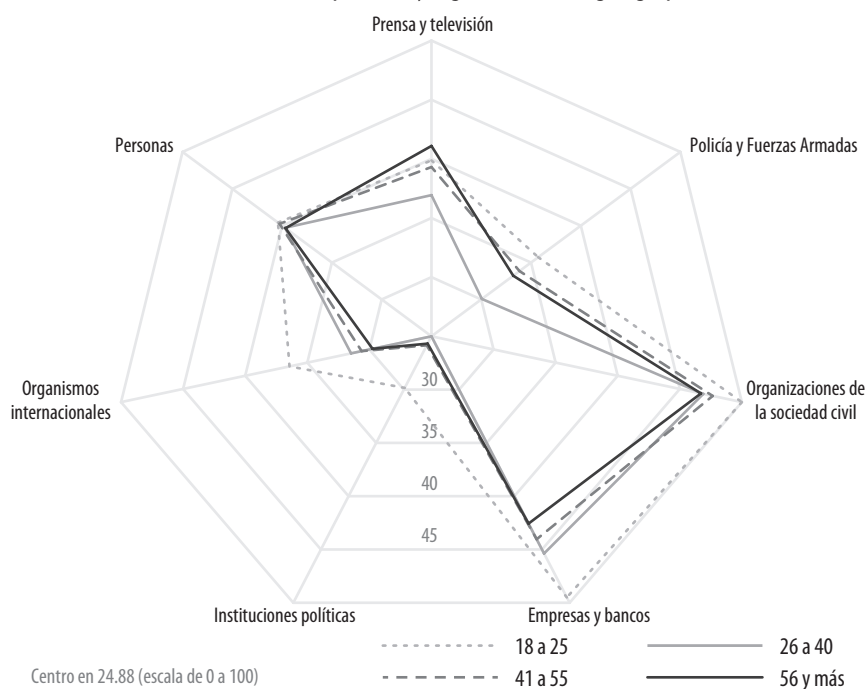
1.2.4 CONFIANZA EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES EN FUNCIÓN DE LA ADSCRIPCIÓN A UN PUEBLO INDÍGENA U ORIGINARIO

Independientemente de otros factores, los entrevistados que se identifican a sí mismos como pertenecientes a algún pueblo indígena u originario manifiestan promedios menores de confianza interna y externa que los demás entrevistados. Esto se confirma si alternativamente se toma en cuenta el manejo de un idioma nativo como primera lengua en vez de la autoadscripción (autoidentificación). Es notable que el nivel de confianza en las instituciones políticas y en las Fuerzas Armadas y la Policía sea mayor en los autoadscritos a pueblos indígenas que el nivel

que expresa el resto de la población. Esta mayor confianza relativa puede deberse a la relación más directa con el gobierno central y a las políticas que el “proceso de cambio” dedicó a los pueblos indígenas durante la última década.

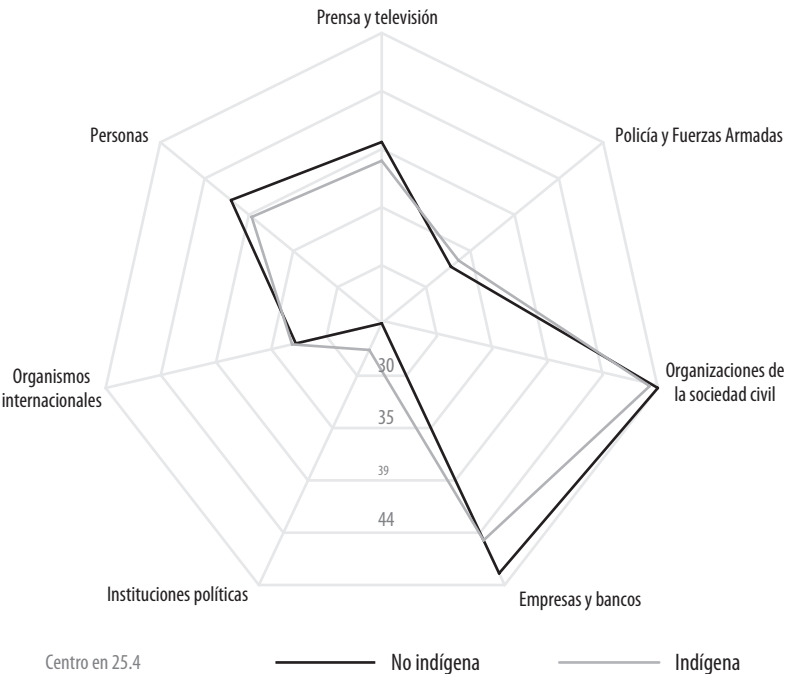
La mayor confianza en las instituciones del Estado contrasta con una menor confianza en la propia familia y en la gente que se conoce. Las diferencias son significativas con el resto de los entrevistados. La menor confianza interpersonal se explicó en otros casos a partir de procesos más o menos duraderos de aislamiento (Delhey y Welzel, 2012). Es probable que en la desconfianza persistan rastros de la fragmentación geográfica del país como de la

Gráfico 1.8 Confianza en personas y organizaciones, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 1.9 Confianza en personas y organizaciones por autoadscripción a un pueblo indígena u originario



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

separación de razas durante la colonia y el primer siglo de la república.

1.2.5 CONFIANZA EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES EN FUNCIÓN DEL LUGAR DE RESIDENCIA

Si se toma en cuenta el tamaño del lugar de residencia, es notoria la mayor confianza de los habitantes de municipios rurales en las instituciones estatales y políticas, en la Policía, las Fuerzas Armadas y en los funcionarios públicos. También sobresale el hecho de que los habitantes de los municipios intermedios son los que en general menos confianza manifiestan respecto de las organizaciones e instituciones.

El bajo nivel de confianza observado en los municipios intermedios puede deberse a que el régimen de autonomías generó una serie de relaciones de gestión

de los gobiernos locales directamente con el nivel central del Estado, sin la mediación del nivel intermedio, como se daba en el período anterior.

1.2.6 CONFIANZA EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES EN FUNCIÓN DEL NIVEL DE EDUCACIÓN

Los que alcanzaron los mayores niveles de educación son los que más confianza “interna” manifiestan. La diferencia es significativa en el caso de la confianza en la familia (gráfico 1.11).

En relación con la confianza “externa”, las diferencias de los que cuentan con un mayor nivel de educación formal son relevantes, especialmente frente a los que llegaron al nivel intermedio. La educación constituye un elemento moderno capaz de ampliar la apertura hacia otros grupos

Gráfico 1.10 Confianza en personas e instituciones por lugar de residencia

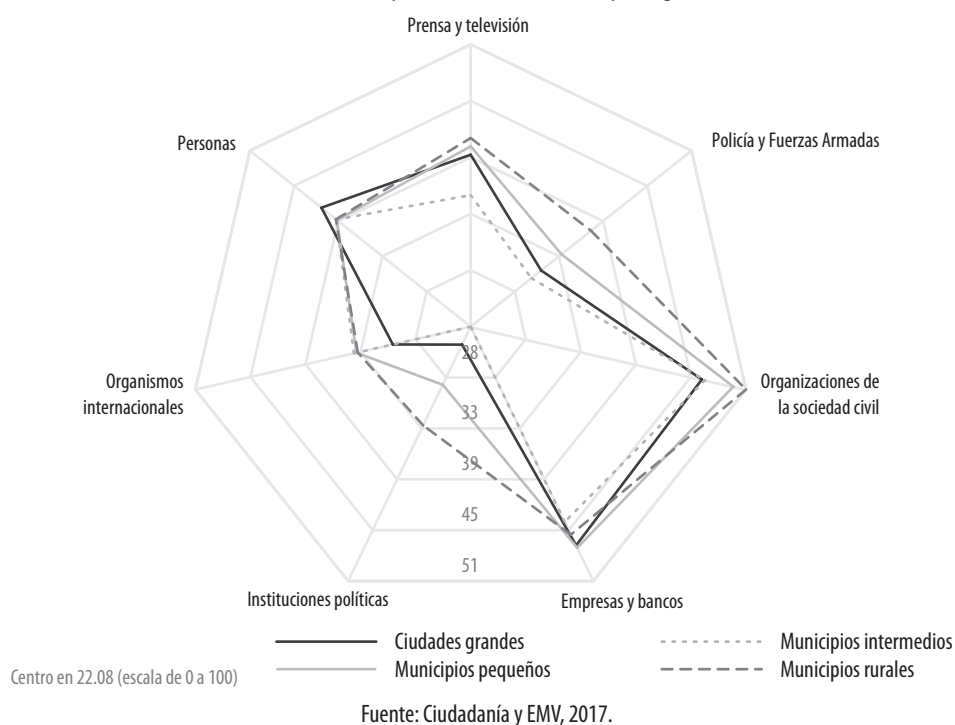
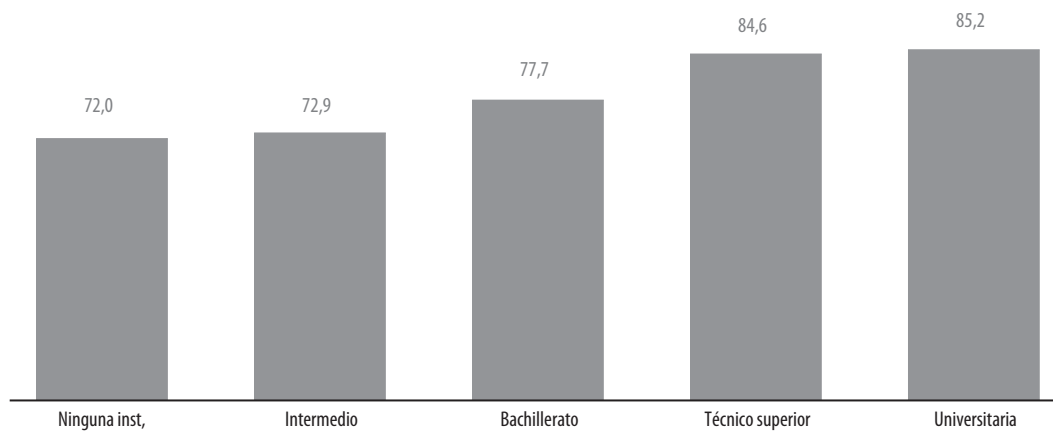


Gráfico 1.11 Confianza en la familia, por nivel de educación



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

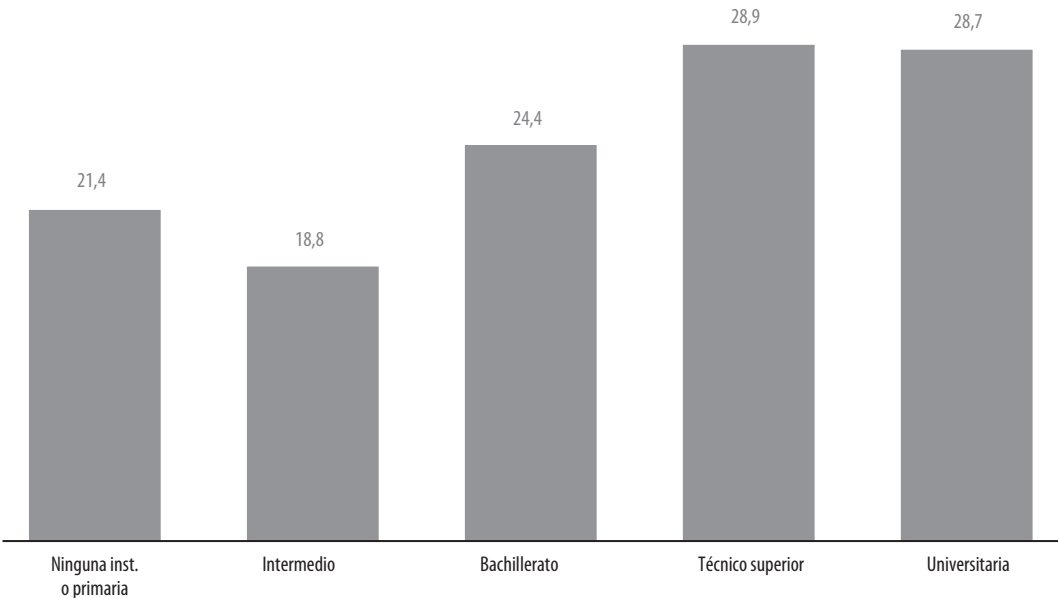
y mejora la posibilidad de coordinar con otros en situaciones de acción colectiva.

1.3 EL ASOCIACIONISMO

La participación en organizaciones constituye una dimensión indispensable en el

estudio del capital social. Su integración en modelos explicativos es más compleja que la de la confianza porque la diversidad de organizaciones impide que el solo hecho de afiliarse tenga el mismo efecto en todos los contextos. La EMV utiliza un indicador de “asociacionismo” confeccionado a

Gráfico 1.12 Confianza en personas de otros grupos, por nivel de educación



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Ahora voy a leerle una lista de organizaciones voluntarias. Para cada una de ellas, ¿podría decirme si es usted un miembro activo, un miembro inactivo, o no es miembro de ese tipo de organizaciones?

*Iglesia u organizaciones religiosas.
Organizaciones deportivas o de ocio, equipo de fútbol, básquet, voleibol.
Organizaciones artísticas, musicales o educativas. Sindicatos. Partidos políticos.
Organizaciones medioambientales.
Asociaciones profesionales. Organizaciones humanitarias o de caridad. Organizaciones de consumidores. Organizaciones de ayuda mutua. Organización de mujeres. Otras organizaciones.*

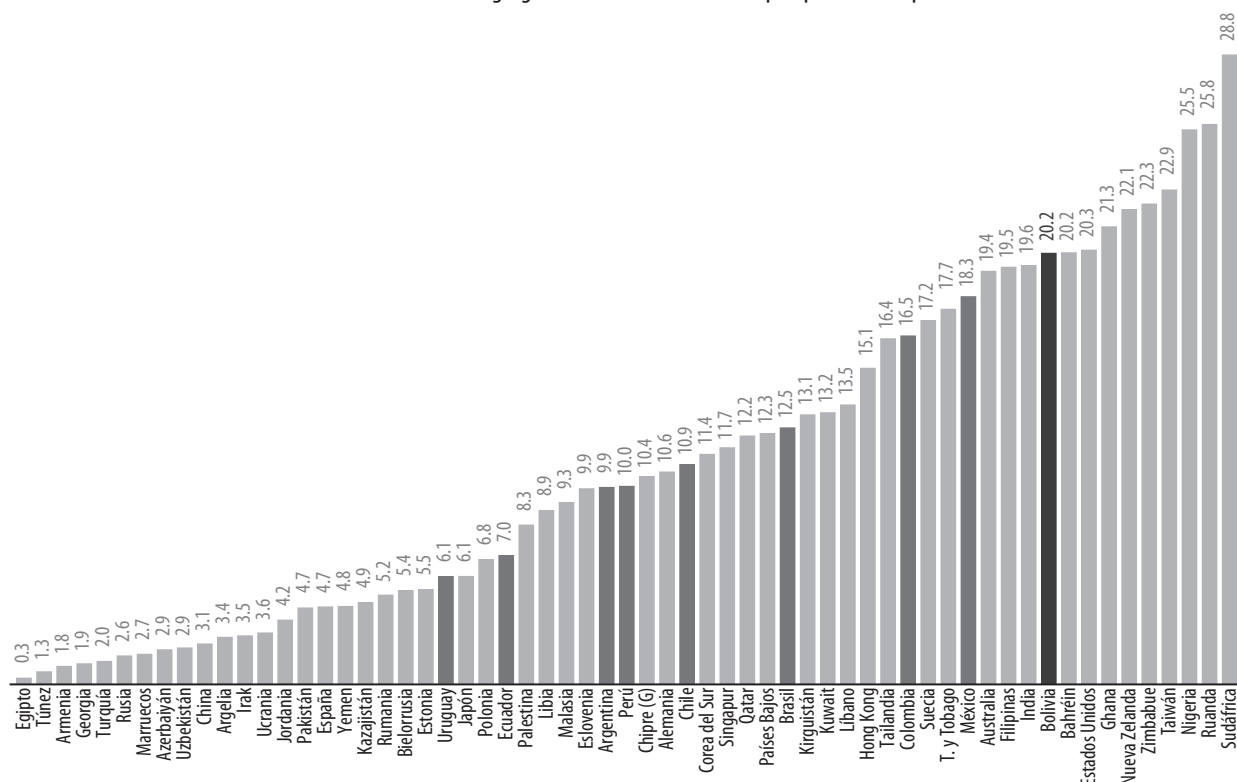
partir de las respuestas a las preguntas de participación como miembro no activo o activo en organizaciones sociales:

Para obtener este indicador, se recodifican las opciones (no miembro=0, miem-

bro no activo=50; miembro activo=100) y se promedian los valores para cada tipo de organización. Como indicador de *activismo*, esta medida fue empleada junto con la confianza (la pregunta referida a si se puede confiar en la mayoría de la gente, ya que el cuestionario todavía no permitía especificar la confianza interna y externa) en la construcción de un Índice de Capital Social resultante la multiplicación de ambos factores (Norris, 2002). Una crítica de este índice se refiere a que sus efectos no variaban si se excluía el activismo⁷. Aunque ello no invalida la necesidad de integrar esta variable en el examen del capital social, alerta sobre las dificultades de hacer operativa esta variable en conjunción con la confianza. En el caso de Bolivia, es un asunto fundamental, ya que parte de la vitalidad de la sociedad civil descansa precisamente en la amplia participación en organizaciones. Y es que Bolivia es el país

7 La crítica expresaba que la mayor parte del impacto estadístico de la variable tenía que ver con la confianza cívica y casi nada con el activismo (Inglehart y Welzel, 2005, p. 256).

Gráfico 1.13 Indicador agregado de asociacionismo en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

con mayor afiliación a organizaciones entre los países latinoamericanos incluidos en la EMV. Su puntaje (20,2 en una escala de 0 a 100) supera de manera significativa los de México (18,3), Colombia (16,5), que son los más cercanos, y Uruguay (6,1), en el otro extremo.

A continuación se presentan resultados de participación en organizaciones por sexo, edad, autoadscripción a algún pueblo indígena u originario y tamaño del lugar de residencia.

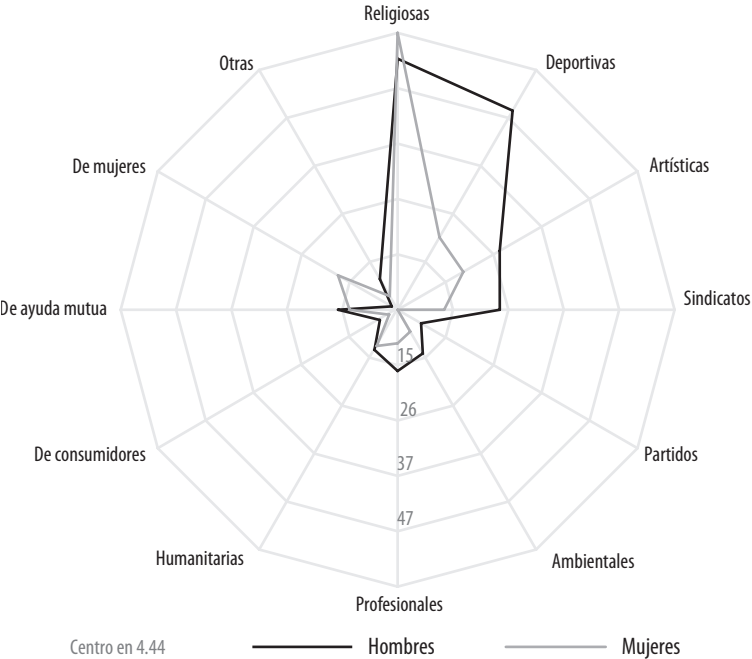
1.4 PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES, POR SEXO

Las diferencias de afiliación son claras entre hombres y mujeres. Los hombres en

general participan más en todos los tipos de organización, a excepción de las organizaciones religiosas (las mujeres alcanzan un puntaje de 58,2 en una escala de 0 a 100, frente a 53,2 de los hombres) y de las organizaciones de mujeres (17,8 frente a 5,7). Las diferencias más notables están en los sindicatos (24,3 de los hombres frente a 13,4 de las mujeres), las organizaciones artísticas y culturales (27,3 frente a 19,2) y deportivas (49,1 frente a 20,7).

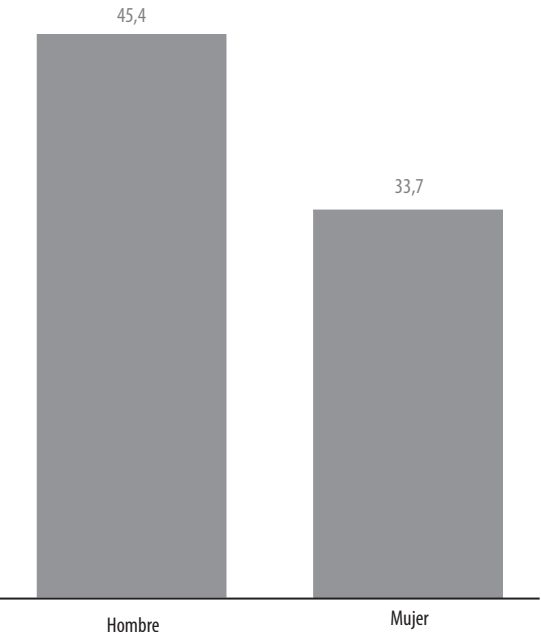
Aquí pueden plantearse varios problemas. Uno de ellos se relaciona con el hecho de que las mujeres desconfían más de las personas de sus círculos más cercanos (esto es notorio en el nivel de confianza en la familia) y, aun con esa desconfianza, salen menos del ámbito familiar para vin-

Gráfico 1.14 Pertenencia a organizaciones, según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 1.15 Indicador agregado de asociacionismo, según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

cularse con otras personas. Por otro lado, la promoción de la participación política y la aspiración de paridad de género en las instancias de decisión pública no están acompañadas en la práctica por la afiliación de las mujeres a las organizaciones políticas. Las acciones de capacitación y reclutamiento político de mujeres todavía son insuficientes para alcanzar niveles de participación similares a los de los varones.

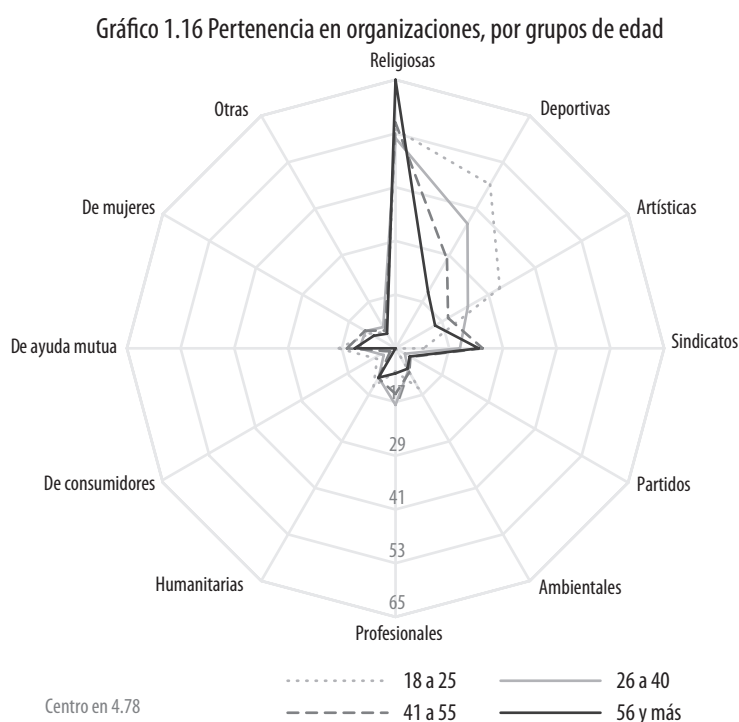
Es visible que la mayor diferencia se halla en las organizaciones deportivas. Estas organizaciones no carecen de influencia en otros ámbitos de la vida social. A pesar de limitarse formalmente a los deportes, estas organizaciones permiten la participación de los jóvenes en las organizaciones vecinales y de las comunidades campesinas⁸.

1.4.1 PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES POR EDAD

Los jóvenes se distinguen del resto de los entrevistados en su afiliación a agrupaciones se afilian más a las organizaciones deportivas (47,3, en una escala de 0 a 100, frente a 19,4 de los mayores) artísticas (31,8 frente a 15,0 de los mayores). Los adultos mayores son los que más participan en organizaciones religiosas.

1.4.2 PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES POR AUTOADSCRIPCIÓN A UN PUEBLO INDÍGENA U ORIGINARIO

En general, quienes se sienten pertenecientes a un pueblo indígena u originario

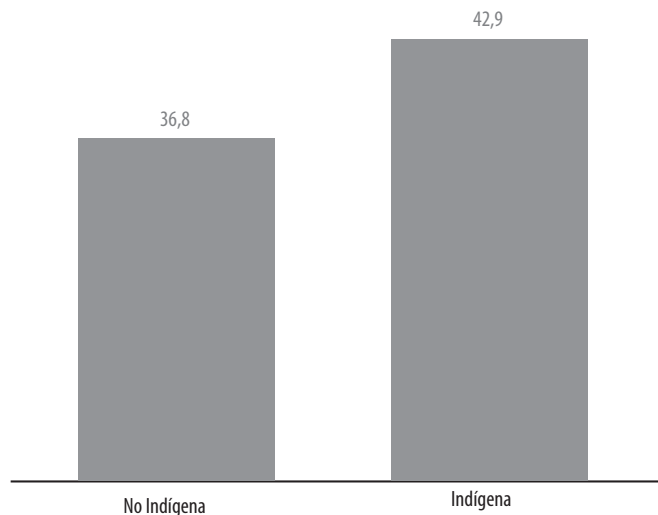


8 Las actividades deportivas, sobre todo los campeonatos de fútbol, contribuyeron a la conformación de algunas organizaciones campesinas e indígenas. En los sindicatos campesinos, la secretaría de deportes es una vía de participación de los jóvenes, y se dieron casos en que, por su facilidad para escribir, los jóvenes dirigentes deportivos asumían las secretarías de actas, carteras de mayor jerarquía en la estructura sindical.

participan más en organizaciones que los que no se adscriben a ninguno. Esto se da para todos los tipos e organización, a excepción de las organizaciones religiosas.

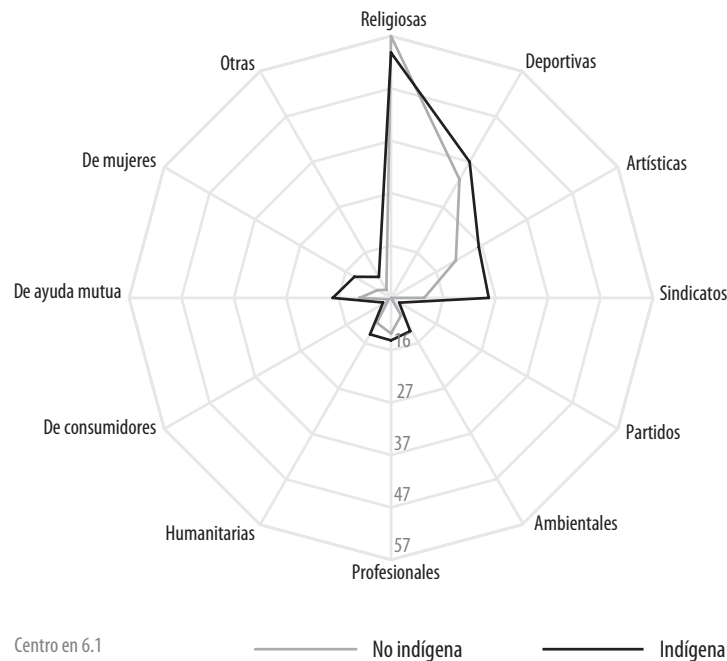
La diferencia es más notoria en el caso de los sindicatos del área rural del occidente del país, que en algunos casos constituyen la base organizativa de las comunidades.

Gráfico 1.17 Indicador agregado de asociacionismo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 1.18 Pertenencia a organizaciones, por adscripción a un pueblo indígena u originario



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

1.5 CONSIDERACIONES SOBRE EL ESTUDIO DE LA CONFIANZA, ASOCIACIONISMO Y CAPITAL SOCIAL EN BOLIVIA

Los resultados de la EMV orientan a pensar que el estudio de la confianza social, en especial de la confianza “externa”, puede contribuir a cerrar dos brechas de conocimiento en las ciencias sociales en Bolivia. En primer lugar, la que existe entre la información empírica cuantitativa y las explicaciones amplias que inciden en la diversidad social y la vitalidad de la sociedad civil boliviana.

En segundo lugar, se puede avanzar en la integración de las constataciones de la baja confianza y la alta participación en organizaciones en un solo enfoque coherente y articulado. Tanto en el caso boliviano como en los demás países en que se realiza la EMV, la diversidad de las organizaciones y formas de participación impide pensar que la pertenencia sea un criterio suficiente para caracterizar la sociedad como tal o el capital social. Este enfoque debe incluir elementos estructurales ligados a la fragmentación geográfica y etnolingüística (Gallup, Gaviria, y Lora, 2003), elementos culturales (las culturas del honor, el logro y el disfrute) e históricos (la desconfianza se alimenta por las relaciones con los otros, la persistencia del racismo, el colonialismo interno, la inestabilidad política, las crisis económicas y las guerras internacionales).

Tal como se observó en otros contextos (Delhey y Welzel, 2012), la desconfianza puede surgir después de fenómenos como las crisis de salud y continuar en la vida cotidiana aun después de superada la crisis. Contrariamente, las experiencias de cooperación permiten incrementar la confianza “externa” y crear condiciones para una futura cooperación. Es necesario

reexaminar las experiencias de cooperación en la sociedad boliviana —en especial los momentos de crisis— en términos de oportunidad para la expansión de la confianza social.

CONCLUSIONES

Cuando se considera el capital social en Bolivia resalta la poca confianza en las personas y en las organizaciones e instituciones y la alta participación en organizaciones sociales. Si además se considera la participación en protestas, tal como se hace en otros estudios comparativos, los bolivianos son los más movilizados de América Latina; mantienen una sociedad con elevada capacidad de acción sin mecanismos de coordinación derivados de la confianza que facilitarían movilizar esa capacidad.

La confianza en personas, organizaciones e instituciones es comparativamente menor que en otros países donde se realiza la EMV. En la muestra nacional destacan las diferencias en función del sexo. Las mujeres bolivianas confían menos que los hombres en las personas, tanto cercanas como de grupos extraños. En el caso de la participación en organizaciones, no sólo participan menos que los hombres sino también que la brecha de participación por sexo, entendida como la diferencia entre los promedios de participación de hombres y mujeres, es la mayor de América Latina (tomando en cuenta a todos los países en que se realiza la EMV, solamente la India y Nigeria presentan mayores brechas entre hombres y mujeres).

Las diferencias en la participación y en la confianza en Bolivia coinciden con otra brecha relacionada con la autonomía individual, en la que también se observan puntajes más bajos de las mujeres respecto

de los hombres. Si bien es posible interpretar la menor autonomía como expresión de los vínculos afectivos que las mujeres mantienen con las personas más cercanas, el hecho de que confíen poco en su familia, vecinos y conocidos puede expresar que los cambios que se están viviendo a escala social, incluyendo la transformación de las familias, la mayor participación de los pueblos indígenas en la economía y la política, la migración y otros elementos, estén impactando de manera diferenciada sobre las mujeres.

Las personas que se adscriben a pueblos indígenas u originarios expresan con

mayor claridad la aparente paradoja de la desconfianza y participación en organizaciones. Son quienes más pertenecen a organizaciones y quienes más desconfianza declaran en relación a las personas de sus círculos más cercanos y en las personas desconocidas o recién conocidas.

Al igual que en estudios realizados en otros contextos, se revela que un elemento moderno como la educación formal influye de manera efectiva en la confianza interpersonal. Los más educados tienen más confianza tanto interna como externa.

2. VALORES ECONÓMICOS



2

Valores económicos

INTRODUCCIÓN

En general, la economía es una de las mayores preocupaciones de los bolivianos. Por ejemplo, las encuestas que realiza el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, (LAPOP), ubicaban en 2008 los problemas de desempleo, inflación, pobreza y en general los “problemas económicos” como los principales problemas que se enfrentan en el país. 46% de los ciudadanos identificaba el área económica como aquella donde se encontraban los principales problemas (Moreno *et al.*, 2008). Para 2017, pese al crecimiento económico de los últimos años y a la estabilidad cambiaria, ese porcentaje llegaba a 41%, mostrando que la dimensión económica sigue siendo problemática para muchos bolivianos. El “fantasma” de la hiperinflación de la década de los ochenta todavía proyecta sus sombras en estas preocupaciones.

Más allá de esa referencia de la economía nacional, ¿cuáles son los valores que guían la actividad de los bolivianos en la economía? ¿Son valores que promueven el capitalismo o, por el contrario, lo critican y favorecen una postura alternativa como el “vivir bien”, la solidaridad o la armonía con la naturaleza? ¿Qué se espera que haga el Estado en la economía? ¿Existen diferencias entre hombres y mujeres, entre jóvenes y adultos mayores o entre personas según su pertenencia étnica cultural?

Este capítulo se aproxima a los valores económicos de los bolivianos a partir de los resultados de la séptima ronda de la Encuesta Mundial de Valores. La presentación se divide en tres partes. En la primera se incluyen análisis sobre los valores asociados al ahorro, el esfuerzo y la acumulación. En la segunda, se examinan los valores económicos en relación con el trabajo, las relaciones con el Estado, el mercado y el medio ambiente. La última parte se dedica a los perfiles de los valores económicos de la población boliviana a partir de la consideración de las diferencias por edad, sexo, educación, autoadscripción indígena y otros rasgos personales.

Es importante mencionar que no existen investigaciones a escala nacional sobre los valores económicos en Bolivia. Hay trabajos de cultura política que se refieren parcialmente a la influencia de los valores en la trayectoria y en la situación económica del país, pero no una evaluación de los valores que acompañan la existencia efectiva de la economía plural, con cooperativas, empresas privadas y públicas, organizaciones campesinas y una diversidad de emprendimientos informales.

Bolivia está en un proceso de transformación social que excede la visible participación de las mujeres, la visibilidad y el protagonismo de los pueblos indígenas y originarios. Estos cambios ponen en juego los valores que impulsan a los bolivianos

en sus esfuerzos de mantener o cambiar sus condiciones de vida: la migración al exterior del país, que suele involucrar un sacrificio familiar, el emprendimiento “informal”, las organizaciones económicas campesinas, las cooperativas, la economía solidaria, la economía popular, la constitución de los niños y adolescentes como sujetos en el mundo del trabajo. Algunos estudios en los últimos años se ocuparon de estos temas (Tassi, *et al*; 2013), sin llegar a determinar si efectivamente en lo micro se está dando un proceso que rechaza o subvierte el capitalismo, despliega las potencialidades de la crítica de la colonialidad del universalismo occidental o se acomoda sin fricciones en la dinámica capitalista globalizada.

El discurso gubernamental asumió y difundió la propuesta de “vivir bien”, discutida desde hace varios lustros (Medina, 2008) e inscrita en la Constitución Política del Estado desde 2009, junto a la *economía plural*. Constituida por “formas de organización económica comunitaria, estatal, privada y social cooperativa”, esta economía tendería al mismo tiempo al bienestar de las comunidades y la armonía con la Madre Tierra, sin dejar de lado las posibilidades de desarrollo a partir del emprendimiento privado. Aunque el “vivir bien” —una visión opuesta al “vivir mejor”, no lineal (no “hoy mejor que ayer”), no basada en la competencia (no “mejor que el otro”)— se enuncia como aspecto básico de las políticas públicas, todavía no define sus alcances en tanto que alternativa al capitalismo y de integración de propuestas

de origen indígena y occidentales (Farah y Vasapollo, 2011). Aun así, es parte del discurso del Estado boliviano, de la gestión de las instituciones y de las relaciones que la ciudadanía mantiene con ellas.

2.1 EL “ESPÍRITU DEL CAPITALISMO” EN BOLIVIA

Una de las tesis más debatidas y fecundas en las ciencias sociales tiene que ver con el papel de las ideas y los valores en el desarrollo del capitalismo. Con sus visiones sobre el trabajo, la austeridad, el ahorro y la riqueza, la ética protestante habría sido fundamental para sostener la expansión de la economía capitalista. Más allá de la formulación inicial de Max Weber a principios del siglo XX, de su extensa capacidad explicativa y de los desarrollos teóricos y metodológicos posteriores, sigue siendo pertinente examinar los valores económicos y su influencia en el desempeño práctico de la economía.

Tal como se verá más adelante, si se adopta esta perspectiva Bolivia aparecería como uno de los países de América Latina con menos “espíritu del capitalismo”. Por otro lado, si se toma en cuenta el esquema de las *tres culturas* de *honor*, *logro* y *disfrute* (Basáñez, 2015), la población boliviana se ubicaría más entre las culturas del honor que del logro, y tendría por tanto un apego débil a las ideas de esfuerzo, ahorro y acumulación de riqueza habitualmente reconocidas como compatibles con el capitalismo⁹.

⁹ La definición de las tres culturas surge de la consideración de los ejes *obediencia-autonomía* y *desconfianza-confianza* a partir de las variables de la EMV. Las culturas del *honor* combinan la desconfianza y la obediencia, mientras que las del *logro* combinan la confianza y la autonomía. Si se examinan las religiones, los musulmanes y los ortodoxos estarían en el cuadrante de las culturas del honor; el protestantismo, en el de las culturas del logro. Si se observan los países, Brasil y Zimbabue tendrían culturas del honor; Suecia y los Países Bajos, culturas del logro. En el medio estarían países con *culturas del disfrute y la interacción*, algunos de tradición católica, como España, y otros que fueron colonias de países mediterráneos (Basáñez, 2015, p. 13–16).

Para observar con mayor precisión la relación de los bolivianos con el capitalismo en tanto que acumulación, esfuerzo y ahorro, se tomaron en cuenta algunos valores económicos medidos en el cuestionario de la encuesta (en el cuestionario no es posible examinar el consumo como una dimensión del capitalismo, más importante hoy que en el momento histórico del “espíritu del capitalismo”). Se optó por una aproximación validada en un anterior estudio basado en los resultados de la EMV (Dorius y Baker, 2012). Se utilizaron las preguntas sobre las cualidades que deberían ser parte de la socialización de los niños. El cuestionario lo expresa de esta manera:

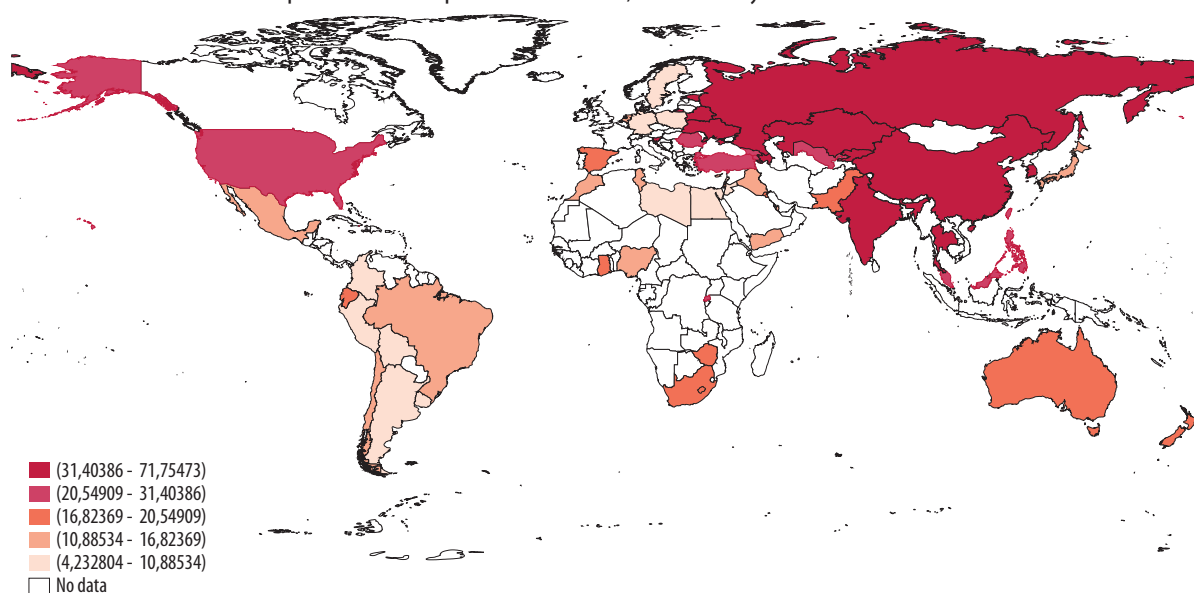
Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños?

Esfuerzo en el trabajo. Sentido de la economía y espíritu de ahorro.

Se seleccionaron dos cualidades que expresan con nitidez los valores asociados a la acumulación y el capitalismo: esfuerzo en el trabajo y sentido de la economía y espíritu de ahorro. De manera similar a otras investigaciones que basaron sus análisis en la agregación de valores (Fuwa, 2004), se otorgó un puntaje de 100 a las personas que valoraron ambas cualidades de manera positiva y 0 a quienes valoraron una o ninguna. Los resultados se observan en el mapa 2.1.

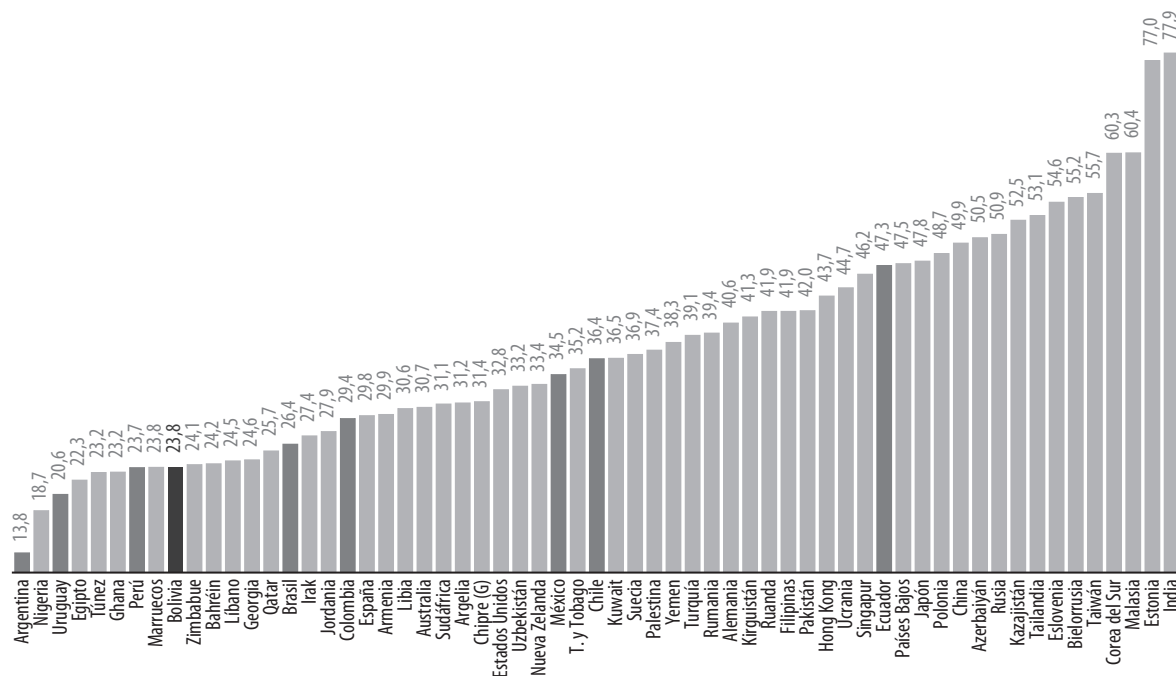
Se observa con claridad que los valores favorables a la acumulación están poco difundidos en América Latina y afloran con amplitud en otras regiones del planeta. Si se toma por separado la variable referida a la valoración del ahorro y la economía, los bolivianos están, junto con los habitantes de otros países sudamericanos, entre los que menos reconocen la importancia de incluirlos en la enseñanza de los niños en el hogar. Argentina, Uruguay, Perú, Brasil y Colombia muestran puntajes inferiores a 30%. Bolivia aparece con un 23,8, superior solamente al de Argentina (la

Mapa 2.1 Valoración positiva del esfuerzo, la economía y el ahorro en el mundo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 2.1 La importancia de enseñar sentido de la economía y espíritu de ahorro



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

diferencia es significativa). El gráfico 2.1 muestra esta variable para Bolivia (ronda 7) y todos los otros países tomados en cuenta en la sexta ronda de la EMV.

En los datos de la encuesta realizada en Bolivia no existen diferencias relevantes en función del sexo, la edad, la pertenencia a algún pueblo indígena u originario o el tamaño de la población, en cuanto al apego a valores capitalistas de acumulación expresado en el reconocimiento simultáneo de la importancia de la enseñanza del *sentido de la economía y el ahorro* y del *esfuerzo en el trabajo*. Si se incluye en el análisis a las personas que manifestaron preferencia por cualquiera de esos valores (no ambos), surgen diferencias significativas en función del nivel de educación (los que alcanzaron niveles universitarios o de técnico superior tienen menor apego que los que llegaron como máximo al nivel intermedio).

Un análisis de regresión incluyendo variables que podrían influir en la valoración positiva de la enseñanza del ahorro, la economía y el esfuerzo revela que, a excepción de ser mujer o tener una mayor edad, no hay una ninguna influencia relevante en la valoración de la enseñanza del ahorro, la economía y el esfuerzo. De hecho, ser mujer (que influye en contra) y la edad (a favor) son las únicas variables que tienden a una apreciación positiva o negativa de estos valores asociados a la acumulación. Factores como la pertenencia a una iglesia protestante o a un pueblo indígena, los niveles de ingreso y de educación no tienen una influencia relevante. Si, además de incluir a quienes expresaron su apego por los dos valores, se incluye a quienes eligieron *uno solo* —*la economía y el ahorro*, por un lado, o el *esfuerzo*, por el otro—, se observa que la educación tiene un efecto contrario (a mayor nivel de educación, menos apego a esos valores).

No existen en la encuesta preguntas que puedan relacionarse de manera explícita con actividades de *economía moral*, la *autogestión*, la *reciprocidad* o la *economía solidaria*. Así, no es posible examinar la importancia de fenómenos similares a la tontina, como el *pasanaku*, las garantías solidarias asociadas con las microfinanzas en Bolivia (Dorado, 2015; Roodman, 2012) u otras estrategias colectivas para enfrentar situaciones económicas adversas.

2.2 VALORES Y ÁMBITOS ECONÓMICOS EN LA EMV EN BOLIVIA

2.2.1 EL TRABAJO

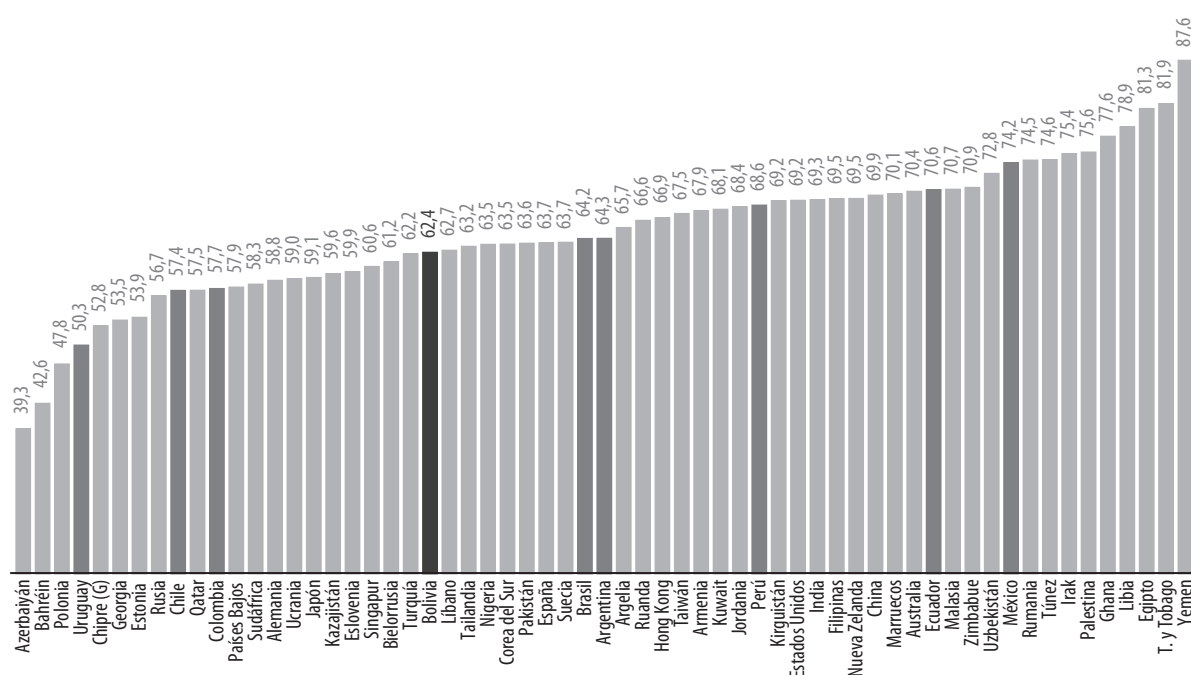
La mayor parte de los entrevistados en Bolivia valoraron positivamente el trabajo, tanto en su calidad de actividad como en la de medio para lograr el éxito. Es notable que el esfuerzo personal tenga

mayor estimación en Bolivia que en otros países sudamericanos. En relación con esta temática, el cuestionario incluyó una pregunta sobre las causas del éxito. Los entrevistados pudieron elegir cualquiera de los dos extremos o un punto en el medio. Los extremos son:

A la larga, esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor y: *“Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito –eso depende más de la suerte y los contactos.*

En su elección, los bolivianos se ubican más cerca de la explicación por el esfuerzo, con un puntaje de 62,4 (en una escala recodificada de 0 a 100 en la que 0 significa que el trabajo no suele llevar al éxito y 100 que trabajo lleva a una vida mejor), con diferencias significativas sobre el 57,7 de Colombia, el 57,4 de Chile y

Gráfico 2.2 Explicación del éxito como resultado del esfuerzo, Bolivia en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

el 50,3 de Uruguay gráfico 2.2. No existen diferencias significativas atribuibles al sexo, la edad o la autoadscripción a algún pueblo indígena, aunque sí al nivel de educación (los que alcanzaron un grado universitario valoran más el esfuerzo que los que no tuvieron instrucción o llegaron como máximo a la primaria).

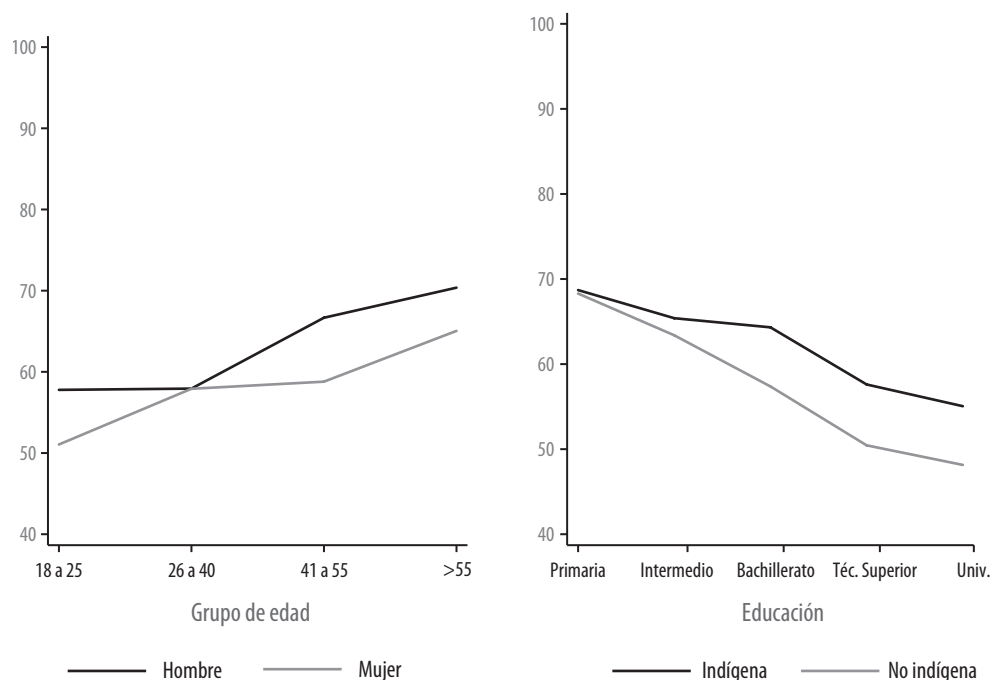
Existen diferencias relevantes entre hombres y mujeres, jóvenes y adultos mayores, indígenas y no indígenas. La idea de que “el trabajo siempre es lo primero aunque esto signifique menos tiempo libre” es afirmada más por los hombres que por las mujeres, más por los de mayor edad que por los jóvenes, más por los que se autoadscriben a un pueblo indígena que por los no indígenas, más por los menos educados que por los que tienen educación universitaria. Lo mismo se da en relación con los lugares de residencia: mientras mayor es la población, menor aprobación

hay de esta idea. Las diferencias detalladas en el gráfico 2.3 son relevantes.

El trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello signifique menos tiempo libre.

Una de las características más importantes de la valoración del trabajo es que es la única significativamente distinta en función de la edad, nivel de educación, sexo o la pertenencia a un grupo indígena. Un análisis de regresión lineal revela que el tamaño del lugar de residencia, la educación y el hecho de ser mujer influyen negativamente en la valoración del trabajo por encima del tiempo libre. El hecho de que los jóvenes aprecien en menor medida el trabajo sobre el tiempo libre coincide con su participación relativamente más alta en organizaciones culturales y deportivas

Gráfico 2.3 Importancia del trabajo, por encima del tiempo libre



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

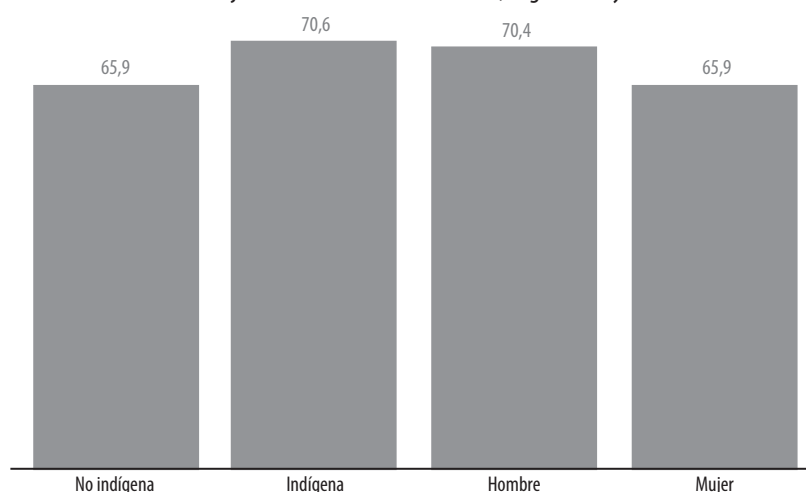
y también con su mayor disponibilidad de tiempo para actividades recreativas.

La valoración del trabajo como un deber para con la sociedad es mayor en los hombres que en las mujeres y en los que se adscriben a algún pueblo indígena u originario que en el resto de los entrevistados gráfico 2.4. El trabajo, individual, familiar o comunitario, es una forma de integración en algunas comunidades y es parte del proceso de socialización. Hay zonas en que el trabajo agrícola se realiza de manera rotativa en parcelas de propiedad comunal (Plata, Colque, y Calle, 2003). También los mayores afirman más que los jóvenes que el trabajo es un deber para con la sociedad. Así, el trabajo sería visto como una necesidad que reduce el tiempo libre (por los jóvenes) y como una forma en que los individuos *cumplen* con la comunidad (por los mayores).

2.2.2 LA RELACIÓN CON EL MERCADO Y EL ESTADO

Según algunos estudios, los bolivianos se apegarían al rentismo como base de su relación con el Estado, y tendrían aprehensión por las incertidumbres que involucra el libre mercado. Esto puede relacionarse con algunas tendencias conservadoras y una percepción del libre mercado como un ámbito riesgoso u hostil. En el caso del rentismo, los trabajos publicados en el país difieren entre sí. Algunos lo ubican en el plano de las acciones (“comportamientos colectivos rutinarios como el rentismo, al cual se le brinda ahora un atrayente barniz progresista”); (Mansilla, 2010, p. 103); otros, también en el plano de los “hábitos ideológicos” (Laserna, Gordillo y Komadina, 2011). Pero, en cualquier caso, el rentismo se refiere a una relación con

Gráfico 2.4 Valoración del trabajo como deber con la sociedad, según sexo y autoidentificación indígena



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

el estado mediante la cual las personas se sienten con el derecho de recibir beneficios del Estado o “renta” de éste.

La valoración de la competencia se incluyó en cuestionario en las preguntas relacionadas con los valores económicos.

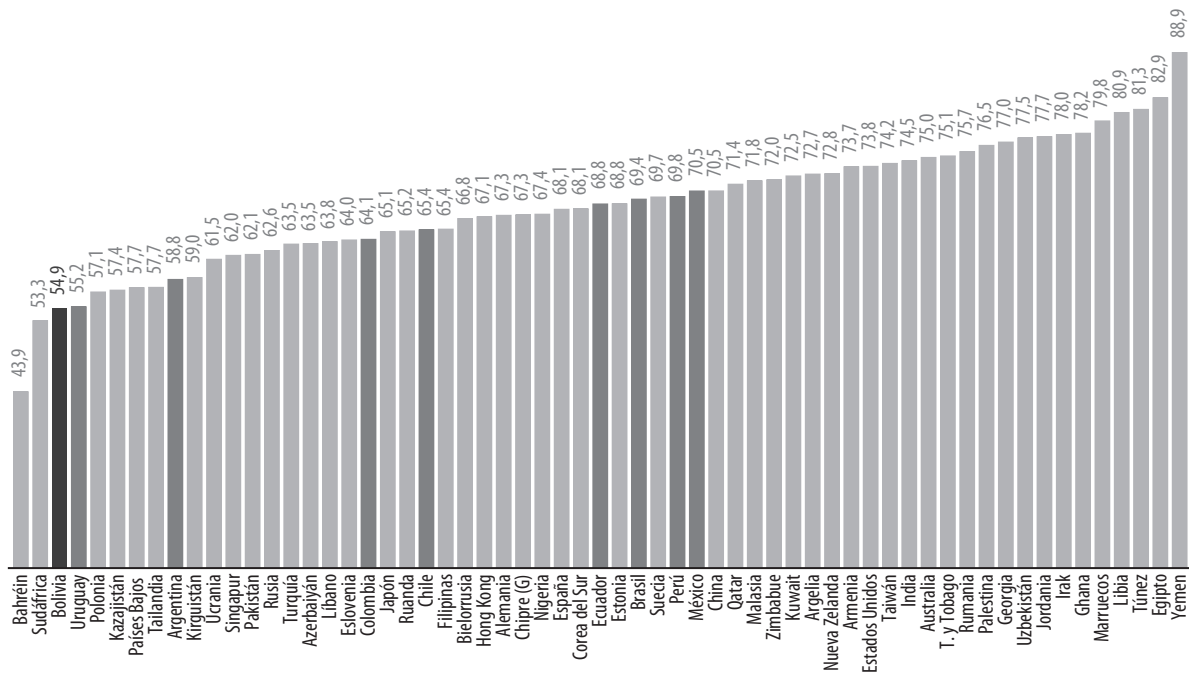
La competencia es buena.
La competencia es perjudicial.

Se trata de uno de los valores más asociados con el libre mercado. Si se comparan las percepciones sobre el carácter beneficioso o perjudicial de la competencia, los bolivianos están entre los que más rasgos negativos encuentran. En América Latina, solamente Uruguay se acerca a estas cifras sin diferencia significativa (el 54,9 de Bolivia es apenas inferior al 55,2 de Uruguay).

A nivel nacional, existen diferencias claras entre hombres y mujeres. Los varones tienden a apreciar más los rasgos benéficos de la competencia. En una escala de 0 a 100, las respuestas de los varones alcanzan un puntaje de 59,6, estadísticamente superior al 50,4 de las mujeres. Este es el único tópico en el que hay diferencias relevantes por sexo. Sin embargo, podría involucrar una aproximación diferente a la economía como tal. Otro factor relevante es la confianza interna, que se relaciona positivamente con la valoración de la competencia, como el gráfico siguiente ilustra.

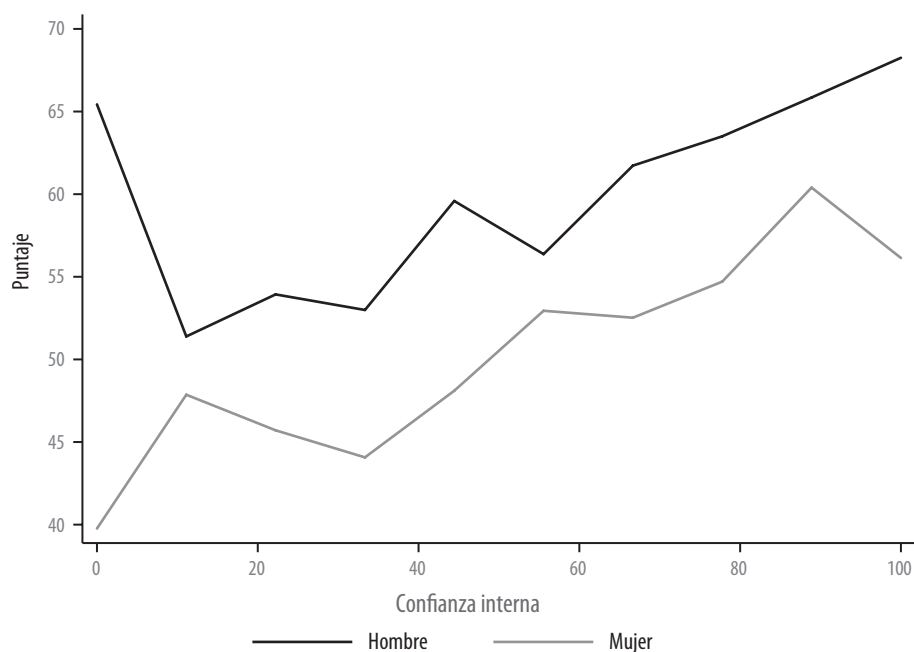
En la superación de los problemas y las desigualdades atribuibles al mercado y la competencia, los bolivianos parecen encontrar una posible solución en el Estado. Existe una batería de preguntas sobre las condiciones esenciales que la democracia necesita para prosperar en un país. Una de ellas se refiere a si el Estado debería igualar

Gráfico 2.5 Aprobación de la competencia, Bolivia en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 2.6 Valoración de la competencia según sexo por nivel de confianza interna



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

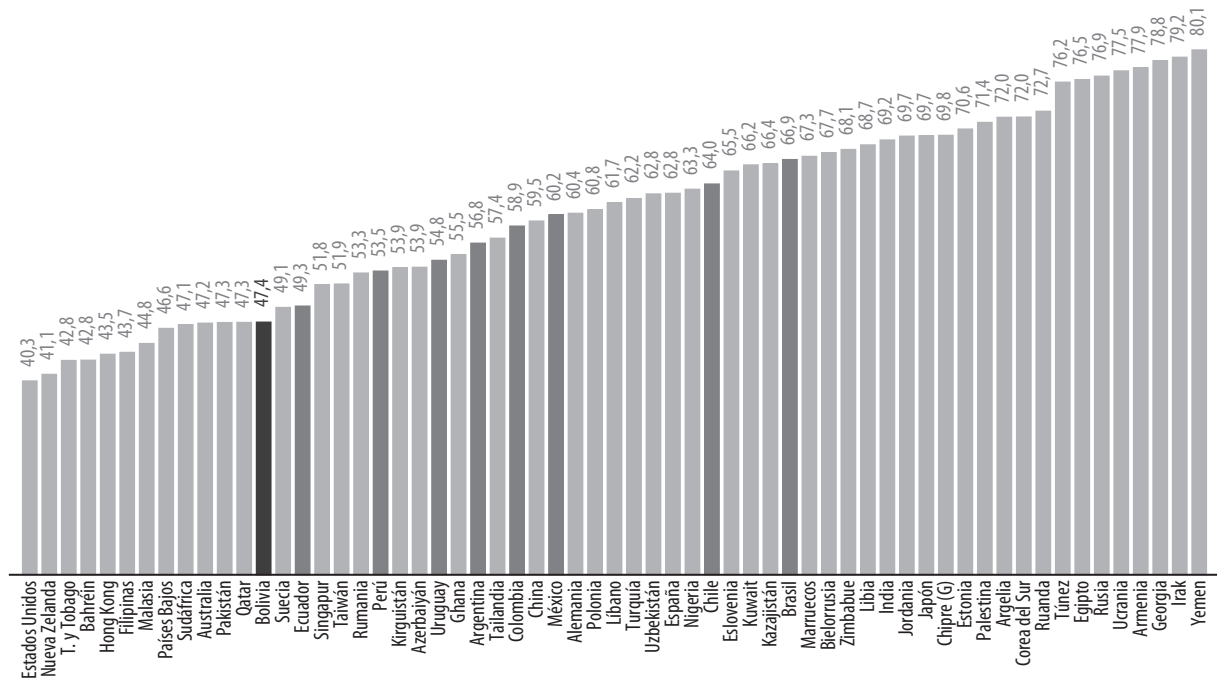
los ingresos de todos. Aquí los bolivianos se ubican lejos de los extremos entre los países en que se realizó la encuesta (con un puntaje de 57,9 en una escala de 0 a 100, frente a 77,1 de Uzbekistán y 25,5 de Suecia). Estar lejos de los extremos involucraría que existe una conciencia de la relación y la autonomía entre la política y la economía y también, posiblemente, que *las desigualdades que favorecen* a los entrevistados no deberían ser revertidas por la intervención estatal.

Cuando se consulta si cada uno debería buscar sus medios de vida de manera individual o el gobierno debería brindar medios de vida a todos, los bolivianos aparecen, junto con los ecuatorianos, como los latinoamericanos que menos esperan que el Estado asuma responsabilidades en ese sentido (47,4 y 49,3, respectivamente, sin diferencias significativas entre los dos países).

Los que se adscriben a algún pueblo indígena u originario son los que más esperan una acción igualadora desde el Estado. Otra diferencia clara está en la pregunta referida al incremento de la propiedad privada o pública de las empresas (los no indígenas favorecen la propiedad privada con un puntaje de 40,9, en una escala de 0 a 100, frente al 36,9 de los indígenas).

Es posible realizar un análisis de los valores capitalistas en relación con el respeto de la regulación estatal a través de la pregunta sobre si está justificado “Engañar en el pago de impuestos, si se puede”. El gráfico de dispersión siguiente muestra por país los resultados de la articulación de esta variable, en un eje, con la que corresponde a los valores favorables al ahorro y el sentido de la economía, en el otro. Las opiniones de los bolivianos los ubican junto a la mayor parte de los latinoamericanos, en el grupo de los que tienen poco apego

Gráfico 2.7 El gobierno debería asumir más responsabilidades para dar medios de vida a todos

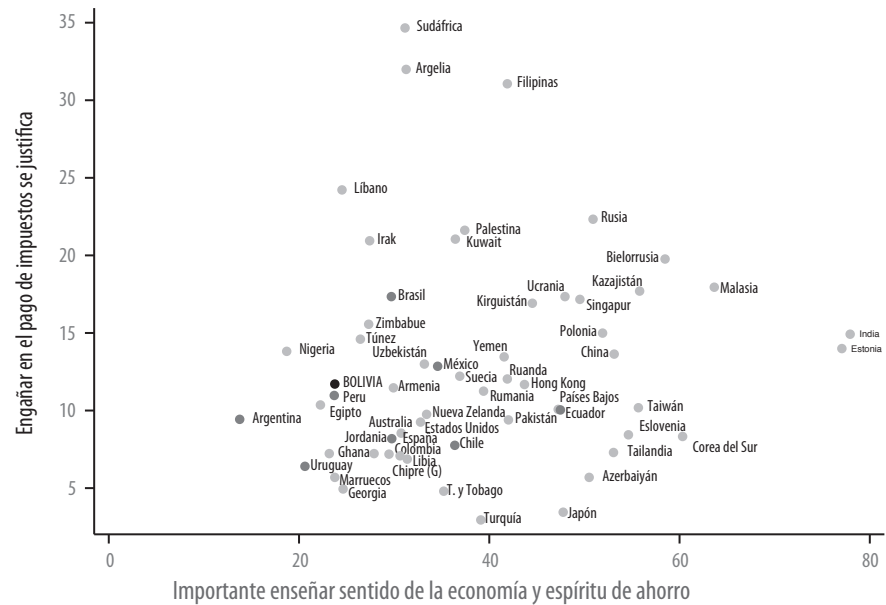


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

a valores identificables con el capitalismo y no justifican la evasión de impuestos. Se observa también que algunos países que fueron parte de la Unión Soviética combinan valores relativamente altos en

ambas variables, lo cual podría sugerir la existencia de un “capitalismo salvaje” a pocas décadas del colapso del “socialismo realmente existente”.

Gráfico 2.8 Justificación del engaño en pago de impuestos por sentido de la economía y el ahorro, Bolivia en perspectiva comparada

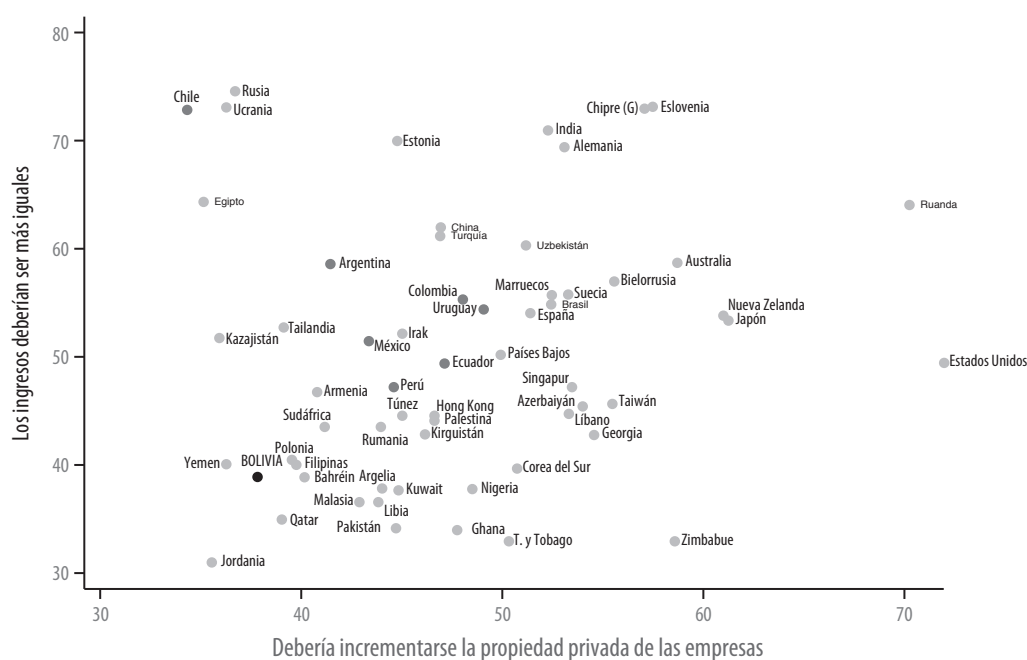


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Bolivia es el país latinoamericano donde menos se piensa que los ingresos deberían ser más iguales (frente a Chile, donde se prefiere más igualdad y que los ingresos dependan menos de los esfuerzos individuales) y uno de los países en que menos se opina que debería incrementarse la propiedad privada de las empresas (los bolivianos son los latinoamericanos que más creen que la propiedad de las empresas debería ser estatal, la única excepción es Chile (gráfico 2.9).

Esta mixtura de individualismo y estatismo expresa algunos dilemas de la *economía plural* en Bolivia. Desde los ciudadanos se espera menos intervención del Estado en la igualación –una opción consistente con el neoliberalismo– pero más intervención en la propiedad de las empresas. Si se considera el modelo *principal-agente*, esto puede entenderse como una aspiración de que la relación entre las autoridades y la ciudadanía no disminuya la capacidad de acción (*agency*) de la ciudadanía.

Gráfico 2.9 Aprobación de la igualdad de ingresos por preferencia de empresas privadas, Bolivia en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.



La idea de que “el trabajo siempre es lo primero aunque esto signifique menos tiempo libre” es afirmada más por los hombres que por las mujeres.

2.2.3 LA RELACIÓN CON EL MEDIO AMBIENTE

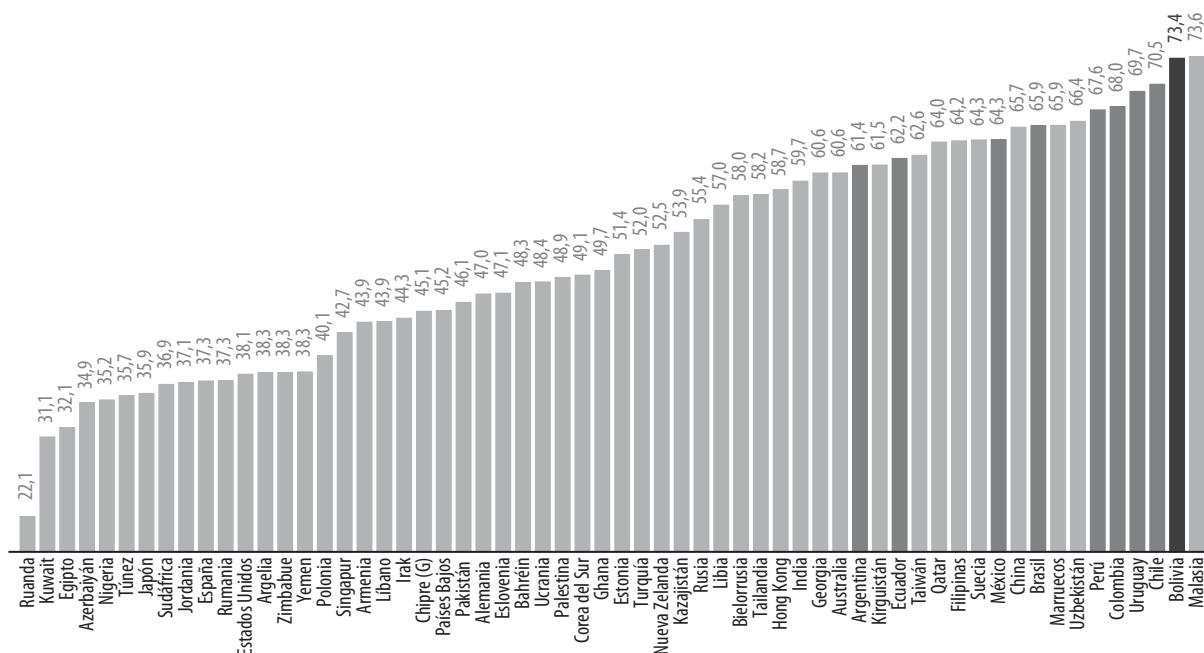
En general, los latinoamericanos comparten una elevada valoración de la protección del medio ambiente frente a las necesidades del desarrollo económico. En el cuestionario de la EMV se pide a los entrevistados que definan su preferencia entre la protección y el desarrollo. Los extremos son estos:

"Debería darse prioridad a la protección del medio ambiente, incluso si provoca un crecimiento económico más lento y pérdida de puestos de trabajo" y: "Debería darse prioridad al crecimiento económico y a la creación de empleo, incluso si el medio ambiente se ve afectado."

Cinco de los seis países sudamericanos incluidos en la EMV (Bolivia, Chile, Uruguay, Colombia y Perú) están entre los diez que más se posicionan en la opción por la protección entre los países en los cuales se realiza la ronda 6 o 7 de la EMV. Al margen de la preferencia compartida con los países vecinos, en el caso de Bolivia conviven elementos relacionados con los debates nacionales de protección de los parques nacionales frente a obras de infraestructura y el discurso oficial de cuidado de la Madre Tierra.

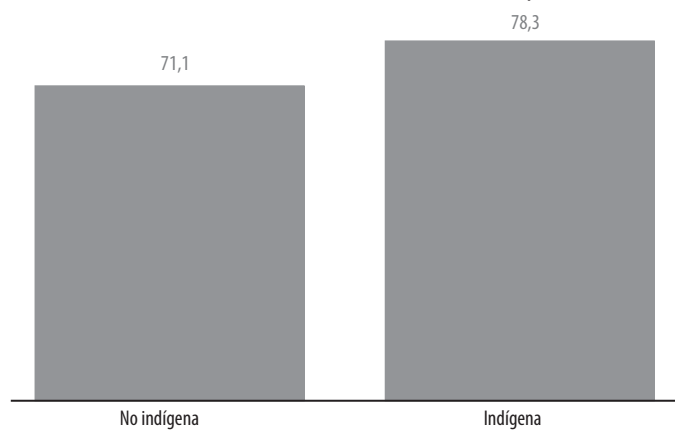
Los siguientes gráficos permiten ver las diferencias en cuanto a la preferencia por la protección del medio ambiente frente al desarrollo. Los que se identifican con pueblos indígenas y los más jóvenes son quienes más apego manifiestan por el cuidado del medio ambiente.

Gráfico 2.10 Prioridad de protección del medio ambiente sobre el desarrollo



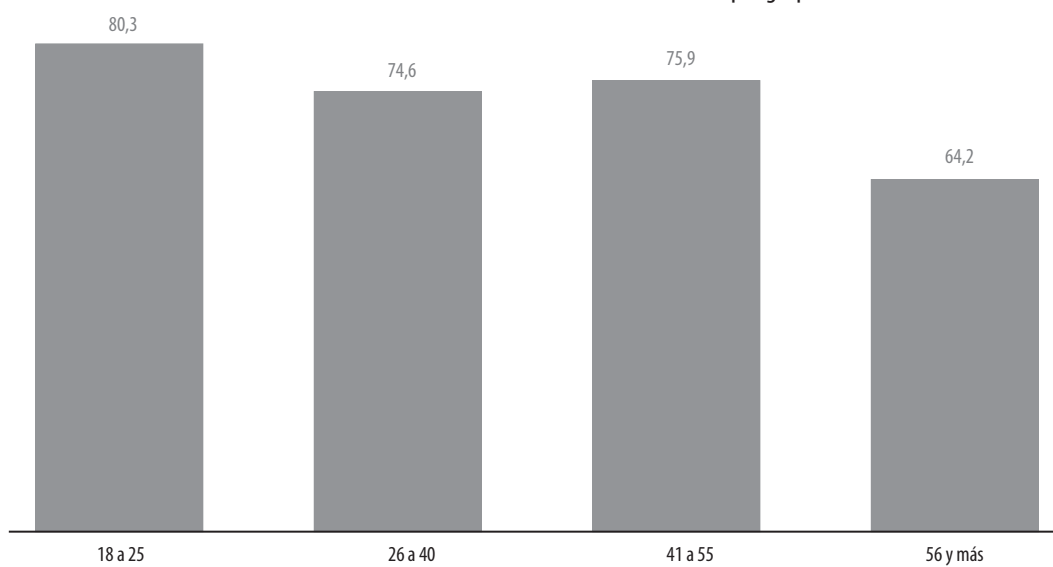
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 2.11 Prioridad del medio ambiente sobre el desarrollo por autoidentificación



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 2.12 Prioridad del medio ambiente sobre el desarrollo por grupo de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

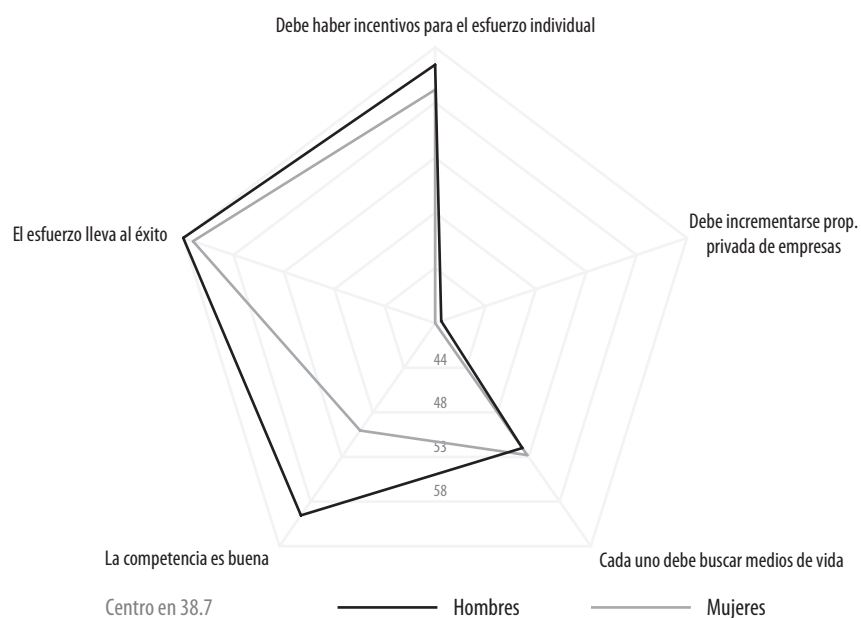
2.3 PERFILES DE LA VALORACIÓN SOBRE LA ECONOMÍA

Como parte del análisis de los datos de la EMV se construyeron gráficos para observar de manera simultánea las cinco preguntas principales referidas a los valores económicos:

El gráfico siguiente muestra las respuestas por sexo. Tal como se observa, la distinción principal está en la valoración de la competencia. Ya que se trata de un elemento fundamental, la negación de la competencia podría constituir una puesta en duda del libre mercado como tal. Si se ordenan las respuestas en función del

Los ingresos deberían ser más iguales	↔	Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual
Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas	↔	Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas
El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo	↔	Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio medio de vida
La competencia es buena	↔	La competencia es perjudicial
A la larga, esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor	↔	Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito — eso depende más de la suerte y los contactos

Gráfico 2.13 Valores económicos, según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

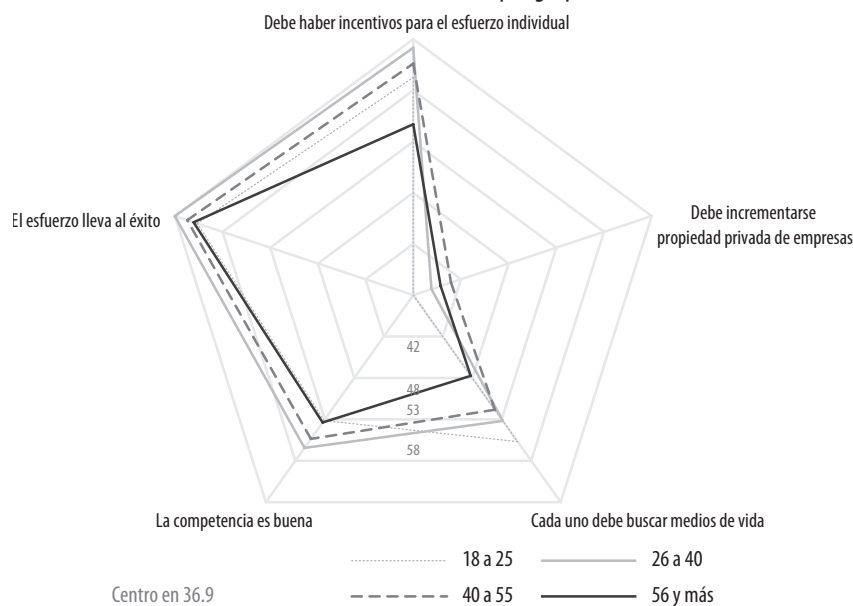
grupo de edad, los mayores son, de manera consistente y estadísticamente relevante (las diferencias con los más jóvenes superan los márgenes de error de la encuesta), los que más reclaman una provisión de servicios por parte del Estado y los que menor preferencia tienen por una búsqueda personal de los medios de vida. Por el contrario, los jóvenes optan más que los demás por la búsqueda individual de los medios de vida.

Tal como se afirmó, los mayores de 56 años son los que más esperan una participación estatal en la proporción de medios de vida. Las diferencias significativas con los más jóvenes sugieren una manera distinta de entender la llamada *triada del*

bienestar que involucra al mercado, el Estado y las familias (Esping-Andersen, Gallie, Hemerijck y Myles, 2002) (gráfico 2.15)

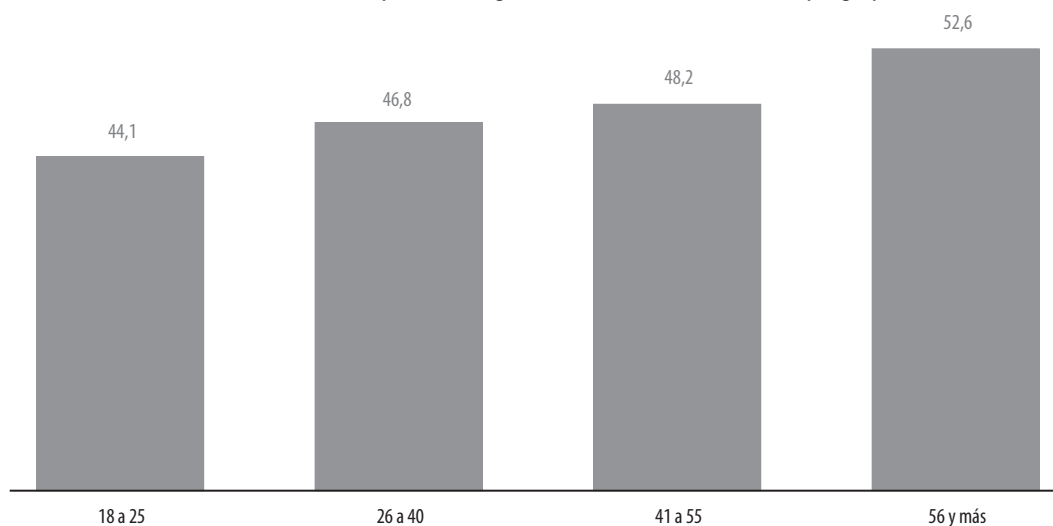
En el caso de la pertenencia a un pueblo indígena, las diferencias no son tan pronunciadas como las que se dan en función de la edad. La mayor diferencia corresponde a la opción por incrementar la propiedad privada o pública de las empresas. Quienes pertenecen a un pueblo indígena u originario proponen aumentar más la propiedad de empresas del Estado. Esta pregunta reviste importancia en la actualidad en Bolivia, ya que se crearon más de una veintena de empresas estatales en diferentes ámbitos y con diferentes grados de éxito.

Gráfico 2.14 Valores económicos, por grupos de edad



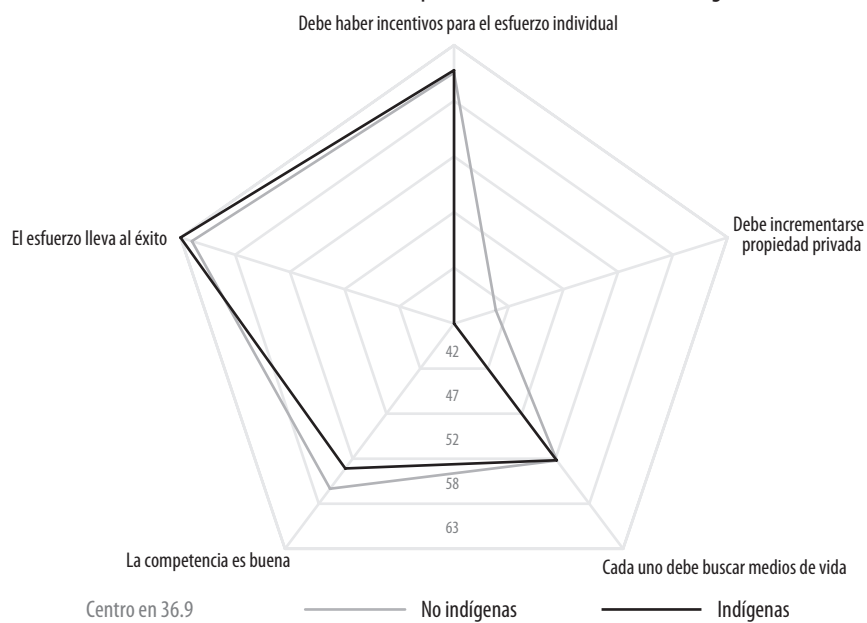
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 2.15 El Estado como responsable de garantizar medios de vida a todos, por grupo de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 2.16 Valores económicos por autoidentificación como indígena



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

CONCLUSIONES

En comparación con los habitantes de otros países, los bolivianos no están entre los más apegados al esfuerzo y el ahorro, valores consistentes con la acumulación capitalista.

Si bien su identificación con esos valores es débil, no se oponen a ellos ni a la economía capitalista de manera cerrada.

Despliegan una estrategia de adaptación que combina elementos que podrían parecer incompatibles: el reclamo de una mayor participación estatal y el aprecio por el esfuerzo individual.

El escenario en que actúan es complejo: al margen de la dinámica de la economía internacional, existe un cambio amplio de escala societal, que incluye un cambio en la organización familiar, por la migración de parte de la población activa; también, la existencia del bono demográfico; la mayor participación de los pueblos indígenas y originarios y las mujeres; la dinámica de la economía popular, entre otros elementos.

Al examinar respuestas que dan los bolivianos a las preguntas sobre valores económicos en la EMV, sobresale el hecho de que en los análisis multivariados ser mujer constituye un elemento significativo contra los valores de acumulación y

competencia. En variables específicas, las diferencias por sexo se marcan con claridad en la percepción de la competencia como beneficiosa o perjudicial. Tratándose de un elemento central de la economía de mercado, esto involucra un reconocimiento de que existen desigualdades y de que es necesario que funcionen *otros mecanismos* para garantizar una distribución equitativa de los bienes y servicios estatales.

La edad influye en relación con la autonomía de los individuos. Los del grupo de mayor edad esperan una mayor participación del Estado. Los más jóvenes, por el contrario, aprecian más el esfuerzo individual. Para ellos, el Estado debería establecer más bien incentivos que brinden garantías a la búsqueda individual del bienestar.

La única diferencia significativa en función de la pertenencia a un pueblo indígena está en la preferencia por menos propiedad privada frente a la propiedad estatal de las empresas y en dar prioridad a la protección del medio ambiente aun a costa del desarrollo. En este caso, debe considerarse que Bolivia es uno de los países en que se realiza la EMV en que mayor proporción de entrevistados dieron preferencia al medio ambiente por encima del desarrollo.

3. CIENCIA Y TECNOLOGÍA



3

Ciencia y tecnología

INTRODUCCIÓN

Vivir el tiempo de la globalización es sinónimo de vivir el gran cambio tecnológico y cultural que trajo aparejada la revolución de la microelectrónica; tanto es así, que la globalización es actualmente globalización tecnológica. Esta fase actual de la historia implica procesos de innovación nunca antes conocidos, intercambios globales de conocimiento y tecnología y finalmente, generación de tecnología a escala multinacional. El predominio de la ciencia y la tecnología es una de las dimensiones más relevantes de la globalización, aspecto que ha contribuido a establecer la primacía de la información, transmitida ahora por medios electrónicos, en la esfera de la economía, la sociedad y la política.

Acerca de la relación entre ciencia, tecnología y sociedad se han ocupado diversas disciplinas de la ciencia social y la filosofía para exponer la manera cómo, durante el transcurso de la segunda mitad del siglo XX, cambió la comprensión de tan compleja relación. Desde un modelo científico tecnológico basado en la capacidad humana de explicar y dominar la naturaleza, adaptándola a las necesidades sociales, que tenía como objetivo explicar los fenómenos de la naturaleza para construir instrumentos útiles al uso de la sociedad; pasando por la crítica a este modelo, a consecuencia de los efectos sociales

y ambientales de la aplicación tecnológica, hasta llegar a una comprensión de esta relación, como una influencia recíproca entre ciencia, tecnología y sociedad: un desarrollo donde la ciencia y la tecnología moldean a la sociedad y sus valores, a la vez que estos configuran los derroteros por los que transitará la ciencia y la tecnología.

Este capítulo presenta y discute las percepciones y valoraciones que tienen las y los bolivianos sobre la ciencia y la tecnología empleando los resultados de la Encuesta Mundial de Valores aplicada en el país. Como se verá más adelante, los resultados muestran una idiosincrasia particular y un relacionamiento conflictivo de la sociedad boliviana con la ciencia y tecnología.

3.1 CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

Ciencia y tecnología no conforman un proceso autónomo de desarrollo cimentado en una lógica inherente a sí misma, sino más bien son parte de un proceso social en cuyo desarrollo los aspectos no científicos o técnicos tienen un rol relevante. Más aun, en un mundo globalizado configuran un proceso de desarrollo conocido como tecnocientífico, en el que los logros tecnológicos están estrechamente vinculados a la práctica científica y asociados a la industria, estableciendo un sistemático

y acelerado cambio tecnológico que ha redefinido las formas de comunicación mediante el uso social de los productos y procesos tecnológicos, lo que influye en los valores, la subjetividad y las actitudes de los grupos sociales.

La globalización de la tecnología no implica la distribución equitativa del conocimiento; la globalización implica relaciones de poder en las que unos salen más beneficiados que otros (Castells, 2009). En países que tienen un desarrollo científico y tecnológico limitado, como Bolivia, la adopción social de los productos tecnológicos no viene aparejada con el avance doméstico del conocimiento científico. El conocimiento científico, transformado en bienes y servicios, convierte en consumidores a los países de menor desarrollo, sin que tenga lugar la transferencia del conocimiento, lo que, a su vez, restringe la capacidad de innovación tecnológica. Así, los avances científicos y tecnológicos que contribuyen al bienestar social tienen lugar de manera paralela a la condición de desconocimiento de la importancia de la ciencia, del desarrollo tecnocientífico y de la sociedad del conocimiento.

El conocimiento científico tecnológico, convertido en mercancía¹⁰, se torna un obstáculo para la apropiación social de la técnica e influye decisivamente, en la percepción pública acerca de la ciencia y la tecnología. En un marco económico institucional, donde la inversión privada y los derechos de propiedad establecen reglas y condiciones para el desarrollo tecnocientífico, la apropiación social del conocimiento es restringido.

La apropiación social de la ciencia y la tecnología es un asunto muy importante para los países que la consumen, pero no la producen, en tanto que configura un contexto de tecnoddependencia que es difícil de quebrar. Si a esto se añade que la incertidumbre que genera el desarrollo científico y tecnológico por el cambio que conlleva es creciente se entiende que la percepción pública sobre la utilidad y los valores del desarrollo científico y tecnológico no sean siempre favorables.

3.2 CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN BOLIVIA

Un estudio reciente sobre la situación actual de la ciencia, la tecnología y la innovación en América Latina y el Caribe, indaga en los avances realizados en los países respecto a la innovación y acceso a la tecnología, así como a su capacidad para incorporar conocimiento de los nuevos desarrollos tecnológicos y contribuir en su generación¹¹. La posición de cada país en el contexto regional y mundial depende de una diversidad de factores económicos, sociales, políticos e institucionales; tres de ellos tienen relevancia general y son, fácilmente observables: la inversión en investigación y desarrollo, la proporción del PIB destinado a investigación y desarrollo y los recursos humanos para la investigación y el desarrollo.

El estado de desarrollo de la ciencia y la tecnología en Bolivia refleja notables limitaciones cuando, en el contexto de América Latina, se lo compara con otros países de la región. En un informe sobre

10 La tecnología ha propiciado un espacio en donde no hay polis, no hay ciudadanos, sólo clientes, usuarios y consumidores; no hay bienes sino mercancías; más aún, el conocimiento está siendo tratado como una mercancía (commodity), lo que le eliminaría esa categoría de bien público y universal que se le otorgaba a la ciencia y es visto como un producto que puede ser adquirido por el consumidor, colectivo o individual.

11 CEPAL: *Ciencia, tecnología e innovación en la economía digital. La situación de América Latina y el Caribe* (2016).

ciencia, tecnología e innovación, la CEPAL denomina como ínfima la inversión regional para América Latina y el Caribe en I+D. El año 2013, el Brasil fue el país que más invirtió, a la vez que incrementó el monto en comparación al año 2004; y, El Salvador el que menos. Bolivia forma parte del quinto grupo de países clasificados, de acuerdo al porcentaje del PIB correspondiente a inversión en investigación y desarrollo que llegan a invertir menos del 0,2% del PIB. Bolivia ocupó, además, el último lugar en la región cuando se considera la tasa de crecimiento, para el periodo 2004-2013, de la inversión en I+D (CEPAL, 2016).

La inversión estatal en el ámbito productivo tampoco ha sido útil para modificar esta relación de exclusión y marginalidad en relación al conocimiento científico tecnológico. Las grandes limitaciones y retrocesos que ha tenido la fábrica estatal de celulares y equipos electrónicos es la muestra más clara de ello.

Es muy reducida la información sobre el estado de la ciencia y la tecnología en Bolivia. El último reporte oficial difundido por el Ministerio de Educación, publicado el año 2013, es el informe denominado Potencial Científico y Tecnológico Boliviano 2011¹², donde se registra una gran cantidad de información institucional de tipo administrativo, de funcionamiento y desempeño de los centros. La información más relevante que contiene el informe, relativo a los factores que influyen en el avance de la I+D, es el valor y la composición de la inversión anual de Centros e

Institutos de Investigación en Proyectos para el año 2011: el 94% del monto total invertido en proyectos de investigación son recursos clasificados como provenientes del extranjero; el 74% de la inversión en estos proyectos corresponden a los gastos corrientes; finalmente, casi el 97% de estas inversiones fueron destinadas a investigación clasificada como básica.

Es claro también que las posibilidades de acceder a fondos concursables para realizar investigación y producción de conocimiento son mínimas, cuando no existentes en el país. Una de las grandes debilidades en la investigación radica en que el estado no tiene un consejo nacional de ciencia y tecnología, como existe en otros países de la región, que otorgue fondos a centros de investigación universitarios o de otro tipo considerando la calidad y la relevancia de sus proyectos de investigación.

Otra línea de interés sobre el estado de la ciencia y la tecnología trata sobre su dimensión pública. A partir de encuestas donde se preguntan percepciones, opiniones, actitudes, y conocimiento de las personas sobre ciencia y tecnología (C y T) (Polino y García, 2015), se establece el estado de situación social, y eventualmente, la evolución de aspectos tales como: la opinión del ciudadano sobre la ciencia, los científicos y las políticas públicas; la confianza en la ciencia, su desarrollo y regulación; la opinión sobre los alcances que tiene la ciencia para influir en la vida de la gente, también cuando se trata de desarrollos científicos específicos sensibles para los ciudadanos, p.ej.

12 Este informe es el resultado de una encuesta realizada, entre junio y agosto de 2012, en 251 Centros e Institutos de Investigación bolivianos, identificados a nivel nacional durante los meses de junio a agosto de la gestión 2012, el estudio muestra la estructura organizativa de diferentes centros dedicados a la investigación científica (Ministerio de Educación de Bolivia, 2011). Otro informe del Ministerio de Educación presenta la situación del Sistema de Redes Nacionales de Investigación Científica y Tecnológica.

modificación genética; en fin, posiciones acerca del involucramiento ciudadano en la toma de decisiones sobre asuntos científicos y tecnológicos¹³.

Finalizado el año 2017, Bolivia no cuenta con un informe sobre percepción pública de la ciencia y la tecnología. Es el país en Sudamérica, junto a Perú, que no ha logrado generar conocimiento acerca de la importancia social de la ciencia y la tecnología, procedente de opiniones y percepciones de los ciudadanos¹⁴.

3.3 LOS HALLAZGOS

¿De qué manera, entonces, se produce la apropiación social de la ciencia y la tecnología y, su legitimación, en Bolivia?

De qué manera valoran los bolivianos el conocimiento científico y cómo opinan acerca de la utilidad de la ciencia y la tecnología es el tema central de este capítulo. La idea es discutir de qué manera los recursos tecnológicos que la globalización pone al alcance de las personas son percibidos como una oportunidad para el futuro desarrollo por la población boliviana.

La manera que se enfatiza que los logros científicos y tecnológicos constituyen un factor que contribuye al bienestar y a la calidad de vida de la gente es una de las primeras preguntas que se abordan. Posteriormente, se analiza también la relación del desarrollo de la ciencia con la percepción de valores fundamentales y religiosos y las posibles consecuencias

negativas de la ciencia con relación a que la gente pierda su idea del bien y del mal; y, sobre la dependencia excesiva que tienen las personas en la ciencia en desmedro de la fe. Finalmente, se observan los resultados sobre la importancia que tiene el acceso a la información científica para las personas y la valoración que la gente tiene acerca de las oportunidades que tendrán las generaciones venideras gracias al desarrollo de la ciencia y tecnología.

Los resultados son analizados y discutidos en consideración de la propuesta teórica que relaciona la opinión favorable sobre el rol de la ciencia y tecnología y sus logros como elementos de la tensión que se observa entre dos clasificaciones de la dimensión de los valores en una sociedad: tradicionales y seculares; y, de supervivencia y de autoexpresión. Se observa la relación entre ciencia y tecnología con valores relacionados a la economía, el medio ambiente, la felicidad y la religión para determinar con mayor precisión en qué medida existen tensiones entre valores tradicionales y seculares y de qué manera éstas se expresan.

Los resultados de la influencia que tiene la ciencia y la tecnología en el conjunto social y en la vida de las personas, basado en los datos de las seis preguntas de la encuesta, pueden clasificarse de diferente manera. Una de ellas es la clasificación (Miller e Inglehart, 2012) que las diferencia en dos: los beneficios que se derivan de la ciencia y la tecnología; y, los riesgos que trae aparejado el desarrollo

13 En Europa, hay reportes periódicos denominados Barómetros de la Ciencia; en todos los países de América Latina también se han realizado reportes sobre la percepción pública de la ciencia y la tecnología.

14 Uno de los últimos informes sobre encuestas de percepción pública de la ciencia y la tecnología procede de Paraguay, corresponde a la Primera Encuesta realizada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) el año (2016). Perú solamente tiene estudios parciales al respecto.

de la ciencia y la tecnología. Se diferencia entonces entre una posición confiada en la promesa implícita del desarrollo científico tecnológico y otra, más bien reservada y preocupada por los efectos no deseados y los riesgos que este desarrollo implica. Puesto que, como se verá más adelante, Bolivia clasifica como el país que menos cree que el mundo es mejor gracias a la ciencia y la tecnología, es útil observar con algo más de detalle por qué tiene lugar una estimación tan baja de los efectos positivos del desarrollo científico tecnológico.

Por otro lado, la influencia que tiene la religión y la ideología política sobre la confianza en la ciencia es un asunto que ha sido ampliamente estudiado y empíricamente documentado (Scheitle, Johnson y Ecklund, 2017). La religión ha sido estudiada a la manera de un filtro de la percepción o bien, un esquema interpretativo que se activa cuando se trata de expresar valoraciones u opiniones sobre la ciencia.

La ideología política—clasificada en el eje liberal—conservador—también opera a la manera de un lente a través del cual la gente percibe y califica los asuntos concernientes al desarrollo de la ciencia y la tecnología. Sherkat (2017) ha estudiado la interacción entre los tres campos culturales, como el los denomina, estableciendo que estos campos se superponen y que, el desarrollo de sus influencias recíprocas depende de los recursos, las instituciones, los temas científicos específicos y el contexto sociopolítico en el que se desenvuelven. En fin, las diferencias políticas pueden influir decisivamente en la opinión respecto a ciertos desarrollos de la investigación científica y no a otros; en los que más bien, influirá la filiación religiosa (Funk, 2015).

Para entender las percepciones de las y los bolivianos sobre la ciencia es importante considerar la influencia de la

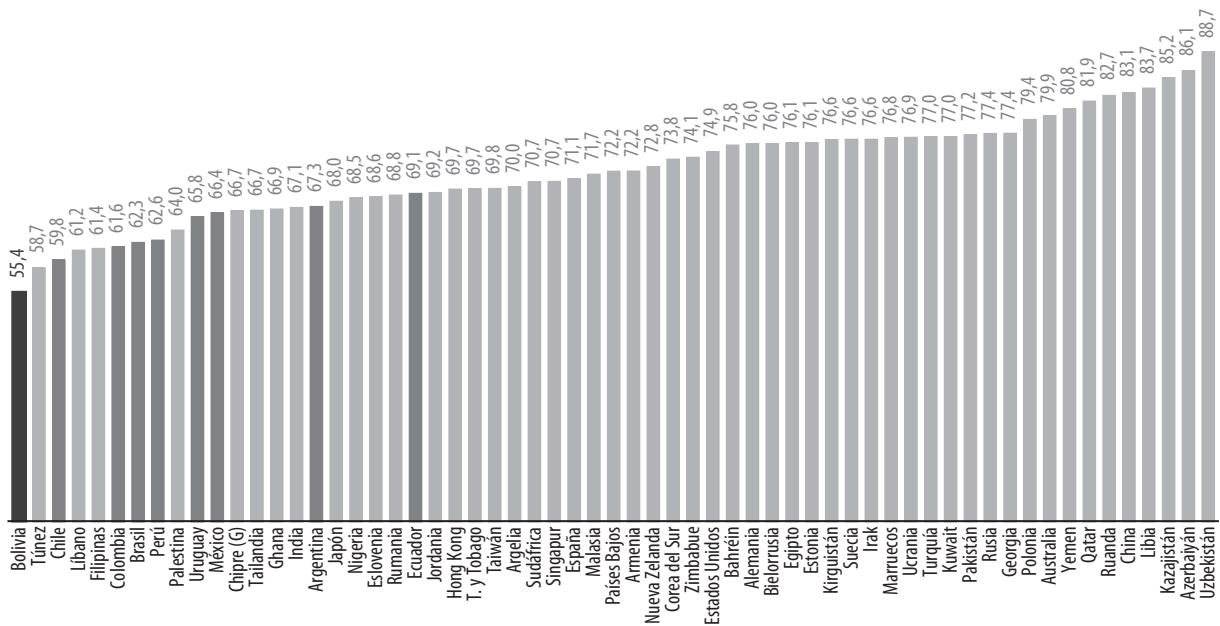
religión, la ideología, la condición étnico cultural, a la vez que se considera el peso que tiene el sexo, la edad, la educación, el ingreso del hogar, el uso de internet y el lugar de residencia. Las diversas maneras cómo se relacionan estas características propias de la sociedad boliviana se exponen y analizan a continuación.

Es indispensable, sin embargo, referirse en primer lugar, a la situación que asume Bolivia en comparación al conjunto de las naciones. Bolivia es el país que, en todo el mundo, muestra un rechazo promedio más alto a la idea de que la tecnología y la ciencia están contribuyendo a que el mundo sea mejor. Si bien los promedios de los países de América Latina tienden a ser bajos en general, el promedio boliviano se distingue de cualquier otro de la región y del mundo.

En general, ¿diría usted que el mundo es mejor o peor a causa de la ciencia y la tecnología?									
Está mucho peor. Está mucho mejor.									
Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

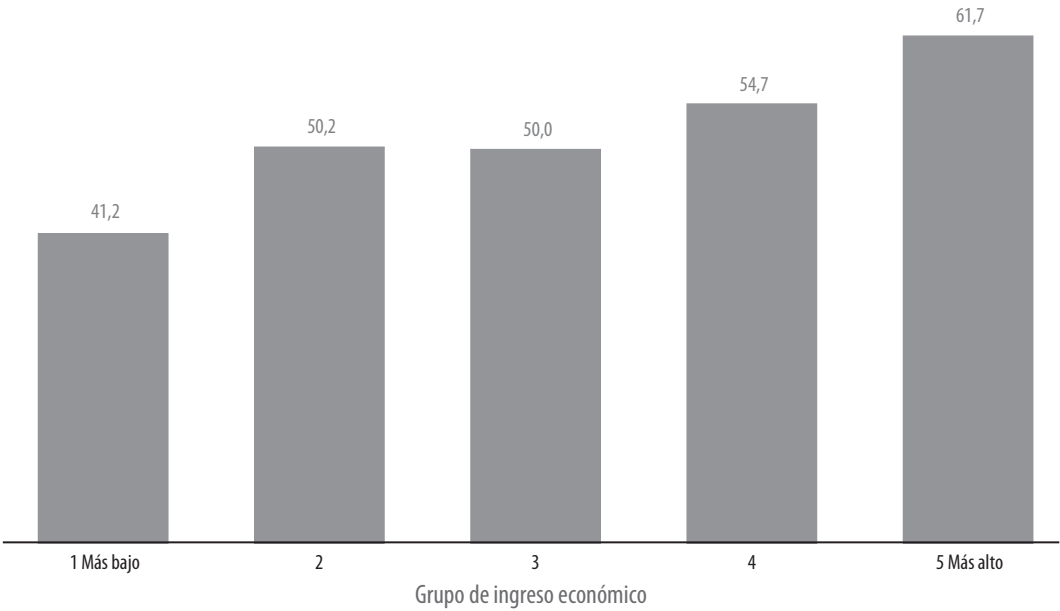
Una indagación en la influencia que ejercen los elementos constitutivos de la sociedad boliviana y su desarrollo permite explicar esto al menos en parte. Dicha indagación implica observar la manera en que distintos factores influyen en esta percepción, incluyendo aspectos sociales y económicos básicos: sexo, edad, lugar de residencia, logro educativo e ingreso familiar; y otros factores decisivos, provenientes del contexto, referidos a la esfera cultural que, de manera tan diferenciada, influyen en los valores personales, tales como la pertenencia étnico cultural y el uso de internet. En adelante, se exponen y analizan los factores que juegan un rol

Gráfico 3.1 Percepción de que el mundo es mejor gracias a la ciencia y la tecnología, Bolivia en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 3.2 Percepción favorable de la ciencia y la tecnología, por nivel de ingreso



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

independiente en la percepción que se atribuye a la ciencia y la tecnología en el bienestar de la gente y el desarrollo de la sociedad, según los resultados de un

análisis de regresión múltiple aplicado a cada variable.

¿Cuáles son los elementos que influyen en la percepción de las y los bolivianos

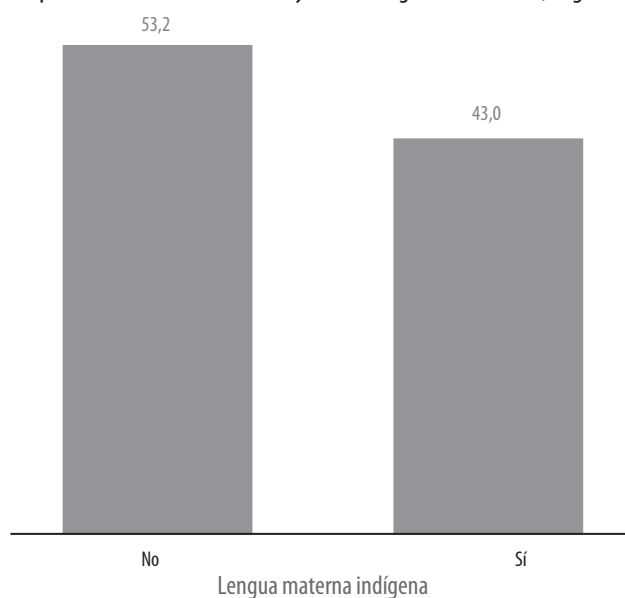
de que la ciencia y la tecnología contribuyen a que el mundo sea mejor? Quienes y, a partir de qué atributos, tienden a favorecer el punto de vista de que el mundo es mejor gracias a la ciencia y la tecnología. Son las personas que tienen mayor nivel de ingreso y los que pertenecen a la iglesia católica; al contrario, aquellos que permanecen escépticos respecto a la influencia favorable de la ciencia y la tecnología sobre el mundo son los indígenas, las mujeres, los más viejos y las personas que menos frecuentemente usan internet.

Quienes tienen una mejor situación económica del hogar tienen una percepción positiva de que la ciencia y la tecnología son decisivos para alcanzar un mundo mejor. El acceso al consumo de las personas que tienen mejor situación económica, que se deduce de la relación

inversa entre el índice de carencias y la mejor situación económica, amplía y diversifica el consumo de bienes y servicios básicos que están relacionados al desarrollo científico y tecnológico (salud, educación) y el consumo complementario o suntuario, muy ligado al desarrollo tecnológico.

Las personas que tienen una lengua indígena como lengua materna, tienden a tener una percepción menos optimista respecto a que la ciencia y la tecnología sean decisivas para alcanzar un mundo mejor. Este hallazgo es independiente de otros factores como el nivel socioeconómico o el nivel educativo de las personas. La condición étnico cultural de las personas juega un rol relevante al momento de valorar el aporte de la ciencia y la tecnología para lograr un mundo mejor. La valoración positiva de la ciencia y la tecnología, está

Gráfico 3.3 Percepción favorable de la ciencia y la tecnología en el mundo, según lengua materna

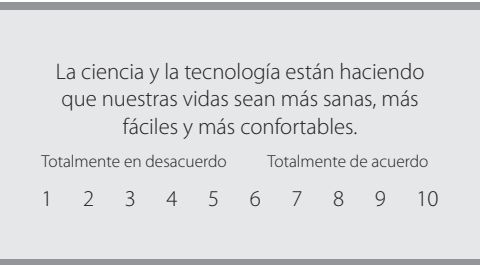


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

relacionada inversamente a la identificación y pertenencia al mundo indígena.

Otra pregunta que se incluye en la EMV y es relevante sobre este tema es la siguiente:

La ciencia y la tecnología están haciendo que nuestras vidas sean más



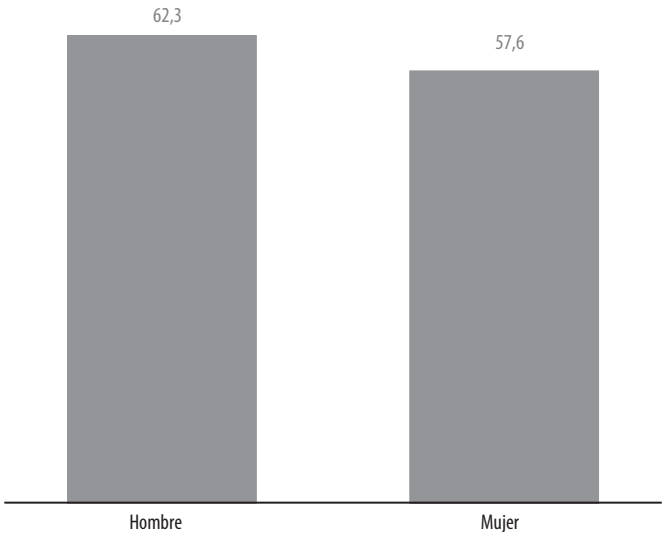
sanas, más fáciles y más confortables: los factores que están asociados positivamente en un análisis multivariado a esta percepción de la ciencia y la tecnología son el nivel de ingreso y la pertenencia a la iglesia católica; quienes, al contrario, tienen una opinión más crítica respecto a

los logros de la ciencia y la tecnología sobre nuestras vidas son las mujeres y quienes tienen bajo nivel educativo.

Las mujeres tienden a ser más escépticas al momento de calificar el sentido de la ciencia: en efecto, las mujeres no creen con la misma intensidad promedio que los hombres que la ciencia y la tecnología estén haciendo que nuestras vidas sean más sanas, más fáciles y más confortables. Este elemento explicativo está muy relacionado al logro educativo: a menor logro educativo menor confianza en la ciencia y tecnología; sabemos que las mujeres tienen en promedio un logro educativo inferior al de los hombres. Sin embargo, el efecto de ser mujer sobre esta variable es independiente del logro educativo, por lo que hay algo relacionado a ser mujer que no es la educación promedio más baja, que afecta esta percepción.

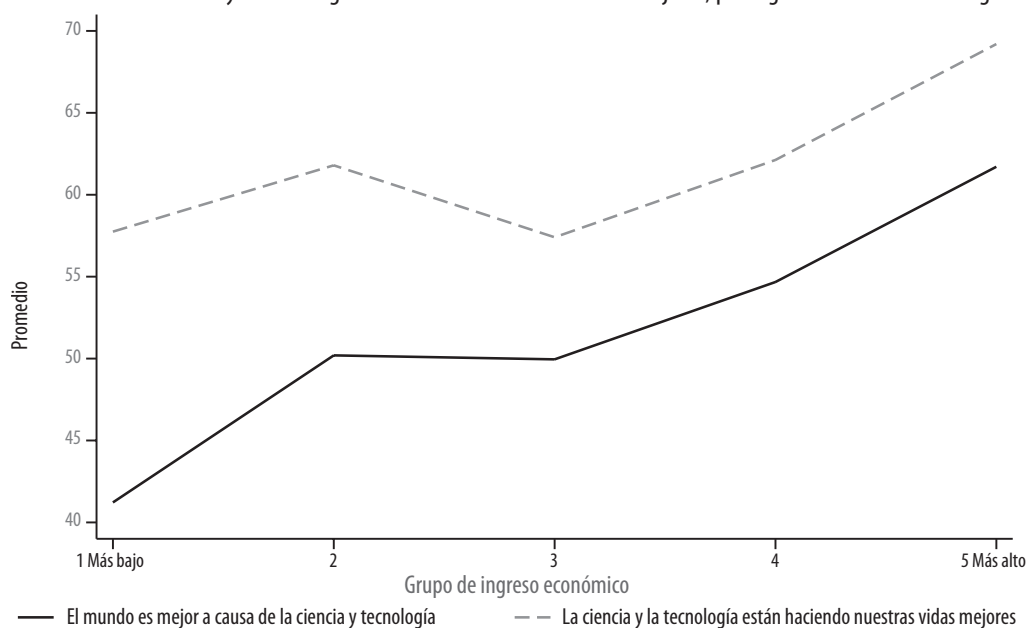
Quienes han alcanzado una mejor situación económica, con ingresos del

Gráfico 3.4 La ciencia y la tecnología están haciendo nuestras vidas mejores, según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 3.5 La ciencia y la tecnología están haciendo nuestras vidas mejores, por ingreso económico del hogar



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

hogar más altos, tienen una percepción positiva de que la ciencia y la tecnología hacen que nuestras vidas sean más sanas, más fáciles y más confortables.

3.4 LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA INFLUYEN EN LA VALORACIÓN SUBJETIVA QUE VINCULA LA CIENCIA CON LA FE, EL BIEN Y EL MAL

Las personas generalmente, tienen un determinado entendimiento acerca de la ciencia. La confianza que ese entendimiento pueda generar depende de diversos factores, siendo uno de ellos el grado de reconocimiento de la religión como un aspecto que confiere sentido a su vida.

Esta es la fuente principal de la fe que tiene la gente; sin embargo, los ciudadanos pueden tener también fe en la ciencia, de manera tal que ésta tenga influencia en el curso de su vida y en las decisiones que tomen. La pregunta principal acerca de la valoración de la ciencia, en el caso que nos ocupa, trata más bien, de comprender la tensión que se produce cuando se trata de poner en la balanza la confianza en la ciencia y la fe¹⁵, circunscrita al ámbito de la religión, a través de la valoración que los encuestados realizan a la proposición siguiente:

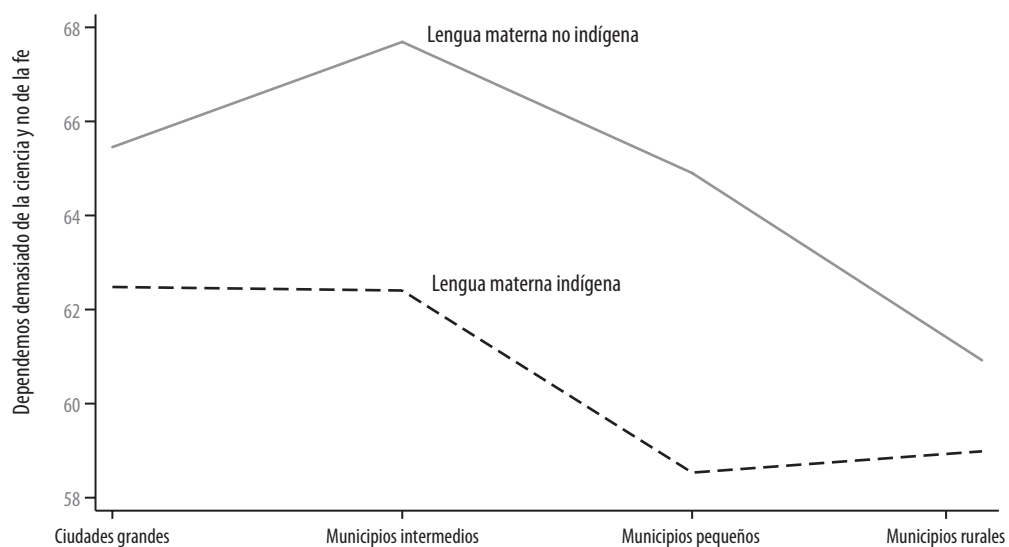
<i>Dependemos demasiado de la ciencia y no lo suficiente de la fe.</i>									
Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

15 El 70% de los bolivianos consideran que cuando la ciencia y la religión entran en conflicto, la religión siempre tiene razón.



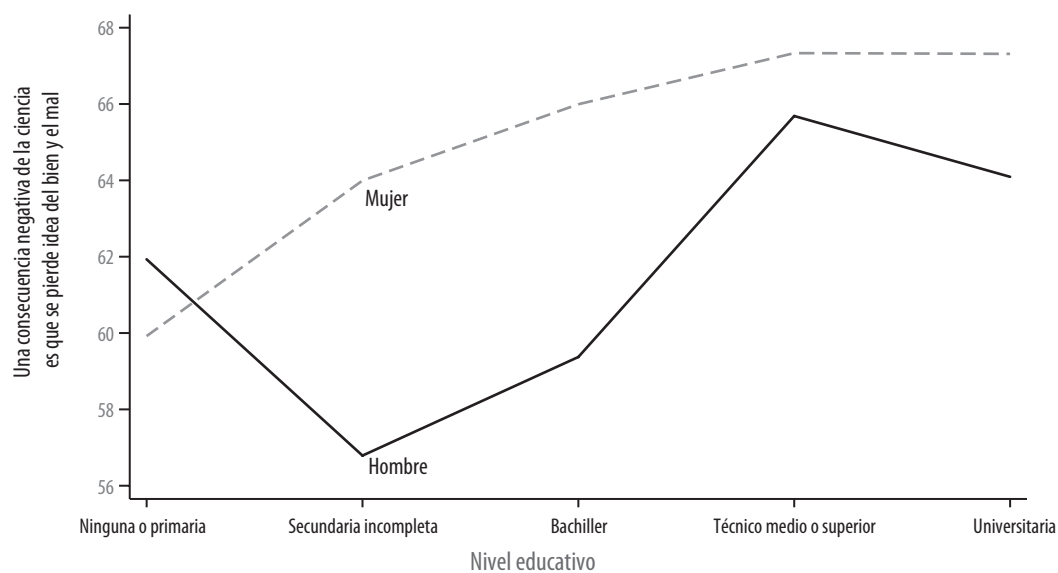
La condición étnico cultural de las personas juega un rol relevante al momento de valorar el aporte de la ciencia y la tecnología para lograr un mundo mejor.

Gráfico 3.6 Dependemos demasiado de la ciencia y no lo suficiente de la fe, por lengua materna indígena según estrato



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

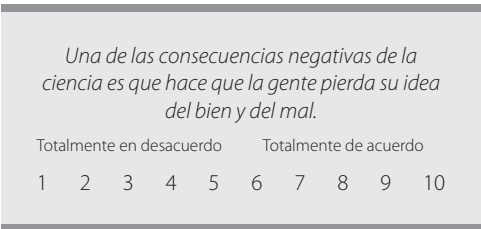
Gráfico 3.7 Percepción de que la ciencia puede hacer perder noción del bien y el mal según sexo, por nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Luego de un análisis estadístico multivariado, encontramos que las personas con lengua materna indígena, más aún si habitan en municipios pequeños o áreas rurales, tienden a creer menos que la ciencia esté por encima de la fe religiosa. Al contrario, el uso frecuente de Internet parece estar relacionado con una mayor valoración de la ciencia frente a la religión.

La EMV también pregunta sobre la relación de la ciencia con la idea del bien y el mal mediante la siguiente pregunta:



Los datos muestran que las personas con mayor nivel educativo y las mujeres tienden a creer más que los menos educados que la ciencia tiene entre sus consecuencias negativas una pérdida de la noción del bien y el mal.

Se constata una tendencia constante de aprobación de la idea de que una consecuencia negativa de la ciencia es que se pierde la idea del bien y del mal, por parte de las mujeres; idea que, además, es consistente con el nivel educativo.

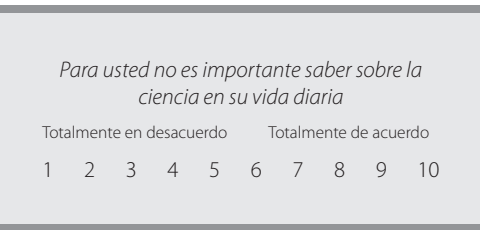
También se constata que, a medida que las personas otorgan mayor importancia a Dios en sus vidas, a partir del tercer decil, es creciente el apoyo a la idea de que una de las consecuencias negativas de la ciencia es que se pierde la idea de bien y mal.

3.5 LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA INFLUYEN EN LA VALORACIÓN SUBJETIVA DE ACCESO A LA INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y EL FUTURO DE MEJORES OPORTUNIDADES DE LOS JÓVENES

La influencia de la religión sobre la percepción acerca de la ciencia ha sido ampliamente tematizada y documentada. La religión actuaría como una suerte de filtro o esquema interpretativo a la que recurren los creyentes al momento de informarse sobre hallazgos científicos.

La ideología política a su vez, es otro de los factores que determinan las percepciones y actitudes de la gente con relación a la ciencia y la tecnología. Tal influencia es marcadamente contextual, y depende de los temas que la ciencia investiga; sin embargo, de manera general, la posición ideológica repercute en la disposición a acceder y conocer fuentes de información sobre asuntos científicos (Scheitle *et al.*, 2017).

Ideología política y creencias religiosas influyen sobre la percepción acerca de la importancia de la ciencia en la vida cotidiana; a su vez, la interrelación entre ambas es un aspecto relevante que permite explicar esta influencia.

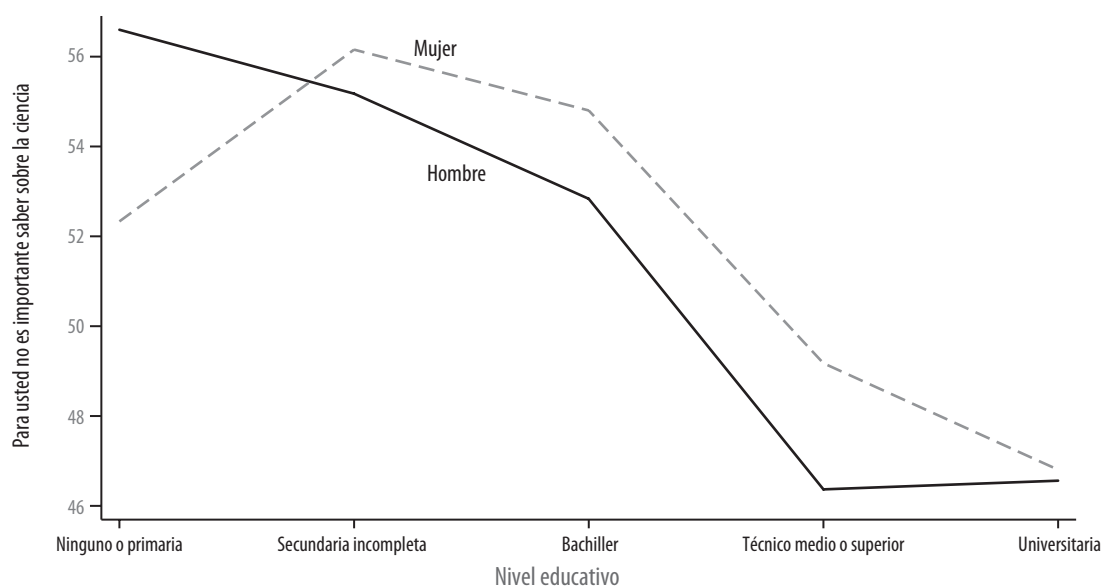


A medida que el logro educativo de las personas es mayor, tanto hombres como mujeres, consideran que sí es importante saber sobre la ciencia. Al momento de comparar lo que sucede entre hombres y mujeres, se constata que la importancia

que se atribuye a saber sobre la ciencia es mayor entre los hombres que en las mujeres.

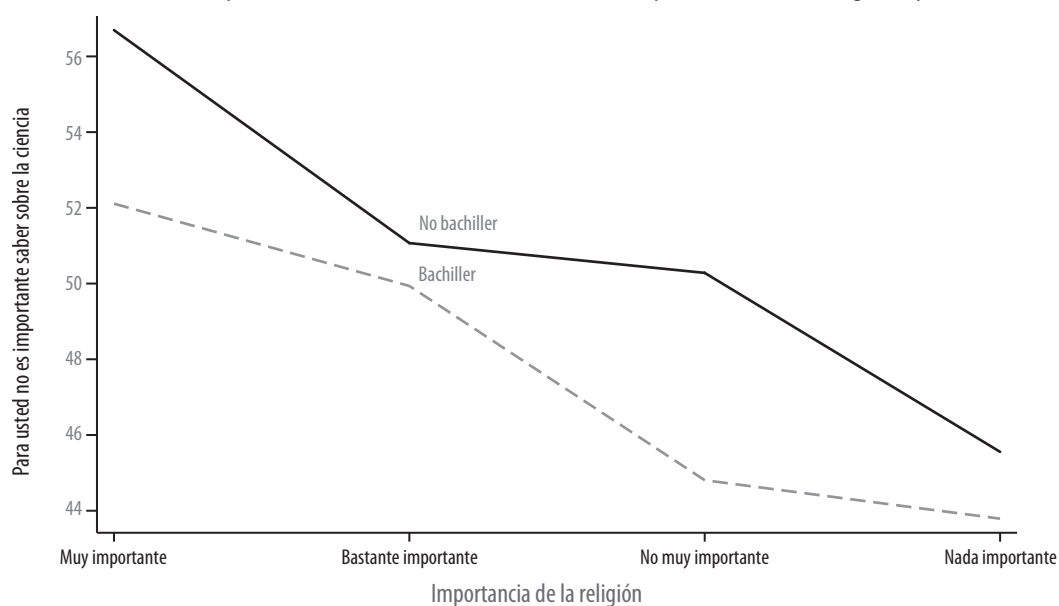
En la medida que la religión es más importante para las personas se reduce la

Gráfico 3.8 Para usted no es importante saber sobre la ciencia en su vida diaria, según sexo por nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

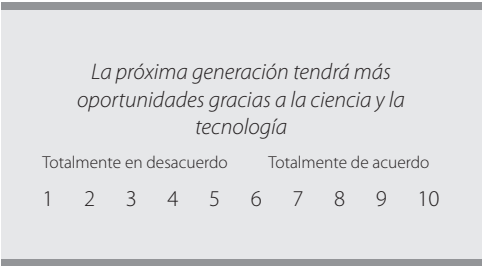
Gráfico 3.9 Para usted no es importante saber sobre la ciencia en su vida diaria por nivel educativo, según importancia de la religión



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

importancia que estas otorgan a informarse sobre la ciencia en su vida cotidiana¹⁶.

Veamos ahora que sucede con otra de las preguntas sobre ciencia y tecnología, esta vez una que se enfoca en las nuevas generaciones:



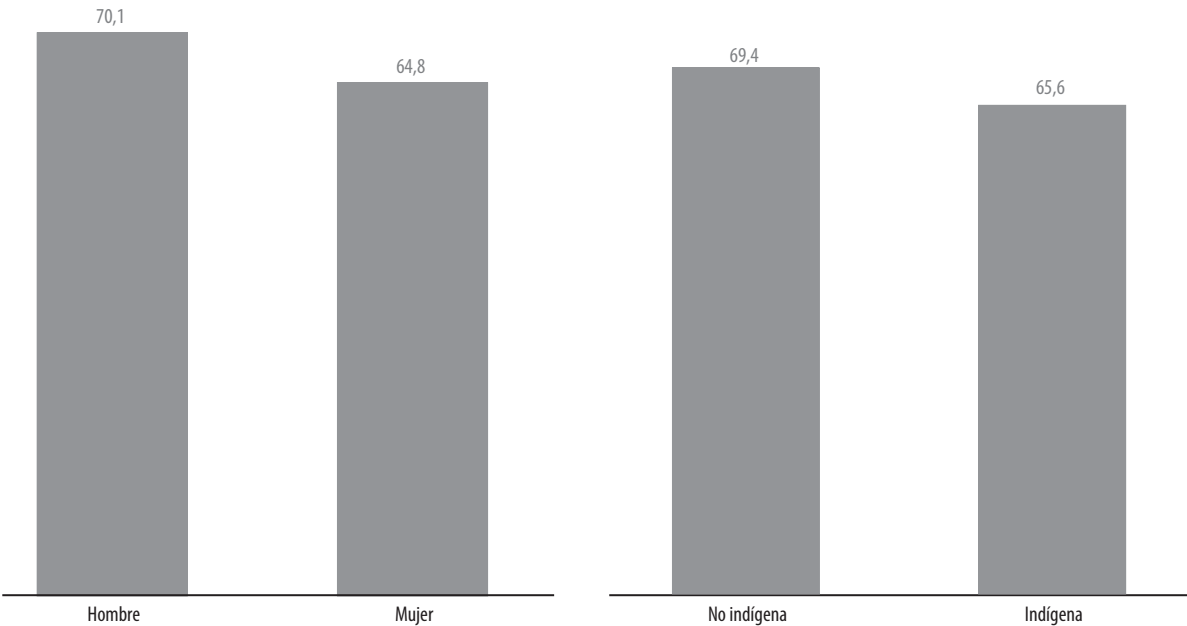
Las generaciones venideras tendrán mayores oportunidades gracias al desarrollo de la ciencia y tecnología: las personas que tienen nivel alto de ingreso y se identifican como de derecha son aquellas

entre quienes esta percepción es más fuerte; las mujeres y quienes se autoidentifican como indígenas, al contrario, perciben con más claridad que la ciencia y la tecnología no brindará mayores oportunidades a las futuras generaciones.

Quienes se autoidentifican como pertenecientes a algún pueblo indígena están menos convencidos de que la próxima generación tendrá más oportunidades gracias a la ciencia y la tecnología. Este escepticismo respecto a las ventajas para las personas que traería aparejadas el desarrollo científico y tecnológico es algo menor en los hombres que en las mujeres, pero con una diferencia algo más pronunciada en las mujeres que se autoidentifican como indígenas.

El optimismo respecto a los beneficios que pueda traer la ciencia y la tecnología también es algo más marcado entre las

Gráfico 3.10 La próxima generación tendrá más oportunidades por la ciencia y la tecnología



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

16 De un 84% de los bolivianos que declaran importante la religión en sus vidas, casi el 60% la considera como muy importante en sus vidas; reconociendo el 16% de estos como identificados con la derecha en el espectro ideológico.

personas que se declaran pertenecientes ideológicamente a la derecha. Así, se verifica una relación entre la posición ideológica y el optimismo acerca del futuro que la sociedad vaya logrando gracias a la ciencia y la tecnología.

3.6 CONFIANZA EN LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

La confianza es un aspecto relevante para entender la opinión de la gente acerca de su comprensión social de la ciencia y la tecnología. La pregunta pertinente, tal como la plantean (Hendriks, Kienhues y Bromme, 2016), es la dirigida a establecer cuáles son los factores que explican la confianza de la gente en la ciencia. Como es posible suponer, existen varios elementos que podrían explicar esta confianza; sin embargo, la manera cómo la confianza de la gente en la ciencia se relaciona con la confianza en general, parece ser muy importante. La pregunta acerca de la confianza en la ciencia está muy relacionada a los temas específicos que ésta trate. No obstante, es posible indagar en la manera y la intensidad de la interacción que puede establecerse entre confianza en la ciencia y la confianza social genérica. La observación realizada del grado de confianza en la ciencia en Bolivia, quiere establecer la manera y la intensidad de la influencia que tiene la confianza interna sobre la confianza en la ciencia.

En general, parece ser que la gente muestra una posición positiva al momento de calificar los beneficios que la ciencia contribuye para el bienestar de la sociedad. ¿Cuál es la relación que se establece entre la confianza en la ciencia y la confianza interna de la sociedad? El hallazgo empírico

remite a una correlación positiva entre la confianza interna y la confianza en la ciencia y la tecnología: a mayor confianza interna de la gente, mayor confianza en la ciencia y la tecnología. Sin embargo, sería necesario abordar esta relación de manera específica, con preguntas más directas enfocadas en los niveles de confianza que la gente le otorga a la producción científica y a la tecnología. Esto podría ayudar a comprender mejor los niveles tan bajos de apreciación de la ciencia y la tecnología que se observan en el país.

3.7 RELIGIOSIDAD Y CREENCIA EN LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

El postulado de que el mundo racional, basado en el conocimiento científico, socava las creencias religiosas y las convierte en poco creíbles en el mundo moderno, unido al empirismo de la experimentación científica, abrieron el camino hacia un mundo secularizado apartado de los dogmas y las supersticiones. Norris e Inglehart (2004) han observado que la tesis weberiana que argumenta que una mayor creencia en la ciencia y la tecnología produciría una menor fe y adhesión a la dimensión mágica que estaría relacionada con una menor fe en las creencias religiosas no puede corroborarse con la información empírica. Al contrario, exponen el hallazgo que la creencia en la ciencia y la tecnología y la fe en las creencias religiosas están relacionadas positivamente. En base al análisis estadístico de la información para Bolivia se expone en detalle esta relación y se exploran los factores que influyen en la manera cómo se establece esta relación. Se constata que una afirmación de

la ciencia y la tecnología está relacionada positivamente con la pertenencia a la religión católica¹⁷; al contrario, habría una correlación negativa respecto al grado de importancia que las personas le asignan a la religión¹⁸.

¿De qué manera, para Bolivia, se establece una relación entre la confianza en la ciencia y la fe en la religión? Se constata acaso, que una mayor creencia en la ciencia y la tecnología producirían una menor fe y adhesión a la dimensión mágica y que, por tanto, estaría relacionada con una menor fe en las creencias religiosas¹⁹.

El resultado observado para el caso de Bolivia, resulta contrario a la tesis sostenida por Norris e Inglehart. En efecto, la creencia en la ciencia y la tecnología y la fe en las creencias religiosas, medidas en términos de religiosidad, no están relacionadas positivamente. Al contrario, una mayor religiosidad en términos de fe en las creencias religiosas, tiene una relación negativa, aunque muy leve, respecto a la creencia en la ciencia y la tecnología. En una sociedad como la boliviana, donde el 98% de la población declara que cree en Dios, a mayor religiosidad de las personas, menor creencia en que el mundo es mejor gracias a la ciencia y la tecnología. Esta interacción negativa entre religiosidad y creencia en que la ciencia contribuye a mejorar el mundo se refuerza al tomar en cuenta género y origen étnico cultural de las personas.

CONCLUSIONES

La valoración social que tienen los bolivianos sobre la ciencia y la tecnología está claramente relacionada con determinadas características socioculturales, propias de un contexto específico. Los hallazgos que se exponen, a manera de conclusiones, quieren contribuir al entendimiento público de la ciencia y a la comprensión de la cultura de la ciencia en Bolivia.

Las particularidades educativas, religiosas y políticas influyen en la valoración y la confianza que tiene la población boliviana en la ciencia y la tecnología. En Bolivia se constata que, además de estas condiciones socioculturales generales, la situación económica de las personas juega un rol importante al momento de valorar la contribución social de la ciencia.

La educación, el sexo y la pertenencia étnica cultural (establecida por la lengua materna) son factores que correlacionan, por lo general, negativamente con la valoración subjetiva de la ciencia y la tecnología. La ideología política personal (establecida de acuerdo al eje de posicionamiento político izquierda-derecha) es una definición particular que influye decisivamente en la percepción que tienen los ciudadanos acerca de la utilidad, la necesidad y el interés por la ciencia y la tecnología. En el caso de Bolivia, la identificación individual en el espectro político correspondiente a la derecha y

17 Esto se debe a que la gran mayoría de personas que no profesan la religión católica en Bolivia tienen más bien una confesión ligada a los grupos protestantes, que tienden a ser más conservadores que los católicos promedio.

18 En Bolivia el 31% de las personas apoya firmemente la idea de que el mundo es mejor a causa de la ciencia y la tecnología, siendo el 62% de estas, quienes afirman que son católicas. En tanto que el 40% de los bolivianos creen firmemente que la ciencia y la tecnología están haciendo que nuestras vidas sean más sanas, más fáciles y más confortables, llegando al 63% de ellos que declaran pertenecer a la iglesia católica.

19 Se utiliza un índice de religiosidad basado en variables que reflejan la adhesión a creencias propias de cada religión, como sugieren Norris e Inglehart. En este caso se utilizaron las preguntas Q166, Q167 y Q168; referidas a la creencia en la vida después de la muerte, en el infierno y, en el cielo.

el nivel del ingreso personal son factores que correlacionan positivamente, con la valoración sobre la ciencia y la tecnología. La pertenencia al catolicismo es un factor adicional que contribuye a esta valoración positiva.

La creencia de que el mundo es mejor debido a la ciencia y la tecnología está influida negativamente por el género y el origen étnico cultural. Las mujeres y los indígenas, determinados por lengua materna, tienen una valoración más bien escéptica acerca del rol que juegan la ciencia y la tecnología para lograr un mundo mejor. A su vez, la religiosidad es también un factor que condiciona esta creencia: a mayor religiosidad, menor es la creencia de que el mundo es mejor por la influencia de la ciencia y la tecnología.

La creencia en la ciencia y la tecnología y la fe religiosa, no están relacionadas positivamente. Al contrario, de una mayor religiosidad derivada de la fe en las creencias religiosas, proviene una menor creencia en que la ciencia y la tecnología son indispensables para el logro de un mundo mejor. En la sociedad boliviana, que es abrumadoramente creyente en dios, se constata que, a mayor religiosidad de las personas, menor creencia en que el mundo es mejor gracias a la ciencia y la tecnología.

La relación cultural entre la ciencia, la fe y la moral muestra la influencia que tiene el mundo indígena y rural, por un lado, y la ideología por el otro. La persistencia de la matriz cultural indígena asentada en las áreas rurales de Bolivia es un factor que refuerza la fe frente a la

ciencia. Respecto a la opinión de que una de las consecuencias negativas de la ciencia es que hace que la gente pierda su idea del bien y del mal, la posición ideológica juega un papel relevante: quienes se ubican a la derecha del espectro político, están más convencidos de que esta creencia es cierta.

En general, los hombres tienen una percepción más positiva y entusiasta de la ciencia que las mujeres bolivianas. Cuando se trata de valorar el aporte de la ciencia al bienestar general, a las condiciones de vida material y a las oportunidades que, a futuro, brindará la ciencia y la tecnología a las personas, las mujeres son más bien escépticas. Estas brechas de género en el interés por la ciencia están influidas por el nivel educacional y la religiosidad, que operarían como variables mediadoras sobre las percepciones de hombres y mujeres; así resulta que, a mayor formación educativa reportada, las diferencias de género en el interés por la ciencia disminuyen. Un asunto adicional que diferencia la percepción social entre hombres y mujeres acerca de la ciencia es la referida a la valoración de la ciencia como factor que contribuye a la confusión moral para distinguir el bien del mal: las mujeres tienden a considerar que esto es evidente.

Esta aproximación al entendimiento público de la ciencia y a la comprensión de la cultura de la ciencia en Bolivia remite a la persistencia de tensiones y conflictos entre valores tradicionales y seculares que se expresan en las maneras concretas cómo se percibe, se valora y se confía en la ciencia y la tecnología.

4. PERTENENCIA, ORGULLO NACIONAL E INMIGRACIÓN



4

Pertenencia, orgullo nacional e inmigración

INTRODUCCIÓN

Este capítulo analiza las relaciones de pertenencia e identificación de las y los bolivianos con su comunidad política y, a través de estos lazos, su predisposición hacia quienes, por oposición, no son parte de dicha comunidad. La EMV tiene una serie de preguntas que buscan precisamente registrar la manera en la que los habitantes de una comunidad nacional se relacionan entre sí y con quienes no son considerados parte de dicha colectividad.

La globalización como macrotendencia que permea las relaciones con el otro, acercándolo o alejándolo, juega un rol preponderante en las dinámicas de inclusión a nivel local, con pulsiones integradoras pero también con fuerzas excluyentes, que parecen condicionadas por nuestra identidad y pertenencia. Para analizar estas pulsiones, se analiza la orientación cosmopolita de las y los bolivianos, entendiendo el cosmopolitismo como los valores que expresan una vocación de confianza en las personas de otras nacionalidades; al frente, se adopta una noción operativa de nacionalismo, entendiendo como esa serie de valores contrapuestos, que mientras nos acercan a nuestra comunidad política, nos alejan del otro, de quien no pertenece a dicha comunidad. Considerando que ambos, cosmopolitismo y nacionalismo,

tienen una función operativa que busca precisamente expresar sentidos antagónicos, se adopta la noción de identidades plurales para complementar la lectura y develar el carácter complejo y diverso de nuestras lealtades.

El análisis y la interpretación de los datos de la EMV se desarrollan desde un enfoque de cohesión social, entendiéndola como “la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que estos operan” (CEPAL, 2007). Se adopta la cohesión social como base, toda vez que de acuerdo a la CEPAL (2007), resulta fundamental para analizar las relaciones de pertenencia y de confianza interpersonal —en este caso particular con los extranjeros y los inmigrantes— en su verdadera dimensión, esto es en la dimensión de los derechos. Los valores que modulan nuestra apreciación de la comunidad y del otro tienen un impacto en la forma en la que se construye la institucionalidad pero también en la que una sociedad interactúa. Por ello, la cohesión social se supone como fin, en cuanto apunta a que quienes componen una comunidad, se sientan parte de ella y tengan las condiciones para constituirse en parte activa como beneficiarios y como agentes de desarrollo. Entonces, la cohesión social se plantea también como medio que apuntala el cierre brechas sociales que

limitan la pertenencia a la comunidad y el ejercicio de derechos de ciudadanía dentro de dicha comunidad.

4.1 ORGULLO NACIONAL E IDENTIFICACIÓN TERRITORIAL

Como ha sido mencionado, la pertenencia resulta fundamental para la cohesión social, pero también lo es para la existencia de una comunidad política. De hecho, algunos autores, desde lugares distintos, plantean que la fortaleza del sentimiento de pertenencia de las y los individuos a una comunidad política determina al mismo tiempo la fortaleza de la propia comunidad y la salud de un sistema político. Ser parte de una comunidad, de un colectivo, constituir lazos de pertenencia, es intrínseco al ser humano, a *ser* humano. Tal como señala Arendt, “*ser un hombre significa a la vez tener necesidad de otro hombre*” (Arendt, 1984).

Aramburú (2012), señala que el ser humano es un ser gregario, que tiene por constante en su historia la búsqueda de identidad, protección, comunidad; en diferentes niveles, iniciando por el clan familiar y siguiendo con su adhesión a un colectivo que se emociona en grupo cuando su equipo anota un gol; o que, cuando fuera de su tierra (nótese el “*su* tierra”), es capaz de emocionarse hasta la revulsión al escuchar un acento que le es familiar o cuando su sentido olfativo es permeado y evoca su niñez (como en la genial película *Ratatouille*). La pertenencia es pues, característica de nuestra especie. Siendo intrínseca, bien podríamos darla por sentada. Y sí, toda persona construye lazos de pertenencia; pero es lo que da fortaleza a ese lazo, por un lado, y lo que

predetermina ese lazo, por otro, lo que aquí interesa explorar.

La pertenencia no sólo tiene un cariz positivo, sino que también puede tener un revés perverso. La naturaleza grupal del ser humano no supone paz ni una convivencia libre de hostilidad; el sentimiento de pertenencia puede exacerbarse y es entonces cuando el otro, el otro humano, el desconocido, puede convertirse en un extraño, al que en nombre de la pertenencia —la historia lo ha demostrado— se puede incluso privar de su condición humana. Es cuando la pertenencia puede derivar en violencia, autoritarismo, uniformidad, en fin, puede pretender colectivizar las singularidades al considerarlas amenazantes para lo que le es suyo, en el sentido más general del término. Pero este es un punto que se analizará más adelante. Ahora lo que se quiere es dejar sentado, por un lado, la característica profundamente humana que constituye el crear lazos y por otro, la importancia de crear lazos fuertes en una comunidad política.

Entendemos comunidad política nacional como la conformación de un espacio para el ejercicio de derechos ciudadanos, cuyos límites están dados por la identidad y por la pertenencia. Más concretamente, tal como plantea Moreno (2008, p. 58), la comunidad política resulta una combinación racional, afectiva y de lazos basados en el poder, y puede ser entendida como una lealtad abarcadora basada en lo político (y no en lo étnico o cultural) que contribuye a administrar clivajes y que, por tanto, tiene potencial para “*crear condiciones para la moderación basada en un sentimiento de unidad nacional*”. Esta visión es distinta a la más tradicional definición de nación, como

una unidad solidaria natural, ligada por lazos de sangre, tierra o cultura, con una intensa tonalidad afectiva²⁰.

El concepto de comunidad política es cercano al de nación, pero no es lo mismo en tanto no requiere de la existencia de una comunidad homogénea en términos étnicos y culturales, como usualmente se espera de la nación. Dado que este texto no pretende ser una reflexión teórica sobre este tema, baste decir aquí que pueden existir comunidades políticas consolidadas que contienen dentro de sí varias nacionalidades, como el caso de la India lo sugiere (Stepan, Linz, y Yadav, 2011). El mismo proyecto inscrito en la nueva Constitución Política de Bolivia, el del Estado Plurinacional, puede entenderse como un esfuerzo por construir una comunidad política nacional, cuyos miembros tienen un destino compartido y aceptan un contrato social común pese a ser parte de comunidades étnico nacionales distintas.

En términos operativos, cuando se trata de identificar los rasgos que unen a una persona con una comunidad política o con una nación, las diferencias son más difíciles de aprehender. Lo que se quiere dejar claro es que el sentimiento de pertenencia a una comunidad política o a una nación, supone lazos que se expresan en sentimientos de patriotismo y orgullo nacional y que tienen un reflejo (o son reflejo) de una identidad que se expresa según quién y cómo la interpele. De acuerdo a Norris (2009) la identidad nacional es reflejo de la existencia de comunidades con lazos de “sangre y pertenencia” que se construyen al compartir un mismo territorio, una misma cultura y al construir símbolos y memoria

histórica, además, por supuesto, de compartir derechos y obligaciones, lo que, al final del día, supone una condición para la existencia de una nación.

Pero como ya habíamos alertado, nación es un concepto complejo alrededor del que se pueden debatir distintas dimensiones, como la forma que toman los distintos mecanismos de apropiación territorial, la convivencia o no de pluralidades, el compartir un lenguaje o compartir una cosmología similar. Y, otra forma de analizar este lazo entre individuos y su nación (que operativamente aquí llamaremos nacionalismo), es estudiar la fortaleza de los sentimientos de orgullo nacional, así como la predisposición de la ciudadanía de participar y defender a su país en el hipotético caso de una guerra (Norris, 2011).

Si tal como se ha revisado, la pertenencia resulta ser una condición intrínseca al ser humano y una variable fundamental la cohesión social, la construcción de comunidades políticas y la existencia misma de un Estado, ¿cuán orgullosa está la población boliviana de ser tal?, ¿qué diferencias hay entre la fortaleza de este orgullo respecto a los demás países y qué colectivos son los que tienen una mayor afección a su nacionalidad?

La EMV plantea la siguiente pregunta al respecto:

¿En qué medida está usted orgulloso de ser boliviano (a)?

Muy orgulloso, algo orgulloso, poco orgulloso, nada orgulloso o no soy [boliviano].

20 Tönnies en “Rousseau y la idea de comunidad política”, caracteriza la comunidad nacional de esta manera. De hecho, va más allá al establecer que la idea de comunidad refiere a una sociedad que está caracterizada por la “determinación conjunta y solidaria de un interés común, que supera la mera coexistencia de intereses privados” (Peña, 1995).

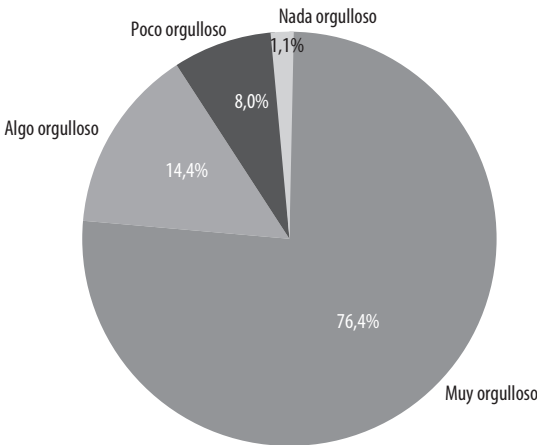
Y el nivel de pertenencia nacional, medido por el orgullo de ser boliviano o boliviana, es alto, como el gráfico siguiente ilustra.

Es evidente que una nutrida mayoría de las y los bolivianos consultados afirma sentirse muy orgullosa de ser boliviana (76%) mientras que menos de uno de cada diez consultados, afirma estar poco o nada orgulloso (9%). De hecho, en perspectiva comparada, Bolivia es uno de los países

con más orgullo nacional. El promedio boliviano en la variable recodificada a la escala de 0 a 100 puntos está muy por encima de la media latinoamericana y está también por encima de la media del resto de los países que participaron en la encuesta, como muestra el gráfico siguiente.

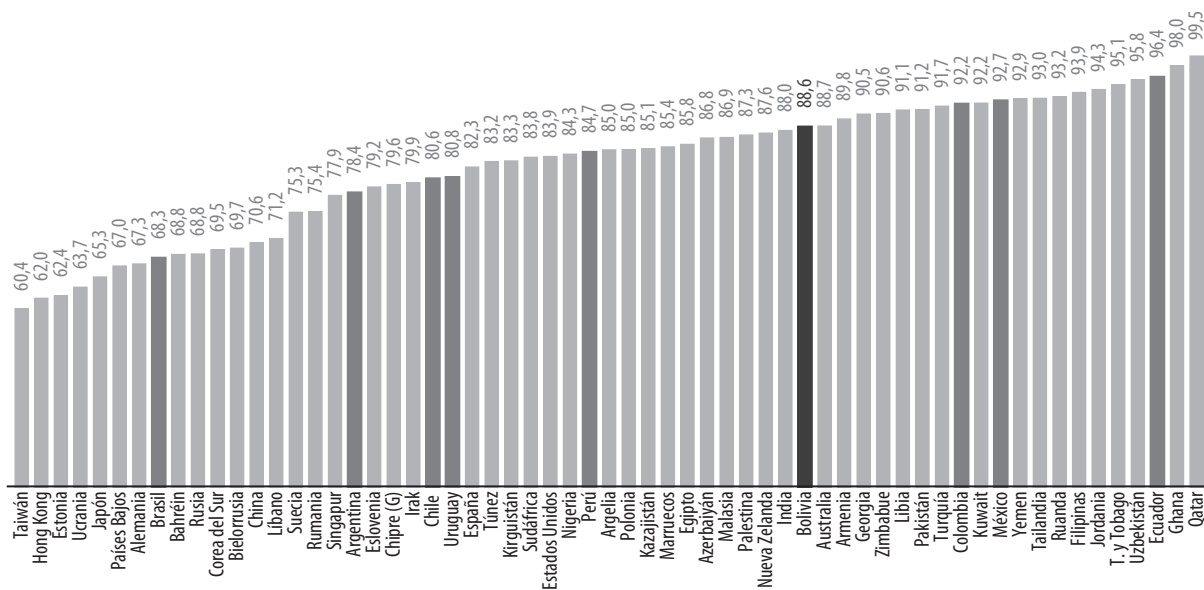
Una medida que también permite establecer la fuerza del sentimiento de pertenencia, está dada por la predisposición de las y los ciudadanos por pelear por el país

Gráfico 4.1 Orgullo nacional, Bolivia



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 4.2 Promedio orgullo nacional, Bolivia en perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

en caso de una guerra. De hecho, Norris (2011) demuestra que existe una dimensión actitudinal entre ambas, el orgullo nacional y la predisposición de ir a una guerra. Así, si tres cuartas partes de la población afirma estar muy orgullosa de ser boliviana, cuatro de cada cinco bolivianos estarían dispuestos a pelear por el país. Se trata, pues, no solo de lazos de pertenencia robustos, sino también intensos.

Otro dato relevante cuando se analiza la intensidad del orgullo de ser bolivianos por distintos grupos es que la densidad o robustez de este orgullo persiste alto independientemente de cuál es el grupo social que se considere. De hecho, la mayor brecha o distancia en la intensidad del orgullo nacional se da al realizar el análisis por 5 grupos de ingreso, donde la distancia es cerca de 13 puntos porcentuales entre el grupo más pobre (71% de ellos se sienten muy orgullosos) y el más rico (83%); la segunda diferencia significativa por grupos sociales, es la que se da comparando a hombres, que se sienten en promedio más orgullosos que las mujeres; y la tercera entre grados de escolaridad, en la que el grupo que tiene un mayor orgullo nacional es el que cuenta con educación universitaria.

Estas tres variables tienen en común que muestran diferencias en las oportunidades de acceder a los “beneficios” que da el ser parte de una misma comunidad política. Y es que las mujeres, las personas en situación de pobreza y las personas con menor escolaridad constituyen poblaciones en condiciones vulnerables y acceden menos a los beneficios que trae la comunidad nacional boliviana. Estos datos

permiten interpretar que en la medida en que una persona tiene más oportunidades y mejores condiciones para satisfacer sus necesidades de reproducción social, mayor también resulta el orgullo de pertenecer a una comunidad política²¹.

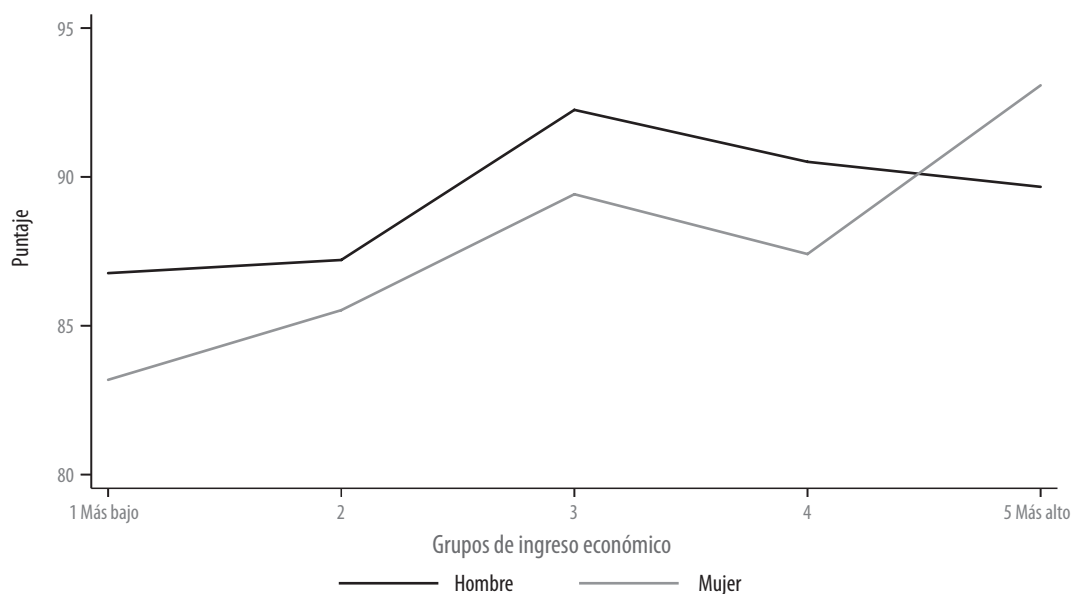
Por ello mismo, desde el enfoque de cohesión social, se plantea que ésta, la cohesión social, debe ser tanto un fin, en el sentido de que debe integrar —política pública mediante— a todos los miembros de una sociedad como aportantes y beneficiarios de la propia sociedad; como un medio, en tanto amplía la disposición de las personas a apoyar la democracia, confiar en las instituciones y a fortalecer los lazos de convivencia basados en un contrato social de mayor consenso (CEPAL, 2007).

Vistas así las cosas es posible establecer una relación entre ciudadanía y pertenencia; en realidad, entre la calidad de esa ciudadanía y la pertenencia a la comunidad política nacional, toda vez que quienes tienen mejores condiciones para el ejercicio de derechos, tienen al mismo tiempo un sentido de pertenencia más fuerte (CEPAL, 2007). Las brechas sociales son, por tanto, no sólo un desafío ético, sino también práctico en tanto que una mayor pertenencia supone por lo general un mayor apoyo al sistema político (Norris, 2011) y menores probabilidades de exclusión de las dinámicas de participación y toma de decisiones.

En este mismo sentido, si existe una relación entre condiciones para el ejercicio de derechos y pertenencia es muy probable que tenga un reflejo en la

21 Estos resultados complementan estudios anteriores que mostraban el fortalecimiento que ha tenido la pertenencia a la comunidad política nacional durante las últimas décadas, y presentan algunos hallazgos contrastantes en relación a los factores que explican la intensidad de la pertenencia nacional en Bolivia. Ver en especial el trabajo de Moreno, Vargas y Osorio (2014).

Gráfico 4.3 Promedio orgullo nacional, según sexo por grupos de ingreso



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

brecha tecnológica. Si bien la encuesta no está diseñada para analizar el acceso a nuevas tecnologías de la información como tal, sí podemos analizar la relación entre el orgullo nacional y la frecuencia y medio que utiliza la población boliviana para informarse, incluyendo entre ellas las redes sociales, el internet y los medios tradicionales como la radio o el periódico.

Así, tenemos que quienes tienden a informarse con mayor regularidad mediante teléfonos móviles, internet, correo electrónico y redes sociales, no presentan un mayor orgullo nacional que quienes lo hacen a través de la televisión, la radio o el periódico. Esto nos permite señalar que en contra de lo que se postula desde algunas teorías de la convergencia (Norris e Inglehart, 2009), el acceso casi generalizado a bienes de consumo cultural occidentales tales como el cine, la información internacional o, más en general, las expectativas de consumo que se generan a partir de la exposición y acceso de la población a medios digitales

y analógicos de información no parece tener ningún efecto en la intensidad de la identidad nacional. De esta forma y hasta aquí, difícilmente podría argumentarse que el flujo de información en el marco de la globalización está erosionando los lazos de pertenencia a la comunidad nacional.

Y es que, tal como sugieren otras aproximaciones a los efectos de la globalización, los círculos cercanos (que implican familiaridad, confianza y afectividad) tienen importancia a la hora de valorar las identidades colectivas. De hecho, desde el enfoque de cohesión social, la interacción con la familia y el entorno formativo y la socialización con los pares, resultan clave para los procesos de aprehensión del entorno y la ampliación de capacidades de agencia, pues es en estos entornos y ya durante la niñez y la adolescencia, que se desarrollan las capacidades internas con las que interactuamos con nuestra comunidad. En tal sentido, los medios de comunicación pueden reforzar o potenciar escalas de valores, pero no constituirlos.

En otro orden de ideas, el año 2005, antes de la Asamblea Constituyente, se realizó un estudio de representaciones sociales de un grupo de conceptos clave para, precisamente, alimentar las discusiones al interior de la Asamblea. Uno de los conceptos consultados fue el de “Nación”, al que las y los bolivianos relacionaron con cinco ideas: “nuestra tierra y sus riquezas”, “la gente”, “la autoridad”, “conglomerado de identidades y/o naciones” y “luchas internas” (Molina, Mayorga y De La Fuente, 2005). Lo que interesa de esto, una vez analizado el orgullo nacional, es la relación que realizan los bolivianos entre nación y “conglomerado de identidades y/o naciones”, toda vez que queremos sopesar la relación entre la identificación de las y los bolivianos ya no sólo con el país, sino también con la ciudad o pueblo y la región de la que se sienten pertenecientes.

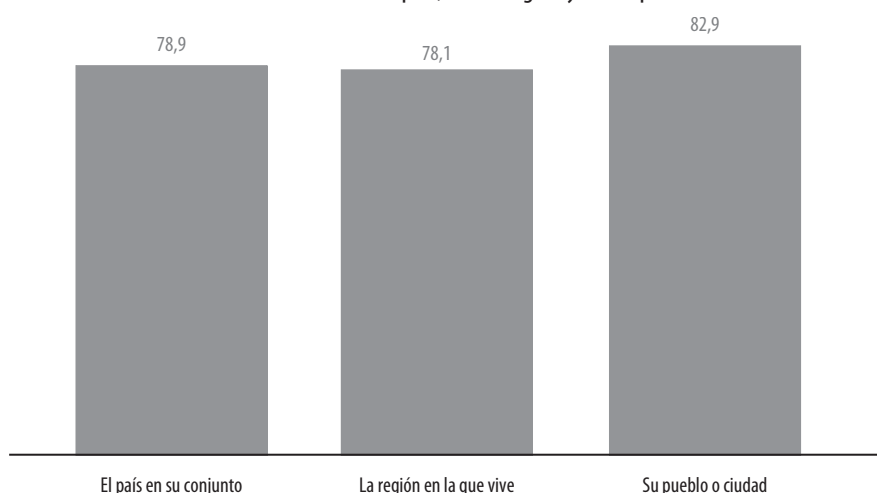
La EMV incluyó varias preguntas para medir la intensidad del sentido de pertenencia de las personas frente a varios niveles de comunidad: local, regional y nacional:

¿Podría decirme cuánto se identifica usted con...?

Su pueblo o ciudad en la que usted vive. La región del país en la que usted vive. El país en su conjunto (Bolivia).

La primera observación que se puede realizar, es que las y los bolivianos tienen una alta identificación con el territorio en el que viven, de hecho, el promedio de identificación con el país es 79%, con su pueblo o ciudad 83% y con su región 78%. Estos valores son más altos que los del resto de Latinoamérica y del promedio del resto del mundo donde se realizó la consulta (en el Continente, el promedio de identificación con el pueblo o ciudad de residencia es 75,5%, en tanto que en el resto del mundo, este promedio alcanza 72,06%). Se tiene entonces que el promedio de identificación con el territorio de las bolivianas y los bolivianos es más alto que el promedio global y latinoamericano; nuestra identificación con lo local es más intensa.

Gráfico 4.4 Identificación con el país, con la región y con el pueblo o ciudad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Tal como en el caso del orgullo nacional, el acceso a educación y los ingresos (quintiles de riqueza), afectan la intensidad de la afección al territorio, y como ya fuera observado, mientras mayor es la educación y más alto el nivel de ingreso, más alta también resulta la identificación. Siendo que los factores que inciden en la pertenencia a la nación y a las comunidades políticas subnacionales son los mismos, se refuerza la idea de que no se trata de identidades contrapuestas, sino identidades plurales paralelas y complementarias.

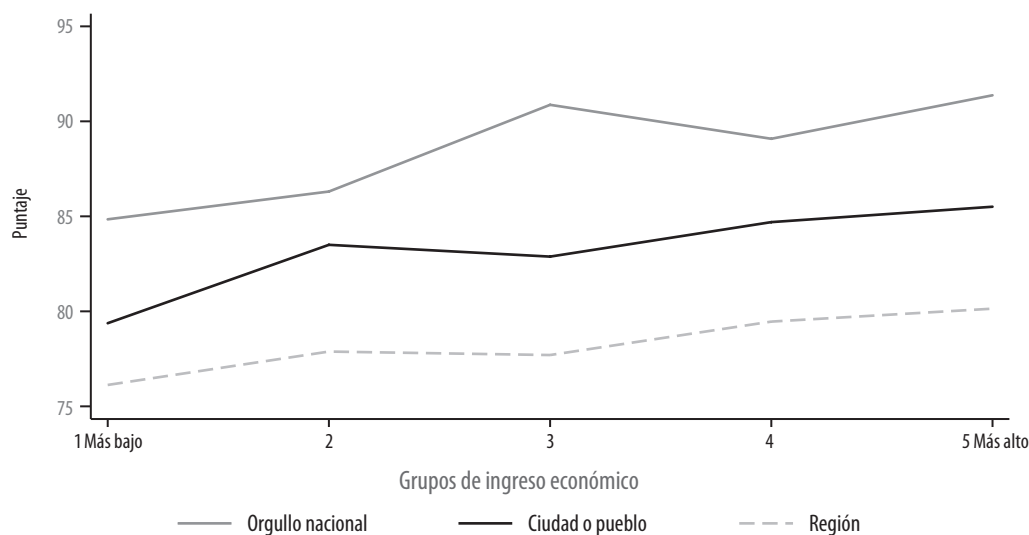
Ahora bien, resulta interesante analizar la relación entre grupos de riqueza e identificación con la ciudad, toda vez que es tal espacio territorial, la ciudad, donde el grado de riqueza tiene mayor incidencia (gráfico 4.5).

Dicho esto, la pregunta que emerge es ¿cómo se relaciona el orgullo nacional con la identificación con la ciudad y con la región?, ¿cómo conviven y cómo

se afectan estas distintas identidades unas a otras? La pulsión primaria es ponerlas en competencia, es decir, ver qué identificación es más fuerte, cuál predomina. Sin embargo, los datos nos muestran que entre estas variables existe una correlación positiva²², además que están relacionadas positivamente con las mismas variables, como se muestra más arriba.

Pero la identidad tiene también un lado oscuro. El sentido de identidad además de ser fuente de orgullo y una característica fundamental para la cohesión social, también puede tener un revés violento; en palabras de Sen, “*la identidad también puede matar, y matar desenfrenadamente*” (Sen, 2007, p. 23), pues un sentido de pertenencia fuerte, como el que caracteriza a las y los bolivianos, puede, si es excluyente, llevar al distanciamiento de otros grupos y contribuir a la generación de conflictos, más aún cuando se cae en la espiral que provoca la imposición de identidades

Gráfico 4.5 Promedio de orgullo nacional, de identificación con la región y de identificación con el pueblo o ciudad, por grupos de ingreso



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

22 Esto es consistente con la perspectiva de (Sen, 2007) y de otros autores, que plantean que asumir la singularidad de identidades es un error.

singulares. Así, la identidad puede ser tenida como un recurso que contribuye a la calidad y calidez de nuestras relaciones con otros y con nuestra comunidad política moviendo sentimientos tan profundos como la solidaridad. Pero también puede ser un sentimiento firmemente excluyente, convirtiendo una comunidad política que genera relaciones de convivencia extraordinarias, en una comunidad política que puede llegar a aislar e incluso a actuar de manera abiertamente hostil con el otro (Sen, 2007), tema que analizaremos en el siguiente apartado.

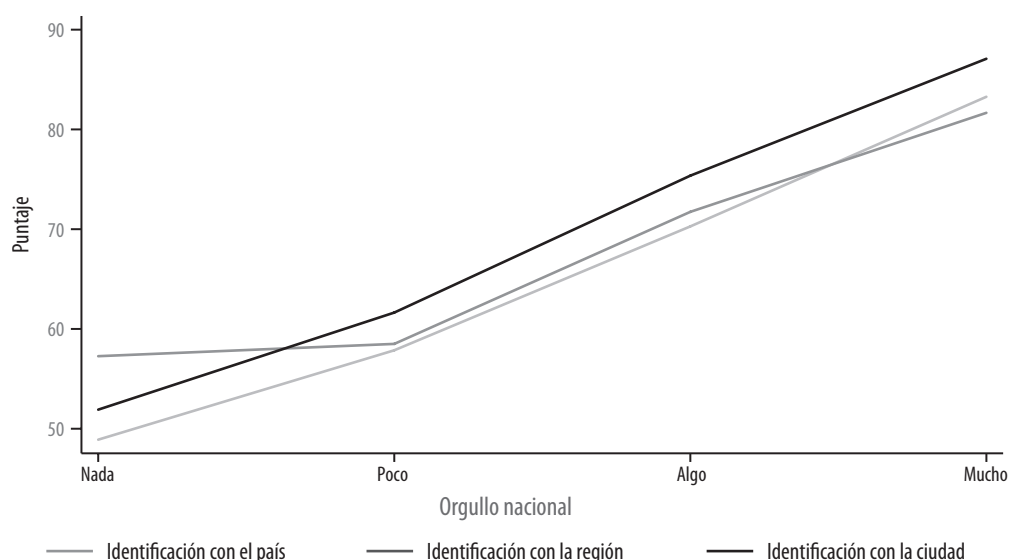
Es importante destacar la idea que afirma que no es posible suprimir una identidad, por mucho que se quiera forzar esa supresión; esto implica, en primer lugar, que se debe reconocer la pluralidad de identidades y, luego, entender sus diversas implicaciones para finalmente considerar el papel crítico que tiene la elección a la hora de determinar la importancia de identidades particulares.

Desde el tema que nos toca analizar, es perfectamente posible que una persona

se sienta al mismo tiempo un ciudadano boliviano, residente en la ciudad de Santa Cruz, nacido en el municipio de Machacamarca, ferviente defensor de la democracia y feminista. Todas estas identidades que conviven en una misma persona, generan también distintas lealtades. De hecho, cada una de estas identidades puede ser muy importante y primará alguna de ellas según el contexto. La identidad es un fenómeno relacional, tiene sentido en un contexto y con interlocutores específicos.

Y es la persona quien decide qué importancia relativa va a asignar a sus respectivas identidades; así el reconocimiento de que las identidades son plurales y de que la importancia de cada una no borra a las demás, abona la idea de que una persona no opta por una identidad, colectividad o comunidad política, sino que elige la importancia que le dará a cada una de sus filiaciones. Esto es lo que se expresa en la relación claramente que existe entre el orgullo nacional y la identificación con Bolivia, la ciudad y la región.

Gráfico 4.6 Promedio de identificación con el país, con la ciudad y con la región por orgullo nacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

En la misma línea, el informe Cultura Política de la democracia en Bolivia del año 2012, abordaba la relación entre distintas identidades o lealtades con distintas comunidades, la nacional y la departamental, concluyendo que las identidades allí analizadas se refuerzan entre sí; es decir, mientras más fuerte una persona se siente identificada con su departamento, más fuerte tiende a ser el vínculo con la comunidad política nacional. Las identidades, pues, como señala el citado informe, tienen un carácter fluido y complementario (Moreno *et al.*, 2012)

Ahora bien, el que se plantee que las identidades tienen carácter fluido o que se reconozca el carácter plural de las mismas, no significa que la relación entre identidades careza de tensiones; lo que se afirma, es que no necesariamente constituyen clivajes irresolubles. Y es que tal como se ha visto y analizado, estas lealtades no se construyen una en oposición a otra, sino que se trata de filiaciones plurales respecto a las que los individuos elegimos asignar importancia. Pero ¿qué pasa con las identidades que van más allá de nuestra comunidad política nacional? La sección siguiente se concentra en esta pregunta.

4.2 LA IDENTIDAD COSMOPOLITA

En la sección anterior se planteaba que la exposición a más información sobre el resto del mundo y sobre todo información sobre las pautas de consumo occidental, no necesariamente afecta o erosiona los lazos de pertenencia que unen a la ciudadanía con sus comunidades políticas. Sin embargo, desde la perspectiva de los teóricos de la convergencia y en general de las teorías pro-globalización, se plantea que otra de las consecuencias de la dicha exposición a medios de comunicación y en

particular a el acceso a nuevas tecnologías de información y comunicación, es que permite un mayor intercambio de visiones, más oportunidades para conocer otras formas de vida o, más en general, a otras y nuevas ideas, lo que ampliaría la mirada de las personas (Norris e Inglehart, 2009).

Pippa Norris y Ronald Inglehart señalan que entre las consecuencias de la globalización de la información y la democratización del acceso a dicha información, se esperaría que se expandan las “orientaciones cosmopolitas”, aportando a un mejor entendimiento y respeto por otras culturas, hábitos o costumbres y, por tanto, fortaleciendo la aceptación de la diferencia (o al menos su tolerancia). En tal sentido, la globalización tendría un efecto positivo en la construcción de identidades cosmopolitas, entendida como las miradas, comportamientos y sentimientos que trascienden los lazos locales y nacionales. Los cosmopolitas serían individuos que son más tolerantes con la diversidad cultural, tendiendo a valorar la diferencia y el pluralismo, y debilitando las expresiones negativas del nacionalismo y de las identidades particulares (Norris e Inglehart, 2009).

Dado que ya se analizó el efecto de la exposición a medios de comunicación en los lazos de pertenencia a la comunidad política nacional, lo que aquí se explorará es, más bien, cuál es el efecto de dicha exposición en nuestra identificación con el continente y con el mundo, así como la confianza en el otro. Así, tenemos que, consistente con lo analizado en la sección anterior, la población parece tener una mayor identificación y mayor intensidad en la identificación con aquellas comunidades que le son cercanas. De hecho, es bastante discutible si América Latina o el mundo pueden ser considerados una comunidad,

pero más allá de ello y pese a lo difuso o ambiguo que puede ser identificarse con un territorio tan diverso o si se quiere tan inasible, lo cierto es que aun así, al tratarse de espacios de reproducción social y política en los que las personas se desenvuelven, se genera lazos de pertenencia, así sean éstos más débiles que los locales.

La EMV planteó las siguientes preguntas sobre el sentido de pertenencia hacia estos espacios nacional, internacional y, finalmente, mundial:

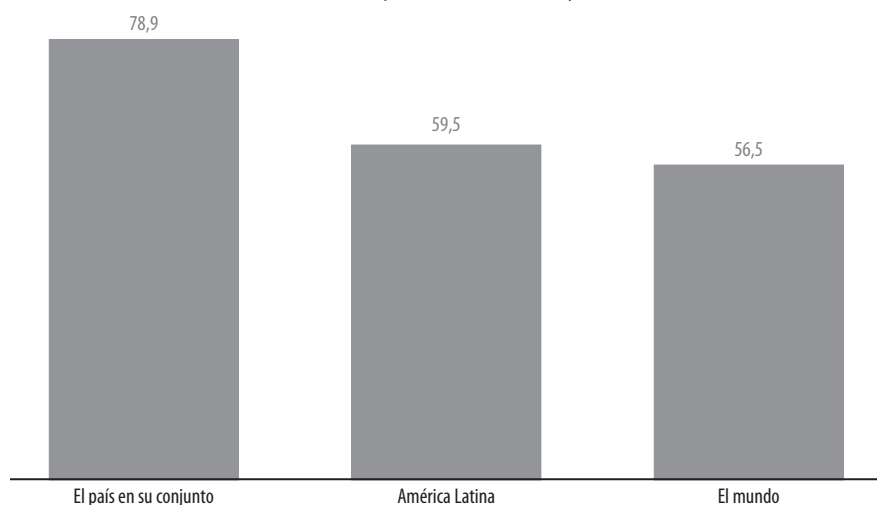
¿Podría decirme cuánto se identifica usted con...?

El país en su conjunto (Bolivia). El continente (América latina). El mundo.

Mucho, algo, poco, nada

En cuanto a si la exposición y la frecuencia de exposición a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías de información resultan en potenciadores o restrictores para la identificación con América Latina y el mundo, se tiene una tendencia matizada. Es decir, la frecuencia de exposición a redes sociales digitales, al internet, la periodicidad con que se interactúa con amigos y el uso del teléfono móvil para informarse, afecta positivamente en la identificación con el mundo y con América Latina. Antes de buscar conclusiones y siguiendo la recomendación de Norris (2009), se analiza por medio de técnicas estadísticas multivariadas cómo afectan la edad, la riqueza, la educación y el sexo la orientación cosmopolita.

Gráfico 4.7 Identificación con el país, América Latina y el mundo. Total nacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.



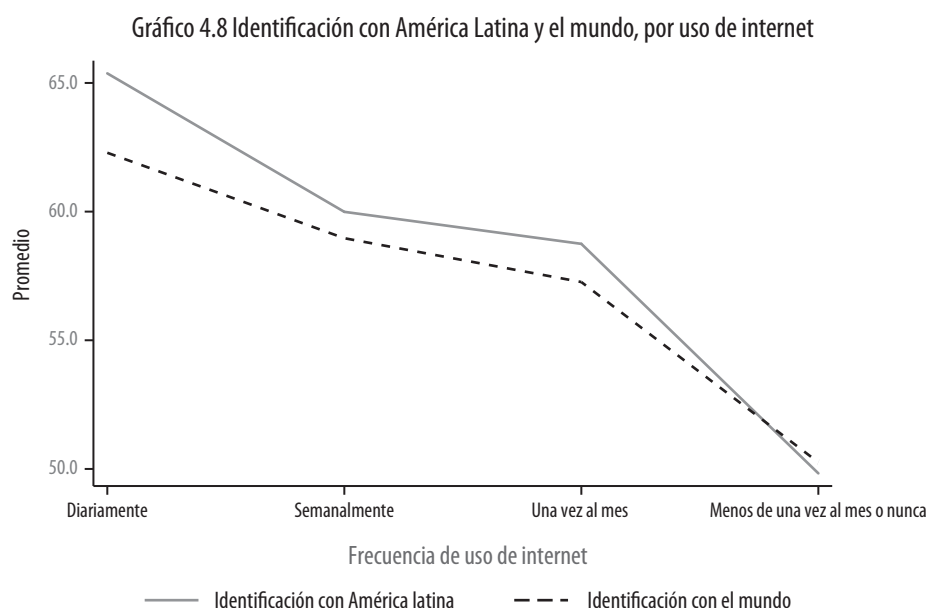
Bolivia es uno de los países con más orgullo nacional.

Como en el caso del orgullo nacional, las condiciones materiales y sociales en las que se ejercitan los derechos parecen incidir positivamente —aunque con matices— en la identificación de las personas con territorios y comunidades que están más allá de las fronteras. Si bien Norris e Inglehart (2009) plantean que las capacidades cognitivas, el conocimiento y la formación, asociadas a la escolaridad, tienden a condicionar actitudes más tolerantes y amplían la confianza en los demás, cuando se trata de la identificación de las y los bolivianos con América Latina y el mundo, son el uso de Internet y el mismo orgullo de ser boliviano las determinantes independientes de la pertenencia al mundo, una vez que se considera todos los factores en un análisis multivariado. También es relevante que las mujeres se sientan más fuertemente identificadas con el mundo que los hombres.

Ahora bien, revisadas las relaciones entre la identificación con América Latina y el mundo con la exposición a medios de comunicación tradicionales y a nuevas tecnologías y con las variables que más inciden en esta identificación (carencias y edad), para complementar el análisis sobre las orientaciones cosmopolitas de las y los bolivianos, resulta ineludible sino elemental evaluar la confianza que tiene la población en el otro y, en este caso en particular, ese otro es la persona extranjera²³.

Me gustaría que me dijera cuánto confía en personas de diferentes grupos. ¿Podría decirme para cada grupo si usted confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto?

Gente de otra nacionalidad.



23 La confianza interpersonal se trata con mayor profundidad en el capítulo 1 de este informe.

Así, se consultó a los entrevistados si confía completamente, confía algo, no mucho o confía nada en absoluto en los extranjeros.

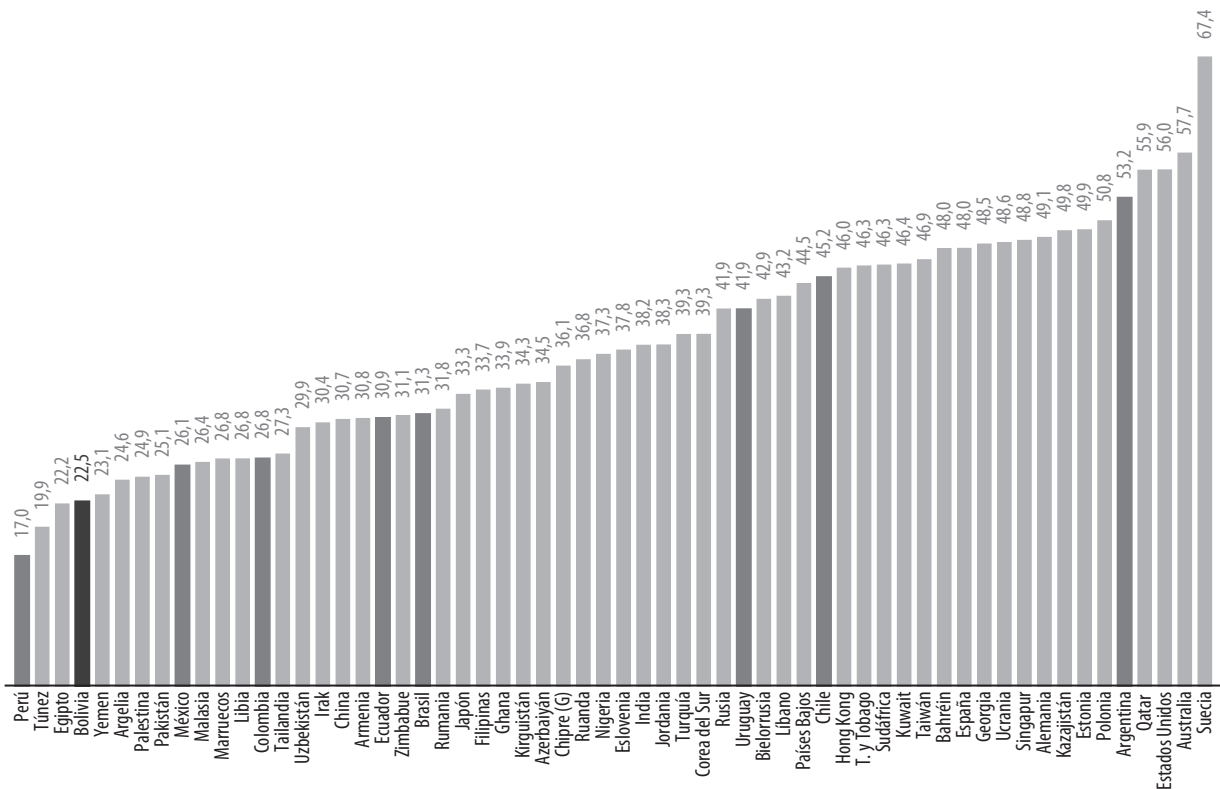
Los resultados muestran que si las y los bolivianos están sobre la media en cuanto a orgullo nacional, también están muy por encima de la media en cuanto a la desconfianza en la gente de otras nacionalidades. De hecho, el promedio de confianza hacia los extranjeros en el país es de 22 puntos en la escala de 0 a 100, en tanto que el promedio mundial de confianza está 16 puntos por encima (38). Con estos datos, Bolivia es el país con el tercer promedio más bajo de confianza, sólo por detrás de Yemen y Perú.

Siendo así, es difícil pensar que la población boliviana tenga una orientación

cosmopolita, al menos no en los términos con los que la caracterizamos al inicio de este apartado. Como fuera, analizar cómo incide la riqueza, la educación y la edad en esta percepción, y cómo incide la exposición a medios de información y nuevas tecnologías, puede echar más luces sobre las condiciones que afectan esta desconfianza.

La educación de las personas es la principal variable a la hora de incidir en la confianza en el otro, en el extranjero. Se trata de una relación consistente y altamente significativa. Así, mientras una robusta mayoría de quienes no tuvieron oportunidad de acceso a la escuela confía nada en los extranjeros (66,2%), entre quienes tuvieron privilegio de acceder a la universidad, ese porcentaje se reduce a 38%. Esta relación

Gráfico 4.9 Promedio de confianza en los extranjeros, comparación internacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

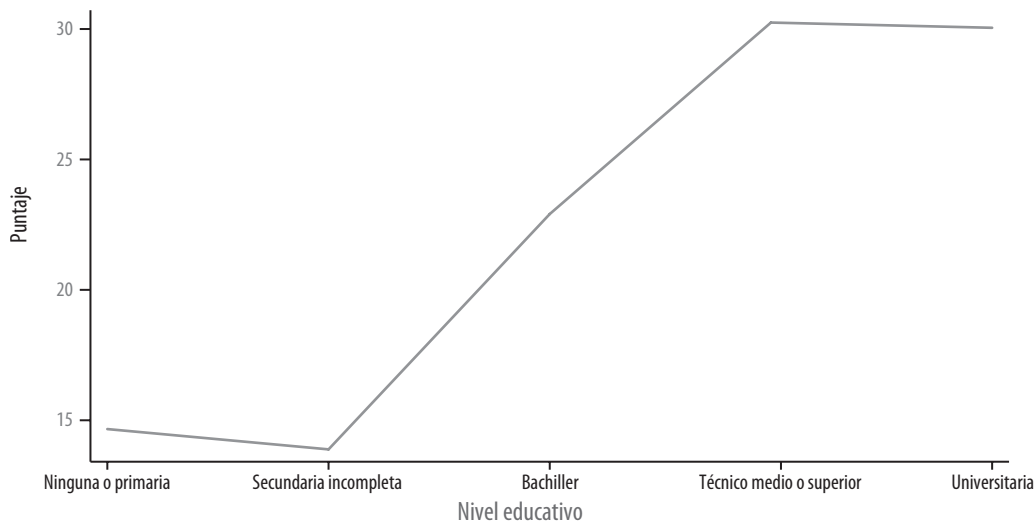
también se expresa al analizar el promedio de la variable gráfico 4.10.

Respecto al nivel de ingreso se tiene una relación similar, aunque menos pronunciada: mientras el 62% de la población que pertenece al grupo más pobre confía nada en los extranjeros, la intensidad de la desconfianza se va reduciendo hasta el cuarto grupo de mayor riqueza, cuya

población que desconfía en las personas con otra nacionalidad se reduce a 38%.

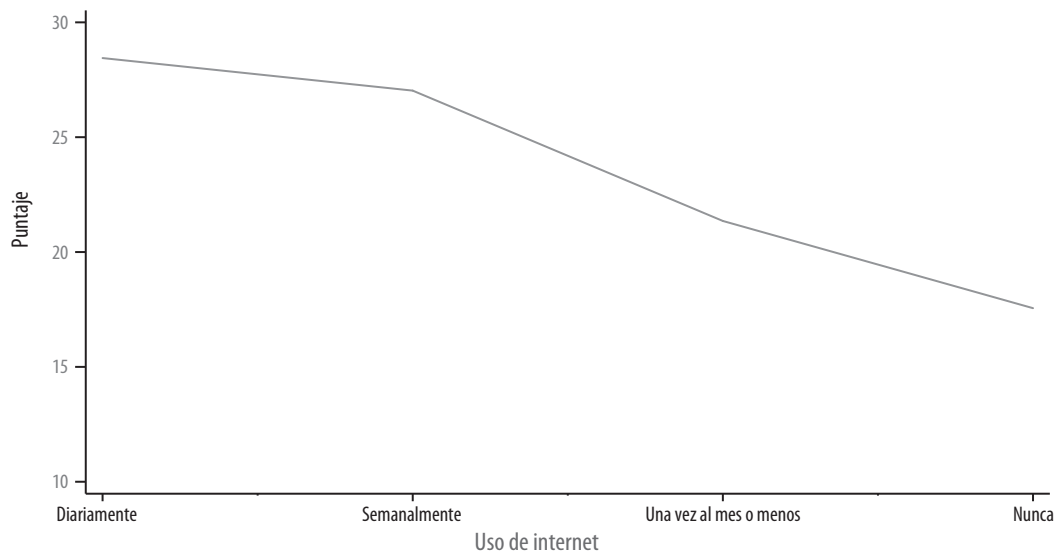
El medio que se utiliza para informarse y la frecuencia de uso también inciden sustantivamente en el promedio de confianza en los extranjeros. Como se desprende del gráfico 4.11, hay una relación positiva entre la frecuencia de uso de Internet y el promedio de confianza en los extranjeros.

Gráfico 4.10 Promedio de confianza en personas de otra nacionalidad, por escolaridad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 4.11 Promedio de confianza en personas de otra nacionalidad, por frecuencia de uso de internet



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Sobre esta información, es importante anotar que de acuerdo a la Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de la Información y Comunicación (AGETIC), en el país el acceso a internet y a redes sociales está limitado a un 13% de la población que se contacta por módem y a un 12% que tiene internet fijo; porcentajes que se reducen al 6% y al 3% respectivamente, cuando se trata de poblaciones rurales (AGETIC, 2017). Siendo así, podemos plantear que otro de los efectos derivados de la brecha digital es una mayor desconfianza hacia quien es distinto. En este caso, el planteamiento de los teóricos de la convergencia respecto a que un mayor consumo de redes e internet tiene la capacidad de hacernos más conscientes sobre la existencia del otro y más tolerantes con otras costumbres y visiones, parece encontrar asidero.

Lo revisado hasta aquí plantea que las y los bolivianos difícilmente podemos considerar que tenemos una marcada orientación cosmopolita, al contrario: si el cosmopolitismo expresa tolerancia a los extranjeros, como veremos en el siguiente punto, los bolivianos y nos adscribimos mayoritariamente a posiciones contrarias a la inmigración. Teóricamente la orientación cosmopolita riñe con el nacionalismo²⁴, y si ello es así, la población boliviana adscribe de forma contundente al nacionalismo, al menos considerando la valoración negativa que tendemos a presentar frente a las y los migrantes.

Ahora bien, el nacionalismo y el cosmopolitismo tal como han sido desarrolladas en este apartado, no son identidades *per se* toda vez que lo que se plantean más bien como una codificación de una escala de valores en la que, ahora sí, la identidad nacional constituye una dimensión de alta relevancia. El análisis de las actitudes hacia los inmigrantes que se plantea en la sección siguiente aporta un elemento más a esta discusión.

4.3 ACTITUDES HACIA LA MIGRACIÓN

Hemos visto que los bolivianos tienen una valoración positiva de la pluralidad y altos niveles de orgullo nacional, al mismo tiempo que promedios muy bajos de confianza hacia los extranjeros. La información se complementa cuando se toma en cuenta una valoración severamente crítica de los inmigrantes. Pese a ser un país expulsor de migrantes, las actitudes de los bolivianos hacia la población que viene a vivir y trabajar al país muestra la ausencia de un enfoque de derechos en la valoración sobre la migración y la estigmatización de los colectivos inmigrantes.

En general, la inmigración viene cargada de una subjetividad que genera dudas, sino abierta desconfianza entre los bolivianos y bolivianas; se trata de un colectivo humano que a la población le es ajena y a la que carga con prejuicios.

²⁴ Otros teóricos como (Habermas, 2014) plantean que el cosmopolitismo termina siendo débil, pues no logra entender ni explicar las relaciones de poder que se expresan en el plano internacional, en tanto que teóricos como (Chernilo, 2015) van más allá y plantean que las pulsiones cosmopolitas se definen por oposición a las pulsiones regresivas que caracterizan al nacionalismo, por lo que el nacionalismo terminaría siendo un concepto cancelado, en sentido que el cosmopolitismo implicaría “la superación del sentido de pertenencia comunitaria a algo anticuado del que nos habla el nacionalismo.”

Las siguientes preguntas de la EMV nos permiten ver esto con más detalle:

¿Cuáles han sido los efectos de la inmigración en el desarrollo de Bolivia?

(De acuerdo, en desacuerdo, difícil de decir):

La inmigración refuerza la diversidad cultural.

La inmigración da asilo a los refugiados políticos que son perseguidos en otros lugares.

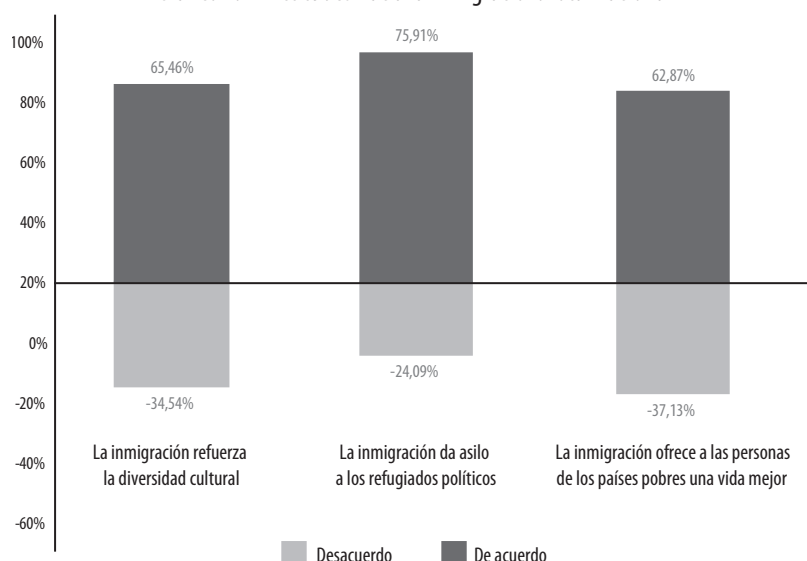
La inmigración ofrece a las personas de los países pobres una vida mejor.

La mayoría de la población boliviana afirma que el impacto de los inmigrantes en el desarrollo no es ni bueno ni malo (53%) y cerca de una cuarta parte más bien la evalúa como positiva. La mitad de los entrevistados (51%) creen que la inmigración ofrece a las personas una vida mejor; una amplia porción estima que la inmigración da refugio a perseguidos políticos (56,7%); y también existe un

reconocimiento de que la inmigración refuerza la diversidad cultural (52%).

Desde el otro lado, el de la desconfianza, nueve de cada diez encuestados (89%) preferiría no tener como vecino a un extranjero y una proporción mayor de las y los bolivianos (93%), preferiría no tener como vecino a una persona que hable un idioma distinto. Se trata de percepciones que muestran que la inmigración es tenida como una amenaza a la convivencia y a los comportamientos y valoraciones que se dan por sentados en la sociedad, y que, por tanto, también plantea una posición favorable a políticas públicas que pueden ser abiertamente atentatorias para los derechos de los migrantes. De hecho, la cuarta parte de la población percibe que el gobierno debería “*prohibir la entrada a personas de otros países*” y un porcentaje mayor (45%) opina que se debería “*aplicar límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir*” a trabajar al país.

Gráfico 4.12 Actitudes hacia la inmigración. Total nacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Acerca de las personas de otros países que vienen a trabajar aquí. ¿Cuál de las siguientes acciones cree Ud. que el gobierno debería realizar?

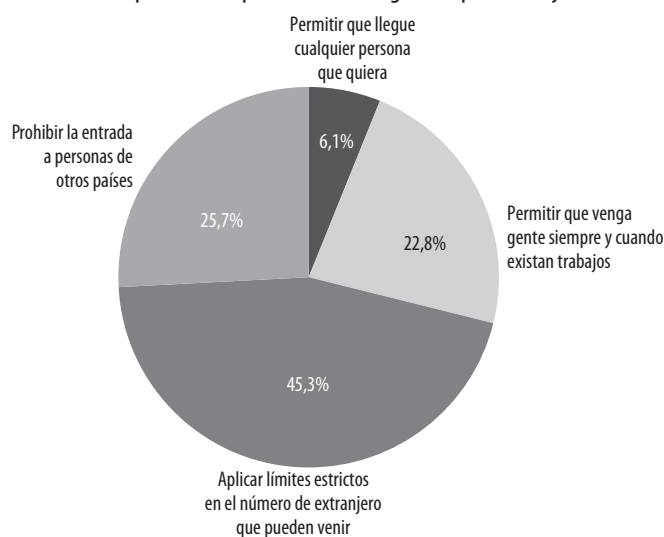
Permitir que llegue cualquier persona que quiera. Permitir que venga gente siempre y cuando existan trabajos disponibles. Aplicar límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir. Prohibir la entrada a personas de otros países.

De hecho, esta pregunta parece resumir bastante bien la problematización que realiza (Ignatieff, 2016), cuando plantea que *“existe una división ideológica entre las élites que consideran la inmigración como un bien común basado en los derechos universales, y los electores que la ven como un regalo que se le da a extranjeros merecedores de unirse a una comunidad”*. Si tomamos ello por cierto, la mayoría de los bolivianos, en

la medida en que tenemos fuertes lazos con nuestra comunidad política y ello tiene un reflejo positivo en la cohesión social, también somos celosos de dicha comunidad y tendemos a mirar al extranjero como el otro que no merece ser parte de ella. El tema es de hecho, tan fundamental, que Ignatieff sostuvo en una entrevista²⁵ que las disputas en torno a “quién pertenece a qué y dónde” definirá el siglo XXI”.

Continuando con las percepciones de las y los bolivianos, tenemos que más de un tercio de la población (38%) está de acuerdo en que los migrantes ocupan puestos de trabajo importantes y, un porcentaje mayor (65%), opina que la inmigración aumenta el desempleo. Se trata de percepciones que revelan una sensación de amenaza a la reproducción social. Sin embargo, quizá las percepciones más severas son las respecto a cómo afecta la migración el crimen, el terrorismo y los conflictos.

Gráfico 4.13 Percepción sobre políticas de inmigración para trabajar. Total nacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

25 Versión electrónica del New York Times de 8 de Julio de 2016.

De acuerdo a la mayoría de la población (61%) la inmigración lleva a conflictos; aumenta el riesgo de terrorismo (66%) y aumenta la tasa de crimen (68%). Es altamente llamativo que dos tercios de la población tengan la señalada percepción sobre el terrorismo cuando el nuestro es un país caracterizado por la ausencia de grupos armados terroristas o guerrilleros.

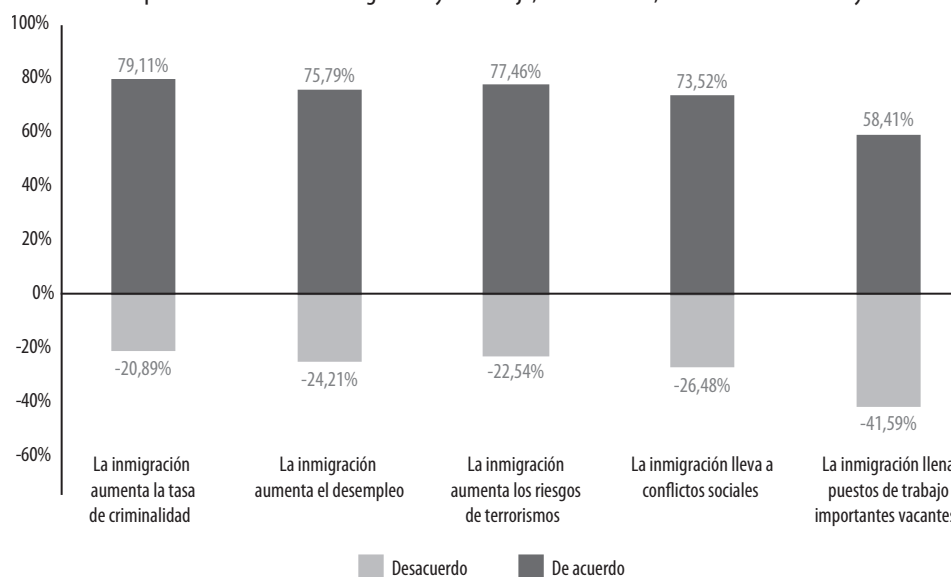
¿Cuáles han sido los efectos de la inmigración en el desarrollo de Bolivia?

*(De acuerdo, en desacuerdo, difícil de decir):
La inmigración llena puestos de trabajo importantes vacantes. La inmigración aumenta la tasa de criminalidad. La inmigración aumenta los riesgos de terrorismo. La inmigración aumenta el desempleo. La inmigración lleva a conflictos sociales.*

Como ya se dijo, detrás de la valoración que tienen las y los bolivianos sobre los inmigrantes, está una fuerte carga de prejuicios y estereotipos vinculada precisamente a la criminalidad, el desempleo o la toma de los puestos de trabajo. Hay una suerte de estigmatización de los migrantes²⁶, que se combina con una orientación nacionalista –tal como la hemos entendido en este documento– y con una profunda desconfianza a lo desconocido, que en este caso, es el extranjero.

Esta afirmación también se fortalece en el hecho de que, quienes tienen más exposición a la televisión –el medio de comunicación más extendido en el país– tienen también una posición más distante o negativa respecto a la inmigración. Y de manera consistente a lo que se observó en el subtítulo anterior, quienes tienen una

Gráfico 4.14 Percepciones entorno a la inmigración y el trabajo, el terrorismo, los conflictos sociales y la criminalidad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

26 A modo ilustrativo se realizó una breve revisión hemerográfica de las noticias de principal periódico del país en cuanto a alcance y tiraje y se tiene que entre enero y noviembre de 2017, se publicaron 10 notas periodísticas sobre extranjeros, de ellas, cuatro tuvieron carácter informativo, una tuvo tono y mensaje positivo respecto a la inmigración y la otra mitad todo abiertamente hostil, en la que se puntualizaba la relación crimen-extranjero y trabajo-extranjero, de hecho en 3 de 5 notas se explotaba esa relación en los titulares e incluso en una se explotaba la relación crimen-inmigración.

mayor exposición a redes sociales digitales e internet, tienden a tener una mirada más favorable de la inmigración.

La población joven la que tiene una evaluación más favorable sobre los inmigrantes. De hecho, el análisis por grupos de edad nos muestra que a medida que la población envejece, la severidad con que percibe la inmigración aumenta. La población entre los 18 y 25 años posee en todos los casos, una opinión más benévola, separándose por más de diez puntos porcentuales de las personas de 56 años o más en temas como el aumento en el desempleo o el aumento de la tasa de criminalidad.

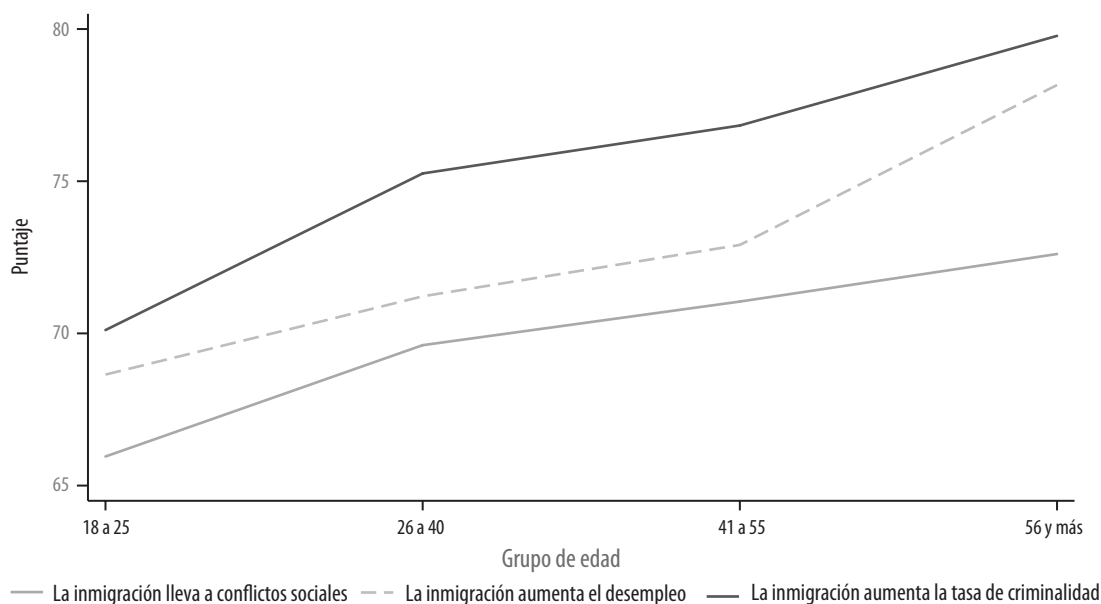
Es interesante anotar que es también la población joven la que con mayor frecuencia se conecta a internet y accede a las redes sociales para informarse. Esto coincide con la lectura que hacen algunos académicos como Ignatieff sobre los efectos de la globalización en la población joven, en sentido de que ésta reforzaría el multiculturalismo.

Concluimos en que la mayoría de las y los bolivianos tienden a mirar al inmigrante con recelo y desconfianza y que se trata de una percepción marcada. La integración social en relación a los inmigrantes es conflictiva por las percepciones negativas que se tiene y se construye sobre este grupo: es considerado un potencial agente agresor y amenaza a la reproducción social. Transitar entonces de una visión restringida de comunidad política, en la que el vínculo con el extranjero es tenido como algo que se otorga o se consiente, a una visión en la que ese vínculo se tenga como una cuestión de derechos, supone un enorme desafío que exige entre otros cerrar brechas de acceso a las oportunidades que genera la propia globalización y la interconexión globalizada.

CONCLUSIONES

La mayoría de las y los bolivianos tienen fuertes lazos de pertenencia con su territorio y tienden a tener un alto orgullo

Gráfico 4.15 Percepción sobre la inmigración y los conflictos sociales, el desempleo y la tasa de criminalidad, por grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

por su nacionalidad, incluso superior al promedio latinoamericano y al promedio mundial. Desde la perspectiva de cohesión social, esta fuerte pertenencia resulta en una fuerza positiva, toda vez que se este sentimiento de pertenencia se reflejaría en la fortaleza del contrato social que une a la sociedad. Hay que añadir que la pertenencia nacional se relaciona positivamente con la pertenencia a lo regional y a lo local; mientras más fuerte es el orgullo de ser bolivianos o bolivianas, más fuerte es la identificación que tienen las personas con su espacio regional y local.

Las brechas sociales como el acceso a la educación, las condiciones materiales y el acceso a medios de comunicación e información son importantes para establecer la intensidad de esa pertenencia: en sentido positivo, se puede concluir que en la medida en que la población tiene oportunidad de beneficiarse de la comunidad política a la que pertenece, también es mayor su sentimiento de adhesión a la misma.

El sentimiento de pertenencia a una comunidad no debilita la pertenencia a otra. Al contrario, los sentimientos de pertenencia a una comunidad nacional no riñen con los de pertenencia a una comunidad local, sino que se refuerzan, resultando que se trata de identidades o lealtades que no compiten entre sí.

Las y los bolivianos tienden a una mayor identificación y mayor intensidad en la identificación, con aquellas comunidades

que le son cercanas, pero aun así tienen una alta valoración e identificación con América Latina y, en menor medida, con el mundo. En la intensidad de la identificación con espacios supranacionales, la mayor exposición a nuevas tecnologías, incluyendo el Internet y las redes sociales, tiene un impacto positivo.

El orgullo nacional y la fortaleza de los lazos de los bolivianos con su comunidad nacional también tienen un reflejo regresivo en la confianza hacia los extranjeros, en quienes la mayoría de la población confía poco o nada. En este ámbito, el acceso a la educación resulta la variable más importante, pues en la medida en que la ciudadanía tiene mayor acceso a la educación y mayor escolarización, es menor la desconfianza hacia las personas de otros países.

En este orden de ideas, se concluye que las y los bolivianos muestran una débil orientación cosmopolita, que también se expresa en actitudes cercanas a la hostilidad respecto a la población extranjera y migrante. Esta actitud está contextualizada por una carga de prejuicios y estereotipos relativos a la criminalidad y al empleo que se cargan desde los medios a comunicación a extranjeros y migrantes. Por esta razón, la mayor exposición a los medios de comunicación como la televisión tienen a reforzar esta predisposición negativa, mientras que el acceso a internet y las redes sociales la matizan.

5. VALORES PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO



5

Valores para la igualdad de género

INTRODUCCIÓN

La desigualdad de género es una realidad persistente en Bolivia. Esta realidad se ve reflejada en diferencias entre hombres y mujeres en indicadores como los ingresos económicos, la participación en el mercado laboral, la asignación de responsabilidades de cuidado y la participación política, entre los más importantes. Estos datos hacen referencia a la existencia de un conjunto de obstáculos visibles e invisibles que impiden que las mujeres accedan, en igualdad de oportunidades que los hombres, a la educación, el empleo y la participación en la vida pública.

Existen diversos factores que impiden que las mujeres ejerzan plenamente sus derechos en igualdad de condiciones respecto a los hombres. Las diferencias biológicas entre hombres y mujeres derivan en diferencias sociales, económicas y políticas que son construidas cotidianamente hasta transformarse en limitantes que profundizan las desigualdades y la posición de dominación del hombre respecto a la mujer. El patriarcalismo, cuyas bases se afianzan en un sistema de creencias, valores y normas, configuran las relaciones de género tanto en el espacio público como en el espacio privado

que se retroalimentan bajo condiciones históricas específicas.

La lucha de las mujeres por transformar y superar estas relaciones ha socavado las bases de este círculo vicioso mediante la incorporación de normas y políticas públicas de discriminación positiva que muestran un escenario más propicio para la superación de las barreras que impiden la igualdad. En el caso boliviano, los avances en la normativa que favorecen a las mujeres han sido importantes, pero se conoce muy poco o nada acerca de los valores relacionados a la igualdad de género que tiene la sociedad y si existe o no un correlato con dichos avances legales. Esta indagación es necesaria en tanto brinda información útil para encaminar esfuerzos que, aunque lentos, pueden contribuir al cambio de actitudes o fomentar entre los ciudadanos y ciudadanas una posición proclive a la igualdad de género, de manera que actúen como un colchón social en la aplicación de normas y políticas públicas. Por tanto, es importante conocer cuál la valoración respecto a la igualdad de género en la sociedad y cuál es la posición con relación a los valores de igualdad de género de otros países donde se ha realizado la encuesta.

A partir de lo expuesto, y tomando en cuenta la esfera pública y privada, este capítulo analizará los valores de género relacionados con las siguientes dimensiones: la dimensión del trabajo, la dimensión de la política y la dimensión de la educación, que son los aspectos sobre los cuáles la sociedad tiene una valoración específica respecto al rol de las mujeres y al de los hombres como constructos sociales.

5.1 CONSIDERACIONES CONCEPTUALES

El concepto de igualdad de género que empleamos aquí se define como la existencia de similares oportunidades y derechos para hombres y mujeres, tanto en la esfera pública como en la privada, para desarrollarse plenamente de acuerdo a sus necesidades específicas (UNFPA, 2006). Para contextualizar las dimensiones y las esferas mencionadas es necesario observar algunos elementos distintivos que se hacen desde la lectura del género y su vinculación con las acciones estatales para superar las desigualdades que, a más de beneficiar a la mujer en la perspectiva de buscar la justicia social, benefician al conjunto de la sociedad.

El ámbito privado hace referencia a lo doméstico donde se establecen las relaciones de parentesco y donde se reproduce la vida. Velarde (2012) amplía esta noción definiendo al ámbito privado como un espacio de subordinación de la mujer al hombre y que tiene interrelación con lo público, en la medida en que estas relaciones desiguales trascienden sus límites.

La esfera privada, de acuerdo a los estereotipos, es un espacio “de las mujeres”. Esta concepción deriva en la naturalización

de su rol reproductivo. En cambio, la esfera pública está reservada a los hombres, quienes tienen “la capacidad” para desplegar sus habilidades en el ejercicio del poder y generar recursos para el sustento de sus familias: cualidades visibles y, por tanto, socialmente valoradas. En cambio, las actividades cotidianas de cuidado y las labores domésticas rutinarias, pertenecientes a la esfera privada, no son reconocidas en la misma medida que el trabajo remunerado, porque no generan recursos monetarios, pese a que garantizan la sostenibilidad de la fuerza de trabajo, en particular, y de la vida, en general. Estos estereotipos refuerzan la jerarquía de los hombres sobre las mujeres tanto en la esfera pública como en la privada.

Por esta razón es necesario advertir cuáles son los valores que la sociedad boliviana tiene en relación a la igualdad de género en distintas dimensiones, incluida la del trabajo. Del mismo modo, conviene indagar respecto a la importancia que ciudadanos y ciudadanas dan a la educación de las mujeres en la medida en que, a partir de ella, se accede al conocimiento y se generan habilidades y condiciones que abren caminos para la incursión en el mercado laboral y en la participación política. Finalmente, es necesario examinar la opinión de la gente respecto al hecho de que principalmente los hombres ocupen posiciones de liderazgo en la vida política.

5.2 NORMAS Y POLÍTICAS ORIENTADAS A LA IGUALDAD

Buscando superar las desigualdades de género, el Estado boliviano ha sancionado normas y ha aplicado políticas de discriminación positiva a favor de las mujeres que han sido promovidas por el movimiento

de mujeres a lo largo de décadas²⁷. Para el caso, se describirán brevemente estos avances relacionados, principalmente, con las dimensiones del trabajo, la participación política y la educación.

En la *dimensión política* destaca la Ley del Régimen Electoral que asegura la paridad y la alternancia en “las listas de candidatos y candidatas para todos los cargos de gobierno y de representación, en la elección interna de las dirigencias y candidaturas de las organizaciones políticas y procedimientos propios de las naciones y pueblos indígena originario campesinos” (Art. 2). Su aplicación sitúa a Bolivia en 2016 (ONU MUJERES, 2016) como el segundo país a nivel mundial con mayor porcentaje de mujeres representantes en la asamblea legislativa nacional (53,1%), pero también posibilita una importante presencia en las asambleas departamentales (45,2%) y en los concejos municipales (51%).

Si bien la participación política de las mujeres en términos cuantitativos está fuertemente respaldada, cabe señalar que todavía existen muchos desafíos relacionados a la equidad en el ejercicio del poder. Un estudio al respecto (Coordinadora

de la Mujer, 2015) da cuenta de que los principales obstáculos para la participación efectiva de las mujeres en la política son la presión familiar y la doble jornada de trabajo, los bajos niveles de instrucción, la ausencia de práctica en el espacio público y el acoso y la violencia a la que muchas veces son sometidas, situaciones que repercuten en una creciente dificultad para tomar decisiones de forma autónoma.

Con relación a la *dimensión de trabajo*, Bolivia ha ratificado convenios y tratados internacionales que garantizan el cumplimiento de: la libre elección de la ocupación; la igual remuneración; la estabilidad laboral de madres y padres hasta que sus hijos cumplan un año de edad; el apoyo para conciliar el trabajo y las obligaciones con la familia; la seguridad social; la igualdad en el acceso al crédito, a la tierra y a otros medios de producción; el acceso al trabajo digno, a la formación profesional, al permiso maternal; los derechos de trabajadoras y trabajadores domésticos; el acceso a la tecnología y a la incorporación de las mujeres al empleo²⁸. Muchos de estos aspectos están reconocidos en la Constitución Política del Estado²⁹ y reflejados en normas que destacan como:

27 La inserción de las mujeres en la esfera pública en Bolivia concitó un amplio debate, pero, a partir de la aprobación del voto universal en 1952 las mujeres se incorporan formalmente al sistema político y con ello se abre el camino para mejorar las condiciones de su participación. Antes de esta formalización destaca la fortaleza de organizaciones de mujeres como la Federación Obrera Femenina (FOF) que visibilizó el aporte de las mujeres y defendió reivindicaciones laborales, civiles y de tipo político. En las décadas de los sesenta y setenta la presencia de organizaciones autónomas como la Unión de Mujeres de Bolivia y los Comités de Amas de Casa de Mineros fue determinante para la recuperación de la democracia en el país. A inicios de la década de los ochenta se crea la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa, que junto a otros grupos, durante esa década y la siguiente, consolidan una posición destinada a fortalecer y cualificar la presencia de las mujeres en espacios de decisión.

28 Flavia Marco identifica los siguientes tratados y protocolos: la CEDAW y su Protocolo Facultativo, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Declaración y la Plataforma de Beijing, los convenios de la OIT y otros acuerdos. (OIT, 2015).

29 Marco, señala que “los artículos constitucionales relevantes a efectos de los derechos económicos versan sobre el trabajo no remunerado, la seguridad social, el empleo y la tierra, así como el principio de no discriminación” (arts. 338,45, 46, 47, 48y 402) (Ministerio de Educación de Bolivia., 2012, p. 21–23).

la Ley General del Trabajo, la Ley de la Trabajadora Asalariada del Hogar, la Ley de Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria y la Ley de Pensiones.

En contraposición a esta normativa, la realidad nos muestra que la brecha de género aún persiste en el país, pues de acuerdo a información de ONU Mujeres de 2015 los hombres perciben el 47% más de ingresos que las mujeres por realizar el mismo trabajo.

Cabe destacar que la lucha de las mujeres ha permitido que Bolivia reconozca el aporte del trabajo de cuidado, que sea incluido en las cuentas públicas (Art. 338 de la CPE) y que se promueva la corresponsabilidad en el trabajo de cuidado no remunerado por parte de progenitores y por parte del Estado (Arts. 62, 64 y 68). La corresponsabilidad de los cuidados es tratada en la Ley Marco de Autonomías, en el Código Niña, Niño y Adolescente y el Código de las Familias. Contrario a lo establecido, los servicios estatales de cuidado a grupos vulnerables son deficientes y a esto se suma que el marco normativo de competencias no es claro.

En la *dimensión de educación*, el panorama es distinto, pues los avances en los últimos años evidencian una marcada tendencia a superar desigualdades de género en el nivel primario y, en menor medida, en el nivel secundario³⁰. Es posible que los bonos Juancito Pinto y el Apoyo Nutricional motiven, indirectamente, a que los padres matriculen a sus hijos e hijas en general.

La Constitución Política del Estado, señala que toda persona tiene derecho a recibir educación en todos los niveles de manera universal, productiva, gratuita,

integral e intercultural (Art. 17). La Ley Avelino Siñani - Elizardo Pérez, es la norma que trata este postulado con un enfoque cultural, de género y generacional. Sin embargo, las desigualdades en edades superiores a los 15 años permanecen y las deficiencias del sistema educativo para encarar contenidos programáticos con enfoque de género todavía están presentes (Coordinadora de la Mujer, 2014).

En general los avances en materia legal para la participación laboral y política, y en lo que respecta al acceso a la educación son importantes en el país, pero su aplicación no tiene el mismo impulso, menos aún para el caso de la promoción de la corresponsabilidad de los cuidados que está relacionada, principalmente, con la esfera privada.

5.3 LAS DIMENSIONES DE LA ESFERA PÚBLICA: PERCEPCIONES ACERCA DE LA PARTICIPACIÓN EN EL TRABAJO, LA POLÍTICA Y LA EDUCACIÓN

La EMV incluye un conjunto de preguntas que buscan medir percepciones de la población sobre la igualdad de género en el trabajo, la política y la educación. La información que se discute en esta sección proviene de las siguientes preguntas:

5.3.1 PERCEPCIONES SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Actualmente, las mujeres aparecen en el escenario político como activistas y como servidoras públicas pero desde una condición marginal, por los motivos antes expuestos. Empero, es posible que su desempeño como autoridades electas y

30 En 2012 La matriculación de niños y niñas en primaria fue proporcional y en secundaria la de hombres supero a la de mujeres, pero con pocos puntos (UNESCO, 2014).

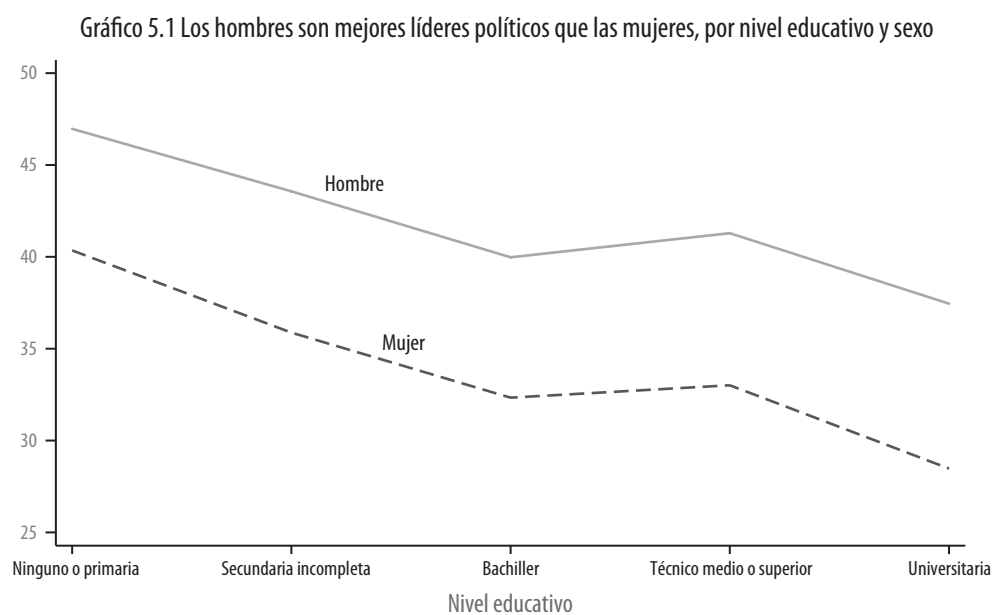
en cargos jerárquicos de la administración pública tenga un impacto positivo en la percepción de los ciudadanos y ciudadanas respecto a este rol público de las mujeres. Como señala Carmen Sánchez, la última década ha sido un periodo de una intensa y masiva politización de las mujeres a través de diferentes vías, lo que ha permitido contar con referentes importantes de acceso y uso de capital político a través de su politización que se expresa a través de formas simbólicas que se concretan en la imagen pública, notoriedad, fama, estatus, relación con bases sociales, influencia social y política, etc. Este capital político en combinación con el capital social expresa un potencial que incide en la acción política y sus resultados (Coordinadora de la Mujer, 2015).

Para poder analizar la dimensión política de los valores de género, la

Encuesta Mundial de Valores en Bolivia, preguntó:

¿Podría decir si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con la siguiente afirmación?:
“En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres”.

El 77% de la población encuestada manifestó que está en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta afirmación mientras que solo el 23% está de acuerdo o muy de acuerdo. Pero ¿quiénes son los que están en desacuerdo con la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres? Son tres las variables que aparecen como respuesta a esta pregunta luego de un análisis estadístico de regresión múltiple: el sexo, el nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

del entrevistado/a y el nivel educativo de la madre del entrevistado/a.

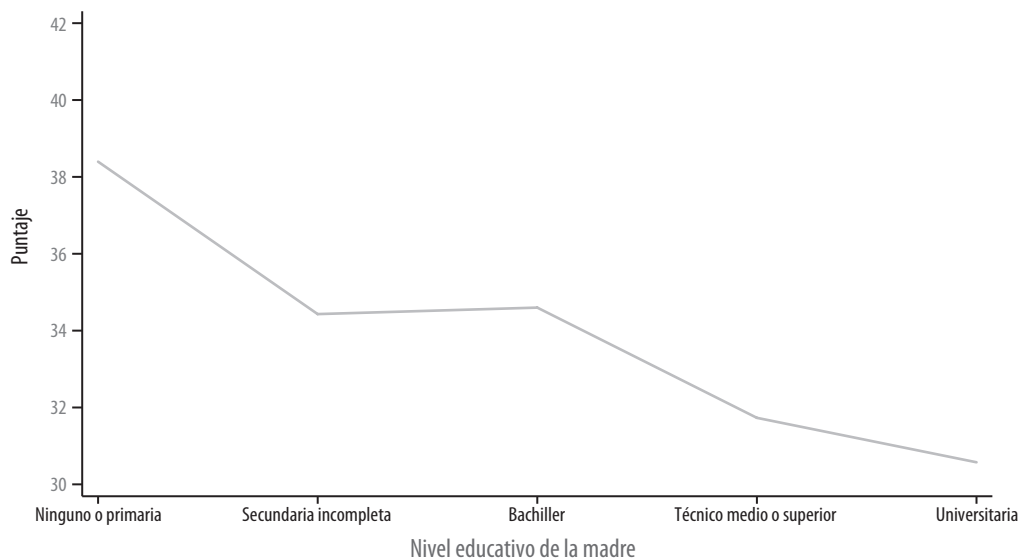
Como se puede observar en el gráfico 5.1³¹ existe una relación negativa entre el promedio de aprobación de la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres y el nivel educativo de las personas. A mayor grado educativo alcanzado menor es la aprobación que los hombres son mejores líderes políticos. El sexo también es importante, pues las mujeres muestran de manera consistente menos apoyo a esta idea que sus pares hombres de nivel educativo similar.

Cuando se introduce la variable “nivel educativo de la madre” se encuentra información relevante, pues a mayor nivel educativo de la madre es mayor el desacuerdo con que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.

Como se observa en el gráfico 5.2, las personas cuyas madres tienen mayor nivel educativo están menos de acuerdo con la afirmación de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Es decir, las personas que provienen de un hogar con mayor educación tienen mayor apertura a los valores de igualdad de género correspondientes a la dimensión política, evidenciando una transmisión intergeneracional de los valores de igualdad de género.

Cuando se hace el análisis considerando la edad de las personas se observa que a más edad la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres tiende a tener más apoyo. Eso demuestra que los jóvenes llegan a tener una mayor apertura a la igualdad de género, al menos en cuanto a la participación política se

Gráfico 5.2 Aprobación promedio de “los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres”, por nivel educativo de la madre



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

³¹ Para mostrar esta relación con mayor claridad se recodificó la variable en una escala del 0 al 100, donde 0 es “muy en desacuerdo” que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres y 100 es “muy de acuerdo” que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres”. Este tratamiento también se aplicará para las próximas variables.

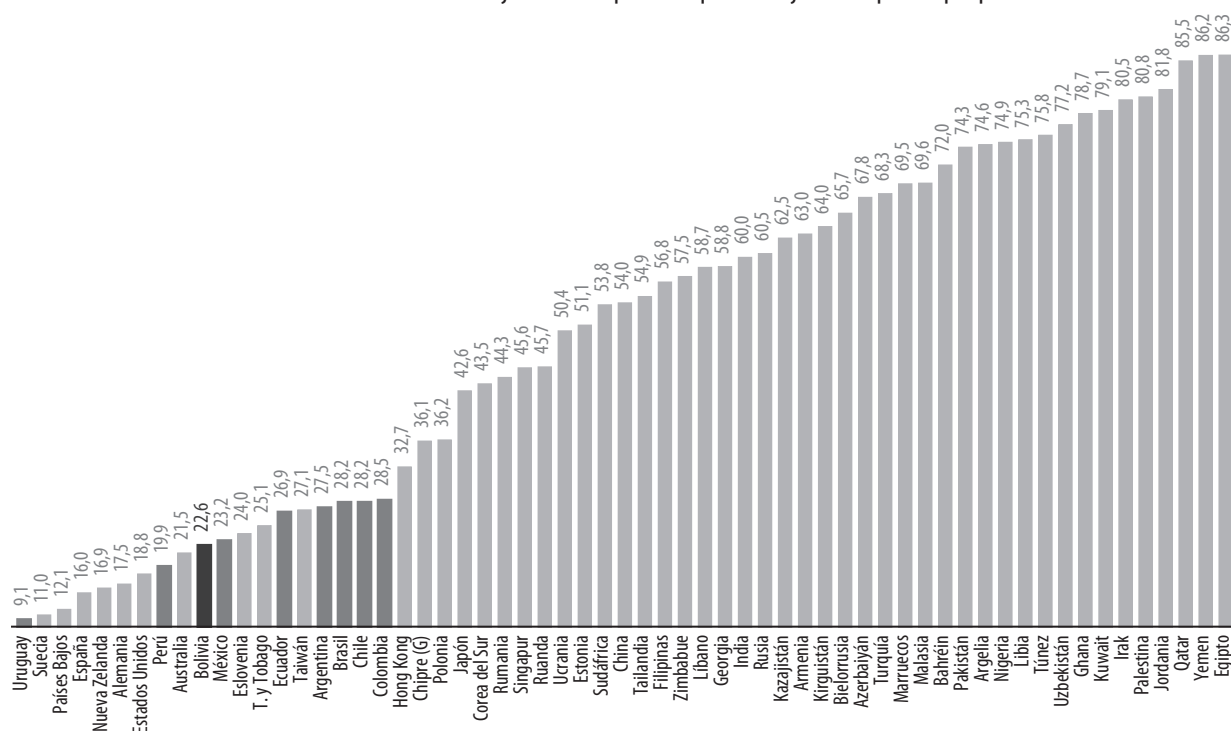
refiere. Al igual que en el dato anterior resulta interesante observar la diferencia entre hombres y mujeres de los diferentes grupos de edad. En todos los grupos de edad los hombres dan puntajes más altos que las mujeres y los más jóvenes tienen una tendencia más crítica a los valores conservadores de género en el espacio político.

Los países sudamericanos se encuentran en posiciones alentadoras sobre los valores de equidad de género en la dimensión política. Bolivia es el séptimo país sudamericano con mayor aprobación a la capacidad de participación política de las mujeres y a nivel mundial está entre el grupo de países donde esta idea recibe menos apoyo.

5.3.2 PERCEPCIONES SOBRE EL ACCESO A LA EDUCACIÓN

El acceso de las mujeres al sistema educativo ha sido históricamente limitado, siendo aún más complicado el acceso a la educación superior. Según Zabala en “el incremento de la matriculación de las mujeres en la universidad pública de Cochabamba es consecuencia de la revolución de 1952 debido a que marcó el colapso de la democracia censitaria y se tradujo, entre otros efectos, en una formidable expansión del sistema educativo” (Rodríguez, 2006 citado por Zabala, 2006).

Gráfico 5.3 Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres comparada por países



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

A medida que transcurrieron las décadas del siglo pasado las universidades públicas se empezaron a llenar de mujeres.

Un elemento importante para comprender el estado de la igualdad de género en la dimensión educativa es la percepción ciudadana sobre la importancia de la educación superior para las mujeres. El 63% de la población está en desacuerdo con la siguiente afirmación:

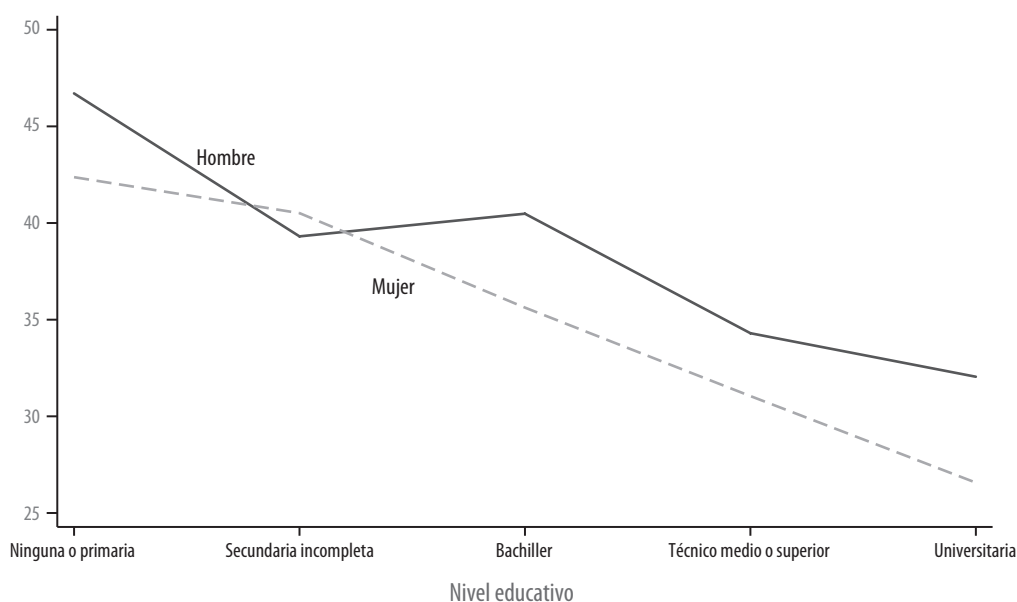
"Una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer".

Los datos nos muestran que, al igual que en las preguntas anteriores, las mujeres tienen una posición más crítica respecto a privilegiar a los hombres en su ingreso a la universidad, aunque las diferencias con los hombres son menos claras que en las variables anteriores.

A mayor nivel de instrucción se incrementa el desacuerdo con la idea del privilegio masculino de acceso a una educación superior. Tanto hombres como mujeres con nivel de instrucción superior o universitaria tienen una mirada más amplia sobre el acceso a la educación, mientras que aquellos cuyo nivel de instrucción es bajo o no tienen ninguno llegan a justificar más los privilegios masculinos en la educación. Esto muestra una relación directa entre la educación y los valores positivos de igualdad de género en la esfera pública.

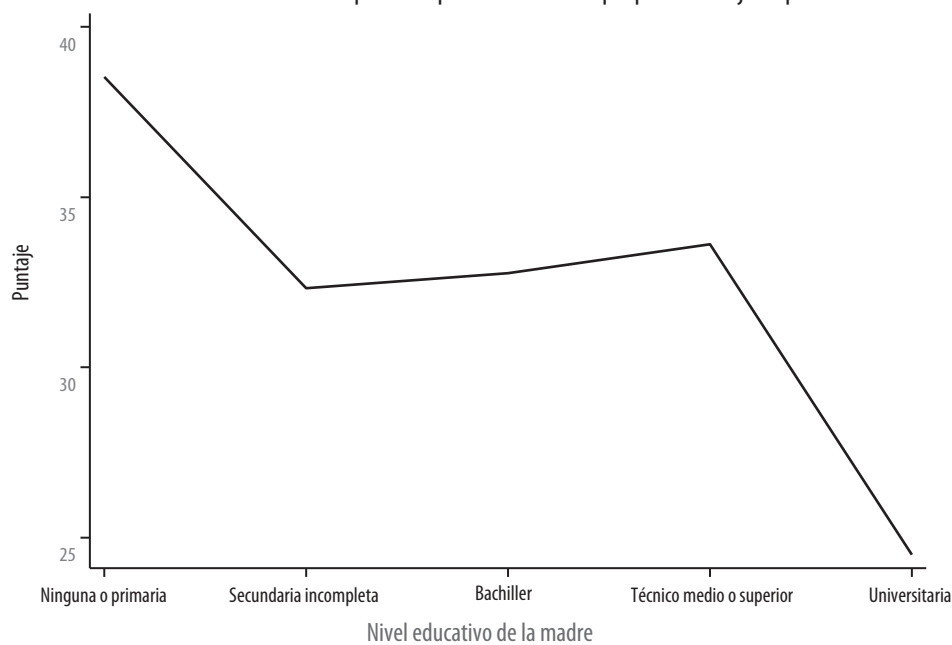
Otro elemento que refuerza la relación entre la equidad de género en la esfera pública y la educación es el nivel de instrucción de la madre. Existe una diferencia de aproximadamente 20 puntos entre las personas que provienen de un hogar cuya madre tiene un nivel de instrucción superior o universitaria y los que vienen de un hogar donde su madre no obtuvo ningún nivel de instrucción.

Gráfico 5.4 Una educación universitaria es más importante para los hombres que para las mujeres, por grupos de edad y sexo



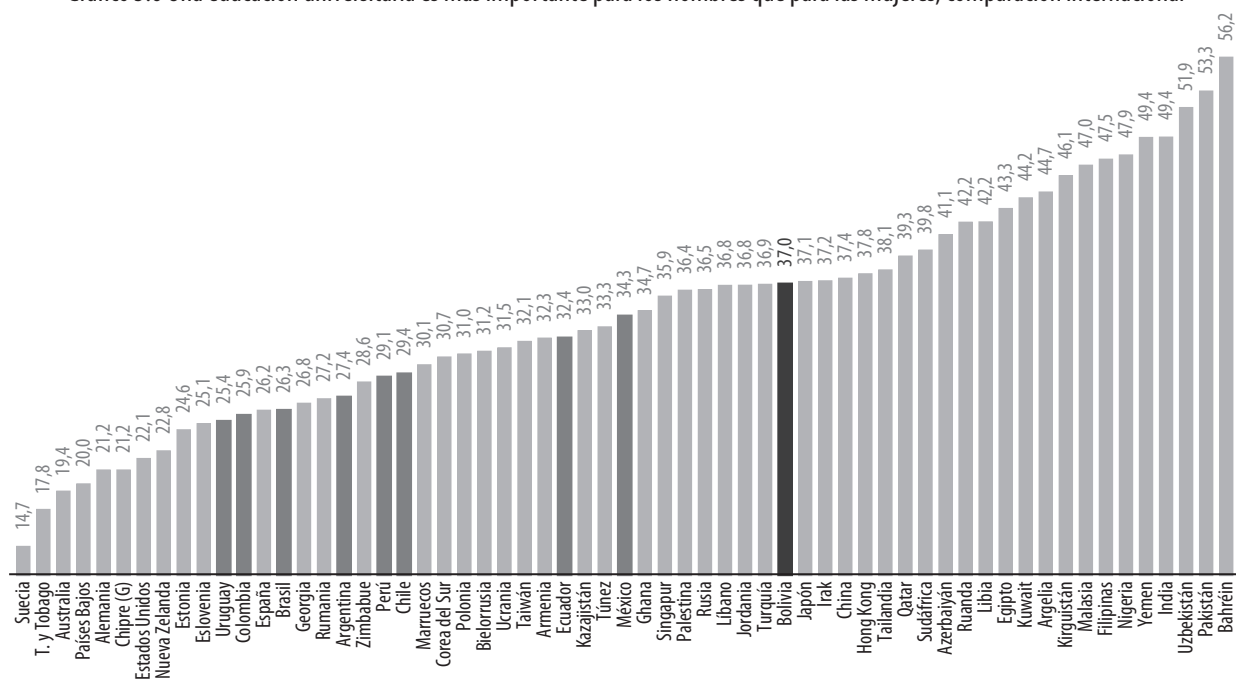
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 5.5 Una educación universitaria es más importante para los hombres que para las mujeres por nivel educativo de la madre



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 5.6 Una educación universitaria es más importante para los hombres que para las mujeres, comparación internacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.



Un elemento importante para comprender el estado de la igualdad de género en la dimensión educativa es la percepción ciudadana sobre la importancia de la educación superior para las mujeres.

Cuando se hace la comparación a nivel mundial respecto a la aceptación de la frase que afirma que la educación superior es más importante para los hombres, resulta que Bolivia se encuentra, junto a Japón, en un nivel un poco más alto que el intermedio³².

5.3.3 PERCEPCIONES SOBRE EL TRABAJO

Los diversos estudios sobre empleo realizados en Bolivia, han demostrado que también existen desigualdades en el ámbito laboral. Los datos del INE indican que la tasa de desempleo en 2016 era mayor para las mujeres (4,35) que para los hombres (2,56) (Instituto Nacional

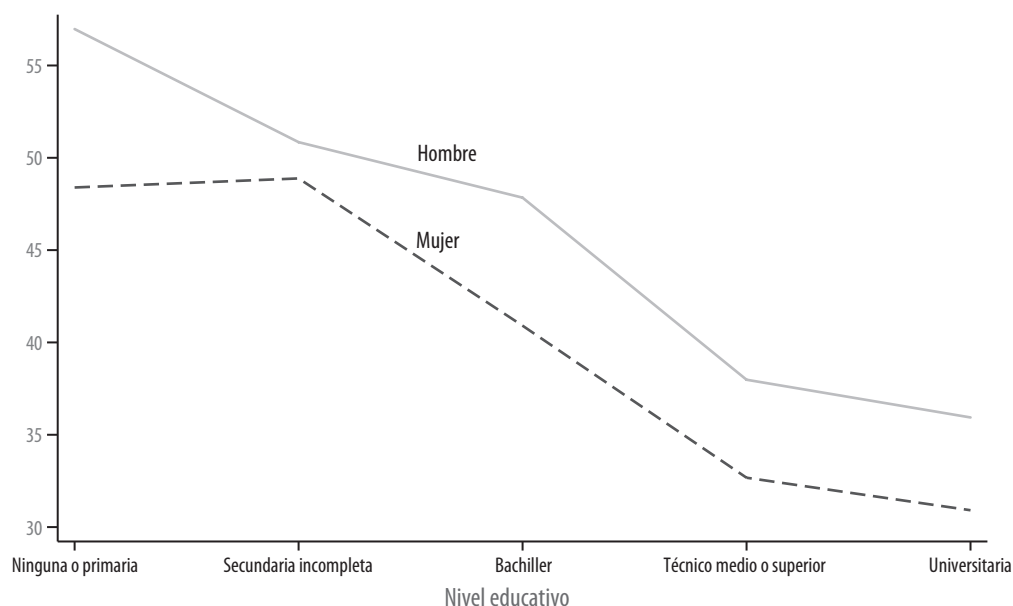
de Estadística, 2016). Cabe señalar que la tasa de desempleo de mujeres en 2016 llegó a ser la más alta de la década. Esta desventaja real que muestran los estudios es asumida como “normal” en algunos sectores poblacionales que no creen que los hombres deban perder ciertos privilegios.

En la EMV en Bolivia se consultó a los entrevistados/as:

Cuándo los puestos de trabajo escasean ¿los hombres deberían tener más derechos que las mujeres a un puesto de trabajo?

Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Gráfico 5.7 Los hombres deberían tener más derecho a un puesto de trabajo que las mujeres, según sexo y nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

32 Según el índice global de la brecha de género (Foro Económico Mundial, 2016) que basa su cálculo en información oficial relativa a la participación económica, al acceso a la educación, a la expectativa de vida y a la participación política, Bolivia se sitúa en el puesto 23 a nivel mundial y, por tanto, está en mejor situación que Japón que ocupa el puesto 111 (con valores de 0,7457 y 0,6602, respectivamente).

El 66% de la población nacional está en desacuerdo con la afirmación, pero existen matices al respecto con diferencias estadísticamente representativas dependiendo del sexo y el nivel educativo.

En el gráfico 5.7³³ se puede observar nuevamente una relación negativa entre el nivel educativo y la aceptación de la idea de que los hombres tienen más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo cuando éste escasea. Cabe enfatizar que los hombres en todos los niveles educativos aprueban la idea más que las mujeres.

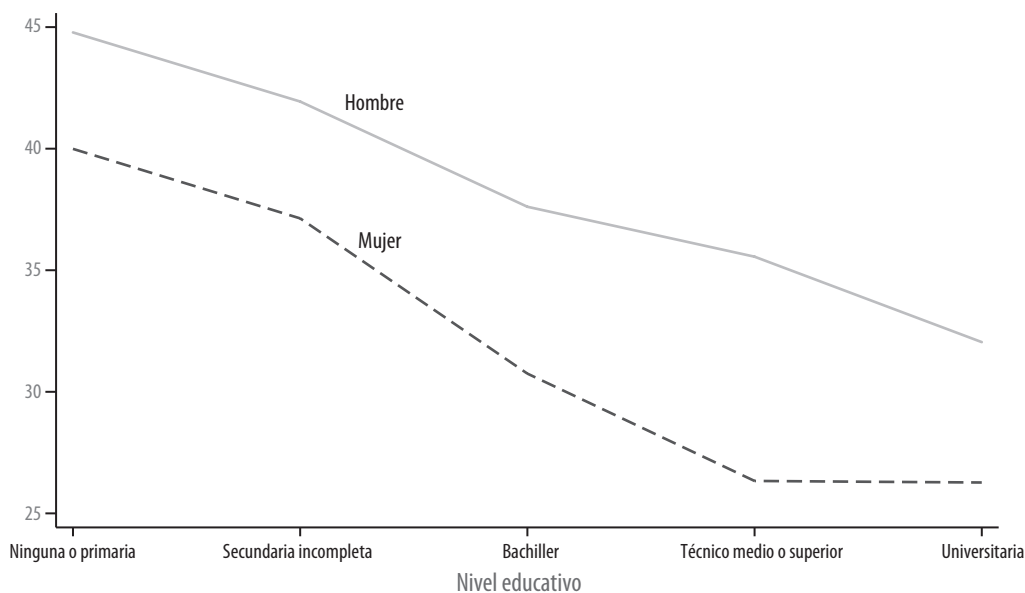
Cuando en la Encuesta Mundial de Valores se preguntó:

¿Está de acuerdo con la frase siguiente? "En general los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres"
(Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo)

El 65% de la población nacional respondió que no estaba de acuerdo con esta afirmación. A nivel nacional el panorama parece alentador, sin embargo, si se introduce la variable educación, se puede advertir que las personas con menor nivel educativo y los hombres están más de acuerdo con la frase que señala que los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres.

La diferencia entre el promedio de las mujeres que no tienen ningún grado educativo o sólo pasaron la primaria y las que obtuvieron una educación universitaria es de 14 puntos en la escala de 100 de la variable. En cambio, el promedio entre los hombres sólo llega a descender 8 puntos entre los dos extremos de educación, lo que indica que la educación tiene un efecto ligeramente más débil entre los hombres respecto a las mujeres.

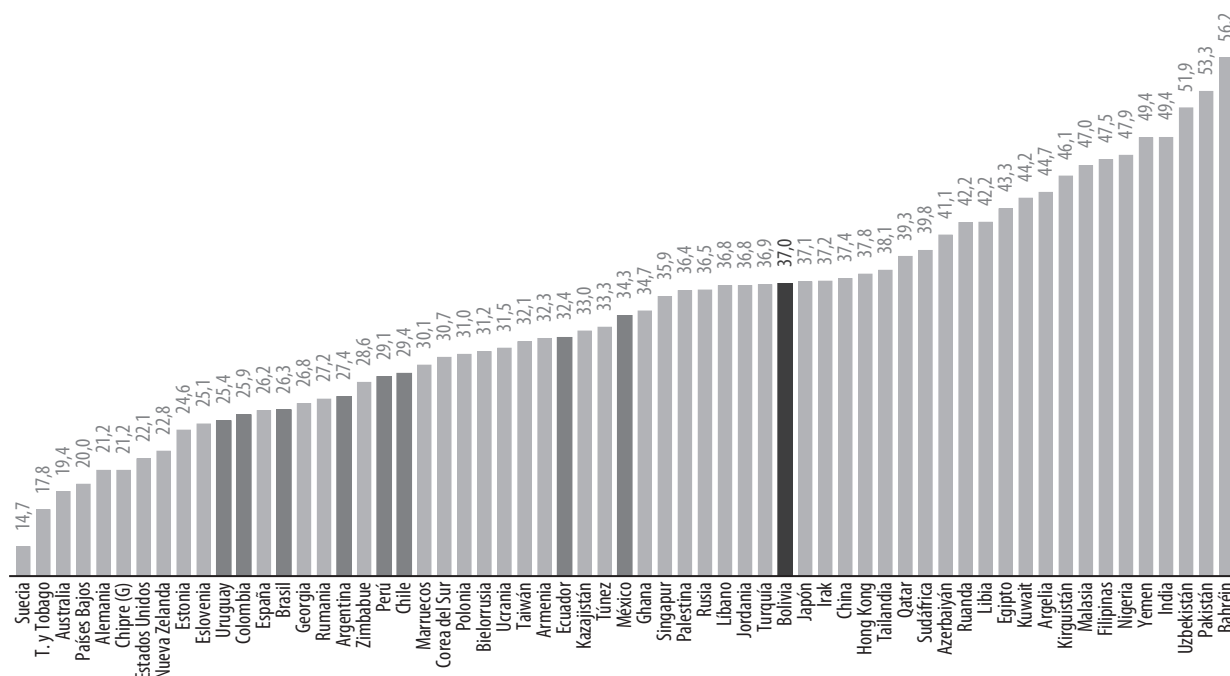
Gráfico 5.8 Los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres, según sexo y nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

33 Las preguntas del capítulo, fueron recodificadas en una escala del 0 al 100, donde 0 significa muy desacuerdo y 100 muy de acuerdo.

Gráfico 5.9 Los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres comparado por países



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

A nivel mundial Bolivia muestra un promedio de aprobación de la idea de que los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres relativamente bajo. Esta posición evidencia que la sociedad tiene una interesante aceptación al cambio de los roles tradicionales de las mujeres con el consiguiente reconocimiento de su aporte en los ingresos familiares.

5.4 LA ESFERA PRIVADA:

PERCEPCIONES ACERCA DE LOS ROLES DE GÉNERO Y LAS RELACIONES ENTRE HOMBRES Y MUJERES

El modelo de familia en Bolivia no ha cambiado de manera importante en muchos años. Alejandra Ramírez (2014) describe a este núcleo social en Cochabamba a principios del siglo pasado como escenario rutinario en el que la mujer atendía a sus hijos y esperaba al

esposo que sustentaba económicamente a los miembros de la familia. Este escenario se ve alterado cuando la mujer se inserta por necesidad en el mercado laboral, cambio que irrumpe con mayor fuerza a partir de mediados del siglo pasado. Sin embargo, los roles tradicionales al interior de los hogares no han cambiado de manera sustancial, y la mujer sigue siendo la principal responsable de las labores de casa y del cuidado de la familia y dedica mucho más tiempo que el hombre a estos menesteres (Garrido Cortés, 2017).

5.4.1 PERCEPCIONES ACERCA DE LOS ROLES DE GÉNERO

La desigualdad de género se refleja en valores que tienen hombres y mujeres respecto a los roles que operan en la esfera privada. Cuando la Encuesta Mundial de Valores pregunta si los entrevistados y entrevistadas están de acuerdo o no con la frase:

Quando una madre trabaja fuera de la casa
los hijos sufren abandono.
(Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o
muy en desacuerdo).

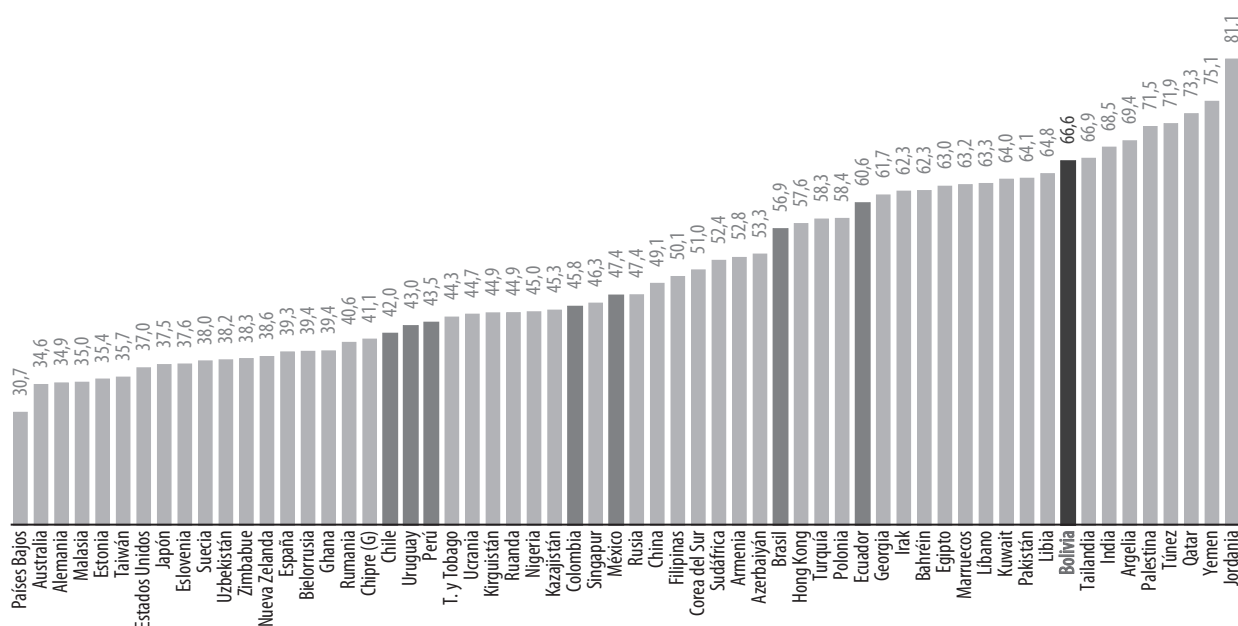
El 77% de la población responde afirmativamente, siendo las mujeres las que más de acuerdo se muestran con esta idea (esta diferencia es ligera, pero estadísticamente significativa).

Estos datos evidencian que el atributo de la mujer como cuidadora refuerza la construcción de la identidad de género y afianza su rol como portadora de valores tradicionales. También es posible deducir que las mujeres están sujetas a un sentimiento de culpa relacionado a no atender a sus hijos transmitido de forma cotidiana en diferentes espacios y a través de diferentes canales. Pero esta posición también puede ser entendida por la precariedad de

los servicios estatales de cuidado que no garantizan la seguridad de sus hijos e hijas en su ausencia y la falta de corresponsabilidad familiar o de la pareja en la atención de la familia.

Esta idea tiene alta aceptación promedio entre la población boliviana, con valores similares a los que se registran en Libia o Pakistán. Bolivia se encuentra entre los países 10 que están más de acuerdo con la idea de *que los hijos sufren abandono cuando las mujeres trabajan fuera de casa*. Esta comparación confirma que los valores conservadores están fuertemente instaurados en la esfera privada en Bolivia a tal nivel que se asemejan a los valores que portan sociedades de países musulmanes con tradiciones y creencia basadas principalmente en la fe. Pero también debería llamar la atención sobre las condiciones realmente existentes de corresponsabilidad social y familiar en el cuidado de los niños.

Gráfico 5.10 Grado de aprobación de que los hijos sufren abandono cuando una madre trabaja fuera de casa, comparación internacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

5.4.2 PERCEPCIONES ACERCA DE LAS RELACIONES ENTRE HOMBRES Y MUJERES

Las relaciones de pareja son poco abordadas tanto en estudios cuantitativos como cualitativos realizados en el país. Para indagar en este campo se consultó a los entrevistados y entrevistadas en qué medida estaban de acuerdo o no con la frase siguiente:

Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrá problemas.

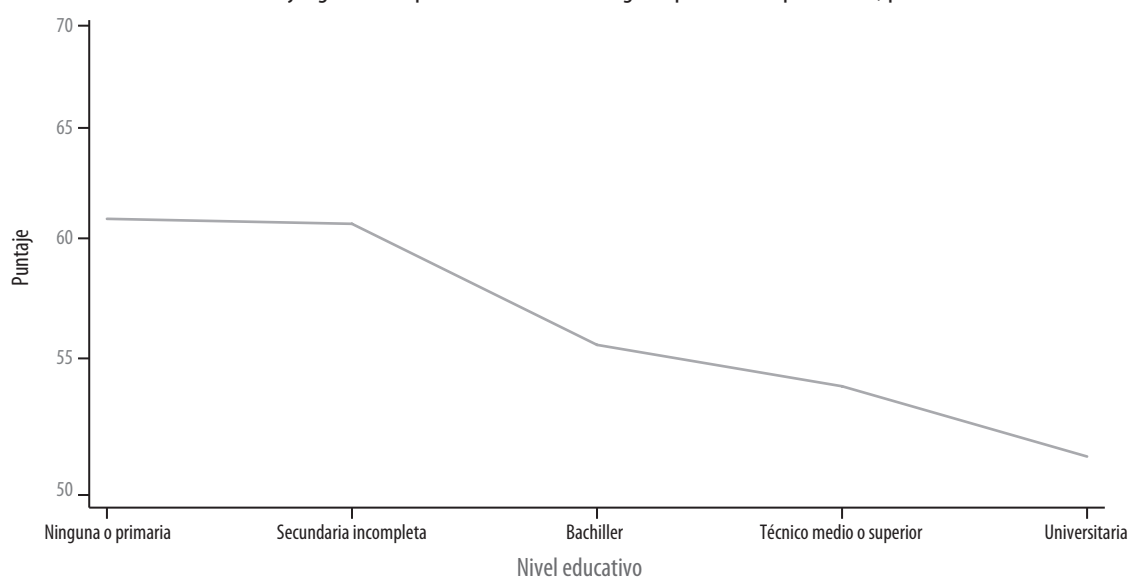
(Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo)

Esta frase denota con claridad un rol tradicionalmente otorgado a la mujer:

quedarse en casa para mantener unida a la familia. Los hombres están ligeramente menos de acuerdo que las mujeres con esta aseveración, aunque de forma mínima, pero estadísticamente significativa; lo que sugiere que las mujeres tienen una mayor predisposición a mantener los valores de género tradicionales en la esfera privada.

Al igual que en la pregunta anterior referida a que si los hijos sufren abandono cuando la madre trabaja fuera de casa, en ésta el nivel de educación de los entrevistados y entrevistadas tiene un peso importante. Es así que las personas con mayor nivel de instrucción muestran mayor oposición a la frase; es decir, a medida que el nivel de educación es mayor las personas son más proclives a tener comportamientos favorables a la igualdad de género (ver gráfico 5.11)

Gráfico 5.11 Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrán problemas, por nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

5.5 COMPARACIÓN DE LOS VALORES DE IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS ESFERAS PÚBLICA Y PRIVADA

En general, los valores de igualdad de género vinculados a la esfera pública tienen mejores niveles que aquellos relacionados con la esfera privada. Esta característica demuestra que la sociedad boliviana reconoce la igualdad “de puertas para afuera (Ciudadanía, 2017) reafirmando los roles de género en la esfera privada vigentes desde siglos pasados.

Las preguntas empleadas en la EMV para captar valores en estos dos ámbitos son las siguientes:

Esfera privada

Cuando una madre tiene un trabajo fuera de casa, los hijos sufren.

Ser un ama de casa es casi tan gratificante como tener un trabajo remunerado.

Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrán problemas.

Esfera pública

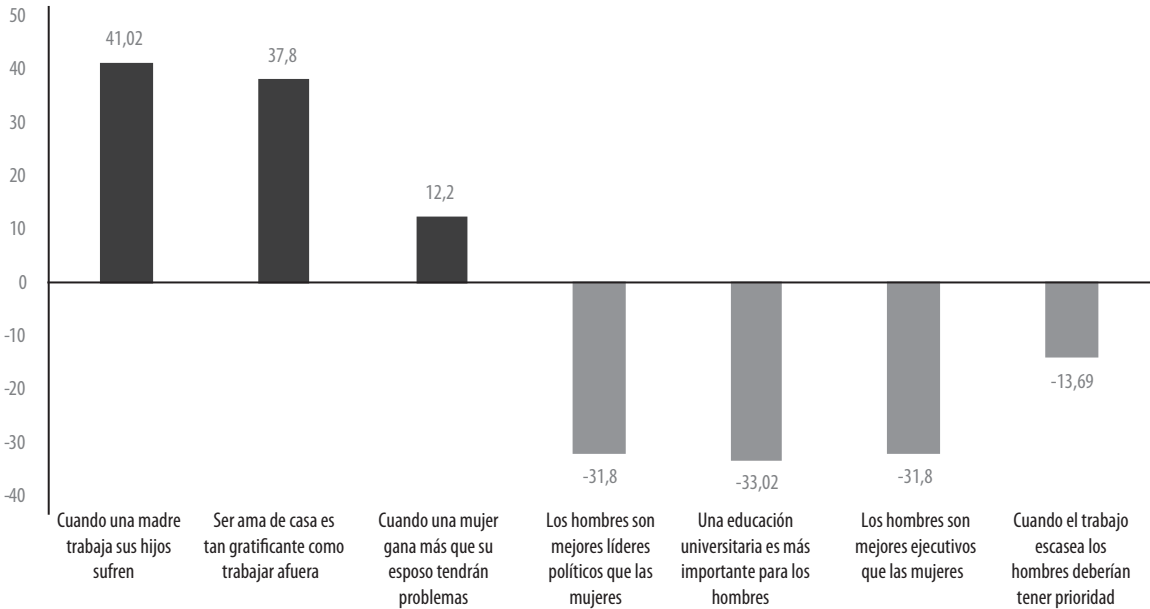
En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.

Una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer.

En general, los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres.

Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo.

Gráfico 5.12 Comparación nacional de promedios de variables para la esfera pública y esfera privada



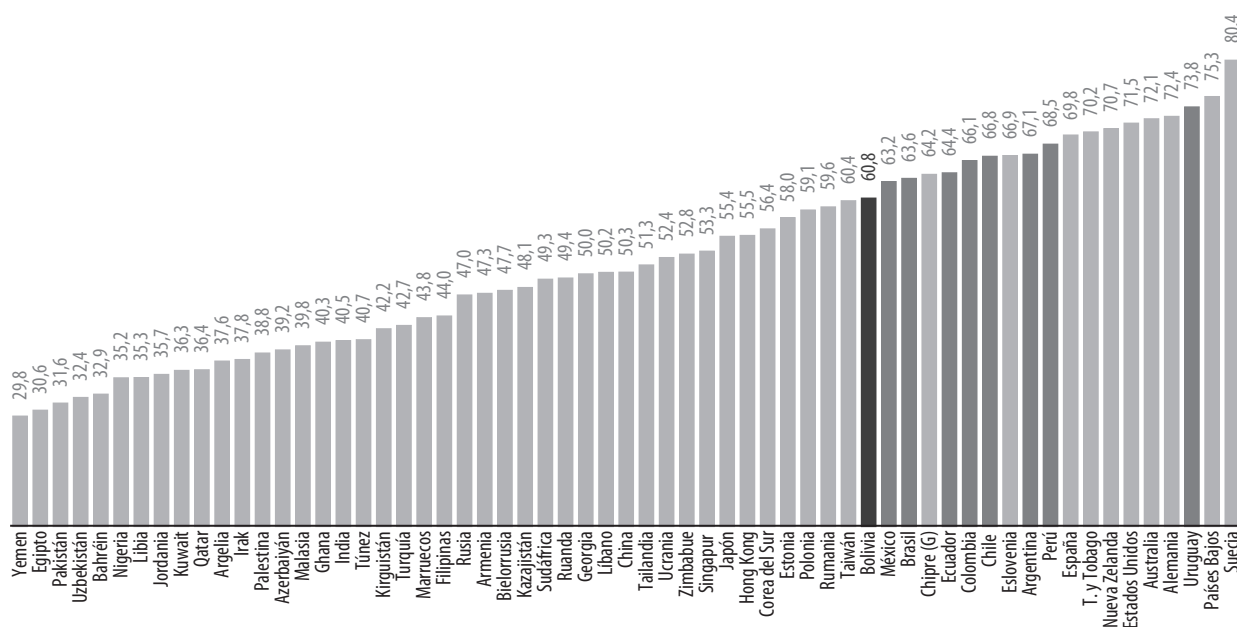
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

En el gráfico siguiente se advierte esta tendencia marcada donde los promedios son más altos para frases que ratifican el rol de la mujer en el ámbito del hogar. En cambio los promedios son más bajos cuando se trata de frases que marcan privilegios para los hombres en el ámbito público, como en el trabajo, el estudio y en su participación política³⁴.

Esto demuestra que el núcleo duro para el cambio se sitúa en la esfera privada, donde los hombres no terminan de renunciar a sus prerrogativas y las mujeres mantienen valores que limitan su autonomía social, económica y política.

Para poder contrastar los valores de género que porta la sociedad boliviana en la esfera pública respecto a los valores de género de otros países, además de sintetizar las percepciones sobre los valores de igualdad de género en la esfera pública, se elaboró con los datos de la encuesta un índice de grado de evaluación positiva de igualdad de género. Este índice “mide el grado en que la igualdad de género se percibe como algo positivo y es respaldada por la sociedad” (UNESCO, 2014, p. 112). Cabe resaltar que su finalidad es sintetizar los valores relacionados con la esfera pública que incluye las dimensiones política, educativa y laboral³⁵. La síntesis se elabora

Gráfico 5.13 Índice de evaluación positiva comparación internacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

34 Las variables utilizadas para la comparación de estos promedios fueron recodificadas otorgando valores positivos (100 y 50) a las opciones de respuesta que presentaban apoyo a los enunciados: muy de acuerdo y de acuerdo, y valores negativos (-100 y -50) a las opciones de respuesta que expresaban rechazo a los enunciados: muy en desacuerdo y en desacuerdo.

35 No fue posible elaborar un índice de valores de género para la esfera privada, en tanto no se cuenta con variables suficientes. Sin embargo, se considera que el índice relativo a la esfera pública es una muestra importante para comprender el comportamiento de la sociedad boliviana respecto a otros países.

a partir del cálculo de los promedios de las variables que permiten el análisis separado de cada dimensión de la esfera³⁶.

Como se puede observar en el gráfico siguiente, Bolivia tiene un índice de evaluación positiva de igualdad de género de 59, valor relativamente alto y cercano al que sustenta Polonia.

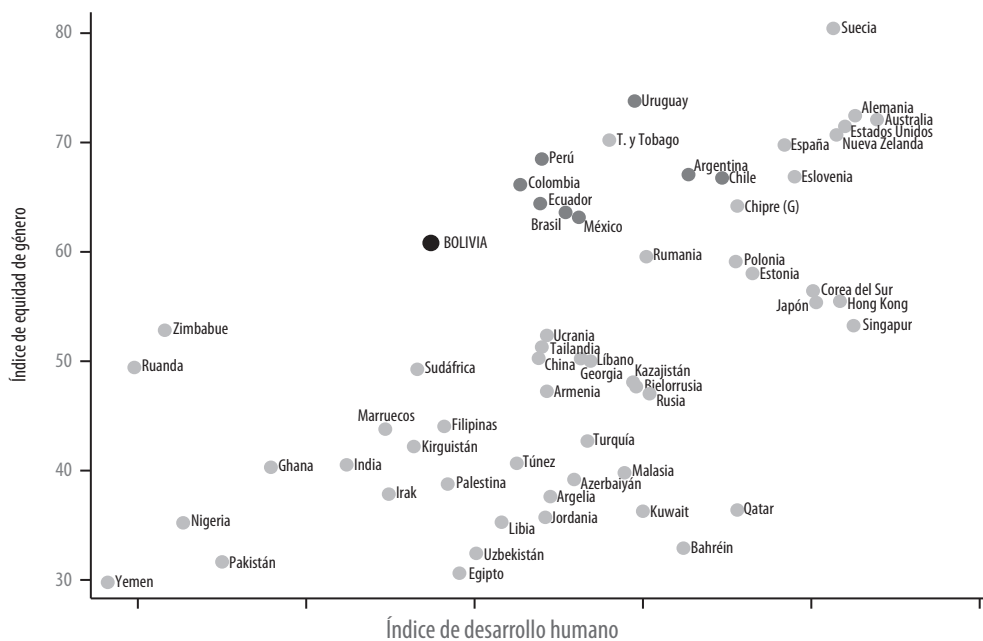
Trabajos relativos al tema sostienen que la valoración positiva de la participación de la mujer en el espacio público, está vinculada con niveles altos de desarrollo humano. En cambio, Inglehart (2005) menciona que los niveles de desarrollo no garantizan buenas condiciones de las mujeres en la esfera pública. Los datos de Bolivia nos muestran una posición en el índice de igualdad de género relativamente mejor que la que tiene en su IDH, lo que sustenta la segunda interpretación.

CONCLUSIONES

Los y las bolivianos y bolivianas en promedio muestran valores relativamente favorables a la equidad de género en la esfera pública, mientras que en la esfera privada se mantiene la preeminencia del rol reproductivo de las mujeres. Las actitudes positivas están relacionadas con la aprobación de normas y su difusión por parte del Estado, aunque no necesariamente con la efectividad de su aplicación, como acontece con la normativa relacionada con la dimensión laboral.

Esta valoración positiva puede estar vinculada también con la presencia cada vez más numerosa de las mujeres en el espacio público, sobre todo en el ámbito laboral y en los puestos de decisión política.

Gráfico 5.14 Índice de equidad de género comparado con Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

36 Las preguntas usadas en el cálculo de este índice son: En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer. Y en general, los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres.

En el caso de la participación política, parece existir una nueva visión respecto al rol de las mujeres que se extiende más allá del hogar. Quienes aceptan y valoran este nuevo rol político para las mujeres son las propias mujeres más que los hombres.

La división sexual del trabajo posiciona a los hombres como sujeto político y por ende con capacidades largamente fomentadas para la toma de decisiones lo que influye en una visión más conservadora respecto a los valores de género en esta dimensión. En cambio, las mujeres al ser relegadas a un papel reproductivo, llegan a ser críticas con esta situación, al mismo tiempo que valoran sus propias capacidades y las capacidades de candidatas y autoridades para su desempeño en la vida pública.

Estas posiciones de los hombres algo más conservadoras frente a las que tienen las mujeres se mantienen cuando se aborda los valores de igualdad de género en las dimensiones de la educación y del trabajo. Pero las mujeres tienen algunas posiciones más conservadoras que los hombres, como las que sostienen que los hijos sufren si es que sus madres trabajan fuera de casa o las que afirman que las parejas tendrán problemas si es que las mujeres ganan más que sus esposos. Las actitudes poco favorables a la equidad en la esfera privada son tanto o más fuertes entre las mujeres que entre los hombres.

A mayor nivel educativo existe mayor nivel de valoración positiva de la igualdad

de género en la política, en el mundo laboral y en el acceso a la educación. A mayor nivel de educación de la madre, existen mayores probabilidades de que el hijo o hija tenga una valoración positiva de la igualdad de género. Pero al mismo tiempo nos dice de la gran influencia que tiene la madre en la educación de los hijos e hijas, así que no necesariamente es la madre la que perpetúa el sistema de creencias y valores patriarcales, sino que se constituye, en este caso, en un verdadero agente de cambio.

En una mayoría de los casos los jóvenes son los que portan valores positivos respecto a la igualdad de género. Es posible que el acceso a la información a través de diferentes medios, entre los que se incluyen las redes sociales de uso mayoritario de jóvenes, y la experiencia personal en un contexto más abierto los encamine de esta manera.

Los valores patriarcales que todavía imperan en la esfera privada no han recibido “*inputs*” externos para su transformación y se mantienen relativamente anclados en estereotipos que refuerzan la naturalización del rol reproductivo de las mujeres y el rol productivo y proveedor de los hombres. El sistema de creencias y valores conservadores que guían los comportamientos y las relaciones de poder en la esfera privada pueden ser transformados principalmente a través de la educación, como la información discutida en este capítulo sostiene.

6. VALORES ÉTICOS Y NORMAS, AUTONOMÍA Y OBEDIENCIA



6

Valores éticos y normas, autonomía y obediencia

INTRODUCCIÓN

¿Cuáles son los valores que una sociedad debe poseer para el desarrollo y la estabilidad de la democracia? Esta es una pregunta que las ciencias sociales y políticas desde hace mucho tiempo han intentado responder (Almond, 1991; Denk, Christensen y Bergh, 2015; Lipset, 1959; Muller y Seligson, 1994). Algunas teorías de la modernización encuentran una relación causal entre el desarrollo económico y el desarrollo de valores democráticos (Bates, 1991; Haggard y Kaufman, 1997; Inglehart, 1997); sin embargo, la dimensión cultural ha fallado en predecir los procesos de democratización en países en desarrollo. El rol de la cultura en los procesos de democratización se pone en cuestión, así como también la raíz de los valores y normas.

En un esfuerzo por contribuir a la respuesta a la pregunta sobre la relación entre valores y democracia, trabajos previos en base a los datos de la EMV han mostrado cómo los valores y las creencias de las y los ciudadanos influyen su comportamiento político y social (Inglehart y Welzel, 2005). Pero, a pesar de que estos aportes brindan un marco conceptual útil para explorar la relación entre valores y actitudes, su aplicación al contexto de países no industrializados presenta desafíos importantes tanto en las fuentes de

información como en la interpretación de los resultados.

Este capítulo busca explorar los valores éticos más frecuentes entre las y los bolivianos y la manera cómo éstos influyen las actitudes y creencias tanto en el ámbito público como en el privado, desde un marco conceptual y analítico que responda al contexto boliviano. Primero, se explora la raíz de los valores de las y los ciudadanos de Bolivia, reflejando el debate entre la obediencia y la autosuficiencia, entre lo tradicional y lo progresivo, que se manifiesta en las actitudes de las personas. Se propone una medida en relación a valores que reconozca dos visiones diferentes del mundo: una tradicional y otra más moderna, de autoexpresión. Luego, se pondrá a prueba en valor explicativo de esta nueva medida, al explorar las actitudes tanto en el ámbito privado como en el ámbito público. Finalmente, se analizan los valores ciudadanos frente a la priorización de los deberes del Estado.

6.1 MIDIENDO LOS VALORES DE LAS Y LOS BOLIVIANOS

Trabajos académicos basados en la Encuesta Mundial de Valores proponen un marco teórico que permite entender los cambios culturales en relación a los cambios sociales y económicos (Esmer y Pettersson 2007; Inglehart 2003; Inglehart 1997) Estos

estudios sugieren una correlación entre procesos de transformación y modernización económica con procesos de cambio en los valores y las creencias de las personas en relación a sus pares y al mundo. En concordancia se encuentran trabajos sobre los procesos de democratización y modernización, que consideran que son aquellos países que alcanzan un alto grado de desarrollo económico, especialmente en torno a la diversificación y liberalización de la economía, los que son capaces de desarrollar valores democráticos (Bates, 1991; Haggard y Kaufman, 1997; Lipset, 1959). Esta relación causal entre economía y valores es desafiada por Inglehart y Norris (2000), sugiriendo que la relación causal entre economía y democracia no es necesariamente unidireccional, sino que según el contexto también es posible que valores democráticos lleven a una modernización de la economía.

Las variables incluidas en la EMV permiten distinguir valores tradicionales de valores seculares-rationales. Los valores tradicionales enfatizan la importancia de la religión, los lazos padre-hijo, el respeto por la autoridad y los valores familiares tradicionales: Buenos modales, esfuerzo en el trabajo, sentido de responsabilidad, fe religiosa, sentido de la economía y espíritu de ahorro, obediencia. Mientras que los segundos son lo opuesto, le brindan menor importancia a la religión, la autoridad y los valores familiares tradicionales. Como valores seculares-rationales se clasifican: la independencia, imaginación, tolerancia y respeto hacia otros, la determinación y perseverancia, y la generosidad.

Se espera que aquellos que poseen valores más seculares-rationales, en comparación con quienes tienen valores tradicionales, están más abiertos a aceptar el divorcio, el aborto, la eutanasia y el suicidio. Por

otro lado, los datos de la EMV también permiten diferenciar entre valores de sobrevivencia y valores de autoexpresión. El primer grupo incluye aquellos valores que hacen hincapié en la seguridad económica y física, que están relacionados con posiciones etnocéntricas y bajos niveles de confianza y tolerancia. El segundo grupo, en contraparte, contempla valores que priorizan la tolerancia, la protección del medio ambiente y la equidad de género.

A pesar de plantear una base teórica sólida para entender la relación entre los valores humanos y el cambio social, las teorías sobre modernización y post-modernización no han estado exentas de críticas. Una de las principales observaciones se refiere a la operacionalización de las variables, es decir, a los atributos que se toman en cuenta para entender que es lo “moderno” o “post-moderno” y su aplicabilidad en el contexto de países en desarrollo. Estas críticas son particularmente relevantes al momento de interpretar los índices de la Encuesta Mundial de Valores (Clarke *et al*, 1999; Davis y Davenport, 1999; Davis, Dowle y Silver, 1999). Haller (2002) realiza un punteo útil de las principales observaciones: 1) La motivación teórica es limitada ya que contempla solamente países desarrollados occidentales. Países como India o China, potencias económicas, no se incluyen en la narrativa de desarrollo económico como precursor de valores posmodernos. 2) Existen diferentes niveles de formación de valores, ya sea en relación a su jerarquía (universales, sociales o específicos de una situación) o a su sustancia (familiares, comunitarios, políticos). El índice de modernidad-posmodernidad no distingue entre los diferentes niveles, agregándolos todos en una medida que carecería de coherencia.

Este capítulo propone utilizar un enfoque diferente en relación a la formación de valores, más acorde al contexto de Bolivia, para poder entender las motivaciones detrás de las actitudes de las y los bolivianos y sus implicaciones en los cambios culturales.

Para Inglehart (1997) la cultura es un sistema de actitudes, valores y conocimiento que es ampliamente compartido dentro una sociedad y es transmitido de generación en generación. La noción de transmisión de padres a hijos invita a explorar el proceso de socialización de valores. La socialización de valores no sólo condiciona el comportamiento de los padres en la crianza de los hijos, sino que ayuda a formar el sistema de valores y el comportamiento de la nueva generación a través de los valores culturales más importantes en la sociedad en la que viven los padres (Xiao, 2013). Lo que implica que los valores que se privilegien en el proceso de educación sean un reflejo de los valores de los propios padres y su evaluación de la sociedad.

Estudios previos han utilizado este tipo de enfoque, vinculando los valores que se priorizan en la crianza de las y los niños y el comportamiento político (Feldman, 2003; Feldman y Stenner, 2016; Hetherington y Weiler, 2009; Stevens, Bishin, y Barr, 2006). De manera similar a los estudios del World Values Surveys (WVS), las y los autores encuentran tensiones entre los valores de conformidad social y de autonomía personal (Feldman, 2016), entre autoritarismo y no-autoritarismo (Feldman y Stenner, 2016; Hetherington y Weiler, 2009). El índice generado por estos estudios en base a valores sobre la crianza de los niños es capaz de predecir niveles de intolerancia, apoyo a gobiernos

de mano dura y miedo a lo desconocido (Merolla y Zechmeister, 2009; Stenner, 2005).

La Encuesta Mundial de Valores pregunta:

Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños? Por favor escoja hasta cinco opciones. (Marque solamente hasta cinco):

Buenos modales. Independencia. Esfuerzo en el trabajo. Sentido de responsabilidad. Imaginación. Tolerancia y respeto hacia otros. Sentido de la economía y espíritu de ahorro. Determinación y perseverancia. Fe religiosa. Generosidad, altruismo. Obediencia.

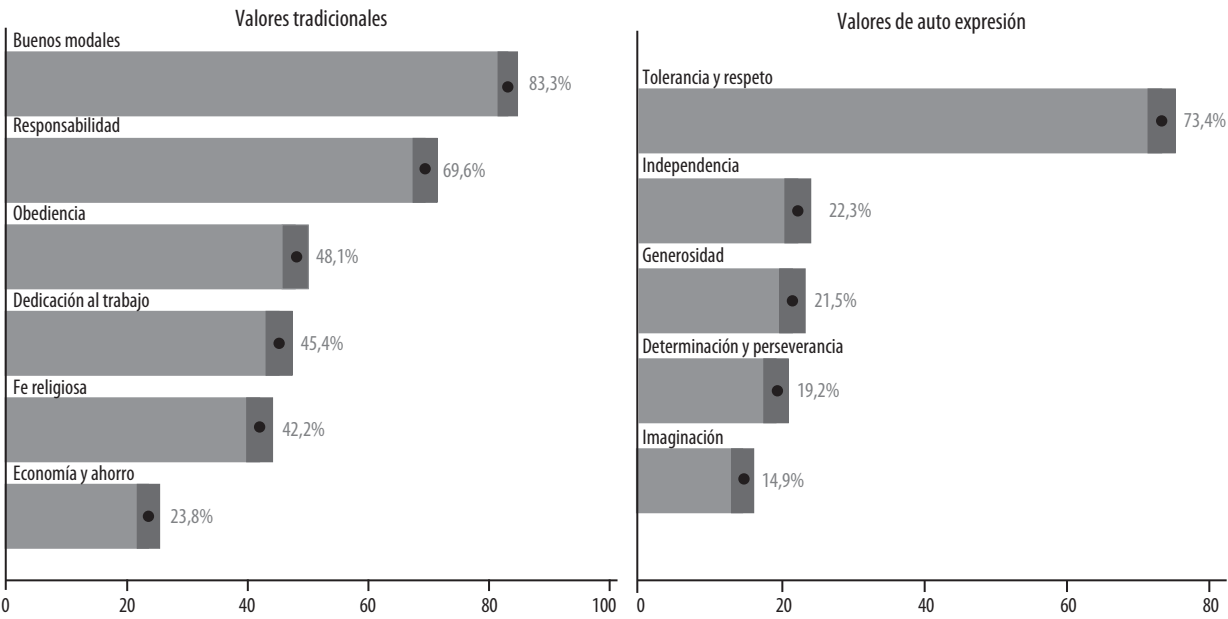
Para el análisis de este capítulo, siguiendo los esquemas de análisis propuestos desde la EMV y trabajos previos que utilizan las variables de crianza infantil, se propone clasificar los valores por los que pregunta en la encuesta en dos grupos: Valores tradicionales (que hacen referencia a las clasificaciones de conformidad social, autoritarismo, sobrevivencia) y valores de auto expresión (asociados a la autonomía personal, el no-autoritarismo, valores seculares-rationales). En el primer grupo se contemplan los siguientes valores: “buenos modales”, “responsabilidad”, “obediencia”, “dedicación al trabajo”, “fe religiosa”, “economía y ahorro”. En el segundo grupo de valores de autoexpresión se incluyen: “independencia”, “generosidad”, “determinación y perseverancia”, “tolerancia y respeto”, “imaginación”.

Los datos de Bolivia muestran una sociedad que se inclina más por los valores tradicionales que por los de autoexpresión. En cuanto a los valores tradicionales,

por ejemplo, al preguntárseles a las y los bolivianos sobre las cinco cualidades que deben fomentarse en el hogar para que las y los niños aprendan, el 83% respondió “buenos modales”, el 70% responsabilidad,

el 48% “obediencia”, 45% “dedicación al trabajo”, un importante 42% mencionó “fe religiosa” y un 24% “economía y ahorro” gráfico 6.1.

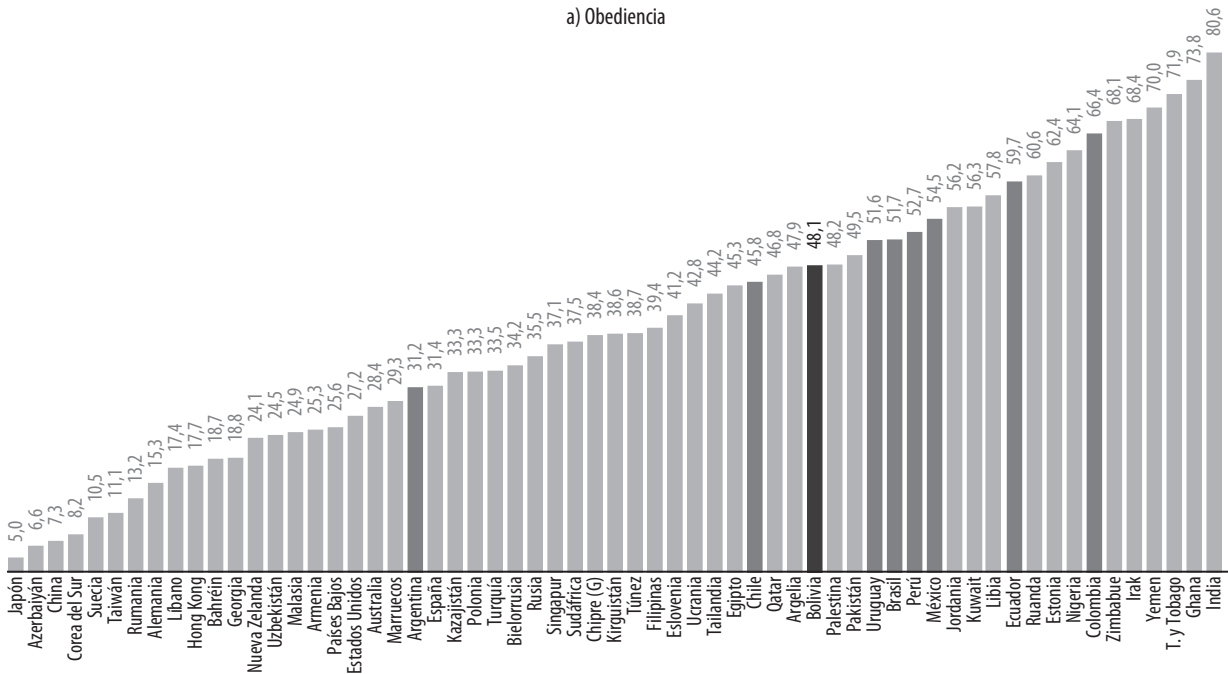
Gráfico 6.1 Cualidades para enseñar a los hijos que reflejan valores tradicionales y valores de autoexpresión

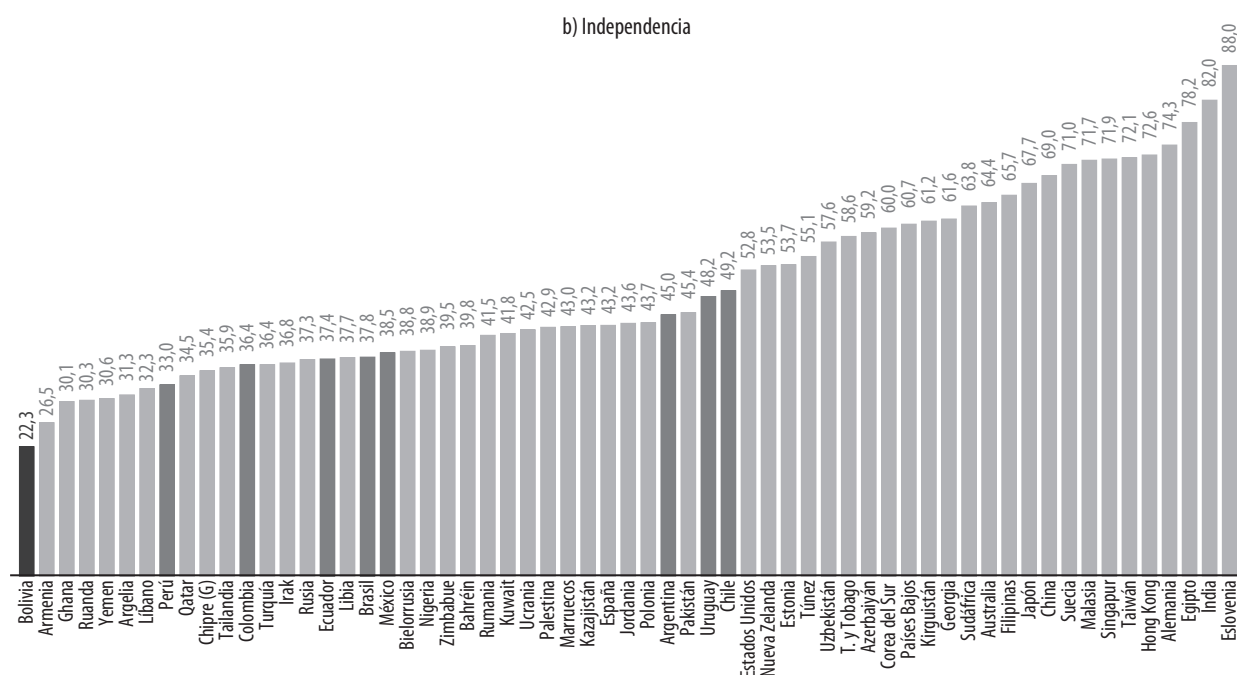


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 6.2 Priorización de la obediencia y la independencia, comparación de Bolivia con el mundo

a) Obediencia





Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Entre los valores de autoexpresión, en oposición, sólo la opción de “tolerancia y respeto” fue mencionada por la mayoría de las y los bolivianos (73%)³⁷. Alrededor de un quinto de las y los entrevistados considera que valores como la independencia (22%), la generosidad (22%), la determinación y perseverancia (19%) están entre los más importantes a ser fomentados en el hogar; y sólo el 15% dijo “la imaginación”.

En comparación con el resto del mundo, a pesar de dificultades metodológicas³⁸, es importante notar que, si bien la sociedad boliviana tiene un promedio ligeramente

superior al mundial en cuanto a la priorización de la obediencia, es el país que menos prioriza la independencia como un valor que se debe inculcar a las y los niños.

¿Cómo es posible interpretar estos resultados? ¿Qué nos dice el hecho de que las y los bolivianos privilegien valores tradicionales por sobre valores de autoexpresión? Las investigaciones que trabajan con este tipo de datos manifiestan que estos diferentes valores responden a dos formas diferentes de concebir el mundo. Los valores tradicionales responden a una visión del mundo que está sujeta al orden y a la

37 La opción “Tolerancia y respeto” presenta ciertas dificultades al momento de analizar las respuestas en la encuesta ya que tolerancia es una parte importante de los valores de “autoexpresión”, pero “respeto” puede ser considerado como un valor tradicional (respeto a los mayores, por ejemplo).

38 Las opciones de la pregunta utilizada en esta sección son diferentes a las opciones en el cuestionario de la ronda anterior (recordemos que los datos de los otros países son de la ronda 6 que termina en 2014, mientras que los de Bolivia corresponden a la ronda 7 de la EMV, con ligeros cambios y ajustes en el cuestionario). En la ronda 6, por ejemplo, se incluye “expresión” y se excluye “buenos modales”. Como la pregunta les pide a los entrevistados que prioricen dentro de una lista de opciones, aumentar una y quitar otra tiene consecuencias en cuanto a la forma de responder de los y las entrevistadas. Además, cambia el balance entre tradición y autoexpresión como resultado de las opciones disponibles en uno y otro caso.

necesidad de progreso económico. Está también asociado al miedo a lo desconocido, al miedo al otro. Por otro lado, los valores de autoexpresión responden a una visión del mundo en la que las experiencias cuentan, en que la libertad individual y la apertura a los demás son valoradas.

Estas formas diferentes de ver la realidad son clasificadas por Hetherington (2018) en dos grupos: Fijos y fluidos. Los primeros, quienes privilegian los valores tradicionales, son más conservadores y tienden a adoptar características más convencionales, siguiendo las costumbres y las jerarquías establecidas. Son más precavidos y menos abiertos a nuevas experiencias, debido a que poseen un mayor nivel de percepción del peligro, son más cautelosos y poseen una mentalidad de “nosotros versus ellos”. En oposición, los fluidos, quienes aprecian más los valores de autoexpresión, raramente se sienten amenazados, están abiertos a experiencias nuevas y no se rigen por las órdenes tradicionales. Están más abiertos

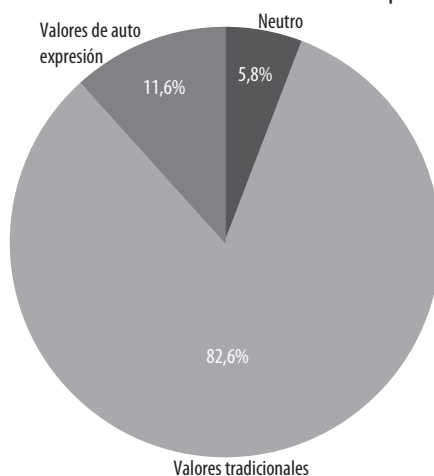
al riesgo y poseen una mentalidad de “amor al prójimo”.

A pesar de que estas clasificaciones parecen ser útiles para ordenar el mundo, el valor de la distinción entre valores tradicionales y valores de autoexpresión en el contexto de Bolivia depende de su poder explicativo de las actitudes de la gente. A continuación, se exploran las actitudes de los bolivianos y bolivianas, tanto en el ámbito público como en el privado, a la luz de los valores que privilegian las y los bolivianos, de sus diferentes formas de ver el mundo.

Para esto se creó un índice de valores de autoexpresión que va desde -5, que significa que se privilegia únicamente valores tradicionales, a +5, que representa a quienes sólo priorizan los valores de autosuficiencia. Valores intermedios pretenden capturar el grado de la relación entre orden y progreso³⁹.

El gráfico siguiente muestra la distribución de la población boliviana en dos grupos según su preferencia por valores tradicionales o valores de autoexpresión.

Gráfico 6.3 Valores tradicionales o de autoexpresión



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

³⁹ Debido a la dificultad interpretativa de la opción “Tolerancia y respeto”, para comprobar la robustez de los resultados que se presentan en este capítulo, se recrearon todos los análisis aquí presentados. No se encontró ningún cambio sustancial en las conclusiones, es más, al excluir “tolerancia y respeto”, la relación es aún más fuerte. En el capítulo se presentan los resultados más conservadores que incluyen la opción de “tolerancia y respeto”.

Los datos muestran claramente que la población boliviana privilegia fuertemente los valores tradicionales en contraposición a los que tienen la libertad para expresar la individualidad en su centro. 82% de la muestra entrevistada privilegia valores tradicionales mientras que apenas 12% privilegia valores de autoexpresión; el restante 6% no tiene una definición clara y tienen un valor en el índice de 0.

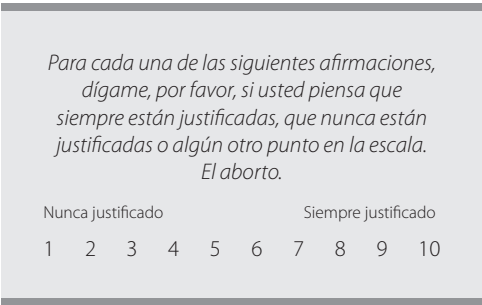
6.2 LOS VALORES Y SU REFLEJO EN LAS ACTITUDES DE LAS Y LOS BOLIVIANOS

En cuanto a la visión del mundo en el ámbito privado, quienes dicen que los valores tradicionales son más importantes, privilegian también los valores familiares y religiosos. Es por eso que se espera que este grupo tienda a oponerse a cualquier hecho que atente contra los valores familiares tradicionales: el divorcio y el aborto, por ejemplo. Además de oponerse a fenómenos contrarios a los valores religiosos, como las relaciones sexuales antes del matrimonio y la homosexualidad.

Desde 2014, a raíz de la demanda de inconstitucionalidad de 13 artículos del Código Penal, el país se ha planteado la discusión sobre la interrupción voluntaria del embarazo. En 2017 y a inicios de 2018, el tema de la interrupción voluntaria del embarazo volvió a cobrar relevancia a partir del proyecto de ley que pretendía reformar el Código Penal. El proyecto buscaba ampliar las causales para el aborto impune, incluyendo entre otras, el peligro de la salud de la madre, violación, factores socioeconómicos como justificativos para la interrupción legal del embarazo.

La interrupción voluntaria del embarazo fue uno de los temas que generó mayor rechazo de la población hacia el nuevo Código Penal⁴⁰.

La encuesta preguntó:

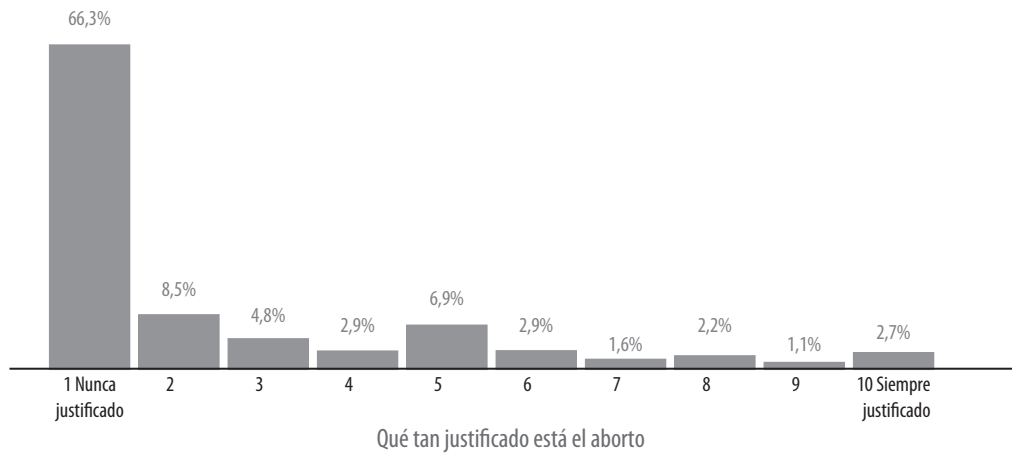


El gráfico 6.4 muestra que 8 de cada 10 bolivianos y bolivianas no justifican el aborto. 79% de las y los encuestados respondió un valor de 3 o menos (donde 1 significa “Nunca justificado” y 10 “Siempre justificado”. Es más, el 66% considera que el aborto no se justifica nunca (respuesta de 1 en la escala del 1 al 10). Estos datos son consistentes con datos anteriores que mostraban que el 41% de las y los ciudadanos del eje metropolitano de Bolivia consideraba que el aborto no se justificaba aunque la vida de la madre corra peligro, y sólo el 6% estaba a favor de la despenalización del aborto (Osorio, 2014).

El análisis a través de una regresión lineal permite acercarnos a las variables que predicen la justificación del aborto. La variable dependiente contemplada en el modelo es la justificación del aborto y las variables independientes son el índice de valores, sexo, edad, educación, tamaño del lugar de residencia, idioma materno, auto pertenencia indígena y el índice de carencias. En 2017 la educación, la lengua materna indígena o la autoidentificación

40 En 2018, a raíz de movilizaciones ciudadanas, la Ley fue abrogada

Gráfico 6.4 Justificación del aborto



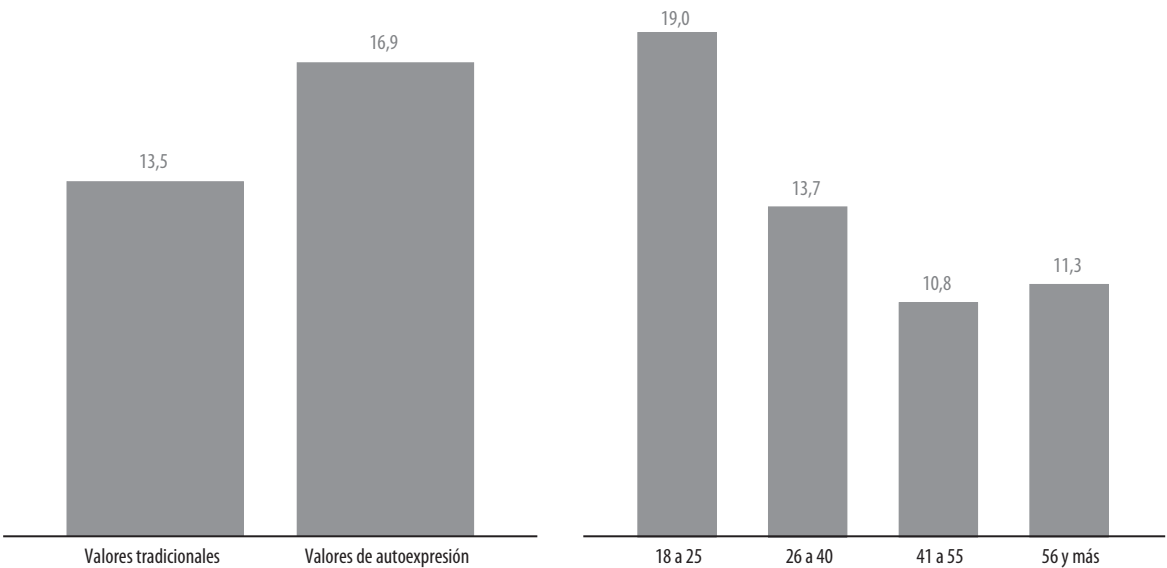
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

étnica no presentan una relación estadísticamente significativa con la justificación de la interrupción del embarazo. La edad y la escala de valores están relacionadas de manera estadísticamente significativa con la justificación del aborto.

Aquellas bolivianas y bolivianos que privilegian en mayor medida los valores de autoexpresión encuentran más razones para justificar el aborto en comparación a quienes priorizan los valores tradicionales.

El gráfico 6.5 muestra los promedios de justificación del aborto del 0 al 100 (siendo 0 “Nunca justificado” y 100 “Siempre justificado”), ilustrando que el promedio de justificación de quienes obtuvieron valores negativos en la escala de valores tradicionales a de autoexpresión es menor que entre quienes privilegian valores de autoexpresión (valores positivos en la escala de dicho índice).

Gráfico 6.5 Justificación del aborto, según valores y grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Los resultados del análisis estadístico muestran también que los más jóvenes tienden a justificar en mayor medida la interrupción del embarazo. El promedio de quienes poseen entre 18 y 25 años de edad es de 19 puntos, casi 8 puntos más que aquellos que tienen 56 o más.

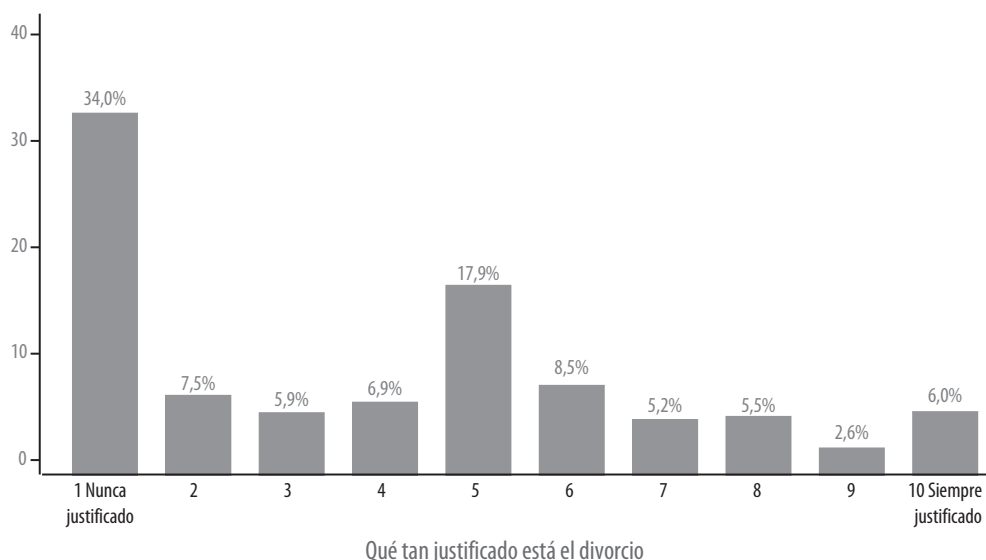
Es posible argumentar que la oposición a la interrupción voluntaria del embarazo pasa por el carácter ilegal del aborto en Bolivia. Sin embargo, a pesar de que el divorcio es legal en el país desde 1932, 1 de cada 3 bolivianos (34%) cree que el divorcio no se justifica nunca. Mientras que 1 de cada 2 bolivianos considera fuertemente que el divorcio en general no se justifica (valores del 1 al 3).

A partir de un análisis de regresión lineal similar al anterior, se logró identificar los determinantes de la justificación del divorcio en Bolivia. Una vez más, la escala de valores que se privilegian en la crianza de los niños está positivamente relacionada

con la justificación del divorcio. Está relación es también estadísticamente significativa.

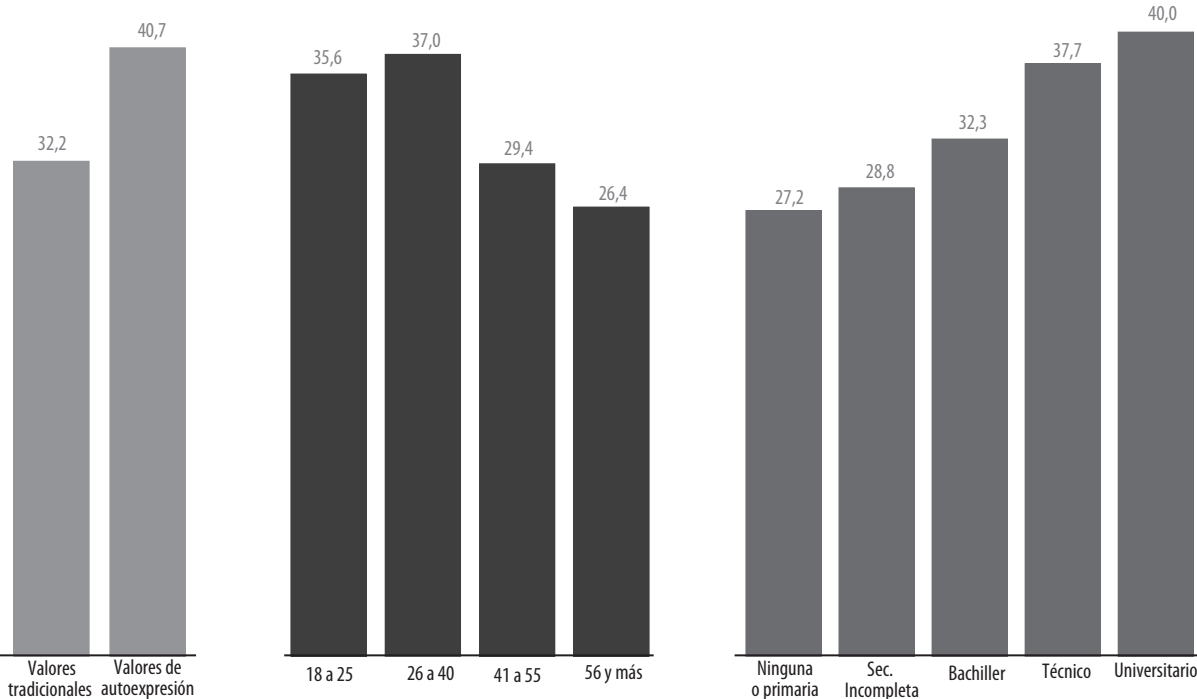
Aquellos que se ubican en los números positivos de la escala, es decir, quienes privilegian en mayor medida los valores de autosuficiencia, presentan un promedio de justificación mayor que quienes están entre los valores negativos y priorizan los valores tradicionales. Otras variables estadísticamente significativas son la edad y el nivel educativo. Los más jóvenes justifican en mayor medida el divorcio que las personas de mayor edad. Existe una diferencia de 10 puntos entre quienes tienen entre 18 y 25 años (35,6 puntos en promedio) y los mayores de 56 (26,4 puntos). 40 puntos es el promedio de aquellos y aquellas que lograron un nivel de educación universitaria, mientras que el promedio de quienes alcanzaron el nivel primario o no fueron a la escuela es de 27,2 punto (casi 13 puntos menos).

Gráfico 6.6 Justificación del divorcio



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 6.7 Justificación del divorcio, según valores, grupos de edad y nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

La diversidad sexual es también cuestionada por parte de las y los bolivianos. En respuesta a la pregunta:

Para cada una de las siguientes afirmaciones, dígame, por favor, si usted piensa que siempre están justificadas, que nunca están justificadas o algún otro punto en la escala. La homosexualidad.

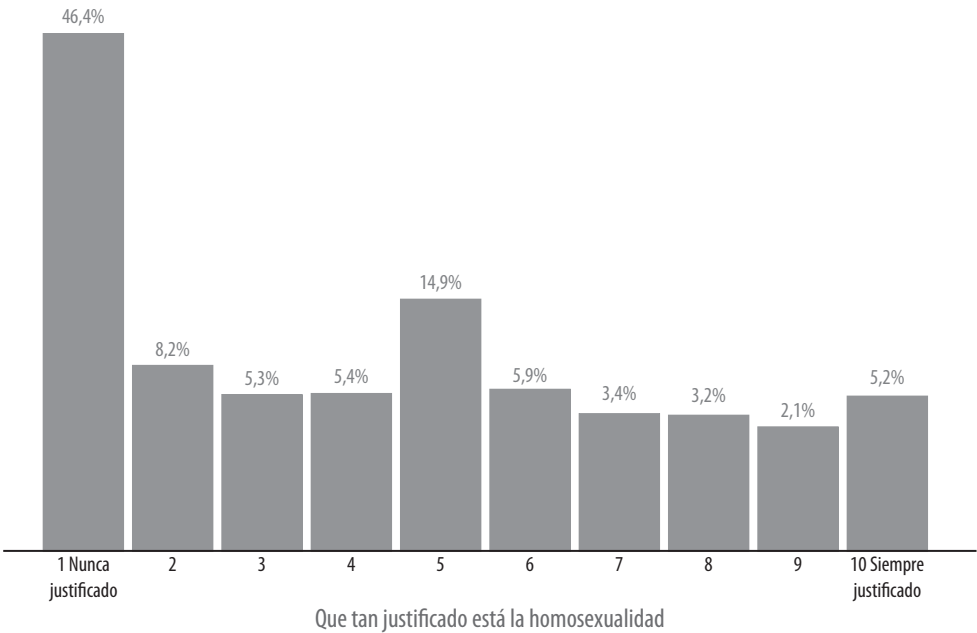
Nunca justificado	Siempre justificado
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	

Como se observa en el gráfico 6.8, el 60% cree fuertemente que la homosexualidad no se justifica (valor entre el 1 y el 3, en la escala donde 1 es “Nunca justificado” y 10 es “Siempre justificado”). Es más, al responder 1, casi la mitad de la población boliviana considera que la homosexualidad no se justifica nunca.

El análisis a través de una regresión lineal similar a las anteriores encuentra una relación estadísticamente negativa entre la escala de valores tradicionales y de autoexpresión y la justificación de la homosexualidad. Otras variables que ayudan a predecir la justificación de la homosexualidad son sexo, edad y nivel educativo. Las mujeres y quienes alcanzaron mayores niveles educativos son más tolerantes. La diferencia más importante registrada es por edad. El promedio de justificación de la cohorte más joven (entre 18 y 15 años de edad) es de 33,4 puntos, 18 puntos por encima del promedio de aquellos que poseen más de 56 años.

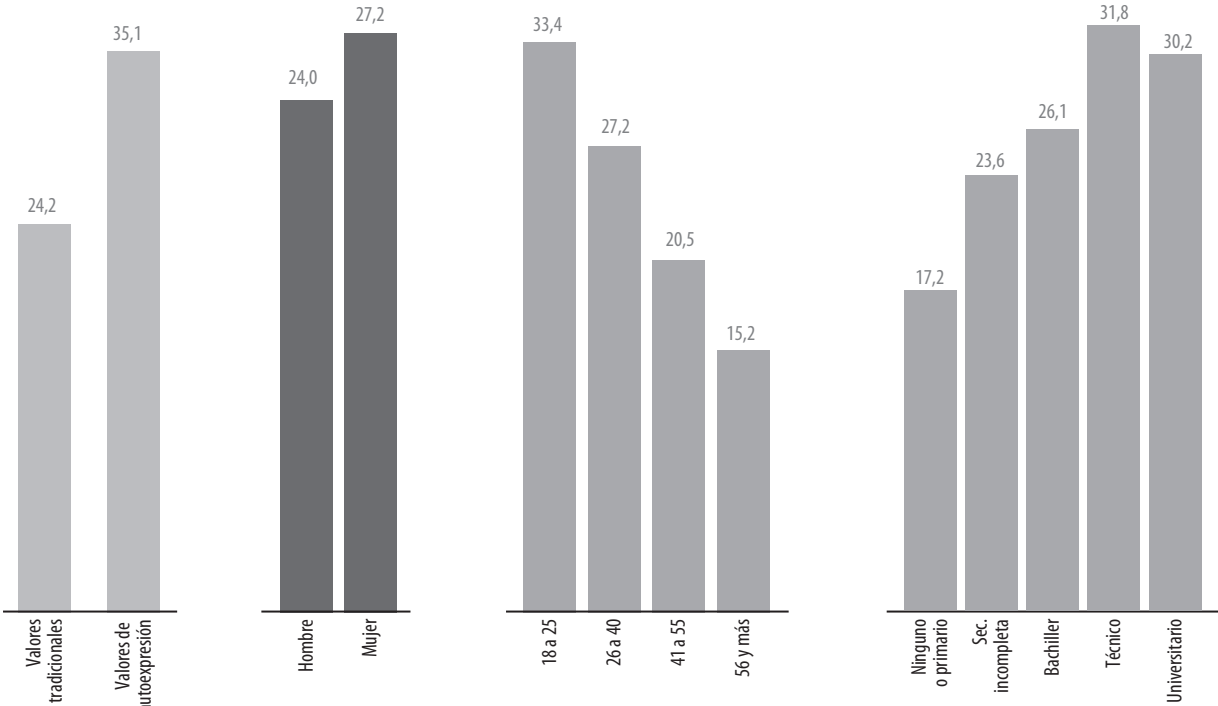
La sexualidad es también altamente reprochada por los bolivianos, al menos discursivamente durante la encuesta. La mayoría considera que tener relaciones sexuales antes del matrimonio o tener una

Gráfico 6.8 Justificación de la homosexualidad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 6.9 Justificación de la homosexualidad, según valores, sexo, grupos de edad y nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

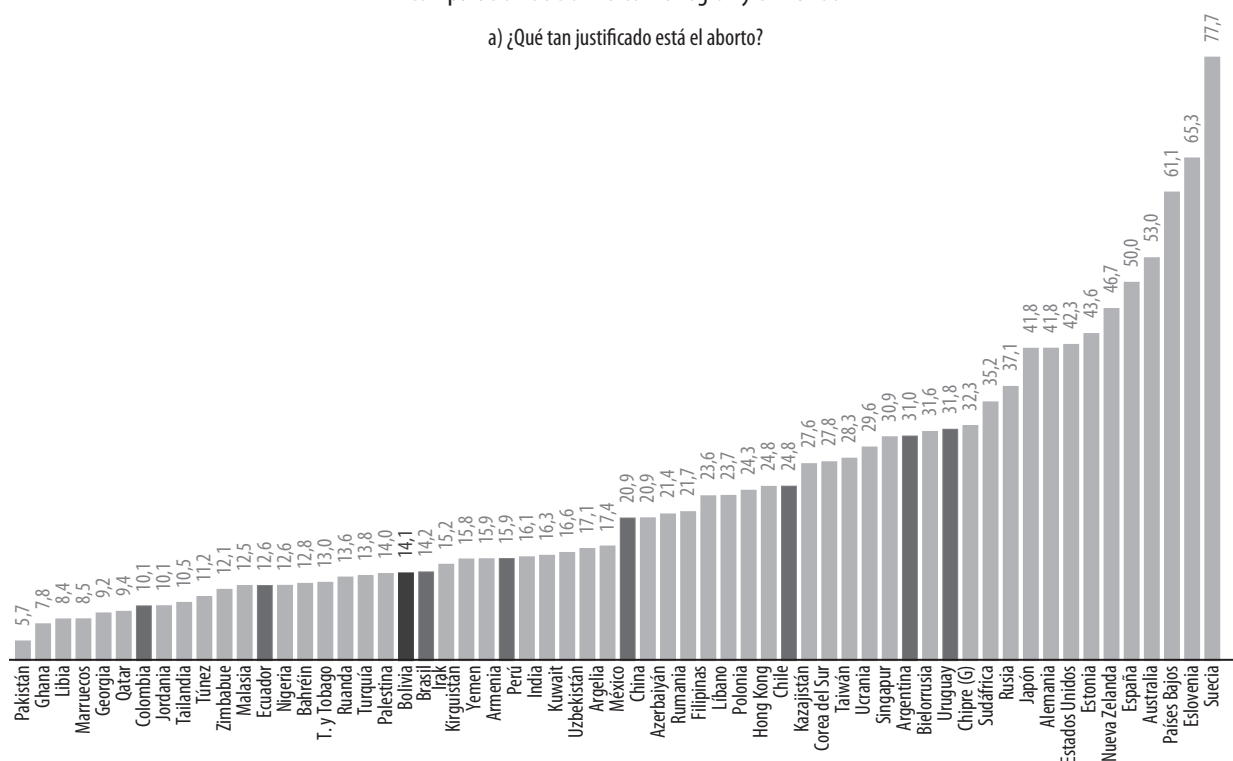
relación sexual casual no se justifica. Una de cada tres bolivianas y bolivianos opina que las relaciones sexuales prematrimoniales nunca se justifican, mientras que sólo un 13% cree fuertemente que sí se justifican (puntuación de 8 a 10, en una escala del 1 al 10, donde 1 significa “Nunca justificado” y 10, “Siempre justificado”). El porcentaje de reprobación es mayor en el caso de las relaciones sexuales casuales. La mitad de las bolivianas y bolivianos considera que nunca se justifican, mientras

que apenas 5% las justifica fuertemente. En ambos casos, la escala de valores, junto con el sexo y la edad, permite predecir la justificación de la libertad sexual.

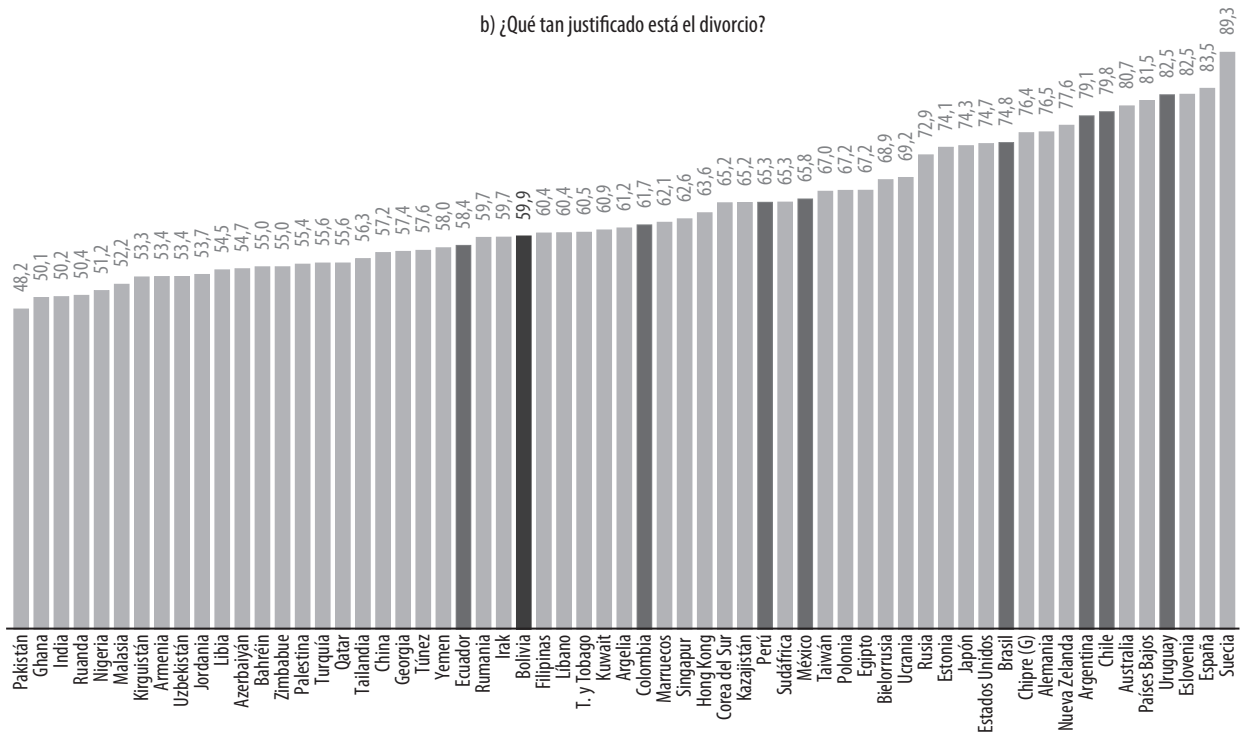
En comparación con la región y con otros países del mundo, Bolivia presenta promedios menores de aprobación a los promedios de América latina en todas las variables observadas: justificación del aborto, del divorcio, de la homosexualidad y de las relaciones sexuales antes del matrimonio.

Gráfico 6.10 Justificación del aborto, divorcio, homosexualidad, relaciones sexuales prematrimoniales, comparación de Bolivia con la región y el mundo

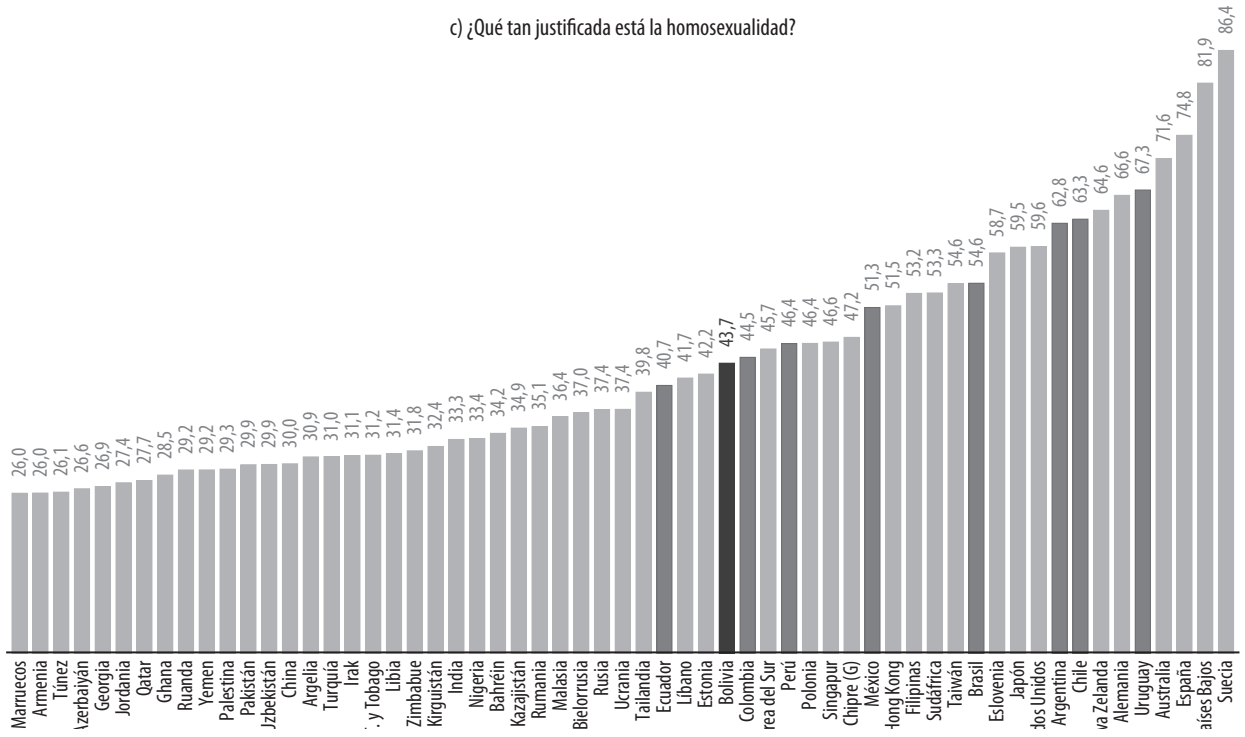
a) ¿Qué tan justificado está el aborto?



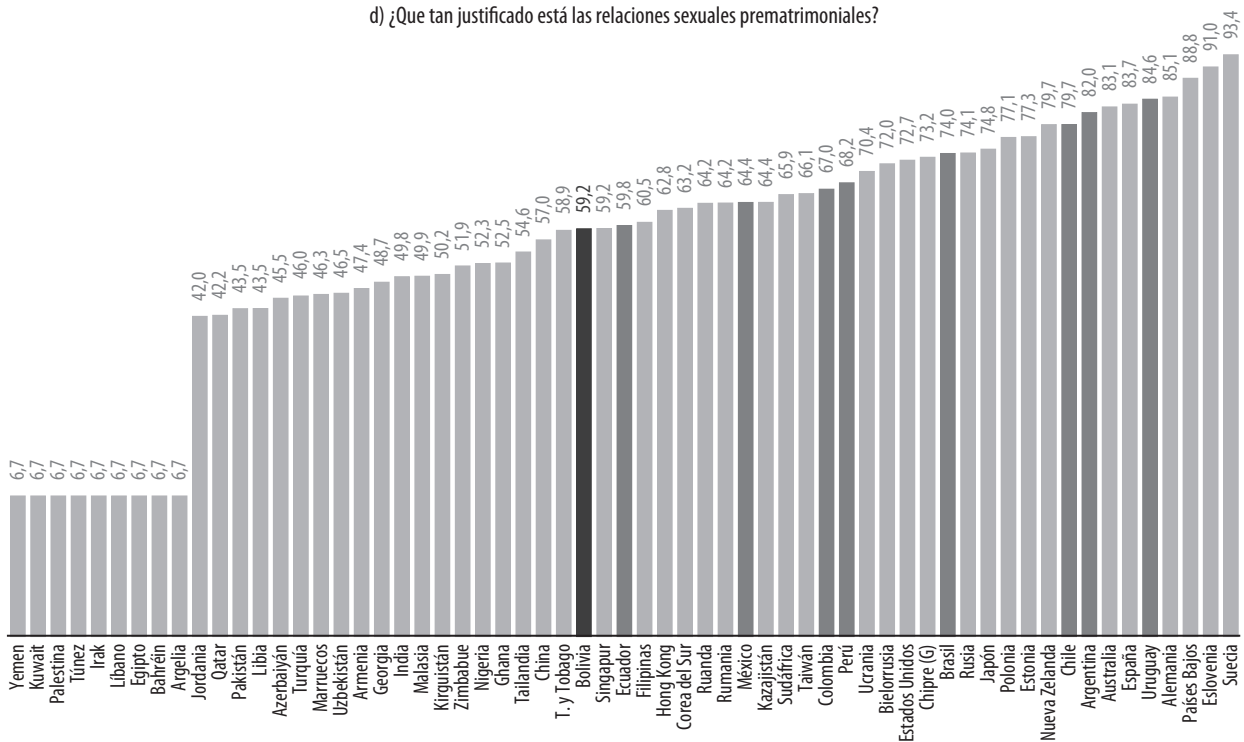
b) ¿Qué tan justificado está el divorcio?



c) ¿Qué tan justificada está la homosexualidad?



d) ¿Que tan justificado está las relaciones sexuales prematrimoniales?



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Si vemos los resultados comparados por país, Bolivia se encuentra por debajo de la mediana de justificación del divorcio y de las relaciones sexuales prematrimoniales. Además, se encuentra en el extremo inferior en cuanto a las actitudes sobre la interrupción del embarazo. Pero, Bolivia está por encima de la mediana mundial en relación a la justificación de la homosexualidad.

6.3 CONSECUENCIAS DE LA ORIENTACIÓN DE LOS VALORES DE LA POBLACIÓN BOLIVIANA

Las actitudes exploradas en la sección anterior pueden catalogarse como hechos del espacio privado, la familia, la diversidad sexual, el control del propio cuerpo o la

libertad sexual. Sin embargo, pueden tener consecuencias en el espacio público y en la aprobación de políticas públicas que protejan los derechos de las y los bolivianos. Por ejemplo, como consecuencia de la penalización del aborto, en Bolivia, se estima que se practican más de 80.000 abortos al año en la clandestinidad. Lo cual pone en riesgo la salud y la vida de las mujeres (Osorio, 2014).

Las actitudes negativas hacia las y los homosexuales son la justificación de la vulneración de sus derechos. En 2015, casi el 60% de las y los bolivianos de las tres ciudades principales del país, manifestaba que las personas gay o lesbiana no deberían tener derecho de postular a un cargo público (Osorio, 2017). Por otra parte, el fallo constitucional frente a la

ley de identidad de género atenta contra los derechos de la población transexual y transgénero de Bolivia⁴¹.

Bolivia exhibe altos niveles de violencia contra las mujeres del continente. En 2017, 1 de cada 3 mujeres reportaba haber sido víctima de violencia física por parte de su pareja (Schwarz, 2017). El no justificar el divorcio en ningún caso, condena a las mujeres que viven en una situación de violencia doméstica a seguir al lado de sus agresores.

Es importante reflexionar sobre las consecuencias de tener visiones del mundo diferentes que alimentan actitudes que atentan contra los derechos de las personas. Una característica que se discutió en relación a quienes privilegian los valores tradicionales es el miedo a lo diferente, a lo que no se conoce. Al parecer, los y las mayores damnificados por las consecuencias de posturas conservadoras son ignorados para la mayoría de las y los bolivianos. Menos de un cuarto de las y los bolivianos conoce a una mujer que haya interrumpido voluntariamente un embarazo, una misma proporción dice conocer a una persona gay o lesbiana (Osorio, 2014, 2017), mientras que el 22% de las bolivianas y bolivianos dice saber de algún caso de violencia contra una mujer (Schwarz, 2017).

Sin embargo, es importante mencionar que existen dos variables que están asociadas con actitudes más progresistas: la edad y la educación. Las y los más jóvenes tienen mayores probabilidades de justificar el aborto, la homosexualidad o el divorcio, al igual

que las y los más educados. Mirando de cara al futuro, estos resultados parecen sugerir que, aunque todavía los niveles de aprobación son bajos, la dirección de las actitudes de las nuevas generaciones puede llevar a asumir posiciones que permitan asegurar el cumplimiento de derechos de las y los bolivianos.

6.4 ¿BOLIVIA POSTMATERIALISTA?

La Encuesta Mundial de Valores propone un índice de posmaterialismo construido a partir de preguntas sobre la priorización de políticas públicas sobre libertad, autoexpresión o calidad de vida por sobre otras más de supervivencia y orden ver, por ejemplo, (Abramson e Inglehart, 1999).

La principal suposición detrás del índice es que en una sociedad donde los factores necesarios para sobrevivir están garantizados, las personas no priorizarán políticas públicas que tengan consecuencias de seguridad económica o material, sino otras que fortalezcan la participación y la libertad. Esta posición está en concordancia con la teoría expuesta previamente sobre la relación causal entre desarrollo económico y la formación de valores.

Esta medida ha sido discutida por investigaciones previas entre las que sobresale la publicada por Davis y Davenport (1999). Los autores encuentran que no existe coherencia en la construcción del índice porque no existe una relación fuerte entre las diferentes preguntas que hacen el índice. Según ellos, los resultados del índice de posmaterialismo bien podrían ser aleatorios. Es más, esta medida es difícil

41 En noviembre del 2017 el Tribunal declara inconstitucional el parágrafo II del artículo 11 de la Ley de Identidad de Género referida al ejercicio de los “derechos fundamentales, políticos, laborales, civiles, económicos y sociales” de las personas que accedieron a cambiar su identidad, negándoles la posibilidad de poder casarse y acceder a cargos públicos por la distribución de cuotas.

de interpretar ya que está compuesta por preguntas que obligan al encuestado o encuestada a escoger entre un número limitado de opciones que son bastante diferentes entre sí. Además, las respuestas que se le ofrecen a las y los entrevistados dependen mucho del contexto, lo cual podría ser especialmente verdad en el caso boliviano.

Se habla mucho hoy en día sobre cuáles deberían ser los objetivos de este país para los próximos diez años. En esta tarjeta hay varios objetivos a los que diversas ¿Podría decirme cuál, de entre estos, considera usted personalmente el más importante?

Un alto nivel de crecimiento económico. Asegurar que este país tenga una defensa armada fuerte. Procurar que las personas tengan mayor participación en cómo se hacen las cosas en sus trabajos y comunidades. Tratar de que nuestras ciudades y campos sean más bellos.

Es por esto que el presente capítulo, en vez de hacer un análisis del índice en general, abordará las preguntas específicas que conforman la medida. De esta forma

se conserva el marco teórico y explicativo de la Encuesta Mundial de Valores, al mismo tiempo que es posible tener en cuenta el contexto boliviano, y se facilita la interpretación de los resultados.

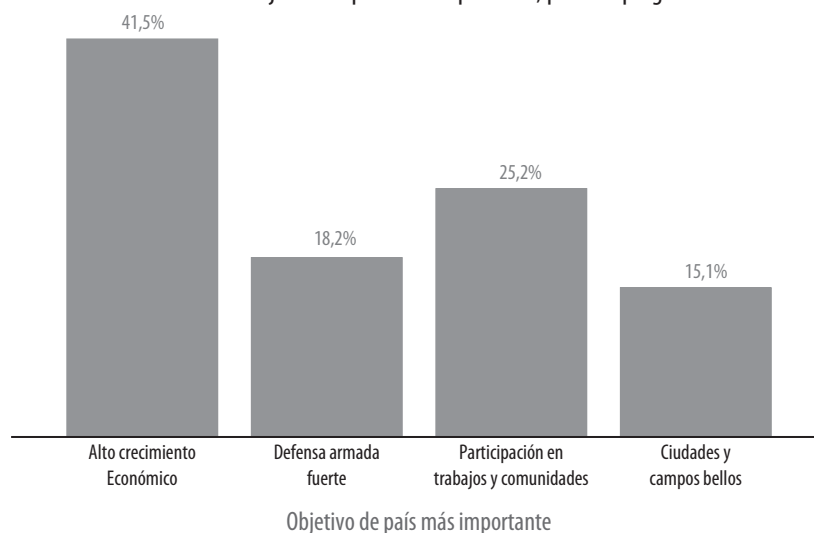
La primera pregunta es la siguiente:

Según trabajos previos de la encuesta mundial de valores, las opciones 1 y 2 son clasificadas como materialistas, mientras que las opciones 3 y 4 responden a los valores de la postmodernidad o postmaterialistas.

Como muestra el siguiente gráfico, el 41% de las y los bolivianos prioriza el crecimiento económico por sobre la participación en toma de decisiones (25%) y la belleza de la ciudad y el campo (15%). Junto con la opción de asegurar una defensa armada fuerte (18%), 59% de las y los bolivianos se inclinarían por priorizar nociones de orden y progreso.

Teniendo en cuenta que la pregunta está diseñada para contrastar dos posiciones, una conservadora en busca del orden (que incluye las opciones de crecimiento económico y milicia fuerte) y la otra más cercana a los valores postmaterialistas, se analizaron estos resultados utilizando un

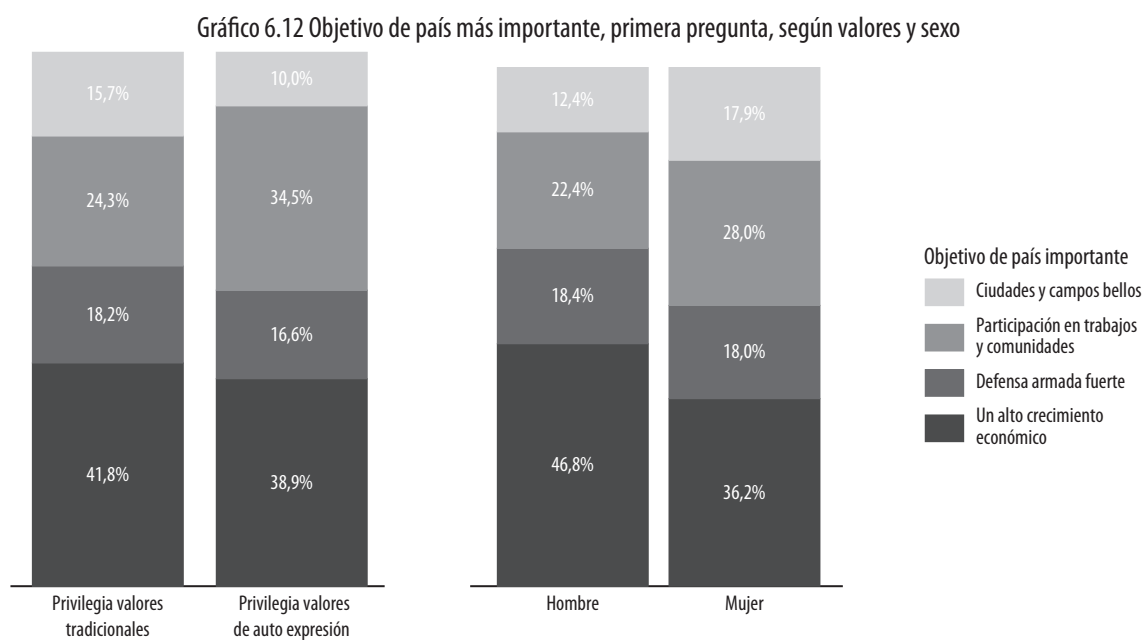
Gráfico 6.11 Objetivo de país más importante, primera pregunta



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

modelo probit bivariado⁴² que explora los predictores del apoyo a las opciones de “Alto crecimiento económico” y “Defensa armada fuerte” como grupo. Es decir, explora los factores que influyen en el reporte de políticas enmarcadas en el orden y el progreso. Entre los principales hallazgos se encontró que la escala de valores que va desde los tradicionales hasta los de autoexpresión está positivamente relacionada con el hecho de privilegiar posturas no postmodernas. Además, el sexo de la persona encuestada también está ligado a la posición frente a las políticas presentadas en esta primera pregunta (las mujeres prefieren más las opciones postmaterialistas). Ambas relaciones son estadísticamente significativas.

Como muestra el gráfico 6.12, la principal diferencia entre quienes privilegian los valores de autoexpresión y los que priorizan los valores tradicionales se encuentra en que los primeros apoyan la opción de “procurar que las personas tengan mayor participación en cómo se hacen las cosas en sus trabajos y comunidades” en un 10% más que los segundos. La diferencia en este ítem también se puede observar por sexo, donde un 6% más de mujeres priorizan la participación que los varones. Sin embargo, la diferencia más grande por sexo se da en relación a privilegiar el crecimiento económico, 47% de los varones escogió esta opción, 11% más que las mujeres (36%).



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

42 La variable dependiente contemplada en el modelo es una variable dicotómica, donde 1 es “valores postmaterialistas” y 0 es “valores no postmaterialistas”. En este caso, en el primer grupo están “Alto crecimiento económico” y “Defensa armada fuerte” y en el segundo “Participación en trabajos y comunidades” y “Ciudades y campos más bellos”. Las variables independientes son el índice de valores, sexo, edad, educación, tamaño del lugar de residencia, idioma materno, auto pertenencia indígena y el índice de carencias.



En cuanto a la visión del mundo en el ámbito privado, quienes dicen que los valores tradicionales son más importantes, privilegian también los valores familiares y religiosos.

La segunda pregunta para medir post-materialismo en la EMV es la siguiente:

Si tuviera que escoger, ¿Cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante según usted?

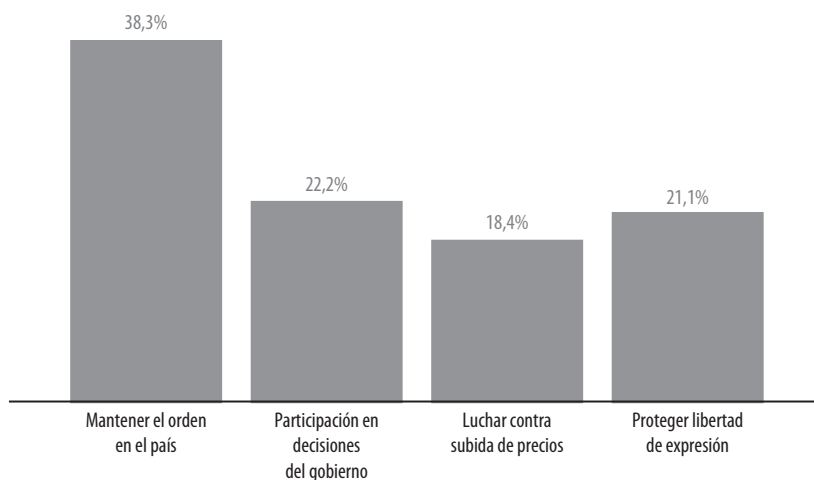
Mantener el orden en el país. Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno. Luchar contra la subida de precios. Proteger la libertad de expresión.

Mantener el orden en el país es la opción que obtiene mayor respaldo (38%), frente a opciones como participar en las decisiones del Gobierno (22%), proteger la libertad de expresión (21%). La otra opción contemplada en esta pregunta que hace referencia a los valores de supervivencia, “luchar contra la subida de precios”, es la que menor apoyo recibe por parte de las y los bolivianos (18,4%).

Gracias a un análisis similar al anterior, se identificaron dos variables positivamente relacionadas con las posturas postmateriales de la pregunta: los valores priorizados en la crianza de las y los niños, y el nivel educativo.

En cuanto a educación, es importante notar que para aquellos que no fueron a la escuela o llegaron hasta el nivel primario, la preocupación más importante es la lucha contra la subida de precios. Esto se puede entender desde el punto de vista de la sobrevivencia. Si aceptamos que existe una correlación entre nivel económico y nivel educativo, es comprensible que quienes poseen menor grado de educación apoyen la lucha contra el encarecimiento del costo de vida. Las dos diferencias más importantes por educación son: Primero, 47% de quienes llegaron a secundaria considera que mantener el orden debería ser el objetivo más importante del país, 14% menos que aquellos que lograron un nivel universitario (33%). Segundo,

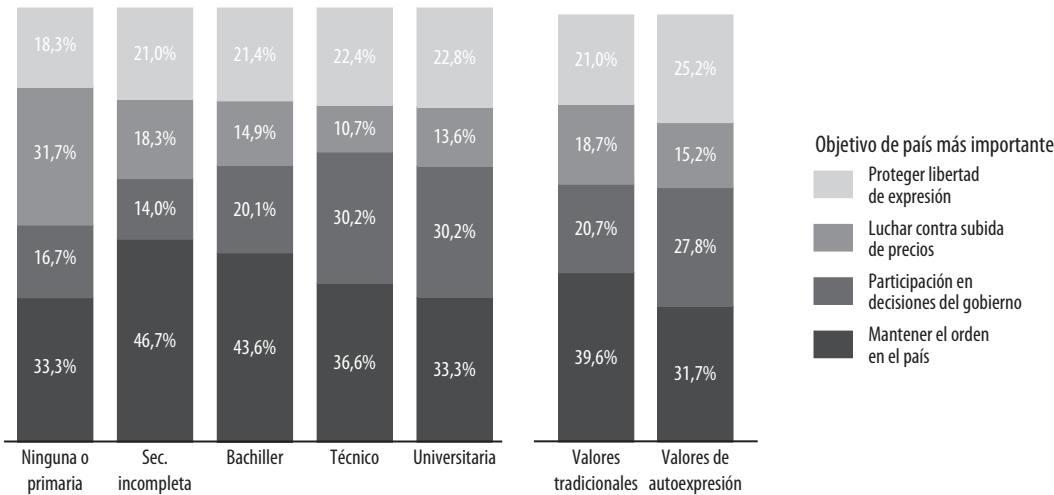
Gráfico 6.13 Objetivo de país más importante, segunda pregunta



Objetivo de país más importante

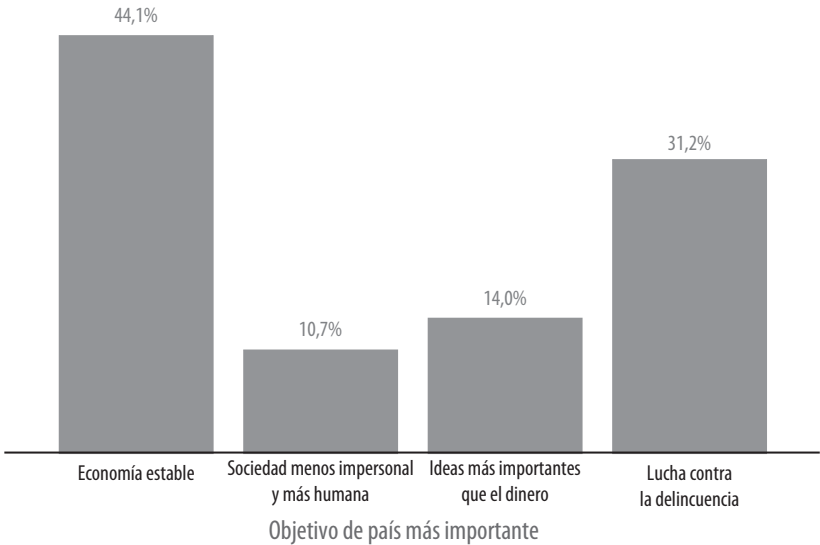
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 6.14 Objetivo de país más importante, segunda pregunta, según valores y nivel educativo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 6.15 Objetivo de país más importante, tercera pregunta



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

las y los universitarios privilegian más la participación en las decisiones del gobierno que aquellos que sólo cursaron hasta el nivel primario o no fueron a la escuela (30% frente a 17%).

La tercera pregunta presenta las siguientes opciones:

He aquí otra lista. En su opinión, ¿Qué es, de lo que aparece en ella, lo más importante según usted?

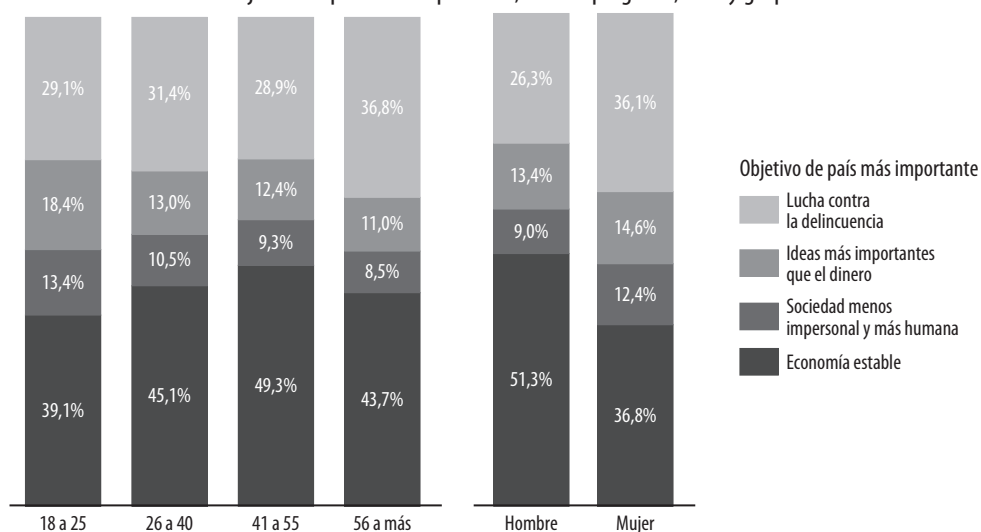
Una economía estable. Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana. Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero. La lucha contra la delincuencia.

Como muestra el siguiente gráfico, esta pregunta presenta el mayor apoyo a las posiciones de supervivencia y orden. 44% de las y los bolivianos prefiere una economía estable y 31% considera más importante luchar contra la delincuencia, que avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana (10%) o donde las ideas sean más importantes que el dinero (14%). En total, 3 de cada 4 bolivianos dice que es necesario priorizar una medida que asegure el orden y la sobrevivencia.

Aquí es necesario considerar el contexto boliviano. La estabilidad económica y el crimen son el primer y el segundo problema que las y los bolivianos identificaron como los más apremiantes en 2017, según la encuesta del Barómetro de las Américas de LAPOP⁴³. Además, la misma encuesta reporta que uno de cada 3 bolivianos fue víctima de un hecho delictivo entre 2016 y 2017.

En un análisis como el realizado para las anteriores dos preguntas, se exploró las variables determinantes del apoyo a las opciones postmaterialistas. A diferencia de las preguntas previamente exploradas, se encontró que sólo sexo y nivel educativo tienen una relación estadísticamente significativa con los valores postmodernos. El gráfico 6.16 muestra que en comparación a los varones, las mujeres se preocupan más por la lucha contra el crimen (36% frente a 26%) que por la estabilización de la economía (37% frente a 51%). La principal diferencia por edad es que los más jóvenes, quienes tienen entre 18 y 25 años, consideran en mayor proporción que los mayores que uno de los principales objetivos del país debería ser lograr que las ideas sean más importantes que el dinero (18% frente a 11% de quienes 56 o más años de edad).

Gráfico 6.16 Objetivo de país más importante, tercera pregunta, sexo y grupos de edad



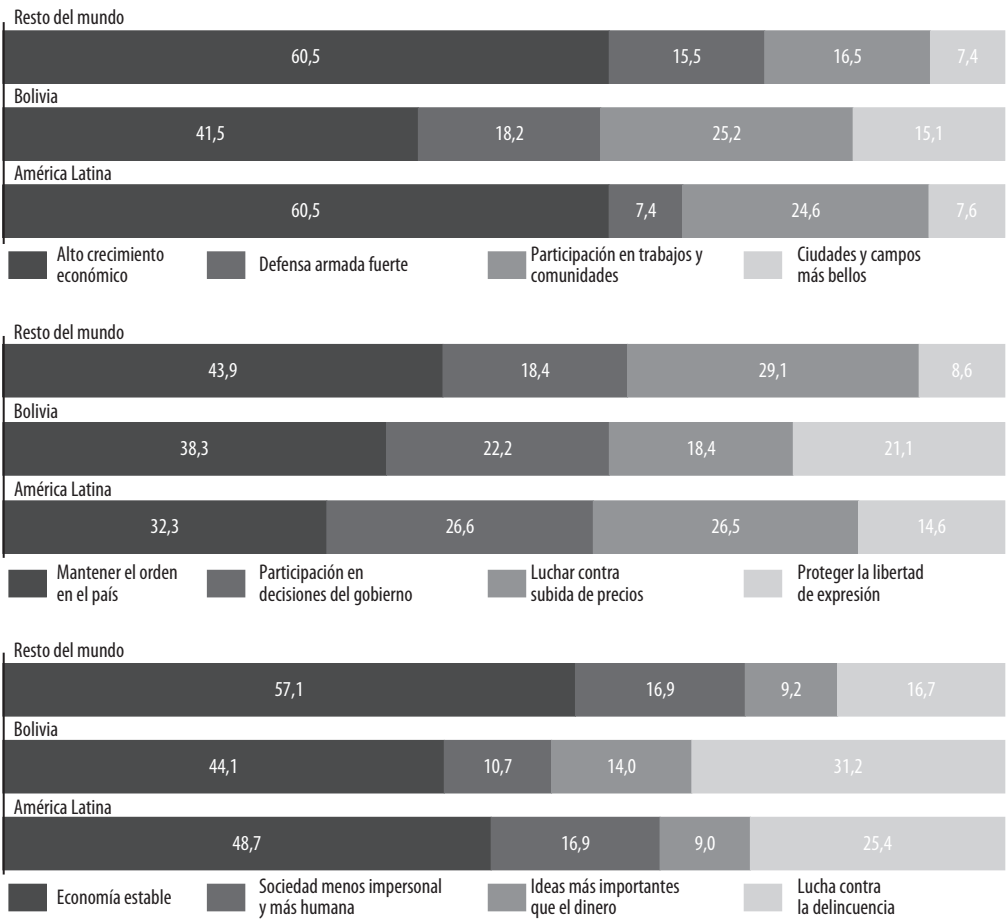
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

43 Los datos del proyecto LAPOP son de dominio público mediante el sitio web de la organización: www.lapop-surveys.org. Los resultados principales de la encuesta de 2017 en Bolivia han sido publicados por *Ciudadanía* en su boletín CIUDADATOS 1:1 <http://www.ciudadaniabolivia.org/es/node/754>

En resumen, las y los bolivianos priorizan el orden y la estabilidad económica por sobre la democratización y el desarrollo humano. El índice de valores en relación a la priorización de valores que se debería inculcar a las y los niños está también positivamente relacionado con las opiniones relacionadas al postmaterialismo en las dos primeras preguntas abordadas en esta sección. Lo que significa que aquellos que poseen valores tradicionales tienen mayor probabilidad de priorizar el orden y la estabilidad; mientras que aquellos que poseen valores más racionales y de autoexpresión, priorizan la participación democrática y el desarrollo humano.

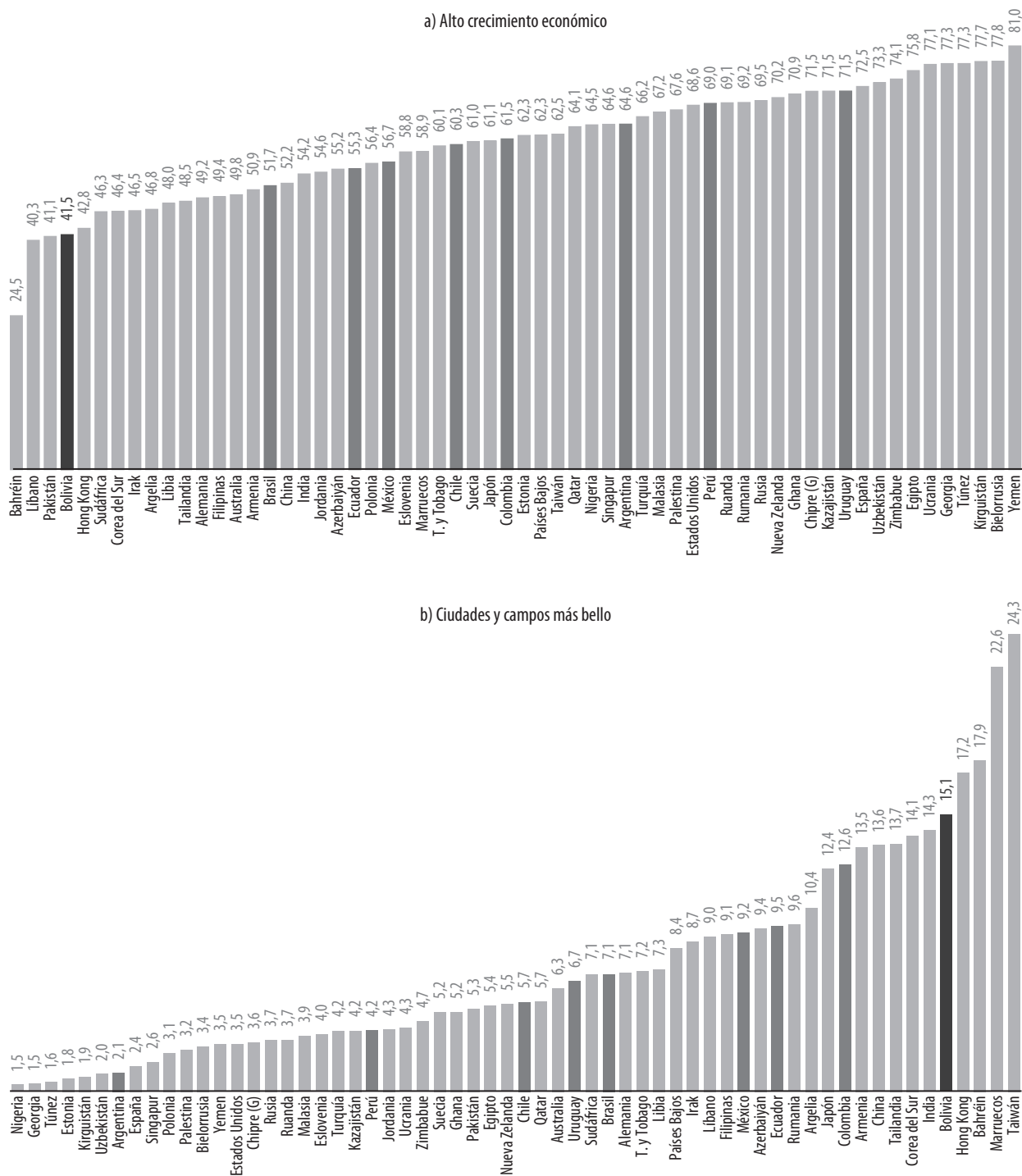
Para entender estos resultados es importante comparar a Bolivia con el resto del mundo. El siguiente gráfico hace este trabajo poniendo al país frente a la región y al mundo. Como se puede observar, a partir de las tres preguntas no es posible concluir que el país sea más o menos postmaterialista. Depende de la pregunta y depende del contexto que Bolivia aparecerá más o menos inclinada a valores que privilegien el orden y la estabilidad, o valores de libertad y participación. Aunque la primera y la segunda pregunta parecieran indicar que Bolivia es más posmoderna que muchos países en el mundo (o al menos que el promedio de los habitantes del mundo e incluso de América Latina).

Gráfico 6.17 Preguntas del índice de postmaterialidad, según país, región y el mundo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 6.18 Objetivos de pregunta 1, según país

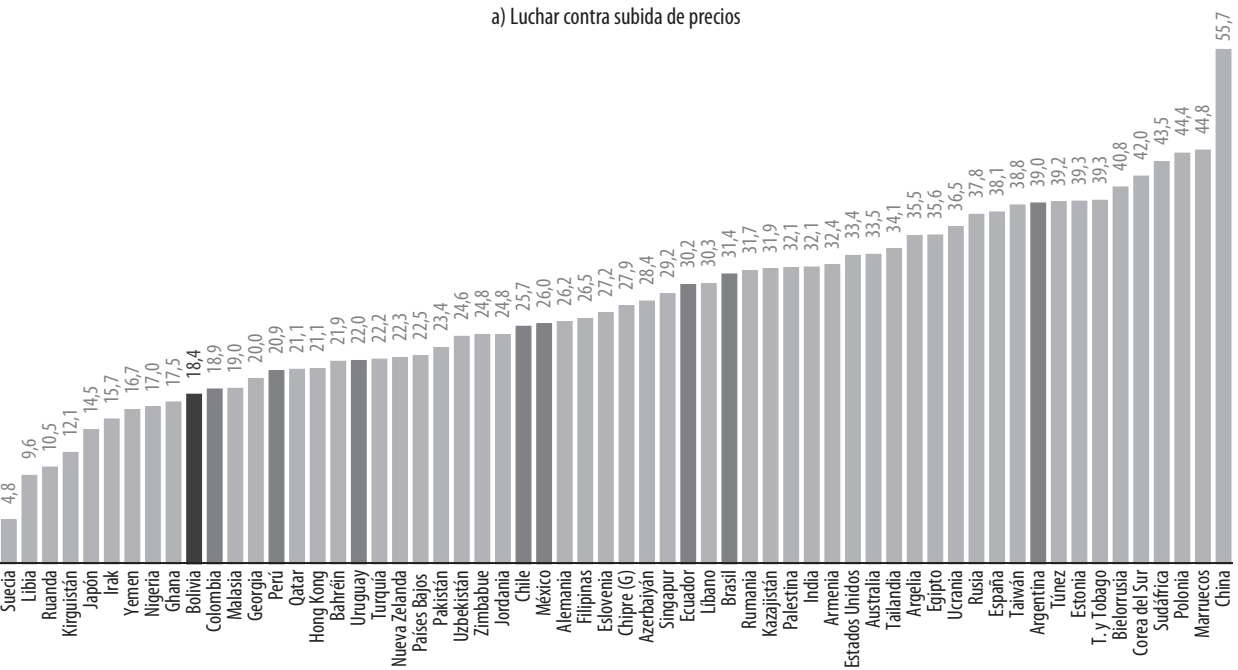


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

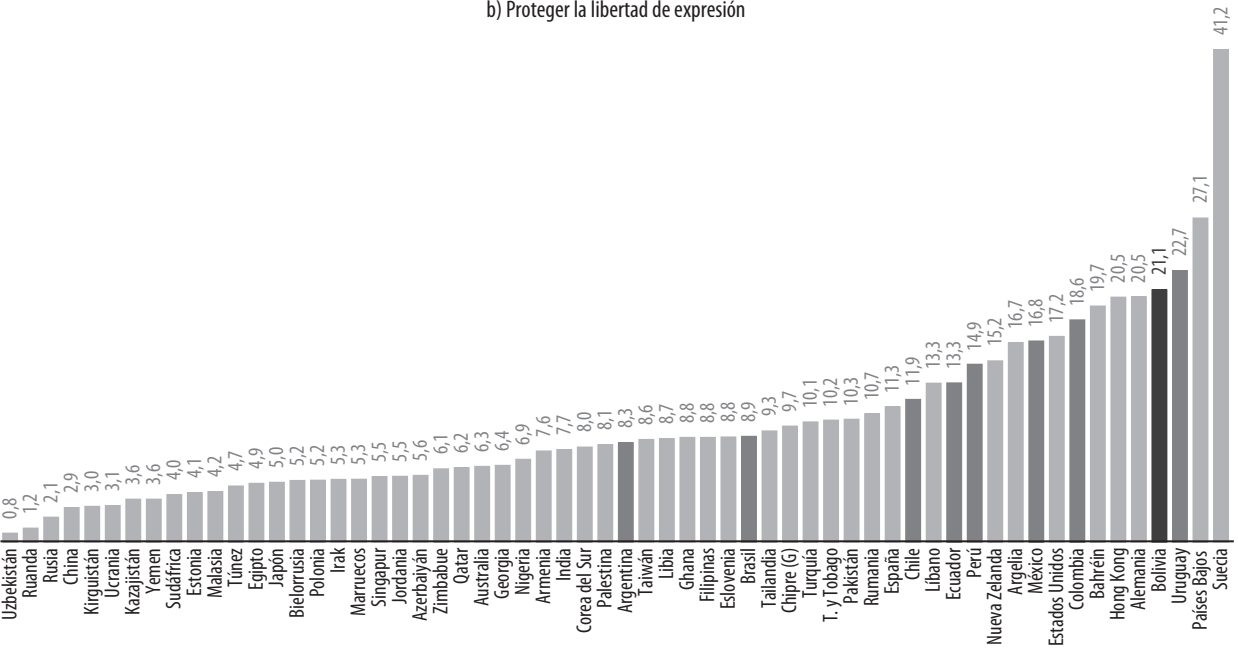
Por ejemplo, observando la primera pregunta, Bolivia es de los países que reporta menos apoyo al crecimiento

económico y más apoyo a que el objetivo principal del país sea hacer las ciudades y los campos más bellos.

Gráfico 6.19 Objetivos de pregunta 2, según país



b) Proteger la libertad de expresión

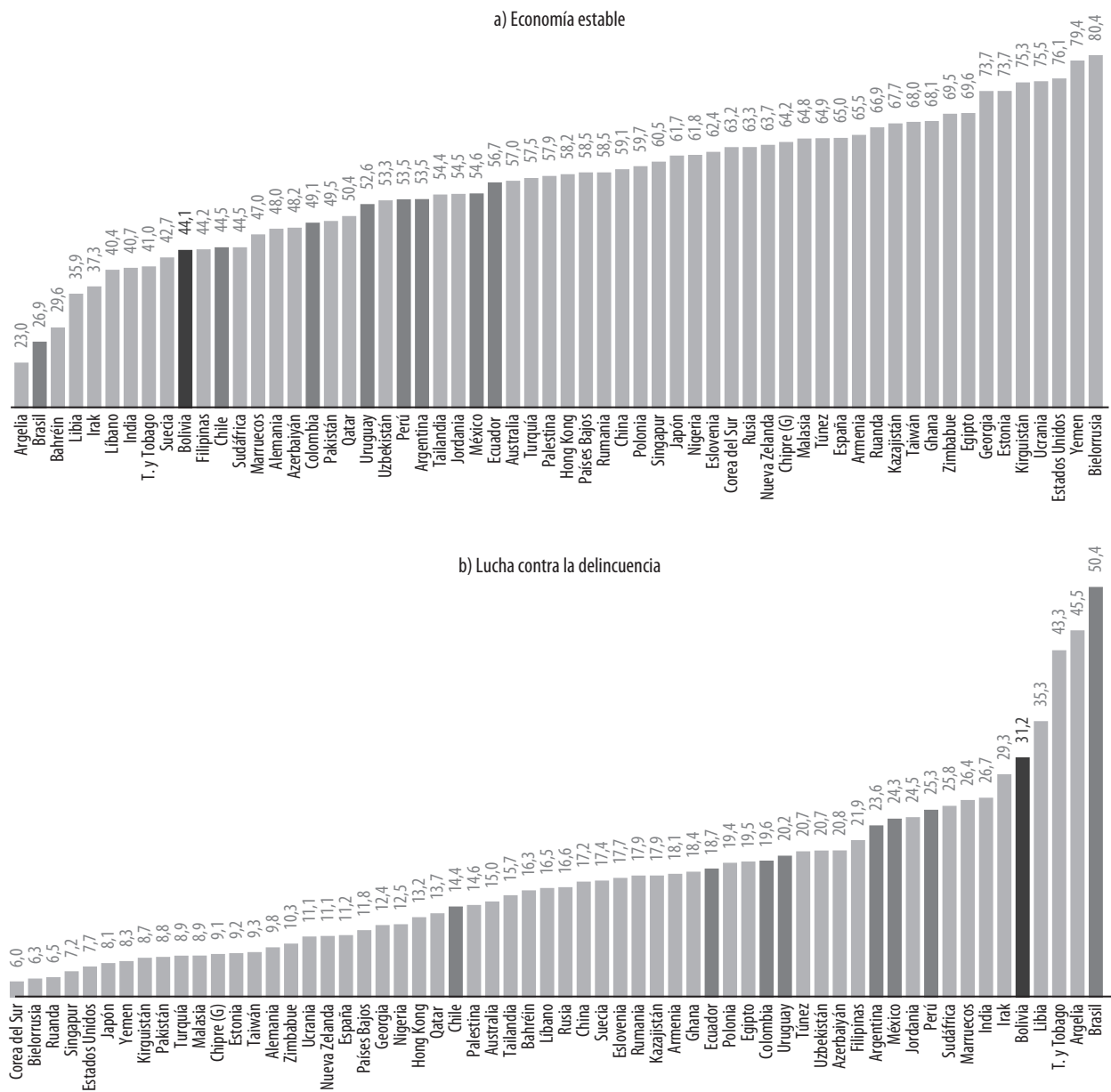


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

La segunda pregunta muestra algo similar ya que Bolivia es el 4to país que cree que el objetivo primordial del país debe ser proteger la libertad de expresión, uno de los principales valores postmaterialistas. Además de ser de los países que en menor proporción señaló que se debe luchar contra la subida de precios por encima de otras medidas.

En un hallazgo que podría parecer contradictorio, Bolivia al mismo tiempo de estar entre los países que prioriza más la lucha contra la delincuencia, es también de las naciones en reportar menos apoyo a la garantía de una economía estable como objetivo de país.

Gráfico 6.20 Objetivos de pregunta 3, según país



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Una de las enseñanzas que es posible recuperar de la comparación entre países es que no parece haber una tendencia puramente materialista o postmaterialista, sino que el contexto es también importante. En este capítulo, al abordar de manera individual cada pregunta que forma el índice de postmaterialismo, es posible entender mejor las inclinaciones de las y los bolivianos.

CONCLUSIONES

Para poder empezar a responder a la pregunta sobre cuáles son los valores que la sociedad debe poseer para el desarrollo de valores democráticos en Bolivia, el capítulo presenta un marco metodológico que aprovecha tanto los aportes de estudios previos en base a la Encuesta Mundial de Valores (EMV), como otras investigaciones pertinentes sobre valores. A partir de un análisis de los valores que las y los bolivianos priorizan para la crianza de los niños, es posible categorizar a la población en dos grupos. El primero prioriza valores tradicionales como los buenos modales, la responsabilidad, obediencia, la dedicación al trabajo, la fe religiosa, y la economía y ahorro. El segundo grupo prioriza valores de autoexpresión tales como la independencia, generosidad, determinación y perseverancia, tolerancia y respeto y la imaginación. Aquellos que privilegian los tradicionales tienen una visión del mundo más inclinada al orden y a la estabilidad, a la autoridad y al miedo a lo desconocido. Mientras que quienes ponen primero los valores de autoexpresión se muestran más inclinados hacia visiones del mundo más participativas y de privilegio de la libertad. Estas dos formas diferentes de ver el mundo son relevantes porque ayudan a comprender las actitudes que los ciudadanos tienen tanto en el ámbito privado como en el público.

En cuanto al ámbito privado, se encontró una relación positiva entre un

índice de valores de autoexpresión y la justificación del aborto, la homosexualidad, el divorcio y las relaciones sexuales antes del matrimonio. Es decir, aquellos que privilegian los valores de autoexpresión, que tienen una visión del mundo más progresista, tienen mayores probabilidades de justificar la interrupción voluntaria del embarazo, el divorcio, la homosexualidad y las relaciones sexuales prematrimoniales. En cuando al ámbito público, se mostró evidencia que quienes priorizan valores tradicionales tienden a apoyar en mayor medida políticas públicas relacionadas con el orden y la estabilidad; mientras que quienes se inclinan por valores de autoexpresión tienden a privilegiar objetivos relacionados a la participación y la libertad.

Si bien en términos absolutos la sociedad boliviana se muestra conservadora, especialmente en relación a las actitudes en el ámbito privado, este capítulo identifica dos variables que pueden ser motor de cambio: La edad y la educación. Son los más jóvenes, así como también los individuos más educados, quienes muestran valores más progresistas.

Los valores de las y los bolivianos, sus formas distintas de ver el mundo, importan en cuando afectan sus actitudes y comportamientos. Como se mostró en este capítulo, los valores son útiles para explicar las actitudes de las personas. Lo más importantes es que las actitudes aquí exploradas, en torno a la interrupción voluntaria del embarazo y la diversidad sexual, por ejemplo, tienen consecuencias también en el ámbito público. El adoptar los valores clasificados aquí como de autoexpresión, una visión del mundo que se aleje del orden y la tradición para acercarse a la libertad y la participación, es relevante en la medida en que se transforman en el apoyo a la protección de los derechos los demás.

7. LA RELIGIOSIDAD DE LAS Y LOS BOLIVIANOS:
PERCEPCIONES SOBRE RELIGIÓN Y TOLERANCIA RELIGIOSA



7

La religiosidad de las y los bolivianos: percepciones sobre religión y tolerancia religiosa

INTRODUCCIÓN

Este capítulo se concentra en el análisis de las percepciones y actitudes de las y los bolivianos relacionadas con sus creencias y valores religiosos, las diferentes prácticas de su religiosidad y el significado de la religión en sus vidas. Adicionalmente, se analiza la influencia que estos valores y creencias religiosos pueden ejercer sobre otras actitudes de las personas, como por ejemplo sus valores sociales.

La pregunta que este ejercicio pretende contestar y comparar con otros países en la EMV, en la región y en el mundo, son si es que para los bolivianos la religión o las ideas y valores religiosos son definitorios de sus valores en general y si la identificación religiosa de las personas tiene influencia por ejemplo en sus valores políticos y sociales. Este es un factor que generalmente no es considerado importante o no es tomado en cuenta en el análisis de la dinámica social y política en el país.

La EMV tiene un conjunto de preguntas en torno a la pertenencia religiosa de las personas y a la importancia que tienen dios y la religión en sus vidas. Estas preguntas son la base del análisis de información en este capítulo.

7.1 RELIGIÓN Y SOCIEDAD

Desde el siglo XIX y durante todo el siglo XX, las ciencias sociales han sostenido, analizado, investigado y generado evidencia de que el proceso de secularización de las sociedades en todo el mundo no puede más que ser un hecho en el contexto de un mundo en franco proceso de modernización y de complejización de las sociedades, del Estado y de las relaciones entre sociedad y Estado. Desde la ilustración y luego desde Marx y Weber, los científicos sociales han sostenido que la razón estaba destinada a reemplazar a la religión y que ésta iba a ir decreciendo en importancia como fuente principal de valores, creencias y comportamientos de las personas.

La secularización, de manera muy simple, implica la transposición de autoridad de líderes religiosos a líderes civiles. Pero además, el origen de la legitimidad de la autoridad deja de ser divino y se convierte en político. En teoría, con ella (y con la separación Estado – Iglesia) debía desplazarse también la fuente de valores morales y sociales de los textos y preceptos religiosos a los acuerdos y objetivos de las sociedades.

El proceso de modernización de las sociedades, el incremento de población, el proceso de industrialización y de urbanización

de las sociedades incrementaron en cada etapa la complejidad de los problemas y decisiones necesarias para regular la vida social, situación que podría enfrentarse efectivamente sólo por un incremento de la racionalidad en las decisiones y en la organización de la sociedad y el Estado que implicaba necesariamente un alejamiento de la religión; en otras palabras, la secularización primero del Estado y luego de la sociedad. Este proceso también implicaba la transformación de las sociedades agrarias en naciones modernas e industrializadas.

Sin embargo, como sostienen Norris e Inglehart (2004) en sus trabajos más recientes sobre el rol de la religión en la vida social y política de las sociedades modernas existe una evidencia cada vez mayor de que las religiones y su relevancia en la sociedad no están desapareciendo. Ambos sostienen que la religiosidad sigue ejerciendo una fuerte influencia en las normas sociales, por ejemplo, en la definición de roles sociales, de la división de roles de género en el espacio privado y en el espacio público, especialmente en sociedades agrarias y que algunos valores sociales, como los que definen las actitudes hacia las mujeres y las oportunidades de alcanzar la igualdad de género varían en función de la adherencia a diferentes grupos religiosos en todo el mundo.

El debate sobre la importancia y la revitalización de la religiosidad y su centralidad en las sociedades es fundamental porque la religión puede tener gran importancia en la vida de las personas, no únicamente en el ámbito privado, sino que su influencia se extiende a otras esferas de la vida: los valores sociales están determinados por creencias religiosas. Los valores culturales, las identidades, las barreras u horizontes posibles de la diversidad de identidades en una sociedad están también influenciados por los principios religiosos

de la sociedad. Los roles de género, los conceptos y políticas de igualdad económica, de derechos económicos de las mujeres, el tratamiento de la violencia, el ejercicio de la ciudadanía política, el perfil de los líderes políticos, en suma todos los espacios de la vida de las personas están influenciados por los valores sociales compartidos y determinados por la religión y la religiosidad.

Los críticos de la teoría de la secularización sugieren que en los inicios del siglo XXI hay amplia evidencia que apunta en algunos casos a una revitalización y en otros casos a una activación de la religiosidad y de la fortaleza de la religión que vuelve a constituirse en la fuente principal de moralidad y de valores morales y sociales. Inclusive, uno de los trabajos más influyentes sobre el estudio de la política internacional plantea que las principales tensiones en el mundo responden a diferencias culturales entre grandes bloques de países definidos a partir de los valores y creencias religiosas mayoritarias de su población (Huntington, 1993).

Indudablemente, este proceso de fortalecimiento de la religiosidad no se da con la misma intensidad en todos los países; más bien se evidencian diferencias en la fortaleza de la religiosidad sobre la definición de valores y de roles según los diferentes tipos de sociedades. Por lo general las sociedades postindustriales están más secularizadas que las sociedades agrarias y sostienen también conjuntos de valores más liberales y de auto expresión frente a valores más tradicionales y conservadores en sociedades agrarias. Sin embargo, incluso en sociedades postindustriales, la religión fortalecida es fuente de tensiones con la aparición en el espacio público de activistas religiosos con posiciones extremas, frecuentemente desde el Islam, pero

también desde grupos extremistas con otras denominaciones religiosas.

En *Rising Tide* Norris e Inglehart se enfocan en la influencia de la religión y la religiosidad sobre las actitudes y prácticas relacionadas con los roles de género (Inglehart e Norris, 2003). Sostienen que en la actualidad el rol de las organizaciones religiosas (la Iglesia Católica, el movimiento evangélico, los grupos cristianos y los líderes musulmanes fundamentalistas) continúa siendo tan importante en el proceso de socialización de valores morales y normas sociales como el rol de otros agentes de socialización como la escuela, la familia y los medios de comunicación. Los actores religiosos continúan reforzando valores y normas conservadores tradicionales especialmente dirigidos a la diferencia de roles entre mujeres y hombres. En otras palabras, que la secularización no está afianzada, especialmente para la definición de roles en la división público privado y en el espacio privado en sí.

Desde otra vertiente, Joseph Campbell, estudioso de las religiones y de la mitología es quizás quien de manera más clara afirma la centralidad de la religiosidad en la vida del ser humano. En su extenso trabajo sobre mitología (Campbell, 1949) Campbell sostiene que la religiosidad es intrínseca del ser humano y que como prueba, se puede observar un pequeño conjunto de mitos primigenios que en diversas formas y expresiones forman el núcleo central de creencias y principios religiosos de prácticamente todas las religiones del mundo. En otras palabras, la mitología y la religiosidad son la conciencia del ser humano, y representan la unidad de la humanidad en términos espirituales y una de sus funciones –de la mitología– es imponer un orden moral.

En su serie de trabajos *Las Máscaras de Dios*, Campbell vuelve a afirmar la idea de que la conciencia humana proviene de sus valores, creencias y prácticas religiosas y entiende el desarrollo de la cultura moderna no como un alejamiento de la religión o la religiosidad, sino más bien como la creación de una nueva mitología –una renovación de los valores morales y sociales– a partir de la ciencia, la filosofía, el arte y la literatura, pasando por alto la aparente confrontación entre secularización y religión como fuentes de moralidad y definidores de los valores centrales de las sociedades.

La gran mayoría de estos estudios y análisis, sin embargo, dejan de lado el rol de las religiones no tradicionales y no organizadas, como las religiones de los pueblos indígenas, las prácticas religiosas del vudú, la santería, las religiones de la *nueva era* y las tradiciones religiosas orales y altamente rituales. Estas formas religiosas son consideradas mayormente como prácticas y expresiones de religiosidad de sociedades agrarias, tradicionales y menos desarrolladas, pero su falta de estudio deja un vacío importante en la posibilidad de entender el rol de la religiosidad en las sociedades de hoy en día. Norris e Inglehart sostienen que hay evidencia clara de que en muchas sociedades postindustriales las religiones han perdido fieles en los últimos cincuenta años; sin embargo, el renacimiento y revitalización de las religiones de la *nueva era*, las prácticas religiosas gálicas, la difusión del budismo y otras ramas de las religiones orientales en sociedades postindustriales europeas deberían sugerir por lo menos que si bien hay un alejamiento de las iglesias, no hay un alejamiento de la religión. La religiosidad es parte intrínseca del ser humano y por ello resulta imposible

que no ejerza influencia sobre sus valores, actitudes y comportamientos.

Para el caso de América Latina, es claro que el catolicismo, tanto por su peso cuantitativo actual como por su historia intrínsecamente relacionada al origen y desarrollo de las sociedades de la región, es sin duda la referencia principal que debe considerarse cuando se habla de religión. La mayoría de los latinoamericanos siguen siendo católicos y sus valores y actitudes derivan a menudo de esta su identificación religiosa. El protestantismo también ha crecido mucho en la región principalmente desde mediados del siglo XX, y tiene muchos adeptos integrados a cada una de sus denominaciones específicas.

Además del cristianismo es importante tomar en cuenta la influencia de las religiones tradicionales sobre los valores sociales, culturales y morales de los ciudadanos en América Latina. Las prácticas asociadas con estas religiones siguen teniendo amplia vigencia y están ampliamente difundidas. Son pocos los trabajos que dan una mirada seria al rol de la religión sobre la sociedad y la política en la región, pero el trabajo de Mansilla (2012) no solamente toma en cuenta el importante rol de la religión en la vida social y política, sino que señala también algunas de sus consecuencias prácticas, que pueden explicar de manera efectiva los comportamientos políticos y el rumbo que toma la política en esta región: “En los últimos años la invención

de la tradición en el caso de las religiones andinas ha significado, en el fondo, la utilización ideológica e instrumental de prácticas religiosas, reconstituidas artificialmente. (...). De manera explícita las doctrinas que subyacen a estas tendencias propagan el reemplazo de la democracia liberal-pluralista y del Estado de derecho por el restablecimiento de formas arcaicas y autoritarias de ordenamiento social”⁴⁴ (Mansilla, 2013).

Con estos argumentos están sentadas las bases para incluir en la mirada a la sociedad boliviana una exploración de sus valores religiosos, de la práctica de su religiosidad y de cómo éstas ejercen influencia sobre los valores sociales, culturales, morales, económicos y políticos de la sociedad boliviana, estén o no reconocidos y recogidos en la Constitución política y sea éste o no un Estado laico. Se pueden encontrar quizás en estos valores y prácticas las raíces de las políticas y procesos sociales actuales y los lineamientos de las relaciones sociales en el país.

7.2 LA RELIGIÓN EN BOLIVIA

7.2.1 ADSCRIPCIÓN RELIGIOSA

Desde la aprobación de la nueva Constitución en 2009, Bolivia es un país laico. Es la primera vez desde su fundación que Bolivia no tiene denominación religiosa oficial. Esto no quiere decir que

⁴⁴ Mansilla sugiere que el renacimiento de la religiosidad popular, central en la definición de valores entre los bolivianos por la difusión de prácticas religiosas tradicionales, se puede ver en toda la región latinoamericana y se explica por el agotamiento de un modelo político y económico ligado a los principios de “racionalismo liberal”. El problema con este renacimiento y su fuerte influencia sobre los valores morales y sociales y sobre la esfera política es que esta religiosidad tiende a simplificar la visión de la sociedad, planteando las relaciones sociales solamente dentro de posibilidades binarias que en el caso boliviano entra en conflicto, por ejemplo, con la diversidad que la Constitución política pretende reconocer. El flujo entre la centralidad de las religiosidades y la centralidad de la racionalidad se presenta como “ciclos recurrentes” en nuestras sociedades, más que como etapas de un camino lineal. (Mansilla, 2013, p. 91).

la sociedad boliviana haya dejado de estar influenciada por los principios y valores del catolicismo, como tampoco quería decir cuando se instaló la Iglesia Católica que las religiosidades tradicionales andinas y amazónicas dejaran de tener vigencia, aún si su influencia disminuyó frente a la fuerza de la adoctrinación católica.

La EMV pregunta directamente sobre la convicción religiosa de las personas:

¿Pertenece usted a alguna religión o denominación religiosa? (Sí) ¿A cuál?

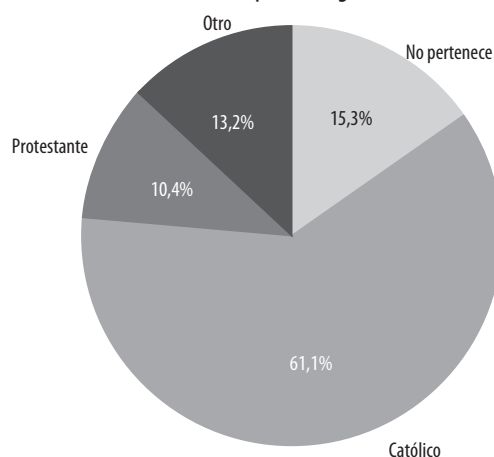
No pertenece. Católico. Protestante. Cristiano / evangélico / adventista. Ortodoxo (ruso / griego / etc.). Judío. Musulmanes. Hindú. Budista. Otros.

Aún en un Estado laico, 6 de cada 10 boliviano y bolivianas sigue identificándose como católico. Las categorías disponibles en la EMV no cubren la pertenencia a las religiones andinas ni amazónicas, por

lo que es posible que las categorías “no pertenece” y “otro” incluyan a personas que se identifican con estas religiones, y también con otras que en Bolivia son minoritarias, como el judaísmo y formas ortodoxas de estas religiones. También incluyen a personas que se identifican con ramas de iglesias cristianas que han ido creciendo en la última década en presencia e importancia en el país pero que no se definen como “protestantes”, así como otras iglesias que no pertenecen a ramas cristianas como la fe bahá’í, budistas o formas *new age* de creencias y prácticas religiosas.

Tomando en cuenta de manera agregada esta gran variedad de denominaciones e identificaciones religiosas, la gran mayoría de las y los bolivianos se siguen identificando como católicos y solamente el 10% de la población se identifica como perteneciente a la iglesia protestante, mayormente de inclinación evangelista. De nuevo, en un país oficialmente laico y con una gran

Gráfico 7.1 Adscripción religiosa en Bolivia



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

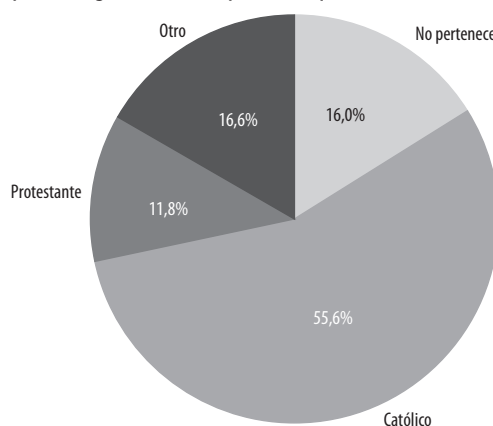
visibilidad de las iglesias evangelistas y cristianas que reclutan nuevos adeptos a través de programas y canales enteros de televisión y radio dedicados a promover estas religiones, resulta muy interesante que un cuarto de la población nacional no se identifique con ninguno de estos dos grupos dominantes de religión organizada. Este cuarto de la población se divide entre aquellos que no se identifican con ninguna religión (15%), pero que no necesariamente son agnósticos ni ateos, y aquellos que se definen como pertenecientes a “otros grupos religiosos” (13%) como los mencionados arriba.

La aplicación de un modelo multivariado de análisis para determinar los predictores de religiosidad católica, por ejemplo, sugiere que las personas que se autoidentifican como indígenas y las que tienen una lengua indígena como lengua materna tienen menor probabilidad de definirse como católicos. Sería plausible especular entonces que muchas de las personas que se identifican como no pertenecientes a ninguna religión o a “otro” grupo

religioso pudieran ser las personas que se identifican como indígenas, más aún desde el proceso de cambio y la declaración del Estado boliviano como laico. Sin embargo, como muestra el gráfico siguiente, este no es el caso. Las personas que se identifican como indígenas en el país se adscriben o definen su identidad religiosa en un patrón muy similar al de la población en general.

Según la EMV, alrededor de la mitad de la población nacional se identifica como perteneciente a algún pueblo originario o indígena en el país (lo cual es un dato cercano al del Censo de 2012 ya a otras fuentes de información). De éstos, el 55% también se identifica como católico, casi 12% se identifica como protestante, 17% se adscribe a “otros” grupos religiosos y 16% no pertenece a ninguna religión.

Gráfico 7.2 Adscripción religiosa entre las personas que se autoidentifican como indígenas



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

El modelo de análisis también muestra claramente que existe un componente generacional en la probabilidad de identificarse como católico. Las personas mayores se identifican como católicas más frecuentemente que los jóvenes, mientras que éstos tienen mayor probabilidad de no identificarse con ninguna religión.

Claramente, de entre el 15% de la población sin adscripción religiosa, los jóvenes entre 18 y 25 años son los que más se definen como no pertenecientes con una diferencia importante con el grupo de personas de más de 56 años. Esto sugiere la existencia de una tendencia de cambio generacional en la religiosidad de las y los bolivianos.

Otra tendencia relevante es la diferencia entre las áreas urbanas y las áreas rurales del país; más específicamente, en las áreas de residencia con mayor cantidad de población es menos probable que las personas se identifiquen como católicas mientras que, al contrario, en áreas con poblaciones pequeñas hay más probabilidad de que las

personas se identifiquen como católicas. Sin embargo, el lugar con mayor proporción de personas que se identifican como católicas son las localidades intermedias, con población entre 20.000 y 100.000 personas. Las proporciones de católicos en áreas urbanas grandes y poblaciones hasta 5.000 habitantes tienen menor proporción de personas católicas, lo cual no significa que estas personas no se identifican con ninguna religión.

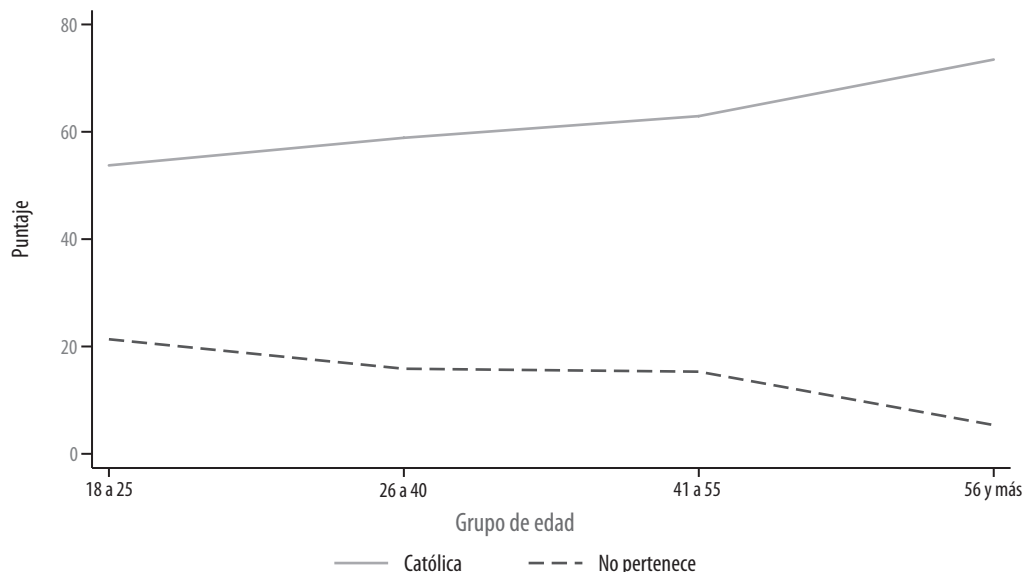
7.2.2 RELIGIOSIDAD Y CREENCIAS

La EMV pregunta también sobre la definición individual de religiosidad de la siguiente manera:

Aunque usted asista o no a la Iglesia, ¿diría usted que es...?

Una persona religiosa. Una persona no religiosa. Un ateo.

Gráfico 7.3 Católicos y ninguna religión, según grupos de edad



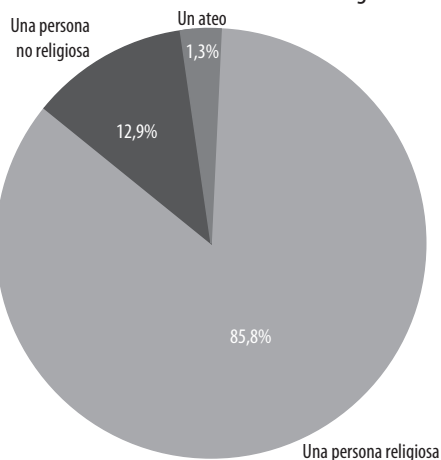
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Bolivia no se considera un país especialmente religioso o con una población notoriamente religiosa, en parte porque la religión o los valores religiosos pocas veces forman parte del debate de asuntos en la agenda pública o porque el cambio de estatus oficial a un Estado laico en la Constitución no ha encontrado mayor resistencia por parte de la población. Sin embargo, la EMV presenta evidencia de que las y los bolivianos se definen mayori-

tariamente como personas religiosas. 86% de la población boliviana se declara como “persona religiosa”, independientemente de su denominación, frente a un mínimo porcentaje de 1% que se declara atea.

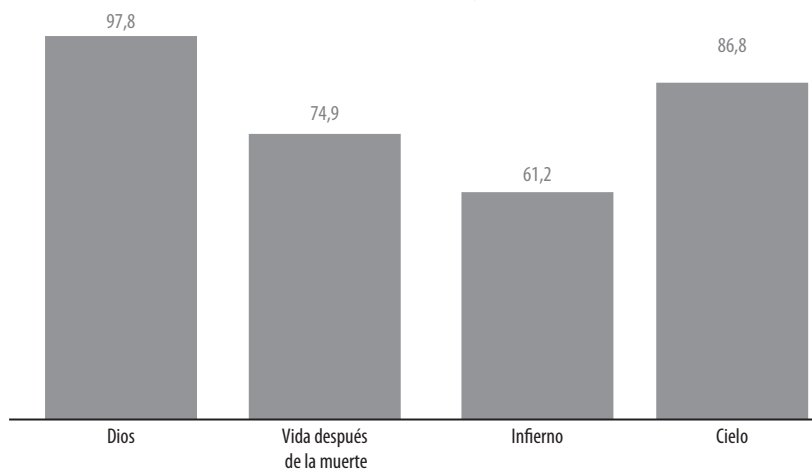
Este porcentaje tan alto de identificación religiosa entre las y los bolivianos es inesperado, pero consistente con la información presentada más arriba. Es importante notar que incluso las personas no religiosas y sin adscripción no llegan a

Gráfico 7.4 Definición individual de religiosidad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 7.5 En qué creen las y los bolivianos



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

declararse ateas, mostrando una renuencia a separarse de la religiosidad aun cuando no se practica ninguna religión.

¿En qué cree entonces esta gran mayoría de las y los bolivianos? ¿En qué creencias se basa esta religiosidad? Las siguientes preguntas de la EMV nos dan una respuesta a estas interrogantes.

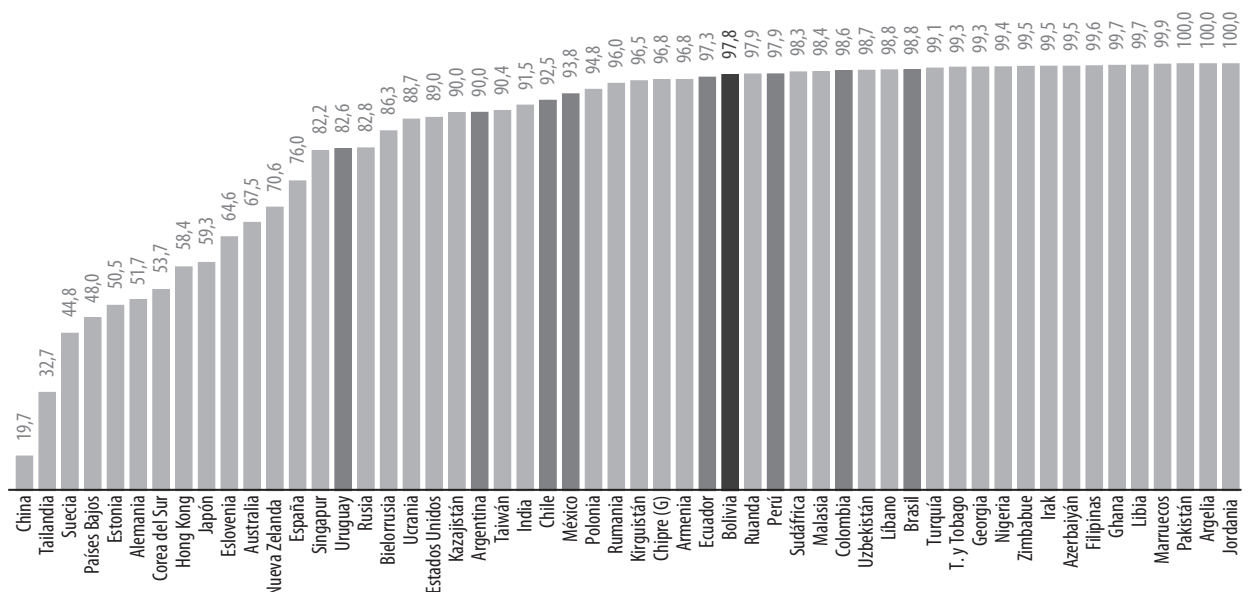
En cuáles de las siguientes cosas cree usted, si cree en alguna?
Dios. Vida después de la muerte. Infierno. Cielo.

LA EMV muestra que 98% de los bolivianos y las bolivianas, aún aquellos que se definen como “no religiosos”, creen en dios, en cualquiera de sus manifestaciones o adscripciones religiosas. Si bien este alto porcentaje de personas que creen en dios, prácticamente todo el país, parecería muy

alto, cuando se compara este resultado con los otros países del mundo que participan en la encuesta de la EMV se nota que este porcentaje no es especialmente notorio, confirmando la noción de que las y los bolivianos no somos especialmente fervorosos. En el siguiente gráfico se ve que Bolivia se ubica en una posición intermedia entre los países de la región latinoamericana, con dato similar a dos países andinos: Ecuador y Perú. En Colombia y Brasil la proporción de personas que creen en dios es aún mayor que en Bolivia, mientras que en Chile, Argentina y México la proporción es algo menor, aunque la diferencia es pequeña.

Esto sugiere claramente una tendencia similar en la región sudamericana (incluyendo México) de que la mayoría de la población en toda la región cree en dios. Algunos países árabes de adscripción musulmana y algunos países africanos son los países con mayor proporción de población que cree en dios en todo el mundo.

Gráfico 7.6 Porcentaje de creencia en Dios, perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

La religiosidad de las y los bolivianos también está apoyada en una creencia mayoritaria en el cielo o la existencia del cielo, de nuevo independientemente de la adscripción religiosa. Si el 87% de las y los bolivianos creen en el cielo, esto quiere decir que incluso algunas personas que no se consideran religiosas o no se adscriben a ninguna religión creen específicamente en la idea del cielo. De manera complementaria a estas ideas implícitas en las religiones, el 61% de la población nacional cree también en el infierno.

Estos datos sugieren que la religiosidad de las y los bolivianos y sus adscripciones religiosas no son adscripciones nominales ni “heredadas”, sino que están asentadas en una creencia mayoritaria en ideas tradicionalmente ubicadas en el centro o que forman parte del núcleo de ideas y fundamentos de fe de muchas tradiciones religiosas.

7.2.3 INTENSIDAD DEL SENTIMIENTO RELIGIOSO

La EMV también permite evaluar la intensidad del sentimiento religioso entre la población.

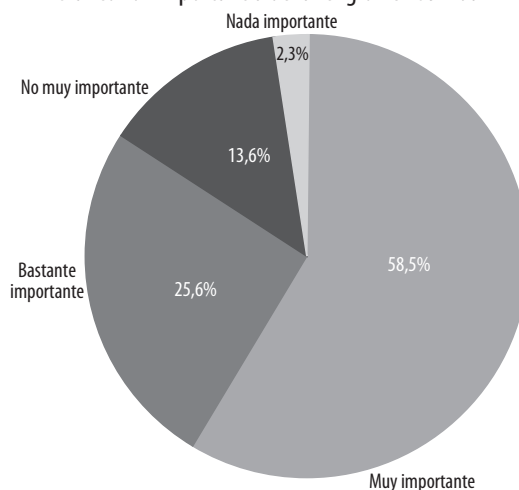
Esta intensidad se mide preguntando a las personas lo siguiente:

Para cada uno de los siguientes aspectos, dígame qué importancia tiene en su vida.

Diría que es muy importante, bastante importante, no muy importante o nada importante? La religión

La importancia de la religión en la vida de las personas indica la intensidad de la religiosidad y probablemente sea un indicador de la influencia que los principios religiosos tienen sobre la determinación de sus valores morales y sociales. Por esto, esta variable se toma como variable independiente principal en los análisis

Gráfico 7.7 Importancia de la religión en su vida



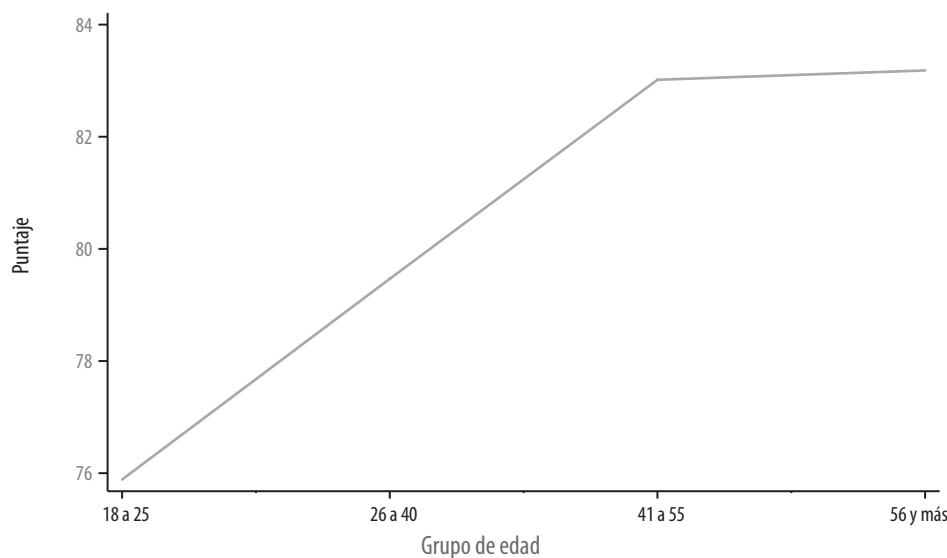
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

multivariados conducidos en este capítulo para definir la influencia de los valores religiosos sobre las creencias, valores, prácticas y actitudes de las y los bolivianos.

Siendo un país laico, en el cual incluso antes de 2009 la religión tradicionalmente no tenía un rol central en la discusión y definición de temas en la agenda pública, con la única excepción quizás de temas relacionados con el ejercicio de la sexualidad y la ampliación de los derechos sexuales y reproductivos ⁴⁵, es sorprendente encontrar que más de la mitad de la población nacional (58.5%) declara que la religión es muy importante en su vida. Bolivia no es considerada por investigadores y especialistas en el país y la región como un país especialmente religioso, ni como una sociedad especialmente fervorosa. Sin embargo, el 84% de la población declara en esta encuesta que la religión es importante o muy importante en su vida.

El análisis de los resultados del modelo analítico multivariado para la intensidad de la religiosidad muestran que la religión es en general más importante para las mujeres que para los hombres y también es más importante para las personas mayores que para los jóvenes. Las diferencias generacionales en la intensidad de la religiosidad suelen ser importantes en todo el mundo, con la tendencia general de que la religión es menos importante para los jóvenes que para las personas mayores, especialmente en sociedades modernas, avanzadas o postmaterialistas en el lenguaje de la EMV. El trabajo de Inglehart y Norris basado en datos de la EMV a nivel mundial muestra que en promedio los jóvenes son menos religiosos que los mayores, aunque la diferencia en la intensidad de la religiosidad no es muy grande y todavía una gran cantidad de ellos asignan gran importancia de la

Gráfico 7.8 Importancia de la religión en su vida, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

45 Antes de 2009, la Iglesia Católica boliviana siempre ha tenido una posición muy firme y muy pública en contra del aborto y en contra de la ampliación de derechos sexuales y reproductivos tanto para las mujeres como para los jóvenes, oponiéndose incluso a propuestas de políticas de salud pública para el control de la reproducción y la planificación familiar entre los jóvenes.

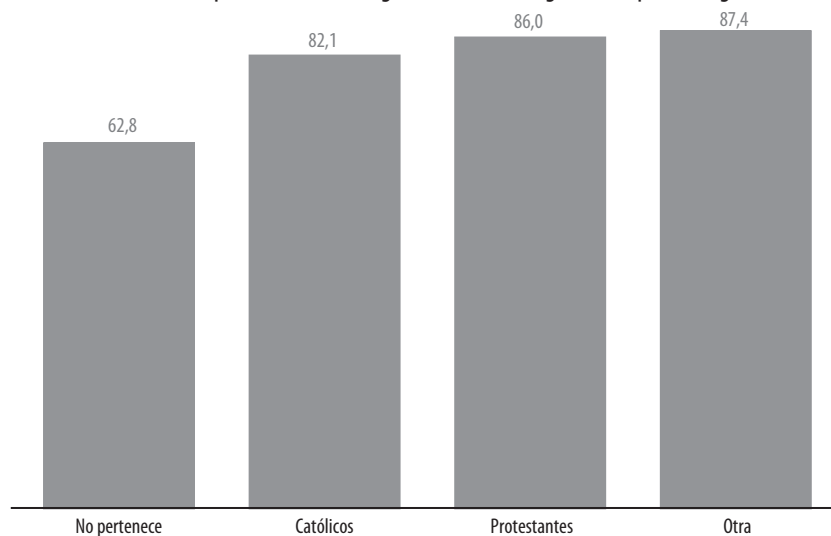
religión a su vida. Otros trabajos sugieren que las diferencias generacionales ya no son tan grandes como eran, por ejemplo en la segunda mitad del siglo XX.

En Bolivia, los datos de la EMV confirman que aun cuando los jóvenes asignan en promedio menor importancia a la religión en su vida que cualquier otro grupo de edad, el promedio de importancia de la religión en este grupo sigue siendo muy alto, de 75 puntos en una escala de 100.

La intensidad de la religiosidad en el país también varía según la denominación o adscripción religiosa, como muestra el gráfico a continuación:

Probablemente el indicador más importante de la fortaleza de la religiosidad de las y los bolivianos es que si ésta se analiza según adscripción religiosa, la religión es importante en la vida de todas las personas, incluso en la de aquellas que no pertenecen a ninguna religión⁴⁶. En una escala de 100 puntos, las personas que no pertenecen a ninguna religión le asignan un promedio de 63 puntos de importancia a la religión en sus vidas. El promedio supera los 80 puntos en la escala para las personas de adscripción católica, y es más fuerte aún entre los protestantes y las personas que tienen otras religiones (que pueden incluir las religiones tradicionales andinas y amazónicas).

Gráfico 7.9 Importancia de la religión en su vida, según adscripción religiosa



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

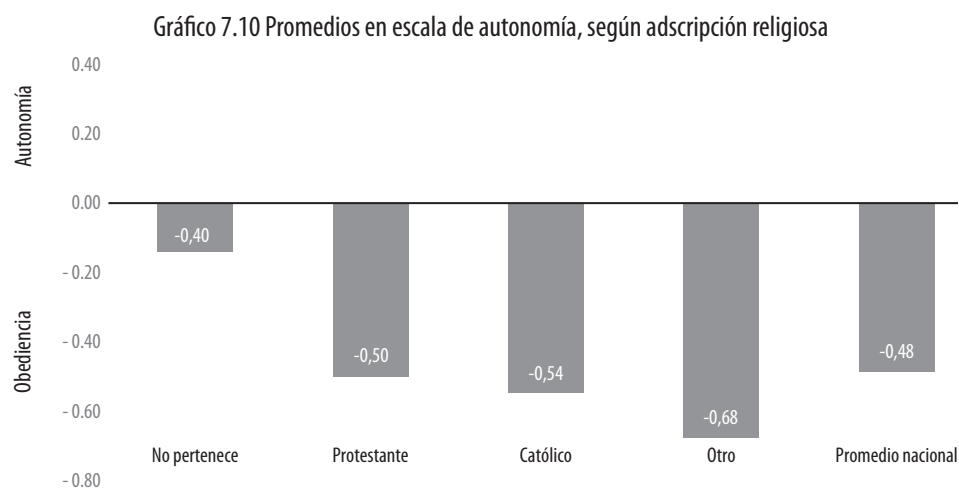
⁴⁶ Este concepto no se debe confundir con espiritualidad. La pregunta de la encuesta se refiere claramente a la importancia de la religión, no habla de una práctica religiosa ni de la espiritualidad.

7.3 RELIGIÓN, AUTONOMÍA Y OBEDIENCIA

Un elemento más que influye sobre la adscripción religiosa de las personas y sobre la intensidad de su religiosidad está relacionado con las actitudes de las personas en una dimensión que en la EMV se denomina como de *autonomía personal*, medida en un eje que contrasta actitudes tendientes a valorar en los niños la *obediencia* en contraste con la valoración de la *autonomía individual*, entendiendo que las personas que valoran la obediencia por encima de la autonomía valoran más el *status quo*, el comportamiento dentro de las normas establecidas, la preservación de la tradición y lo establecido y por tanto, con actitudes más conservadoras o renuentes al cambio;

por su parte, las personas que valoran más la *autonomía individual*, tienden a valorar el pensamiento creativo e individual, la innovación y el cambio, asignando menos importancia a un comportamiento dictado por lo establecido y lo colectivo. Estos valores se miden en una escala de 5 puntos que van desde el -2 (prioriza la obediencia por encima de la autonomía) hasta el +2 (prioriza la autonomía por encima de la obediencia)⁴⁷.

En general, toda la población boliviana se define como *conservadora*—tiende a priorizar la obediencia por encima de la autonomía individual—, ubicándose en la sección negativa de la escala con un promedio nacional de -0.48 en la escala de -2 a +2, como se ve en el siguiente gráfico.



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

47 Las preguntas de la EMV con las cuales se construye este indicador son las siguientes: *Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños? Independencia, determinación y perseverancia, fe religiosa y obediencia.*



Las diferencias generacionales en la intensidad de la religiosidad suelen ser importantes en todo el mundo, con la tendencia general de que la religión es menos importante para los jóvenes que para las personas mayores...

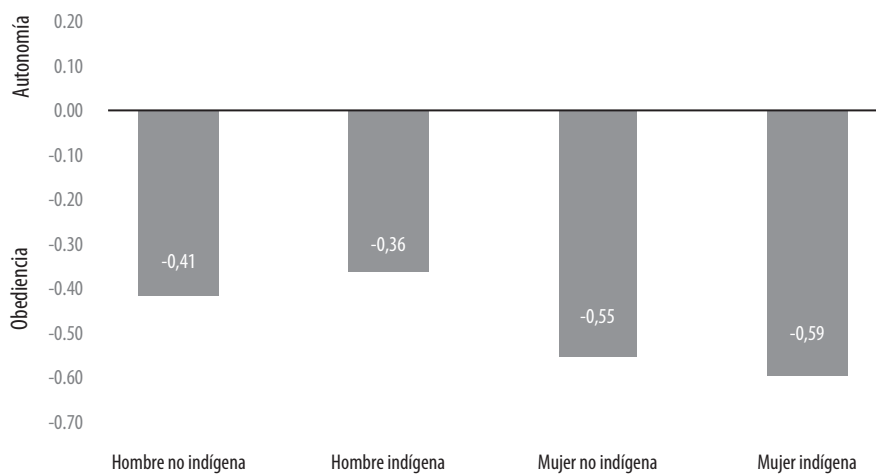
Los resultados también muestran que las personas que se identifican como católicas o con adscripción al grupo de “otra” religión tienden a ser algo más conservadoras que el promedio nacional y de manera importante, el grupo de personas que se denomina protestante. Los que se identifican como protestantes o evangélicos son los más cercanos al promedio nacional en la escala de autonomía y solamente aquellas personas que no se adscriben a ninguna religión se ubican en una posición algo menos conservadora que el promedio nacional, aunque todavía se encuentran en la porción negativa de la escala (es decir la porción que prioriza obediencia por encima de autonomía).

La adscripción religiosa de las personas tiene un efecto claro y estadísticamente significativo sobre sus actitudes medidas en la escala de autonomía que es indicador del nivel de conservadurismo o actitud liberal hacia la vida en general. El modelo

analítico multivariado muestra claramente que los católicos, los protestantes y los que se adscriben a otras religiones tienden a tener actitudes más conservadoras que las personas que no pertenecen a ninguna religión. Por otra parte, quienes se identifican como indígenas tienden a tener una posición ligeramente más favorable para la autonomía, y las mujeres se muestran algo más conservadoras que los hombres.

De la misma manera, la intensidad de la religiosidad ejerce un efecto similar sobre la definición de estos valores en la escala obediencia – autonomía: mientras mayor es la importancia de la religión en la vida de las personas, más intensamente conservadores serán. Solamente las (pocas) personas para quienes la religión no tiene importancia en su vida se ubican en la porción positiva de la escala de autonomía, tendiendo a favorecer los valores que priorizan la autonomía individual por encima de la obediencia y la tradición.

Gráfico 7.11 Promedios en escala de autonomía, según sexo y autoadscripción indígena



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Los datos de la EMV también nos permiten saber algo acerca de las prácticas religiosas de las personas, por medio de la pregunta:

*Aparte de bodas, funerales, bautismos, etc.
¿Con qué frecuencia va usted a la Iglesia
últimamente?*

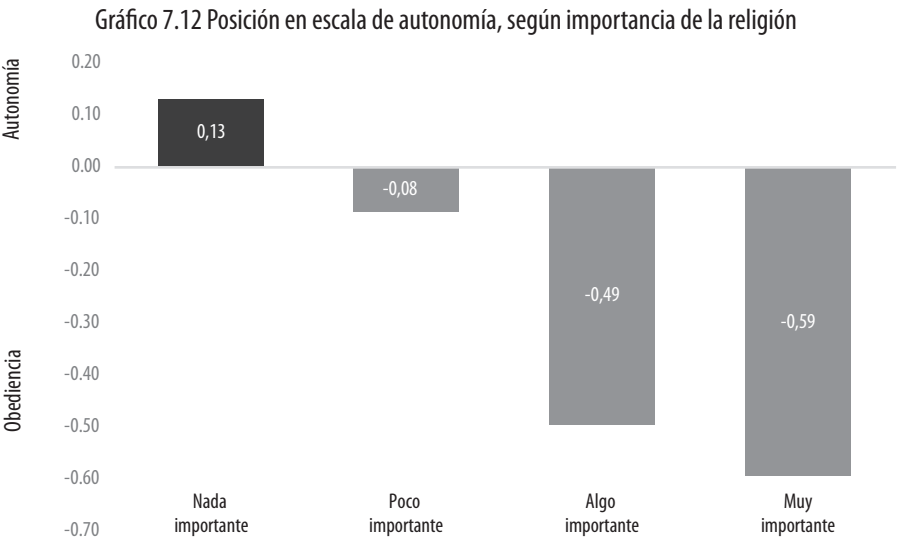
*Más de una vez a la semana. Una vez a la
semana. Una vez al mes. Únicamente en
festividades específicas. Una vez al año. Con
menos frecuencia. Nunca, prácticamente
nunca.*

El 65% de la población boliviana asiste a la iglesia (o a servicios religiosos) por lo menos una vez al mes. Un tercio de la población asiste a estos servicios religiosos por lo menos una vez por semana y el 10% incluso asiste más de una vez por semana, datos que son indicadores claros de que la religiosidad no es solamente ideológica o de creencia, sino que se traduce en prácticas que implican inversión de tiempo en la religiosidad.

La intensidad de las prácticas de la religiosidad es aún mayor si se considera la frecuencia de la oración junto con otros rituales. Un tercio de la población boliviana declara que ora o reza una vez al día, independientemente de la frecuencia con la que asiste a servicios religiosos. Un cuarto de la población ora varias veces al día y casi la misma proporción lo hace varias veces por semana. En total, aproximadamente 80% de la población boliviana declara que practica la oración por lo menos varias veces por semana, indicador que confirma la fortaleza e intensidad de la religiosidad en creencias y en práctica.

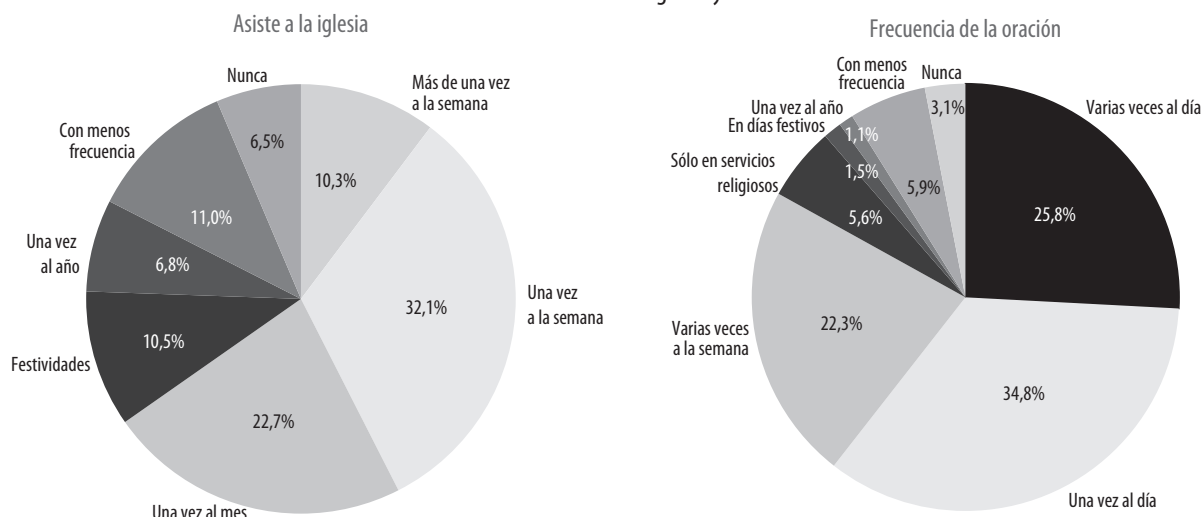
7.4 TENSIONES RELIGIOSAS Y CAMBIO SOCIAL

En los análisis anteriores se han discutido algunas consecuencias de asignarle una gran importancia a la religión en la vida mostrando su relación con la construcción o el mantenimiento de una sociedad de tendencia conservadora, que prioriza la obediencia y la adhesión a las reglas antes



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 7.13 Frecuencia de asistencia a la iglesia y frecuencia de la oración



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

que a la autonomía individual. Esto dificulta el cambio y la adaptación social a nuevas formas de interacción y relacionamiento social, así como a la expresión de diversidad en las identidades individuales o nuevas en la sociedad⁴⁸.

Otros temas importantes que evidencian las consecuencias de estos valores conservadores y de la intensidad de la religiosidad se ven en el debate público sobre el aborto y en general los temas relacionados con la salud sexual y reproductiva, los debates sobre el matrimonio homosexual y los derechos reproductivos de las mujeres, que no logran ser planteados en la agenda pública principalmente como materia de derechos y de salud pública sino que siguen siendo considerados como asuntos principalmente de moralidad ligados a creencias y principios religiosos. De la misma manera, otras consecuencias de la intensidad de la religiosidad se pueden identificar en temas que requieren tolerancia y apertura a ideas nuevas y modernizadoras que están

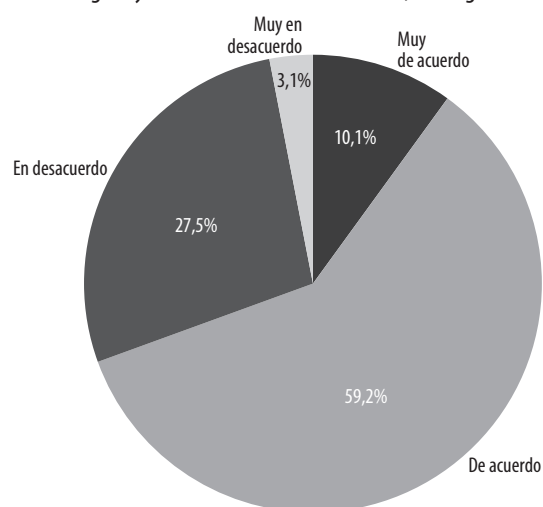
directamente relacionadas con ideas de lo correcto o lo adecuado. Frecuentemente, este debate se refleja en un conflicto entre racionalidades, por ejemplo, la racionalidad religiosa frente a la racionalidad científica.

La EMV pregunta a los encuestados hasta qué punto están de acuerdo con la declaración de que “cuando la ciencia y la religión entran en conflicto, la religión siempre tiene la razón”. Los resultados muestran que casi tres cuartos de la población nacional (59,2%) está de acuerdo o muy de acuerdo (10,14%) con esta posición.

Cuando la ciencia y la religión entran en conflicto, la religión siempre tiene razón.
 Muy de acuerdo. De acuerdo. En desacuerdo.
 Muy en desacuerdo.

48 Un ejemplo es la limitación de la creatividad y las expresiones artísticas, como muestra la censura pública que ha sufrido recientemente una pintura de una artista que muestra una imagen religiosa de forma poco tradicional.

Gráfico 7.14 Cuando la religión y la ciencia entran en conflicto, la religión siempre tiene la razón



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

En sociedades con una alta intensidad del sentimiento religioso, la religión es vista como fuente de moralidad y como un lineamiento de ética. No se concibe que haya otras fuentes de ética o de moralidad y por lo tanto el apego a lo religioso también se puede leer como un temor a perder el norte moral en la sociedad.

Es interesante que esto siga siendo tan fuerte en un Estado laico. Al declararse laico, el Estado manifiesta que su fuente de moralidad no está necesariamente un sistema religioso específico, como era la iglesia católica cuando ésta era la religión oficial, sino por valores y creencias “diversas”, es decir por diversas fuentes. El elemento positivo de esta declaración es que el Estado reconoce la diversidad y amplía la libertad de credo y de ejercicio de religiosidad; al mismo tiempo, puesto que ahora el núcleo moral de la sociedad boliviana no es necesariamente un núcleo “común”, el nivel de complejidad en la convivencia social se incrementa y la religión, la religiosidad y los valores y principios religiosos podrían ocupar un espacio

más importante ahora en la discusión de temas en la agenda pública.

Dentro de este marco de alta intensidad de la religiosidad entre las y los bolivianos aparecen debates sobre temas sociales importantes como el matrimonio homosexual, la posibilidad de que parejas homosexuales adopten niños y principalmente en el debate sobre el aborto en el país. Se ha hecho evidente que la sociedad boliviana todavía está fuertemente aferrada a los preceptos religiosos y a los valores definidos por la religión sobre la vida y la moral para pensar y enfrentar los desafíos de la complejidad de la sociedad y de la modernidad. Esta raíz de moralidad arraigada en principios religiosos claramente cristianos es además más sorprendente por el apoyo público que ha tenido en algunos casos de parte de funcionarios y representantes del mismo Estado. Queda principalmente en manos de la sociedad civil promover y demandar la expansión de las fuentes de moralidad y de principios sociales que está definida en la Constitución.

7.5 RELIGIÓN Y TOLERANCIA

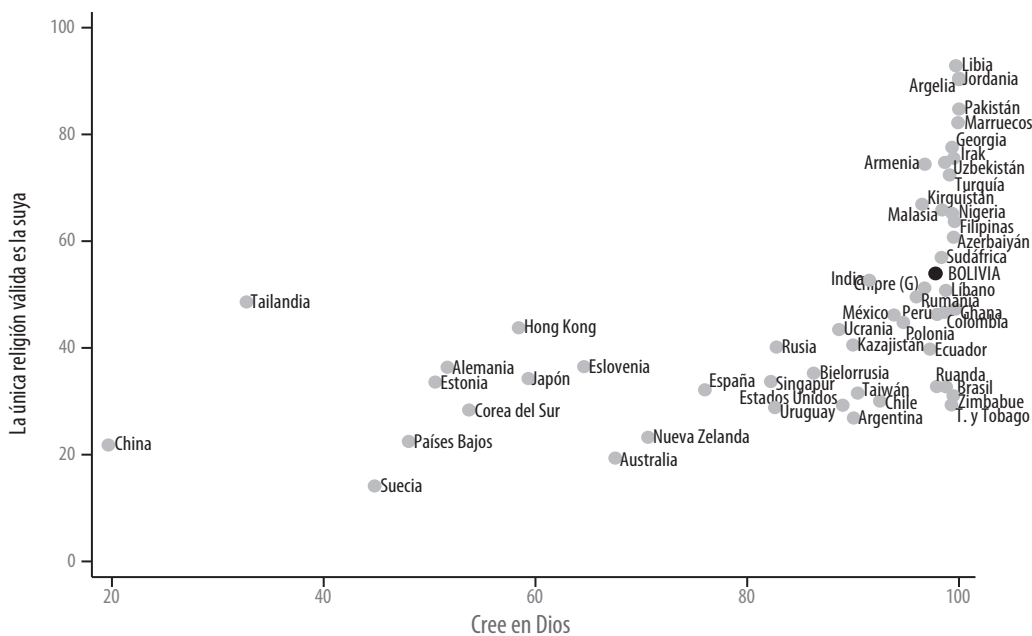
Otra idea que pone a prueba la apertura y tolerancia a la diversidad de ideas y prácticas de religiosidad es la que plantea a los encuestados hasta qué punto están de acuerdo con la declaración de que “la única religión aceptable es SU religión”, una medida que se aplica en la EMV a nivel mundial como prueba de tolerancia religiosa. La pregunta se plantea de la siguiente manera:

*La única religión aceptable es su religión.
Muy de acuerdo. De acuerdo. En desacuerdo.
Muy en desacuerdo.*

Los resultados en Bolivia confirman que nuestra sociedad todavía se mantiene en una posición conservadora puesto que 50% de la población está de acuerdo con esta posición y 9% está muy de acuerdo con la misma. Este dato es más fácil de entender cuando se lo mira comparando el resultado de Bolivia con otros países del mundo pero tomando en cuenta, además, el nivel de religiosidad medido por el porcentaje de personas que declara creer en dios.

De los países latinoamericanos, Bolivia es el país con la posición más radical en este punto. Los demás países tienen posiciones menos firmes de concordancia con esta premisa. Pero lo más importante que puede verse en el gráfico, es que la potencial intolerancia de esta afirmación no depende de la proporción de personas que creen en dios; en muchos otros países,

Gráfico 7.15 La única religión aceptable es mi religión por creencia en Dios, perspectiva comparada



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

incluyendo países latinoamericanos, la proporción de personas que cree en dios es similar a la de Bolivia, pero la intensidad con la que se rechaza otras formas religiosas es más baja (es el caso de Colombia o de Ecuador).

Este resultado propone al menos algún nivel de conflictividad con la idea de un Estado plurinacional que reconoce la diversidad no solamente étnica, sino también religiosa en su definición como Estado laico. Con esto se ponen en conflicto potencial las prácticas religiosas que combinan la tradición católica con prácticas religiosas tradicionales andinas como la *q'oa*⁴⁹, el carnaval, las celebraciones de todos santos y las fiestas locales y regionales de santos que son parte de la cotidianidad en todo el país.

Una lectura alternativa posible de este resultado vuelve al conservadurismo y la renuencia al cambio y a lo nuevo o diferente. Las sociedades conservadoras tienen dificultad para abrirse a posiciones nuevas o diferentes, dificultad que se plasma en prácticas de intolerancia religiosa como las que potencialmente muestra esta pregunta.

7.6 LA RELIGIÓN Y SUS SIGNIFICADOS

Finalmente, en la reflexión sobre la religiosidad de las y los bolivianos, es importante preguntarse por qué se valoran y para qué se practican con esta intensidad las diferentes expresiones de la religiosidad. ¿Qué significado y qué sentido tiene la religión para las y los bolivianos? La EMV

incluye dos preguntas que pueden dar luces sobre esto.

¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? El significado básico de la religión es:

*Cumplir las normas y ceremonias religiosas.
Hacer el bien a la gente.*

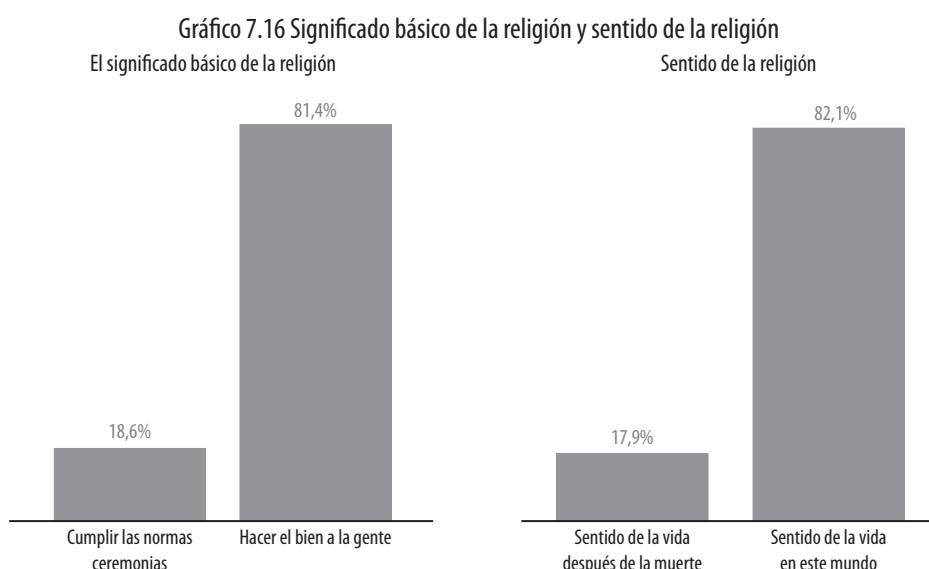
Y ¿con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? El significado básico de la religión es:

Encontrar el sentido de la vida después de la muerte. Encontrar el sentido de la vida en este mundo.

En ambos casos, las y los bolivianos expresan mayoritariamente que el significado y el sentido de la religión en sus vidas es mejorar la convivencia y encontrar un propósito a la vida, rechazando las posiciones más dogmáticas. Más del 80% de la población sostiene que el significado de la religión es hacer el bien a la gente, es decir que la religión tiene un significado práctico que debe ser beneficioso para los practicantes (y para los no practicantes) y no implica solamente un ritual vacío o una serie de reglas para cumplir.

En la misma proporción las y los bolivianos esperan de la religión que les proporcione un propósito, que les dé un sentido a la vida en este mundo y aunque tres cuartos de la población cree en una vida después de la muerte, el sentido principal de la religión debería expresarse en este mundo, en esta vida. Esta idea, que el sentido de la religión y de la religiosidad

49 La K'oa (o Q'oa, Q'owa, Wira q'uwa), en realidad, es una hierba aromática, nativa del altiplano (Fernández 1995: 233). Hoy en las ciudades andinas, es común llamar a todas las clases de ofrendas quemadas, k'oas (Hatheway, 2005).



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

es encontrar o tener un norte en esta vida, tiene que ver con la importancia de la religiosidad como fuente de los valores a partir de los cuales decidimos que es lo bueno, qué es lo malo, lo correcto, lo apropiado, lo deseable y lo reprochable.

CONCLUSIONES

La sociedad boliviana no es categorizada habitualmente como muy religiosa. Las problemáticas nacionales que ocupan la agenda pública normalmente no están basadas en desacuerdos dogmáticos y las prácticas religiosas cotidianas suelen acomodar una pluralidad de creencias religiosas que combinan tradiciones religiosas andinas o de otras culturas originarias, mayoritariamente con tradiciones católicas. Así ha sido durante siglos.

Sin embargo, los resultados presentados en este capítulo pintan más bien la figura de una población fuertemente aferrada a sus creencias religiosas y a los preceptos de sus tradiciones religiosas,

cualesquiera que éstas sean (aunque el catolicismo sigue siendo predominante). La religión definitivamente es importante en la vida de las y los bolivianos; su creencia en conceptos e ideas religiosas como dios, la vida después de la muerte y la existencia del cielo también son fuertes y mayoritarias entre la población nacional. Más de tres cuartos de los bolivianos se autodefinen como personas religiosas y esta aseveración se respalda con el hecho de que al menos la mitad de la población asiste a servicios religiosos y practica la oración con gran frecuencia.

El significado de la intensidad y la amplia difusión de estas convicciones se puede apreciar en actitudes y comportamientos de la sociedad que, en general, tiende a afirmar y reproducir valores más bien conservadores con poca disposición a apreciar la autonomía personal en contraposición a la conformidad con normas y valores establecidos (*el status quo*). Para una gran mayoría de los bolivianos, la religión (sus valores y sus principios) es la

institución que proporciona un sentido a sus vidas, es lo que marca el norte, antes que valores y principios que derivan, por ejemplo, de la filosofía, de la ciencia y las corrientes de pensamiento de los derechos individuales.

Estas actitudes hacen que la población sea más bien renuente al cambio y

a las innovaciones que la vida moderna podría traer a la estructura establecida de relaciones sociales. Estas creencias también fortalecen una actitud poco tolerante a lo diferente, a lo nuevo y a lo “otro”, haciendo que el camino del cambio social sea lento y muchas veces difícil.

8. BIENESTAR SUBJETIVO Y FELICIDAD



8

Bienestar subjetivo y felicidad

INTRODUCCIÓN

Desde inicios de la historia, la búsqueda de la felicidad ha sido uno de los principales fines de la humanidad. Ya en la antigua Grecia surge el concepto de *eudaimonia* como referencia a la buena fortuna y el florecimiento humano; sin embargo, es recién en la época de la Ilustración que emerge el concepto de felicidad tal y como lo conocemos. Despojando al término de su carácter divino y hedonista y otorgándole materialidad como un fin alcanzable aquí y ahora, la felicidad se convierte en una búsqueda humana ineludible y un deber ser para los gobiernos.

En la actualidad, la idea del bienestar personal subjetivo, de la cual la felicidad es un elemento central, se ha convertido en una de las principales metas a alcanzar tanto a nivel de los individuos como de la colectividad; es uno de los pilares fundamentales del desarrollo humano. En Bolivia esta aspiración se ha visto reflejada en el paradigma filosófico del *Vivir Bien* o *Suma Qamaña*, planteado por el Estado boliviano y reconocido en la Constitución del país.

Las ciencias sociales han mostrado una preocupación por medir los niveles de felicidad de los individuos desarrollando

distintas medidas de bienestar subjetivo. Estos indicadores buscan determinar el grado de satisfacción con la vida que tienen los individuos tomando en cuenta las condiciones objetivas de su entorno. La búsqueda de una medición más precisa de un valor tan subjetivo como la felicidad da lugar a la medición desde el individuo, dando como resultado las medidas de bienestar subjetivo.

El presente capítulo se centrará en el concepto de Felicidad, como medida de bienestar subjetivo, entendiendo la felicidad como un sentido de satisfacción y bienestar, un conjunto de juicios sobre la condición o estado de uno, relacionado con la calidad de vida como un todo. Lo que propone el siguiente capítulo es determinar, desde el reporte subjetivo, el grado de felicidad y satisfacción con la vida que presentan las y los bolivianos y a su vez, comparar este reporte de felicidad con el resto del mundo. La segunda parte del capítulo está enfocada en determinar cuáles son los factores que influyen en la sensación de felicidad de las y los bolivianos; para realizar este análisis utilizamos distintas variables de análisis: satisfacción económica, satisfacción con la vida, salud y libertad de elección sobre la vida.

8.1 ¿POR QUÉ ESTUDIAR LA FELICIDAD COMO INDICADOR DE BIENESTAR SUBJETIVO?

Desde que surge la importancia de evaluar el desarrollo humano de una determinada población, los gobiernos y organismos internacionales han basado sus criterios de medición en variables objetivas, generalmente de carácter económico y social, calculadas a través de la observación de algún elemento material cuantificable. Es así que al momento de construir instrumentos que caractericen el grado de bienestar de alguna colectividad, el foco está generalmente en contabilizar factores como el ingreso económico, desempleo, acceso a servicios básicos, entre otros.

Sin embargo, la efectividad de las medidas de bienestar que se basan exclusivamente en datos objetivos ha sido cuestionada por no tomar en cuenta de manera directa las expectativas de las personas. Algunas de las observaciones a estos índices de bienestar objetivo tienen que ver con la aplicación de criterios de medición a modo de receta, es decir, que se impone lo que debería considerarse importante al momento de definir la felicidad; otra crítica al respecto es el enfoque de *arriba hacia abajo* que genera consigo errores de predicción (sobredimensionar o subdimensionar factores del bienestar) y problemas de etnocentrismo (Rojas, 2011).

Ante este panorama surge la cuestionante: ¿Acaso no es realmente el sentimiento de bienestar reportado por el mismo individuo el criterio que debería considerarse para medir su propio bienestar? Autores como Veenhoven (Veenhoven, 1984) afirman que *“el bienestar subjetivo solo puede medirse mediante la pregunta directa al sujeto y que no hay espacio para especular sobre el bienestar de una persona*

en base a sus posiciones, su expresión facial o su comportamiento”.

En respuesta a esta necesidad es que se generan las medidas de bienestar subjetivo, es decir, el autoreporte personal respecto a la sensación de felicidad y satisfacción con la vida del individuo. Esto implica un conjunto de juicios sobre la condición o el estado de uno mismo, es decir, registrar la evaluación que hacen los propios ciudadanos sobre la capacidad de su entorno de propiciar medios que sean adecuados para una buena vida ahora y en el futuro (Moreno y Vargas, 2015).

Existen experiencias exitosas de la aplicación de estas medidas, sin embargo, los más escépticos ante este tipo de medición afirman que debido a las diferencias culturales existentes es imposible llegar a una definición clara de lo que significa “ser feliz”. Muchas de estas críticas apelan a la heterogeneidad de la estructura explicativa del bienestar, es decir, lo que para una determinada cultura son factores claves para alcanzar el bienestar para otros pueden ser secundarios (Diener *et. al*, 2012). Lo cierto es que no se puede hablar de bienestar subjetivo sin tomar como base el entorno social y su infraestructura, y no se puede realizar un análisis completo e integral de bienestar objetivo sin tomar en cuenta la percepción subjetiva. La evaluación del bienestar individual y su evolución temporal pueden explicar las condiciones objetivas que definen el bienestar.

8.2 ¿QUÉ TAN FELICES SON LAS Y LOS BOLIVIANOS?

Desde la aplicación en Bolivia de los diversos estudios mundiales que miden el bienestar subjetivo, el país se ha posicionado siempre cerca de la media de los rankings de felicidad. Estudios como el

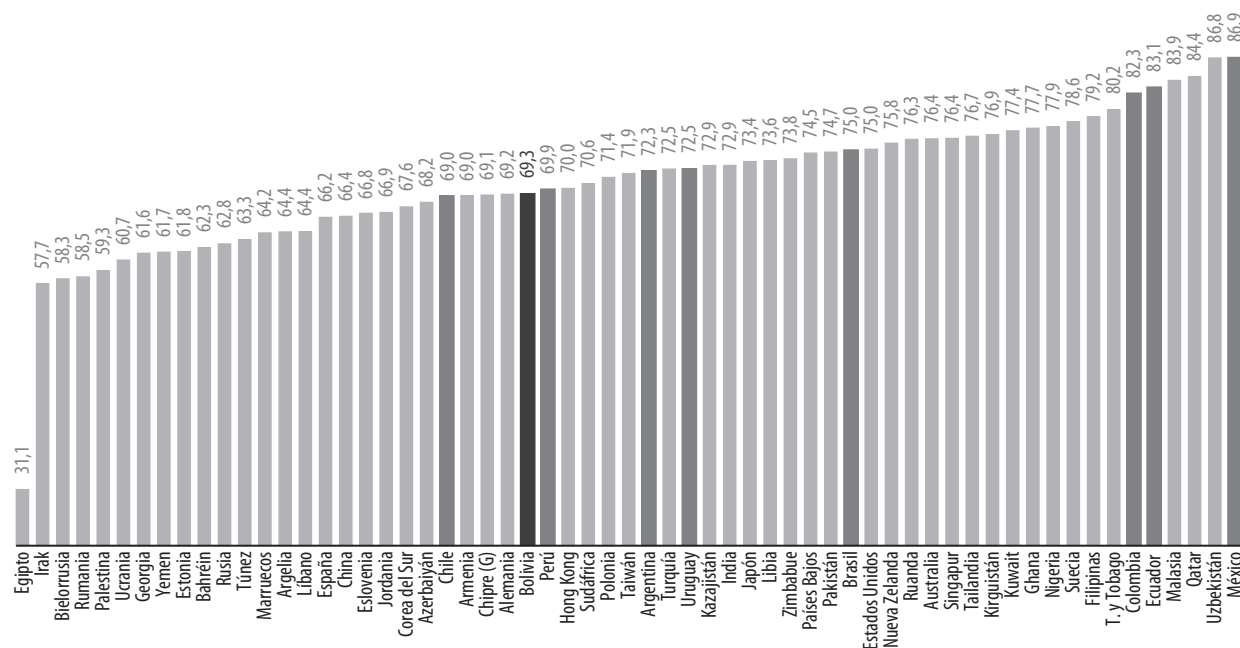
World Happiness Report⁵⁰ sitúan a Bolivia en el puesto 58 de 155 países estudiados en el año 2017 y posicionan al país en el séptimo lugar entre diez países sudamericanos. El Happy Planet Index⁵¹, considerado un estudio con enfoques más novedosos, ubica a Bolivia en el lugar número 45 de 140 países y sitúa a los países latinoamericanos entre los países con mayores valores de bienestar subjetivo.

En los diversos estudios sobre bienestar subjetivo a nivel mundial, la pregunta que se realiza para medir el grado de felicidad es: *En general, ¿usted diría que es...? Muy feliz, Bastante feliz, No muy feliz, Nada feliz*. Esta misma pregunta es la aplicada para la Encuesta Mundial de Valores.

Los datos provenientes de la Encuesta Mundial de Valores, presentan una tendencia similar a los estudios realizados sobre felicidad. Es decir, Bolivia cuenta con reporte medio de felicidad a nivel mundial, pero a comparación con la región latinoamericana el país presenta uno de los promedios más bajos. El gráfico siguiente muestra estos resultados usando la variable de felicidad recodificada en la escala que va de 0 a 100.

Los datos obtenidos por la EMV en Bolivia muestran que el promedio de felicidad para el país es de 69,3 puntos en la escala recodificada que va de 0 a 100. Este dato posiciona a Bolivia muy cerca del promedio mundial de felicidad.

Gráfico 8.1 Percepción promedio de felicidad, comparación internacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

50 World Happiness Report; El estudio utiliza para su elaboración datos del Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud y encuestas de Gallup. (<http://worldhappiness.report/>).

51 Happy Planet Index refleja la percepción del bienestar, tanto social como individual, asociado con la eficiencia ecológica de su manifestación y la expectativa de vida en cada país.

Sin embargo, tal como se muestra en el gráfico anterior, el país se encuentra en una posición inferior si lo comparamos con el promedio de los países de América Latina (que reportan una media de 78 puntos).

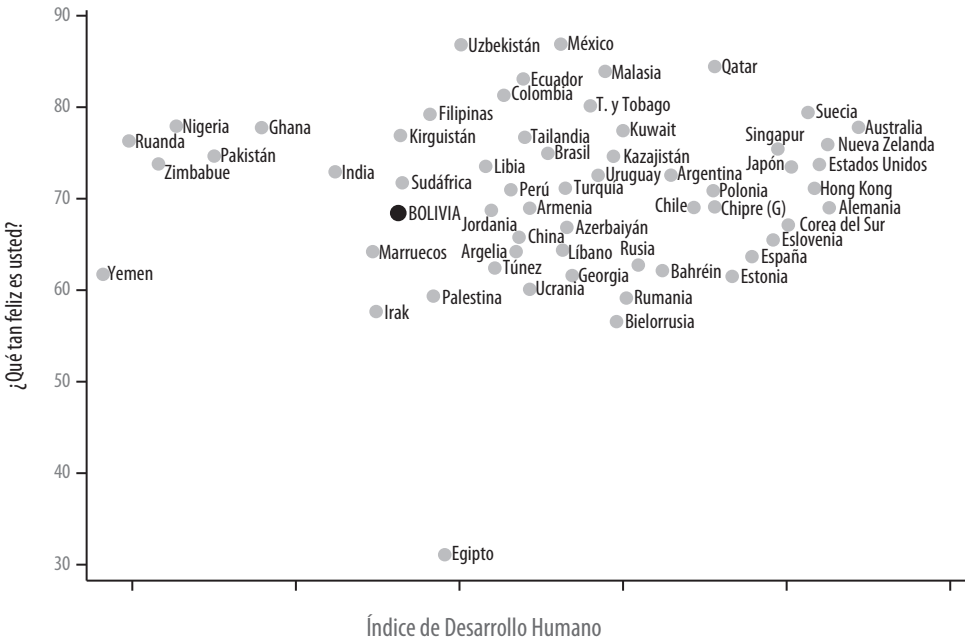
El dato que llama la atención es que los países latinoamericanos presentan promedios de felicidad mayores en comparación de algunos países –como España, Alemania o Corea del Sur– que presentan niveles de desarrollo económico (PIB) y desarrollo humano (IDH) más altos. El bienestar subjetivo no tiene una correlación directa con las medidas usuales de desarrollo socioeconómico de los países. Este patrón se empieza a visibilizar desde el momento en que son incluidas las variables de felicidad y satisfacción con la vida a la Encuesta Mundial de Valores

En relación a este fenómeno Inglehart menciona: “La felicidad humana muestra

un fuerte vínculo con el desarrollo económico, la relación es curvilínea, a medida que uno pasa de las economías de subsistencia, (...) a las sociedades industriales avanzadas, hay un gran aumento en la proporción de la población que se considera muy feliz o muy satisfecha con su vida en general. Pero por encima de cierto nivel (...) la curva se nivela. Entre las sociedades industriales avanzadas, prácticamente no hay relación entre el nivel de ingresos y el bienestar subjetivo” (Inglehart, 2000, p. 57).

El gráfico siguiente muestra los promedios de felicidad de los países en la ronda 6 de la EMV sobre el valor del Índice de Desarrollo Humano reportado para cada uno de ellos por el PNUD. La nube de puntos resultante muestra que no hay una relación lineal entre una y otra cosa (incluso si se elimina el caso atípico que es Egipto).

Gráfico 8.2 Percepción de felicidad y valor del Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

El mismo Inglehart (2000) propone dos hipótesis para explicar esta tendencia: Una hipótesis de escasez y una hipótesis de socialización; la primera indica que las prioridades de un individuo son el reflejo de su entorno socioeconómico, por lo tanto, el individuo otorga mayor valor subjetivo a aquellas cosas que son relativamente poco abundantes. La segunda hipótesis menciona que la relación entre el entorno socioeconómico y las prioridades de valor no son de ajuste inmediato; se requiere un retraso de tiempo sustancial para que los valores básicos reflejen las condiciones que prevalecieron durante los años previos al adulto.

El concepto de *accomodation* propuesto por Galbraith (1979) también puede ser útil para comprender este fenómeno. Esta idea plantea que existe cierta adaptación en el sujeto que ha carecido históricamente de recursos, por lo que está más dispuesto a sentir mayores niveles de felicidad con situaciones de bienestar menor. Según

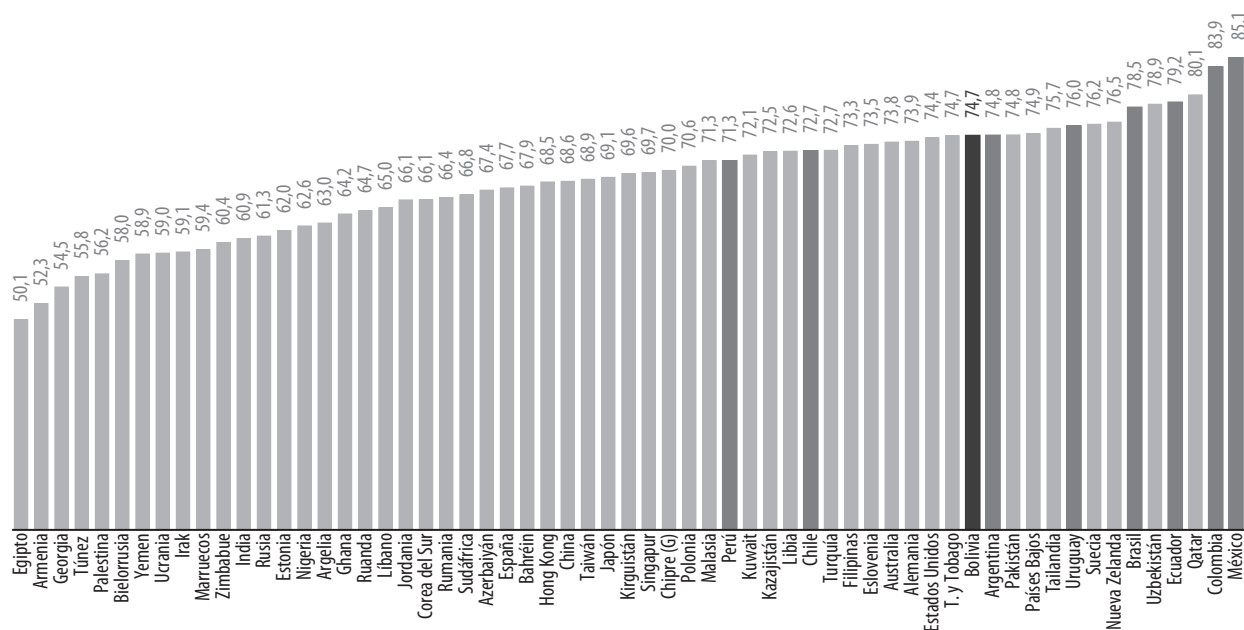
esta idea nuestras condiciones históricas materiales tendrían efecto directo sobre nuestras expectativas.

8.3 LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA DE LAS Y LOS BOLIVIANOS

Una medida complementaria de bienestar subjetivo es la que se obtiene preguntando a la persona sobre la satisfacción que tiene con su vida. Como la felicidad tiene un significado a menudo ambiguo y puede referirse a situaciones circunstanciales, la EMV pregunta a las personas sobre su nivel de satisfacción con su vida de la siguiente manera:

Considerando todas las cosas, ¿cómo está Usted de satisfecho con su vida en este momento? ¿Usando esta tarjeta en la que el 1 significa que está "completamente insatisfecho" y el 10 significa que está "completamente satisfecho", ¿en qué punto pondría la satisfacción con su vida en general?

Gráfico 8.3 Satisfacción con la vida, comparación internacional



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

El promedio para la satisfacción con la vida en una escala de 0 a 100 es de 74.7 puntos, un poco más alto que el valor del promedio de felicidad en la misma escala. Aunque esta diferencia es mínima, es importante recalcar que la satisfacción con la vida no es precisamente sinónimo de felicidad; mientras que la satisfacción con la vida se refiere a la calidad del entorno en que vivimos y la calidad de acción de la vida, el concepto de felicidad se define como el disfrute subjetivo de la vida (Veenhoven, 2001).

Los habitantes de los países latinoamericanos tienden reportar una mayor satisfacción con la vida en comparación con sus niveles de felicidad, y los valores de la región aparecen claramente más arriba en su conjunto que los países de otras regiones del mundo. Este dato nos lleva a concluir que los ciudadanos de los países de la región están relativamente conformes con su calidad de vida, pero sus expectativas personales, medidas por la felicidad, se encuentran menos satisfechas.

8.4 EL VIVIR BIEN COMO MODELO DE BIENESTAR

En el año 2009, como resultado de un periodo de reestructuración estatal y transformación social, el Estado Boliviano adopta en su nueva Constitución un paradigma filosófico que busca posicionarse como el eje central del desarrollo humano del naciente Estado Plurinacional. Este nuevo modelo de desarrollo estatal recibe el nombre de *Sumaq Qamaña* o Vivir Bien, definido por el Estado boliviano como

una “*filosofía que valora la vida, busca el equilibrio con uno mismo, y con los demás, el estar bien individual, así como el estar bien colectivo, promoviendo el respeto y la convivencia armónica del ser humano con la naturaleza*” (Ministerio de Planificación del Desarrollo, 2015, p. 206). En este sentido, este modelo propone ser una alternativa a los tradicionales paradigmas evaluativos de las políticas públicas de modelos de desarrollo basados en la globalización y el libre mercado (Figueroa, 2010). El Vivir Bien, plantea el concepto de felicidad comunitaria como resultado del socialismo comunitario. Esto propone el fortalecimiento de la ampliación de los bienes públicos y de carácter común, la consolidación de la economía plural y la expansión de la riqueza (Ministerio de Planificación del Desarrollo, 2015).

Este cambio de paradigma sobre la noción de felicidad en Bolivia solo es comparable a nivel mundial con el indicador de Felicidad Nacional Bruta aplicado en Bután⁵². La propuesta boliviana ha recibido atención de organismos internacionales y gobiernos de la región, quienes consideraban este paradigma como un modelo innovador y acorde a la reciente plurinacionalidad del Estado Boliviano. Posteriormente nacen otros modelos de desarrollo en Latinoamérica de principios éticos similares, tales como el Buen Vivir en Ecuador.

A casi una década de la afirmación de la importancia del Vivir Bien para el Estado boliviano, surgen críticas principalmente relacionadas con la ausencia de políticas públicas efectivas para aplicarlo. Mientras el Estado aplica políticas

⁵² La Felicidad Nacional Bruta (FNB) es un indicador que mide la calidad de vida en términos más holísticos y psicológicos que el producto interno bruto (PIB). Los cuatro pilares de la FNB son: la promoción del desarrollo socioeconómico sostenible e igualitario, la preservación y promoción de valores culturales, la conservación del medio ambiente y el establecimiento de un buen gobierno.

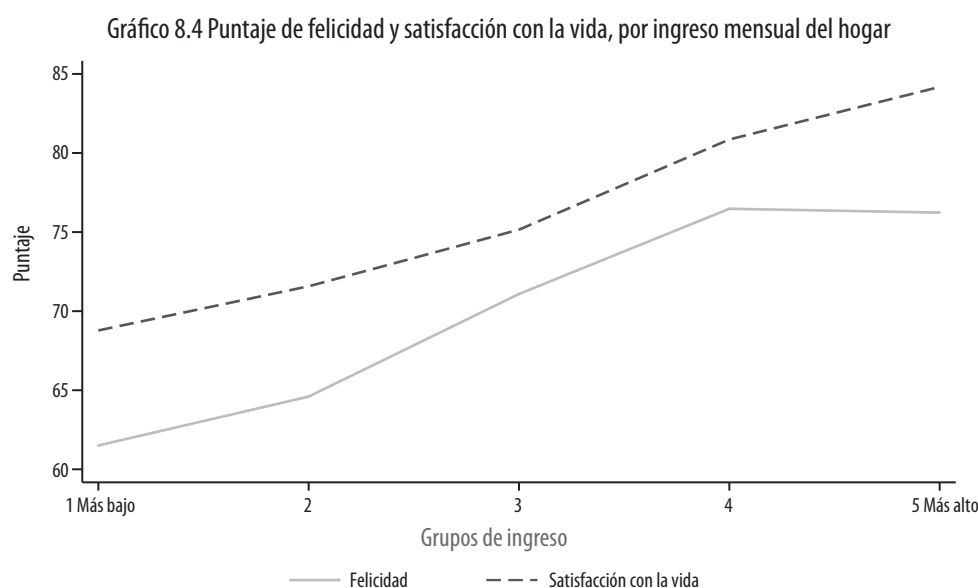
de desarrollo tradicionales basadas en la extracción e industrialización de materias primas en una lógica mercantilista, se ha hecho bastante poco por poner en práctica un modelo de desarrollo basado en las personas, sus comunidades y su relación con el medio ambiente. Esta es sin duda una deuda importante del país ante sí mismo y ante el mundo.

8.5 FACTORES QUE INCIDEN EN LA FELICIDAD DE LAS Y LOS BOLIVIANOS

Tomando en cuenta los principales criterios de medición de bienestar subjetivo a nivel mundial y considerando los factores predominantes que influyen en la sensación de felicidad de las y los bolivianos, se analiza la influencia que tienen variables relacionadas con salud, libertad de elegir, situación económica y satisfacción con la vida como predictores de la felicidad en Bolivia. Para eso se han aplicado distintos modelos estadísticos multivariados que permiten identificar el efecto independiente de cada variable sobre el promedio de felicidad.

El resultado del análisis multivariado indica que los factores que se relacionan de manera positiva con la felicidad y satisfacción con la vida son: el nivel educativo, el nivel de ingresos económicos y estar laboralmente activo. Por otro lado, los factores que influyen para que las y los bolivianos se consideren menos felices son: hablar una lengua materna indígena, tener mayor edad y en menor medida el ser mujer. En otras palabras, la personificación de la felicidad en Bolivia sería hombre joven con estudios superiores y un buen ingreso económico.

El análisis de bienestar subjetivo para el caso de Bolivia, demuestra que la variable de ingreso económico tiene una fuerte influencia sobre la felicidad. En Bolivia, el dinero sí significa felicidad. Además, contar con mayores recursos económicos no influye solamente en la sensación de felicidad, sino que también es determinante en cada una de las variables que se relacionan con el bienestar subjetivo. Es decir, tiene peso explicativo en las variables de salud, libertad de elegir y satisfacción con la vida.



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Según los datos observados, si analizamos el grado de satisfacción con la vida de las y los bolivianos respecto a sus ingresos económicos, existen 16 puntos de diferencia desfavorables para el grupo con ingresos más bajos del país comparado con el grupo de ingresos más altos.

Esta insatisfacción que manifiestan las personas con menores recursos económicos puede ser entendida en el contexto de una sociedad boliviana que aún sufre carencias respecto a los servicios básicos y si existe el acceso a estos bienes de primera necesidad, no logran ser de calidad. Un ejemplo de esto son los servicios de salud en el país, si bien Bolivia goza de un sistema universal de salud, la precariedad este servicio no logra satisfacer a la población en general.

La EMV preguntó a las personas sobre la atención que reciben en el área de salud de la siguiente manera:

Las respuestas fueron recodificadas de tal manera que reflejen la carencia de esta

¿Con qué frecuencia Usted o su familia ha pasado por las siguientes experiencias durante los últimos 12 meses?

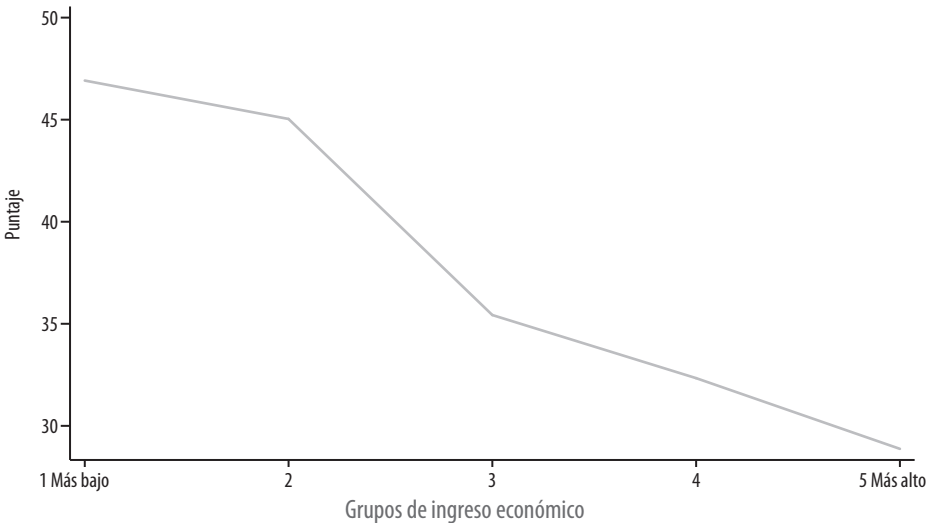
No haber tenido las medicinas o el tratamiento médico que necesitaba.

A menudo. A veces. Rara vez. Nunca.

atención. Esto se hizo otorgando un valor de 0 a la opción nunca y 100 a la opción a menudo. El siguiente gráfico ilustra la tendencia que posiciona a las personas con ingresos económicos más bajos como el grupo poblacional con mayores carencias respecto a servicios de salud.

La influencia del ingreso económico no solo repercute en el acceso a bienes y servicios, sino que también otorga a las y los bolivianos niveles mayores de libertad y control sobre sus vidas. Este dato no es menor si consideramos que la libertad de elección está ligada a la autonomía personal que sirve como base para la generación de mejores expectativas de vida.

Gráfico 8.5 Carencia de salud, por ingreso mensual del hogar



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

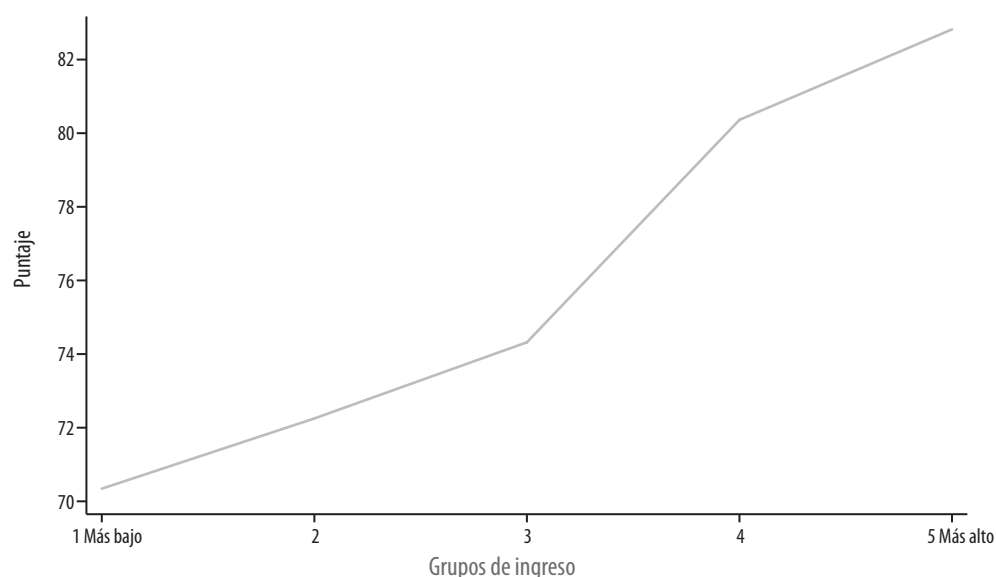
La EMV preguntó a las y los entrevistados sobre el nivel de libertad que creen tener en sus vidas mediante este ítem del cuestionario:

Algunas personas sienten que tienen total libertad de elegir y control sobre sus vidas, mientras que otras sienten que lo que hacen no tiene un efecto real en lo que les ocurre. Por favor, use esta escala en la cual 1 significa "ninguna posibilidad de elegir" y 10 significa "amplias posibilidades de elegir" para indicar cuánta libertad de elección y control siente usted que tiene sobre su vida.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Otro de los hallazgos importantes respecto a la estabilidad económica y su relación con la felicidad, es la importancia que tiene el factor laboral. Los datos muestran que las personas que se encuentran empleadas afirman sentirse más felices que las que se encuentran laboralmente inactivas. La falta de fuentes laborales así como la pérdida de empleo no solo influyen en la escasez de ingresos económicos sino que también trasciende en un costo psíquico debido a la pérdida de estatus social, autoestima y relaciones personales (Gantier *et. al*, 2015).

Gráfico 8.6 Libertad de elección y control sobre la vida, por ingreso mensual del hogar



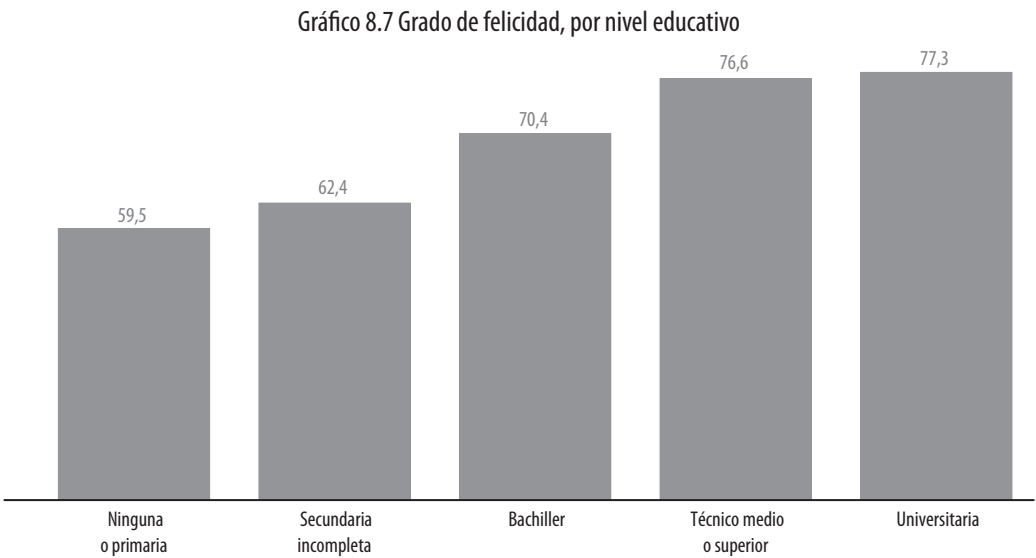
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

8.6 EL NIVEL EDUCATIVO ES
CLAVE PARA ALCANZAR MAYOR
FELICIDAD

La educación es una de las variables explicativas más importantes al momento de analizar los niveles de satisfacción personal y de felicidad. Los años de educación son un medio necesario para el incremento de capacidades. Pero además la educación tiene un efecto relevante sobre la realización personal en términos subjetivos, y por tanto en la felicidad y la sensación de satisfacción con la vida. El nivel educativo condiciona directamente la inserción laboral, el nivel de ingresos económicos y por ende la calidad de servicios básicos y seguridad personal; a eso se debe añadir que las personas que cuentan con mayor nivel educativo alcanzado manifiestan tener mayor grado de libertad y control sobre sus vidas.

Los datos obtenidos en la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia muestran que el nivel educativo tiene una relación positiva con el grado de felicidad. Este resultado es un dato alentador si se considera el carácter transformador que una educación académica de calidad puede brindar a las personas en lo que se refiere a sus niveles de satisfacción personal. El hecho de que la sociedad boliviana asocie la educación académica con la felicidad puede considerarse un resultado optimista siempre y cuando esta educación este establecida como un derecho universalizado y democratizado.

Uno de los pilares fundamentales de la Agenda Patriótica Nacional 2025 y del Plan de Desarrollo Económico y Social del gobierno boliviano, es garantizar el acceso universal a la educación en el país. Políticas estatales como la reforma al sistema educativo⁵³, los programas de alfabetización,



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

53 Ley de educación Avelino Siñani – Elizardo Pérez.

post alfabetización y bonos estudiantiles⁵⁴ han sido algunas de las herramientas estatales para garantizar una efectiva inserción y continuidad educativa. Estos esfuerzos han tenido muy buenos resultados respecto a la reducción del analfabetismo y la deserción escolar en el país⁵⁵.

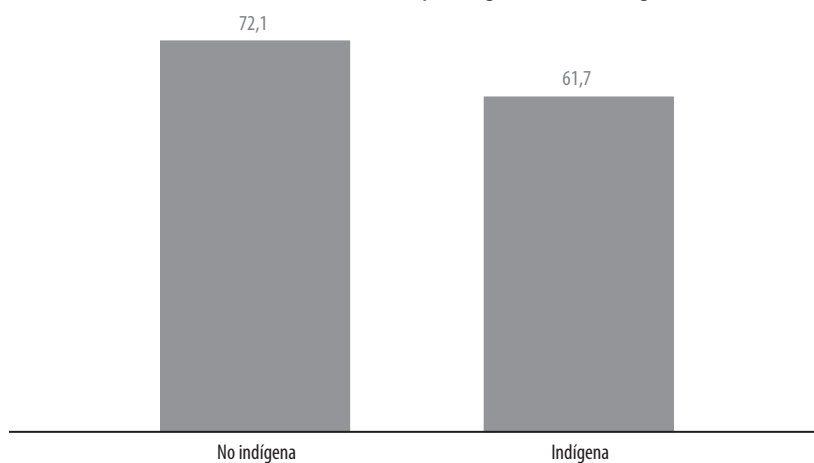
La importancia que la sociedad boliviana otorga a la educación y el nexo con sus niveles de bienestar, está también relacionada con mayores expectativas profesionales y laborales. Por lo tanto, es importante ahondar más allá del bachillerato y empezar a desarrollar políticas públicas relacionadas con la generación de oportunidades y recursos prácticos que muchas veces los estudiantes de primera generación no encuentran disponibles en su entorno inmediato.

8.7 LOS INDÍGENAS SON MENOS FELICES

Tanto para las variables de felicidad como para la variable de satisfacción con la vida, los datos presentan un escenario desfavorable para las personas que se autoidentifican pertenecientes a algún pueblo indígena del país, que es aún más fuerte para la población femenina autoidentificada como indígena; esta brecha en los promedios de felicidad se ve también replicada en las personas que hablan idioma nativo indígena, alcanzando hasta 10 puntos de diferencia en relación a las personas que no hablan algún idioma materno indígena.

El área de residencia también es un factor importante al momento de analizar el bienestar, de acuerdo a los datos

Gráfico 8.8 Grado de felicidad, por lengua materna indígena



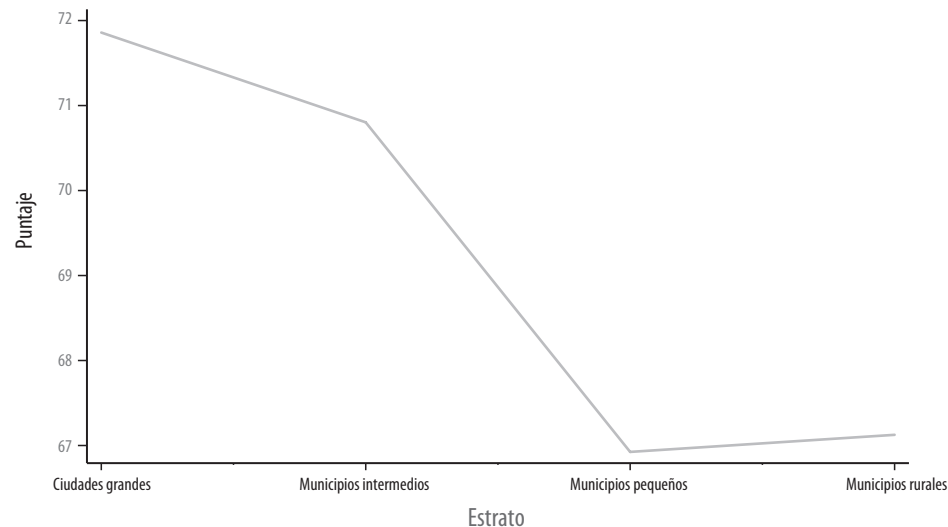
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

54 Programa de alfabetización “Yo sí puedo” y de post alfabetización “Yo sí puedo seguir”, bono Juancito Pinto.

55 La alfabetización de cerca de un millón de bolivianos y la conclusión de la educación primaria de 75.523 bolivianos se constituye en uno de los logros sociales más importantes del gobierno, puesto que en los últimos años la tasa de analfabetismo se ha reducido del 13,3% (2006) al 2,9% (2016). <http://www.minedu.gob.bo/index.php/todas-las-noticias/811-bolivia-celebra-dia-internacional-de-la-alfabetizacion-como-un-estado-libre-de-analfabetismo>.

En Bolivia, entre 2006 y 2014, la tasa de deserción escolar en el nivel secundario se redujo en cuatro puntos porcentuales, de 8,5% a 4,4%, según datos del Ministerio de Educación y el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico 8.9 Grado de felicidad, por área de residencia



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

existe una evidente urbanidad de la felicidad en Bolivia. Los resultados obtenidos muestran que las personas que viven en centros poblados con mayor número de habitantes reportan sentir mayor felicidad en promedio que la población que reside en municipios rurales y pequeños.

Si tenemos en cuenta que el acceso a servicios básicos como la educación o la salud son elementales para elevar los niveles de felicidad y satisfacción con la vida de las y los bolivianos, quedaría pendiente analizar si existe una distribución espacial equitativa de estos servicios o existe una precariedad latente de estos bienes, provocando carencias, por ejemplo, con el estado de la salud. La EMV incluye también una pregunta por medio de la cual se le pide a la persona que evalúe de manera subjetiva su estado de salud:

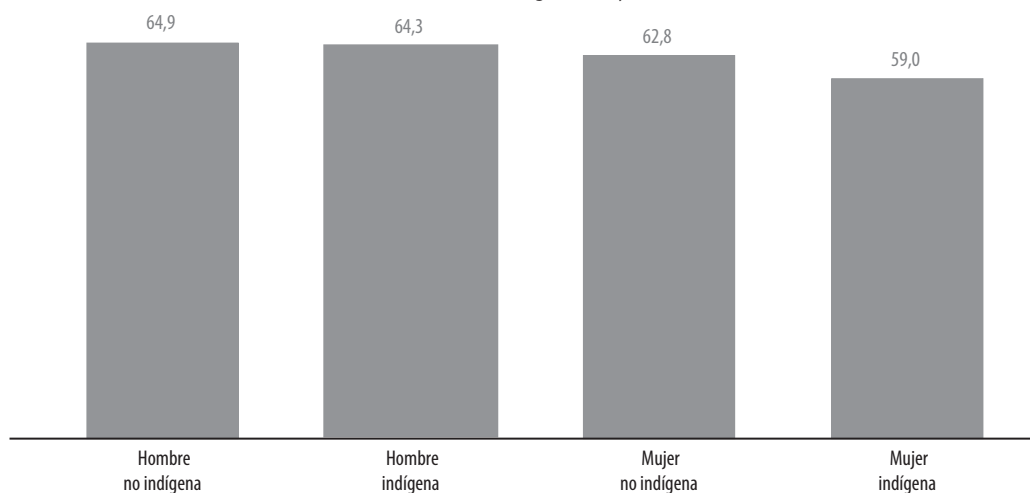
En general, ¿cómo describiría su estado de salud hoy en día?

Muy bueno. Bueno. Regular. Malo. Muy malo

Sentirse sano es otro de los factores que influyen de manera directa en la sensación de felicidad de las personas. Pero la evaluación del estado de salud muestra diferencias relacionadas al origen étnico cultural y al sexo de las personas, como observamos en el siguiente gráfico.

Pese a que el Estado boliviano ha realizado esfuerzos hacia el reconocimiento de los pueblos indígenas y la consolidación de sus derechos, los resultados presentados expresan una brecha estadísticamente significativa en la autopercepción de salud. Esta desigualdad en los niveles de felicidad reportados por la población indígena, comparado con la población no indígena pueden estar explicadas porque: 1) Las políticas estatales aún no han sido suficientes o no han logrado alcanzar al mayor número de esta población, 2) El estado no ha podido responder a otros tipos de factores explicativos de bienestar que estas poblaciones demandan. 3) Existen otras concepciones culturales acerca de lo que significa bienestar, tales como *Sumaq Qamaña* para las culturas andinas o *Teko Kavi* para las culturas guaraníes,

Gráfico 8.10 Estado de salud, según sexo y autoidentificación



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

que restarían importancia a un concepto más occidental como es el de felicidad y satisfacción con la vida, otorgándoles otras implicancias culturales.

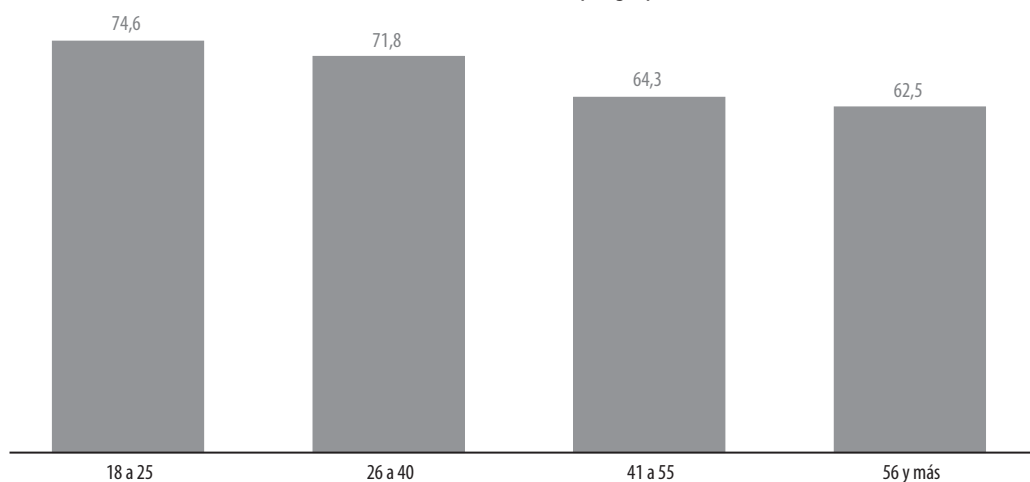
Ante este último punto es importante tener en cuenta que la diversidad cultural que existe en torno a los pueblos indígenas y comunidades rurales influye en los factores explicativos del bienestar. Esta pluralidad cultural puede generar sesgos en el grado de comparabilidad al momento de medir un concepto propiamente occidental como el de felicidad que poseen

las diferentes de heterogeneidad de los estudios sobre bienestar subjetivo (De la Paz, 2014).

8.8 BRECHAS INTERGENERACIONALES EN RELACIÓN A LA FELICIDAD

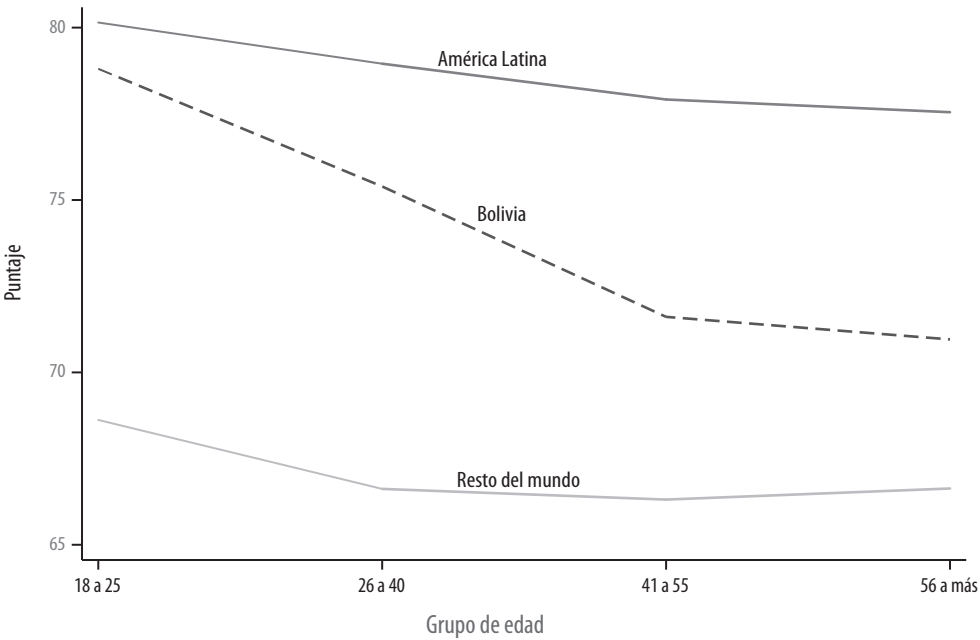
En Bolivia, las condiciones de vida son más favorables para los más jóvenes y eso se manifiesta claramente en la percepción de felicidad que reportan. Los promedios de felicidad por grupo de edad muestran diferencias importantes. Existen 12 puntos

Gráfico 8.11 Grado de felicidad, por grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Gráfico 8.12 Grado de felicidad por región comparado, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

de diferencia en el promedio de esta variable en una escala de 0 a 100 para el grupo más joven de la muestra en relación a la felicidad que declaran en promedio los adultos mayores. Esta disminución en la sensación de felicidad es progresiva a mayor edad reportada. La brecha intergeneracional puede ser apreciada también si realizamos la comparación por edad en otros países de la muestra de la EMV, aunque de manera menos intensa que en Bolivia.

En general, ¿usted diría que es...?
Muy feliz. Bastante feliz. No muy feliz.
Nada feliz.

Al momento de analizar el nivel de bienestar subjetivo comparado por grupos etarios se deben tomar en cuenta dos im-

portantes dimensiones que se presentan principalmente al analizar el bienestar subjetivo de adultos mayores: la dimensión afectiva (importancia de la familia) y la dimensión de la salud (estado de salud y carencia de servicios médicos). La primera dimensión es determinante por su relación con aspectos más psicológicos entorno al apoyo social y al cuidado, la segunda dimensión es importantes por la funcionalidad, autonomía y capacidad laboral de los individuos (Alvarado, Toffoletto, Oyanedel, Vargas, y Reynaldos, 2017). Es en esta última dimensión que los adultos mayores en Bolivia presentan mayores grados de insatisfacción.

CONCLUSIONES

Las y los bolivianos, en general, tienen una posición frente a la vida relativamente optimista cuando se consideran los datos de felicidad y principalmente la satisfacción

con la vida. Sin embargo, persisten brechas de desigualdad, principalmente en lo que refiere a condiciones materiales de vida, que repercuten en el bienestar subjetivo de los sectores poblacionales históricamente vulnerables.

En el país, pese a los avances en inclusión social e igualdad durante las dos últimas décadas, siguen existiendo brechas importantes en la dimensión subjetiva del bienestar que tienen como perdedores a pobres, indígenas y mujeres, y a esto se debe añadir la brecha intergeneracional existente respecto a la felicidad (a mayor edad los promedios de satisfacción con la vida y de felicidad se reducen). Este

escenario posiciona a los adultos mayores en un estado de vulnerabilidad y una suerte de olvido hacia este grupo etario.

La distribución inequitativa de recursos económicos, las carencias respecto a servicios de salud, educación y seguridad social son los principales protagonistas que inciden en la sensación de bienestar personal de las y los bolivianos. Esto debe ser un llamado de atención para la generación de políticas públicas más incluyentes y la formulación de proyectos que realmente respondan a elevar las condiciones de vida de estos grupos relegados en particular desde la propia evaluación que hacen de sus condiciones de vida

BIBLIOGRAFÍA



Bibliografía

- Abramson, Paul y Inglehart, R. (1999). "Measuring Postmaterialism". *The American Political Science Review*, 93(3), 665-677.
- AGETIC. (2017). "Encuesta Nacional de Opinión sobre Tecnologías de Información Comunicación (TIC)". La Paz, Bolivia. Recuperado a partir de https://agetic.gob.bo/pdf/dia_internet_encuesta.pdf.
- Almond, G. A. (1991). "Capitalism and Democracy". *Political Science*, 24(3), 467-474.
- Alvarado, X., Toffoletto, M., Oyanedel, J. C., Vargas, S., y Reynaldos, K. (2017). Factors associated to subjective wellbeing in older adults. *Texto contexto - enferm*, 26(2), 1-10.
- Aramburu, F. (2012). *Pasión, nación. El Cultural*. España: El Cultural. Recuperado a partir de <https://www.elcultural.com/revista/opinion/Pasion-nacion/31345>
- Arendt, H. (1984). *La vida del Espíritu. El pensar, la voluntad y el juicio en la filosofía y en la política*. Madrid: MARIARSA, impresiones.
- Basáñez, M. (2015). *A world of three cultures. Honor, achievement and joy*. Nueva York: Oxford University Press.
- Bates, R. H. (1991). "The Economics of Transitions to Democracy". *Political Science*, 24(1), 24-27.
- Calderón, F. y Toranzo, C. (1996). *La seguridad humana en Bolivia*. La Paz: Pronagob, PNUD, ILDIS.
- Calderón, F. (2012). *La protesta social en América Latina. Cuaderno de prospectiva de política 1*. Nueva York: Oxford University Press.
- Campbell, J. (1949). *El héroe de las mil caras*. México: Bollingen Foundation Inc.
- Carballo, M. (2014). *La felicidad de las naciones. Claves para un mundo mejor*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Carballo, M., y Moreno, A. (2013). El Cambio de Valores en América: Hallazgos de la Encuesta Mundial de Valores. México D.F.: C. de D. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Ed. 1ª.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/2812>
- CEPAL. (2007). *Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL
- CEPAL. (2016). *Ciencia, tecnología e innovación en la economía digital. La situación*

de América Latina y el Caribe. Santiago, Chile: CEPAL

Chernilo, D. (2015). “Las relaciones entre nacionalismo y cosmopolitismo”. *Papers. Revista de Sociología*, 3(100), 303-324.

Ciudadanía. (2017). *Boletín de difusión nacional Encuesta Mundial de Valores en Bolivia*. Bolivia: *Ciudadanía*.

Ciudadanía, y Observatorio de la Cultura Política. (2009). *Cultura política en tiempos de cambio. Institucionalidad, conflicto y región en Bolivia*. Cochabamba: *Ciudadanía / LAPOP*.

Clarke, H., Kornberg, A., McIntyre, C., Bauer-Kaase, P., y Kaase, M. (1999). “The Effect of Economic Priorities on the Measurement of Value Change : New Experimental Evidence”. *The American Political Science Review*, 93(3), 637-647.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (2016). Encuestas de percepción pública de la ciencia y la tecnología.

Coordinadora de la Mujer. (2014). *La situación de las mujeres en Bolivia. Encuesta nacional de discriminación y exclusión social*. La Paz: Coordinadora de la Mujer.

Coordinadora de la Mujer. (2015). *Participación Política de las mujeres en el Estado*. La Paz: Coordinadora de la Mujer, IDEA Internacional.

Dalton, R., y Welzel, C. (2014). *The Civic Culture Transformed. From Allegiant to Assertive Citizens*. New York: Cambridge University Press.

Davis, D., y Davenport, C. (1999). Assessing the Validity of the Postmaterialism Index. *American Political Science Review*, 93 (3), 649-664.

Davis, D., Dowley, K., y Silver, B. (1999). “Postmaterialism in World Societies : Is It Really a Value Dimension?”. *American Journal of Political Science*, 43(3), 935-962.

De la Paz, M. (2014). *Maestría en Gobierno y Asuntos Públicos Cultura y bienestar subjetivo: Heterogeneidad en la estructura explicativa del bienestar en indígenas y no indígenas María de la Paz Chávez Vargas*. México, D.F.: México, Sede Académica D. E.

Delhey, J., y Welzel, C. (2012). “Generalizing Trust: How Outgroup-Trust Grows Beyond Ingroup-Trust”. *World Values Research*, 5 (3), 1-25.

Denk, T., Christensen, H. S., y Bergh, D. (2015). “The Composition of Political Culture - A Study of 25 European Democracies”. *Studies in Comparative International Development*, 50(3), 358-377.

Diener, E., Tam, K.-P., Lau, H. P. B., y Jiang, D. (2012). “Culture and Subjective Well-Being”. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 43 (1), 23-31.

Dorado, S. (2015). “Microfinance re-imagined. Personal banking for the poor”, en T. Baker y F. Welter (eds.), *The Routledge Companion to Entrepreneurship*. Nueva York: Routledge.

Dorius, S., y Baker, W. (2012). *The Spirit of Capitalism, Economic Development, and National Wealth*. Michigan, USA:

Population Studies Center, University of Michigan Institute for Social Research.

Esmer, Y., y Pettersson, T. (2007). "Measuring and Mapping Cultures: 25 Years of Comparative Value Surveys. *International Studies in Sociology and Social Anthropology*", 104, 1-193.

Esping-Andersen, G., Gallie, D., Hemerijck, A., y Myles, J. (2002). *Why We Need a New Welfare State*. Oxford: Oxford University Press.

Farah, I., y Vasapollo, L. (2011). *Vivir bien. ¿Paradigma no capitalista?* La Paz: CIDES-UMSA.

Feldman, S. (2003). "Enforcing Social Conformity: A Theory of Authoritarianism. *Political Psychology*", 1 (24), 41-74.

Feldman, S., y Stenner, K. (2016). "Perceived Threat and Authoritarianism". *Political Psychology*, 18 (4), 741-770.

Foro Económico Mundial. (2016). "Comparativa: Índice Global de la Brecha de Género 2016". *Expansión Datosmacro.com*. Recuperado a partir de <https://www.datosmacro.com/demografia/indice-brecha-genero-global>.

Funk, C. A. y Alper, B. (2015). "Religion and Science. Highly religious Americans are less likely than others to see conflict between faith and science". *Pew Research Center*. Recuperado de: <http://www.pewinternet.org/2015/10/22/science-and-religion/>

Fuwa, M. (2004). "Macro-level gender inequality and the division of household

labor in 22 countries". *American Sociological Review*. 69 (6), 751-767.

Galbraith, J. K. (1979). *The nature of mass poverty*. Cambridge: Harvard University Press.

Gallup, J., Gaviria, A., y Lora, E. (2003). *América Latina: condenada por su geografía?* Bogotá, Colombia: Alfaomega Colombiana.

Gantier, M., Aliaga, J., Herrera, A., Serrudo, L., y Carvajal, M. (2015). *Avances de la Economía de la Felicidad en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Instituto de Investigaciones Socio-Económicas.

Garrido Cortés, J. (2017). *Acercamiento al uso del tiempo de mujeres y hombres en el departamento de Cochabamba. Hábitos y opiniones en Cochabamba*. Cochabamba, Bolivia: CIUDADANÍA, CERES y Los Tiempos.

Habermas, J. (2014). Plea for a constitutionalization of international law. *Philosophy and Social Criticism*. Recuperado a partir de <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0191453713514838>.

Haggard, S., y Kaufman, R. (1997). The Political Economy of Democratic Transitions, 29 (3), 263-283.

Haller, M. (2002). Theory and Method in the Comparative Study of Values. *European Sociological Review*, 18(2), 139-158.

Hatheway, E. (2005). *K'oando: La Mesa Urbana en Cochabamba*. Independent Study Project (ISP). Recuperado de: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/468/

- Hendriks, F., Kienhues, D., y Bromme, R. (2016). Trust in Science and the Science of Trust En: *Blöbaum, B. (ed.), Trust and Communication in a Digitized World*. Alemania: Springer.
- Herreros, F. (2004). ¿Por qué confiar? Formas de creación de confianza social. *Revista Mexicana de Sociología*, 66 (4) 605-626.
- Hetherington, M., y Weiler, J. (2009). *Authoritarianism and Polarization in American Politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hetherington, M., y Weiler, J. (2018). *Prius or pickup?: How the answer to four simple questions explain america's great divide*. Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company.
- Huntigton, S. (1993). Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial. Barcelona, España: Paidós Estado y Sociedad.
- Ignatieff, M. (2016). *Sangre y pertenencia: viajes al nuevo nacionalismo*. Barcelona, España: Malpaso Ediciones.
- Inglehart, R. (1988). The renaissance of political culture. *American Political Science Review*, 82 (4) 1203-1230.
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Social Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (2000). Globalization and postmodern values. *The Washington Quarterly*, 23 (1), 215-228.
- Inglehart, R. (2003). *Human Values and Social Change: Findings from the Values Surveys*. Estados Unidos: Brill.
- Inglehart, R., y Norris, P. (2000). The Developmental Theory of the Gender Gap : Women's and Men's Voting Behavior in Global Perspective. *International Political Science Review*, 21 (4), 441-463.
- Inglehart, R. y Norris, P. (2003). *Rising Tide. Gender Equality and Cultural Change Around the World*. New York: Cambridge University Press.
- Inglehart, R. y Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Instituto Nacional de Estadística. (2016). CENSO nacional de población y vivienda del Estado Plurinacional de Bolivia. Recuperado a partir de <https://www.ine.gob.bo>
- Laserna, R., Gordillo, J., y Komadina, J. (2011). *La trampa del rentismo... y cómo salir de ella*. La Paz: Fundación Milenio.
- Lazarte, J. (2000). *Entre dos mundos. La cultura política y democrática en Bolivia*. La Paz: Plural.
- Lipset, S. (1959). Some Social Requisites of Democracy : Economic Development and Political Legitimacy. *The American Political Science Review*, 53 (1), 69-105.
- Mamani, R. (2010). *"El Vivir Bien"*. Cochabamba, Bolivia.
- Mansilla, H. C. F. (2006). "Apuntes en torno a la cultura constitucional en Bolivia". *Araucaria*, 8 (16).

Mansilla, H. C. F. (2010). "Aspectos centrales del populismo actual y de la cultura política en América Latina. Apuntes sobre un fenómeno recurrente pese a la modernidad". *Sociedad y Discurso*. 18. 75-104.

Mansilla, H. C. F. (2011). Los valores culturales y las ideas políticas en la Bolivia actual y su origen histórico. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Núm. Especial América Latina.

Mansilla, H. C. F. (2012). La influencia de elementos religiosos sobre la cultura política en América Latina. El caso de las oposiciones binarias excluyentes. *Fragmentos de Filosofía*. 10. 91-115.

Mansilla, H. C. F. (2013). Religiosidad popular y cultura política en América Latina. Un ensayo sobre los complejos vínculos entre las concepciones del orden justo y la democracia pluralista moderna. *Estudios políticos México* 28, 105-129.

Medina, J. (2008). *Suma qamaña. La comprensión indígena de la buena vida*. La Paz: PADEP/GTZ.

Merolla, J. L., y Zechmeister, E. (2009). *Democracy at risk : how terrorist threats affect the public*. Chicago: University of Chicago Press.

Miller, J. D., y Inglehart, R. (2012). Public Attitudes Toward Science and Technology En: Bainbridge (Ed), W. S. (2012) *Leadership in science and technology*. New York: SAGE.

Ministerio de Educación de Bolivia. (2011). *Potencial Científico y Tecnológico Boliviano 2011*. La Paz, Bolivia: Ministerio de Educación de Bolivia.

Ministerio de Educación de Bolivia. (2012). *Indicadores educativos comparados, Ministerio de Educación*. La Paz: UNESCO.

Ministerio de Planificación del Desarrollo. (2015). *Plan de desarrollo económico y social, En el marco del desarrollo integral para vivir bien, 2016-2020*. La Paz, Bolivia: Ministerios de Planificación del Desarrollo.

Molina, R., Mayorga, F., y De La Fuente, J. (2005). *La Asamblea Constituyente y las Representaciones Sociales de Nación/ Naciones: Investigación cualitativa*. La Paz, Bolivia: UCAC - CEBEM.

Moreno, D. E., y Vargas, G. (2015). Construyendo un indicador subjetivo de bienestar: el IPS-S. En: Vargas, G. (Comp.) (2015). *Cochabamba: igualdad, identidad y Ciudadanía*. 57-68.

Moreno, D. (2008). National Political Community and Ethnicity. Evidence from Two Latin American Countries. *Nationalism and Ethnic Politics* 14 (1). 55-84.

Moreno, D., Córdova, E., Osorio, D., Rodríguez, B., Schwarz, V., y Vargas, G. (2014). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2014. Hacia una democracia de ciudadanos*. Cochabamba: Ciudadanía, LAPOP.

Moreno, D., Seligson, M., Córdova, E., Schwarz, V., Vargas, G., y Villarroel, M. (2008). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2008. El impacto de la gobernabilidad*. La Paz y Cochabamba.: Ciudadanía, LAPOP.

Moreno, D., Seligson, M., Córdova, E., Schwarz, V., Vargas, G., y Villarroel, M. (2010). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Cochabamba: Ciudadanía, LAPOP.

Moreno, D., Seligson, M., Córdova, E., Schwarz, V., Vargas, G., y Villarroel, M. (2012). *Cultura política de la democracia en Bolivia. Hacia la igualdad de oportunidades*. Cochabamba: LAPOP, Ciudadanía, PNUD, IDEA Internacional.

Moreno, D., Vargas, G., y Osorio, D. (2014) *Nación, diversidad e identidad en el marco del Estado Plurinacional*. La Paz: PIEB.

Muller, E. N., y Seligson, M. A. (1994). Civic Culture and Democracy: The Question of Causal Relationships Author The American Political Science Review. *The American Political Science Review*, 88 (3), 635-652.

Norris, P. (2002). *Democratic Phoenix*. Cambridge: Harvard University.

Norris, P. (2011). *Democratic Deficit: Critical Citizens*. Cambridge: Cambridge University Press.

Norris, P. (2014). *Why Electoral Integrity Matters*. Cambridge: Cambridge University Press.

Norris, P., y Inglehart, R. (2004). *Sacred and Secular. Religion and Politics Worldwide*. New York: Cambridge University Press.

Norris, P., y Inglehart, R. (2005). *Rising Tide. Gender Equality and Cultural Change*

around the World. New York: Cambridge University Press.

Norris, P., y Inglehart, R. (2009). *Cosmopolitan communications: Cultural Diversity in a Globalized World*. Cambridge: Cambridge University Press.

Norris, P., y Inglehart, R. (2012). *Sacred and Secular. Religion and Politics Worldwide* (2nd ed.). New York: Cambridge University Press.

Noto, G. (coord.). (2014). *Ciudadanía política voz y participación ciudadana en América Latina*. Buenos Aires.: PNUD-Siglo Veintiuno.

OIT. (2015). *Informe mundial de 2015 sobre el trabajo infantil*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

ONU MUJERES. (2016). *Informe anual 2016 BOLIVIA. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres*. Bolivia: ONU MUJERES.

Osorio, D. (2014). El aborto, urgente problema de salud pública en Bolivia. En V. Schwarz Blum (Ed.), *Intersecciones. Apuntes para el debate de políticas públicas*. Cochabamba, Bolivia: CIUDADANIA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública.

Osorio, D. (2017). Entre el autoritarismo y la inestabilidad, los sectores medios en Bolivia y Venezuela. En *Las nuevas clases latinoamericanas: ascenso e incertidumbre* (pp. 37-60). España: Centro de estudios políticos y constitucionales.

- Ostrom, E., y Ahn, T. K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista mexicana de sociología*. 63 (1) 155-233.
- Peña, J. (1995). Rousseau y la idea de comunidad política. *Isegoria*. (11) 126-143.
- Peyrefitte, A. (1998). *La société de confiance. Essai sur les origines du développement*. París: Odile Jacob.
- Plata, W., Colque, G., y Calle, N. (2003). *Visiones de desarrollo en comunidades aymaras. Tradición y modernidad en tiempos de globalización*. La Paz: PIEB.
- Polino, C., y García, M. (2015). Percepción pública de la ciencia y la tecnología en Iberoamérica: evolución de las encuestas y comparaciones internacionales. *RICyT*. 77-93.
- Putnam, R. (1993). The Prosperous Community: Social Capital and Public Life. *The American Prospect*, 4 (13), 35-42.
- Quiroga, M. S., León, C., Meneses, O., Pacheco, H., y Rios, P. (2012). Perfiles de la conflictividad social en Bolivia (2009 - 2011). Análisis multifactorial y perspectivas. Bolivia: UNIR.
- Ramirez, A. (2014). "Poder y espacios de agencia ciudadana". En *Mujeres*. Cochabamba. (*Preguntar Daniela*).
- Rodriguez, G., y Weise, C. (2006). *Educación Superior Universitaria en Bolivia. Estudio Nacional*. Cochabamba, Bolivia: UNESCO.
- Roodman, D. (2012). *Deu diligence. An impertinen inquiry into microfinance*. Baltimore: The Global Center development.
- Rojas, M. (2011). El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la concepción del progreso y el bienestar humano. *Realidad, datos y espacio: Revista Internacional de Estadística y Geografía*. 2 (1) 64-77.
- Scheitle, C., Johnson, D., y Ecklund, H. (2017). *Scientists and religious leaders compete for cultural authority of science*. Bristol, England: Public Understanding of Science.
- Schwarz, V. (2006). ¿Por qué confiamos en las instituciones?: El caso boliviano. En M. Seligson & D. Moreno (Eds.), *La cultura política de los bolivianos: Aproximaciones cuantitativas*. (pp. 17-40). Cochabamba: Ciudadanía- LAPOP.
- Schwarz, V. (2017). *Percepciones ciudadanas sobre las instituciones que prestan servicios a casos de violencia contra las mujeres*. Cochabamba, Bolivia: Ciudadanía.
- Seligson, M. A., y Moreno, D. E. (2018). Improving the Quality of Survey Data Using CAPI Systems in Developing Countries. En L. R. Atkeson & R. M. Alvarez (Eds.), *The Oxford Handbook of Polling and Survey Methods*. New York: Oxford Handbook.
- Sen, A. (2007). *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Katz: Buenos Aires, Argentina.
- Sherkat, D. E. (2017). Religion, Politics, and Americans' Confidence in Science. *Politics and Religion*, (10) 1 137-160.

Stenner, K. (2005). *The Authoritarian Dynamic*. Cambridge: Cambridge University Press.

Stepan, A., Linz, J., y Yadav, Y. (2011). Crafting State-Nations India and Other Multinational Democracies. *the Journal of Federalism*. 42 (4) 336.

Stevens, D., Bishin, B., y Barr, R. (2006). Authoritarian attitudes, democracy, and policy preferences among Latin American elites. *American Journal of Political Science*, 50(3), 606-620.

Tassi, N., Medeiros, C., Carmona, A., y Ferrufino, G. (2013). "Hacer plata sin plata". *El desborde de los comerciantes populares en Bolivia*. La Paz: PIEB.

UNESCO. (2014). *Igualdad de género*. Recuperado de: <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Igualdad%20de%20genero.pdf>

UNFPA. (2006). *Igualdad y equidad de género: Aproximación teórico - conceptual*. (Vol. I). Recuperado de: <https://www.>

entremundos.org/databases/Herramientas%20de%20trabajo%20en%20genero%20UNFPA.pdf.

Veenhoven, R. (1984). *Conditions of happiness*. Boston: Springer Netherland.

Veenhoven, R. (2001). Calidad de Vida y Felicidad : No es Exactamente lo Mismo. Fundación *Humanismo y Ciencia*, 67-95.

Velarde, M. E. (2012). *De lo privado y doméstico a lo público transformaciones de las relaciones de género en las mujeres de los sectores populares de Lima Metropolitana*. Lima, Peru: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Welzel, C. (2014). *Freedom Rising. Human Empowerment and the Quest for Emancipation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Xiao, H. (2013). Independence and Obedience : An Analysis of Child Socialization Values in the United States and China. *Journal of Comparative Family Studies*, 30 (4), 641-657.

ANEXOS



Encuesta Mundial de Valores, séptima ronda

Muestra nacional - Bolivia 2017

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

La Encuesta Mundial de Valores fue levantada por primera vez en Bolivia por *Ciudadanía*, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública gracias a un convenio que posibilita la contribución de 4 instituciones que trabajan en el país: UNFPA, UNICEF, Oxfam en Bolivia y el Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del país, además de la propia *Ciudadanía*.

La encuesta fue levantada entre el 17 de enero y el 6 de marzo de 2017 por medio de entrevistas personales en el domicilio del entrevistado, empleando el cuestionario provisto por la coordinación internacional de la EMV, el cual se concentra en los valores y actitudes de los ciudadanos. La encuesta fue levantada por un equipo profesional de encuestadores y supervisores de campo de *Ciudadanía*, quienes cubrieron los puntos de la muestra seleccionados aleatoriamente en 35 municipios de los 9 departamentos del país. La encuesta se levantó empleando el sistema ADGYS para la realización y gestión de datos de encuestas con el apoyo de dispositivos computarizados móviles que trabajan con el sistema operativo Android. El uso de este sistema permite reducir errores asociados al levantamiento de encuestas en papel, y también posibilita la reducción de tiempo y costos en un trabajo de campo.

La muestra empleada es una muestra polietápica probabilística que representa a la población adulta del país mayor a 18 años de edad. En una primera etapa se seleccionaron los municipios con una probabilidad de selección ajustada al tamaño poblacional de cada uno; dentro de los municipios se seleccionaron de manera aleatoria zonas censales y dentro de estos manzanos en las áreas urbanas y comunidades en las rurales dispersas. Los hogares fueron seleccionados por medio de un mecanismo sistemático que garantiza la ausencia de sesgo y se usaron cuotas de sexo y edad para la selección final del entrevistado.

La muestra se adecua a los criterios técnicos requeridos por la coordinación de la EMV y permite, además de observar y analizar promedios a nivel nacional, hacer comparaciones entre 4 grupos constituidos por el tamaño de la localidad (algo que se sabe que es un elemento central para los valores), definidos como estratos en la muestra. Estos grupos son: municipios de más de 750.000 habitantes; municipios de entre 100.000 y 750.000 habitantes; municipios de entre 20.000 y 100.000 habitantes; y municipios de menos de 20.000 habitantes. La muestra es autoponderada en su distribución por estrato.

La muestra final consiste en un total de 2.067 casos que permiten generar promedios con un margen de error de $\pm 2,16\%$ a nivel nacional y hasta $\pm 4,7\%$ a nivel de los estratos que componen la muestra, ambos con un nivel de confia-

bilidad de 95%. Para mayor información contactar al investigador principal de la EMV en Bolivia y coordinador del proyecto, Dr. Daniel E. Moreno, daniel.moreno@ciudadaniabolivia.org

Anexos

CUESTIONARIO: 2017-2018 WORLD VALUES SURVEY WAVE 7

VALORES SOCIALES, ACTITUDES Y ESTEREOTIPOS

(MOSTRAR TARJETA 1)

Para cada uno de los siguientes aspectos, dígame qué importancia tiene en su vida. ¿Diría que es...? (Leer las opciones)

		Muy importante	Bastante importante	No muy importante	Nada importante
Q1	La familia	1	2	3	4
Q2	Los amigos	1	2	3	4
Q3	El tiempo libre	1	2	3	4
Q4	La política	1	2	3	4
Q5	El trabajo	1	2	3	4
Q6	La religión	1	2	3	4

(MOSTRAR TARJETA 2)

Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños? Por favor escoja hasta cinco opciones. (Marque solamente hasta cinco):

		Sí mencionó	No mencionó
Q7	Buenos modales	1	2
Q8	Independencia	1	2
Q9	Esfuerzo en el trabajo	1	2
Q10	Sentido de responsabilidad	1	2
Q11	Imaginación	1	2
Q12	Tolerancia y respeto hacia otros	1	2
Q13	Sentido de la economía y espíritu de ahorro	1	2
Q14	Determinación y perseverancia	1	2
Q15	Fe religiosa	1	2
Q16	Generosidad, altruismo	1	2
Q17	Obediencia	1	2

(MOSTRAR TARJETA 3)

En esta lista hay varios grupos de gente. ¿Podría indicar aquellos que usted preferiría NO tener como vecinos? *(Codificar una respuesta para cada grupo)*

		Sí mencionó	No mencionó
Q18	Drogadictos	1	2
Q19	Gente de otra raza	1	2
Q20	Personas que tengan SIDA	1	2
Q21	Extranjeros	1	2
Q22	Homosexuales	1	2
Q23	Personas de otra religión	1	2
Q24	Personas que beben mucho	1	2
Q25	Parejas no casadas que viven juntos	1	2
Q26	Personas que hablan un idioma diferente (al suyo)	1	2

Para cada una de las siguientes frases, ¿podría usted decirme si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo? *(MOSTRAR TARJETA 31)*

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Q27	Uno de mis principales objetivos en la vida ha sido hacer que mis padres se sientan orgullosos de mí	1	2	3	4
Q28	Cuando una madre tiene un trabajo fuera de casa, los hijos sufren	1	2	3	4
Q29	En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	1	2	3	4
Q30	Una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer	1	2	3	4
Q31	En general, los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres	1	2	3	4
Q32	Ser un ama de casa es casi tan gratificante como tener un trabajo remunerado	1	2	3	4

¿Qué es lo que piensa sobre las afirmaciones siguientes? ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas? (MOSTRAR TARJETA 3)

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Q33	Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo	1	2	3	4	5
Q34	Cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los bolivianos sobre los extranjeros	1	2	3	4	5
Q35	Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrán problemas	1	2	3	4	5
Q36	Las parejas homosexuales son tan buenos padres como otras parejas	1	2	3	4	5
Q37	Tener hijos es un deber de las personas con la sociedad	1	2	3	4	5
Q38	Los hijos adultos tienen el deber de proporcionar cuidado continuo a sus padres	1	2	3	4	5
Q39	La gente que no trabaja se hace perezosa	1	2	3	4	5
Q40	El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	1	2	3	4	5
Q41	El trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello signifique menos tiempo libre.	1	2	3	4	5

(MOSTRAR TARJETA 4)

Q42. En esta tarjeta puede ver tres tipos fundamentales de actitudes con respecto a la sociedad en la que vivimos. Elija, por favor, la que más se ajuste a su propia opinión. (Solo una respuesta)

- 1 Nuestra sociedad debe cambiarse radicalmente a través de una acción revolucionaria
- 2 Nuestra sociedad debe mejorarse poco a poco a través de reformas
- 3 Nuestra actual sociedad actual debe ser defendida con firmeza contra todas las fuerzas subversivas

He aquí una lista con algunos cambios referidos a nuestro estilo de vida que podrían tener lugar en un futuro próximo. Por favor, dígame, para cada uno de ellos si usted piensa que sería algo bueno, algo malo, o le da igual. *(Codificar una respuesta para cada frase).*

		Bueno	No le importaría	Malo
Q43	Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas	1	2	3
Q44	Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología	1	2	3
Q45	Que haya un mayor respeto por la autoridad	1	2	3

BIENESTAR SOCIAL

Q46. En general, ¿usted diría que es...? *(Leer y codificar una respuesta):*

- 1 Muy feliz
- 2 Bastante feliz
- 3 No muy feliz
- 4 Nada feliz

Q47. En general, ¿cómo describiría su estado de salud hoy en día? Diría que es... *(Leer):*

- 1 Muy bueno
- 2 Bueno
- 3 Regular
- 4 Malo
- 5 Muy malo

Q48. Algunas personas sienten que tienen total libertad de elegir y control sobre sus vidas, mientras que otras sienten que lo que hacen no tiene un efecto real en lo que les ocurre. Por favor, use esta escala en la cual 1 significa “ninguna posibilidad de elegir” y 10 significa “amplias posibilidades de elegir” para indicar cuánta libertad de elección y control siente usted que tiene sobre su vida *(Codificar un número)*

Sin ninguna elección					Mucha capacidad de elección				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

(MOSTRAR TARJETA 5)

Q49. Considerando todas las cosas, ¿cómo está usted de satisfecho con su vida en este momento? ¿Usando esta tarjeta en la que el 1 significa que está “completamente insatisfecho” y el 10 significa que está “completamente satisfecho”, ¿en qué punto pondría la satisfacción con su vida en general? *(Codificar una respuesta)*

Completamente insatisfecho					Completamente satisfecho				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

(MOSTRAR TARJETA 6)

Q50. ¿En qué medida está usted satisfecho o insatisfecho con la situación económica de su hogar? Por favor, utilice esta tarjeta otra vez para ayudarle a responder. (Codificar una respuesta)

Completamente insatisfecho					Completamente satisfecho				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Con qué frecuencia usted o su familia ha pasado por las siguientes experiencias durante los últimos 12 meses?

		A menudo	A veces	Rara vez	Nunca
Q51	No haber tenido suficiente comida	1	2	3	4
Q52	Haberse sentido inseguro frente a posibles delitos en casa	1	2	3	4
Q53	No haber tenido las medicinas o el tratamiento médico que necesitaba	1	2	3	4
Q54	No haber tenido dinero disponible, en el bolsillo	1	2	3	4
Q55	No tener una residencia o lugar en el que vivir seguro	1	2	3	4

Q56. Comparando su nivel de vida con el nivel de vida de sus padres cuando tenían su edad, ¿diría que usted es ahora más rico, más pobre o casi igual?

1. Más rico
2. Más pobre
3. Casi igual

CAPITAL SOCIAL, CONFIANZA Y PERTENENCIA A ASOCIACIONES

Q57. En términos generales, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas o que nunca se es demasiado cuidadoso al tratar con la gente? (Codificar una respuesta)

1	Se puede confiar en la mayoría de la gente
2	Nunca se es demasiado cuidadoso

Me gustaría que me dijera cuánto confía en personas de diferentes grupos. ¿Podría decirme para cada grupo si usted confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto? *(Leer en voz alta y codificar una sola respuesta para cada grupo)*

		Confía mucho	Confía algo	No confía mucho	No confía nada
Q58	Su familia	1	2	3	4
Q59	Su vecindario	1	2	3	4
Q60	Gente que usted conoce personalmente	1	2	3	4
Q61	Gente a la que conoce por primera vez	1	2	3	4
Q62	Gente de otra religión	1	2	3	4
Q63	Gente de otra nacionalidad	1	2	3	4

Voy a enumerar una serie de instituciones y organizaciones. Para cada una de ellas, ¿podría decirme cuánta confianza tiene en ella: ¿mucha confianza, bastante confianza, no mucha confianza o ninguna confianza en absoluto? *(Leer y codificar una respuesta para cada una)*

		Mucha	Bastante	No mucha	Ninguna
Q64	La Iglesia católica	1	2	3	4
Q65	Las Fuerzas Armadas	1	2	3	4
Q66	La Prensa	1	2	3	4
Q67	La Televisión	1	2	3	4
Q68	Los sindicatos	1	2	3	4
Q69	La Policía	1	2	3	4
Q70	Los Tribunales de justicia	1	2	3	4
Q71	El Gobierno	1	2	3	4
Q72	Los Partidos Políticos	1	2	3	4
Q73	El Parlamento	1	2	3	4
Q74	Los Funcionarios públicos	1	2	3	4
Q75	Las Universidades	1	2	3	4
Q76	Las elecciones	1	2	3	4
Q77	Las Grandes Empresas	1	2	3	4
Q78	Los Bancos	1	2	3	4
Q79	Las organizaciones para el medio ambiente	1	2	3	4
Q80	Las organizaciones de mujeres	1	2	3	4
Q81	Las organizaciones de caridad o humanitarias	1	2	3	4
Q82	El MERCOSUR	1	2	3	4

Q83	Las Naciones Unidas	1	2	3	4
Q84	El Fondo Monetario Internacional	1	2	3	4
Q85	El Tribunal Penal Internacional	1	2	3	4
Q86	La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)	1	2	3	4
Q87	El Banco Mundial	1	2	3	4
Q88	La Organización Mundial de la Salud	1	2	3	4
Q89	La Organización Mundial del Comercio	1	2	3	4

(MOSTRAR TARJETA 7)

Q90. Hoy en día se habla de organizaciones internacionales. La gente a veces dice que las organizaciones internacionales deben dar prioridad a mejorar la vida de las personas, incluso si esto significa que las decisiones no se tomen democráticamente. ¿Qué cree usted que deberían priorizar las organizaciones internacionales, ser eficaces o ser democráticas? Si su opinión es intermedia, elija el número apropiado entre ellas.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Debiera ser eficaces					Debiera ser democráticas				

(MOSTRAR TARJETA 8)

Aquí hay algunas preguntas acerca de las organizaciones internacionales. Muchas personas no saben las respuestas a estas preguntas, pero si usted las conoce por favor dígame.

		A	B	C
Q91	Cinco países tienen asientos permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. ¿Cuál de los siguientes países no es miembro? A) Francia, B) China, C) India	1	2	3
Q92	¿Dónde se encuentra la sede del Fondo Monetario Internacional (FMI)? A) Washington DC, B) Londres, C) Ginebra	1	2	3
Q93	¿Con cuál de los siguientes problemas trabaja la organización Amnistía Internacional? A) El cambio climático, B) Derechos humanos, C) Destrucción de monumentos históricos	1	2	3

Ahora voy a leerle una lista de organizaciones voluntarias. Para cada una de ellas, ¿podría decirme si es usted un miembro activo, un miembro inactivo, o no es miembro de ese tipo de organizaciones? (Leer en voz alta y codificar una respuesta para cada organización):

		Miembro activo	Miembro no-activo	No Miembro
Q94	Iglesia u organizaciones religiosas	2	1	0
Q95	Organizaciones deportivas o de ocio, equipo de fútbol, basket, voley	2	1	0
Q96	Organizaciones artísticas, musicales o educativas	2	1	0
Q97	Sindicatos	2	1	0
Q98	Partidos políticos	2	1	0

Q99	Organizaciones medio-ambientales	2	1	0
Q100	Asociaciones profesionales	2	1	0
Q101	Organizaciones humanitarias o de caridad	2	1	0
Q102	Organizaciones de consumidores	2	1	0
Q103	Organizaciones de ayuda mutua	2	1	0
Q104	Organización de mujeres	2	1	0
Q105	Otras organizaciones	2	1	0

VALORES ECONÓMICOS

(MOSTRAR TARJETA 9)

Ahora me gustaría que me dijera usted qué opina sobre distintos temas. ¿Dónde colocaría usted su opinión en esta escala? 1 significa que usted está totalmente de acuerdo con la afirmación que se encuentra a la izquierda, 10 significa que usted está totalmente de acuerdo con la afirmación que aparece a la derecha; y si su opinión se encuentra en algún otro lugar intermedio de la escala, puede elegir el número que corresponda. *(Codificar un número para cada frase).*

Q106	Los ingresos deberían ser más iguales					Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q107	Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas					Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q108	El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo					Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio medio de vida				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q109	La competencia es buena					La competencia es perjudicial				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q111. Le voy a leer dos frases que la gente suele utilizar cuando se habla sobre el medio ambiente y el crecimiento económico. ¿Cuál de las dos se acerca más a su propio punto de vista? (Lea las dos frases y marque solo una)

- 1 Debería darse prioridad a la protección del medio ambiente, incluso si provoca un crecimiento económico más lento y pérdida de puestos de trabajo
- 2 Debería darse prioridad al crecimiento económico y a la creación de empleo, incluso si el medio ambiente se ve afectado
- 3 Otra respuesta (codificar solo si el entrevistado la sugiere)

CORRUPCION

Q112. Ahora quisiera que me dijera sus opiniones sobre la corrupción ¿Cuál es su opinión sobre la corrupción en Bolivia en una escala de 10 puntos, donde “1” significa “no hay corrupción en Bolivia” y “10” significa “hay abundante corrupción en Bolivia”? Si sus opiniones son intermedias, elija el número apropiado entre ellas. *(Codificar sólo un número)*

(MOSTRAR TARJETA 10)

No hay corrupción en Bolivia					Hay mucha corrupción en Bolivia				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Entre los siguientes grupos de personas, ¿cuántos cree que están involucrados en la corrupción? Dígame para cada grupo si cree que no hay ninguno implicado, si están implicados pocos de ellos, si están implicados la mayoría de ellos, o todos ellos *(Leer grupos y codificar sólo un número para cada uno de ellos)*:

		Ninguno de ellos	Pocos de ellos	La mayoría de ellos	Todos ellos
Q113	Autoridades estatales	1	2	3	4
Q114	Ejecutivos de negocios	1	2	3	4
Q115	Autoridades locales	1	2	3	4
Q116	Los funcionarios públicos (policía, judicatura, funcionarios, médicos, maestros)	1	2	3	4
Q117	Periodistas y medios de comunicación	1	2	3	4

Q118. Queremos saber acerca de su experiencia con funcionarios como policías, abogados, médicos, maestros y funcionarios públicos en su comunidad. ¿Con qué frecuencia piensa que la gente común como usted o las personas de su vecindario tienen que pagar un soborno, dar un regalo o hacer un favor a estas personas con el fin de obtener los servicios que necesita? ¿Ocurre nunca, raramente, frecuentemente o siempre? *(Codificar sólo un número)*

Nunca	Raramente	Frecuentemente	Siempre
1	2	3	4

Q119. ¿Puede decirme en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente declaración: “en general, las mujeres son menos corruptas que los hombres”?

1	2	3	4	0
Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	Difícil de decir

Q120. ¿Cuál es el riesgo en este país de ser considerado responsable de dar o recibir un soborno, regalo o favor a cambio de proporcionar un servicio público? (Codificar sólo un número)

(MOSTRAR TARJETA I I)

Sin riesgo en absoluto					Riesgo muy grande				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

MIGRACIÓN

Q121. Ahora nos gustaría conocer su opinión sobre las personas de otros países que vienen a vivir en Bolivia - los inmigrantes. ¿Cómo evaluaría el impacto de estas personas en el desarrollo de Bolivia?

Muy bueno	Bastante bueno	Ni bueno ni malo	Bastante malo	Muy malo
5	4	3	2	1

(MOSTRAR TARJETA I 2)

Desde su punto de vista, ¿cuáles han sido los efectos de la inmigración en el desarrollo de [Bolivia]?

(Entrevistador, por cada código de artículos “de acuerdo” o “desacuerdo” para [Bolivia]. No lea “difícil de decir” (el código sólo si se menciona por el encuestado)

		De acuerdo	Difícil de decir	Desacuerdo
Q122	La inmigración llena puestos de trabajo importantes vacantes	2	1	0
Q123	La inmigración refuerza la diversidad cultural	2	1	0
Q124	La inmigración aumenta la tasa de criminalidad	2	1	0
Q125	La inmigración da asilo a los refugiados políticos que son perseguidos en otros lugares	2	1	0
Q126	La inmigración aumenta los riesgos de terrorismo	2	1	0
Q127	La inmigración ofrece a las personas de los países pobres una vida mejor	2	1	0
Q128	La inmigración aumenta el desempleo	2	1	0
Q129	La inmigración lleva a conflictos sociales	2	1	0

Q130. Acerca de las personas de otros países que vienen a trabajar aquí. ¿Cuál de las siguientes acciones cree usted que el gobierno debería realizar? (Lea alternativas y marque una sola)

1. Permitir que llegue cualquier persona que quiera
2. Permitir que venga gente siempre y cuando existan trabajos disponibles
3. Aplicar límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir
4. Prohibir la entrada a personas de otros países

SEGURIDAD

Q131. ¿Puede decirme cuán seguro se siente usted actualmente en el barrio en el que vive?

Muy seguro	1
Bastante seguro	2
No muy seguro	3
Nada seguro	4

¿Con qué frecuencia se producen estos hechos en su barrio?

	Con mucha frecuencia	Con bastante frecuencia	Con poca frecuencia	Con ninguna frecuencia
Q132. Robos	1	2	3	4
Q133. Consumo de alcohol en la calle	1	2	3	4
Q134. Interferencia de la policía o los militares en la vida privada de la gente	1	2	3	4
Q135. Comportamientos racistas	1	2	3	4
Q136. Venta de droga en la calle	1	2	3	4
Q137. Violencia callejera y peleas	1	2	3	4
Q138. Acoso sexual	1	2	3	4

¿Cuáles de estas cosas ha hecho usted por razones de seguridad? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

	Si	No
Q139. No llevar mucho dinero encima	1	2
Q140. No salir de casa por la noche	1	2
Q141. Llevar un cuchillo o algún arma encima	1	2

¿En qué medida está usted preocupado por las siguientes situaciones?

	Mucho	Bastante	No mucho	Nada en absoluto
Q142. Perder o no encontrar trabajo	1	2	3	4
Q143. No poder dar a sus hijos una buena educación	1	2	3	4

Q144. ¿Ha sido usted víctima de algún delito durante el último año?

Q145. ¿Y entre su familia cercana? ¿Ha sido algún miembro de su familia cercana víctima de algún delito durante el último año?

		No
Q144. Entrevistado	1	2
Q145. Familia	1	2

¿En qué medida está usted preocupado por las siguientes situaciones?

	Mucho	Bastante	No mucho	Nada en absoluto
Q146. Una guerra en la que Bolivia se vea implicada	1	2	3	4
Q147. Un atentado terrorista	1	2	3	4
Q148. Una guerra civil	1	2	3	4

Q149. La mayoría de la gente considera que tanto la libertad como la igualdad son importantes, pero si tuviese que elegir entre ellas, ¿cuál considera más importante?

1. Libertad
2. Igualdad

Q150. La mayoría de la gente considera que la libertad y la seguridad son importantes, pero si tuviese que elegir entre ellos, ¿cuál considera más importante?

1. Libertad
2. Seguridad

Q151. Es claro que todos esperamos que no haya otra guerra, pero si la hubiera, ¿estaría usted dispuesto a luchar por su país? (Codificar una sola respuesta)

1 Si	2 No
------	------

ÍNDICE POSTMATERIALISMO

(MOSTRAR TARJETA I 3)

Se habla mucho hoy en día sobre cuáles deberían ser los objetivos de este país para los próximos diez años. En esta tarjeta hay varios objetivos a los que diversas personas darían prioridad.

Q152. ¿Podría decirme cuál, de entre estos, considera usted personalmente el más importante? *(Codificar una respuesta solamente bajo “Primera opción”).*

Q153. ¿Y cuál sería para usted el segundo objetivo más importante? *(Codificar solo una respuesta solamente bajo “Segunda opción”)*

	Q152 Primera opción	Q153 Segunda opción
1. Un alto nivel de crecimiento económico	1	1
2. Asegurar que este país tenga una defensa armada fuerte	2	2
3. Procurar que las personas tengan mayor participación en cómo se hacen las cosas en sus trabajos y comunidades	3	3
4. Tratar de que nuestras ciudades y campos sean más bellos	4	4

(MOSTRAR TARJETA I 4)

Q154. Si tuviera que escoger, ¿cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante según usted? *(Codificar una respuesta solamente bajo “Primera opción”)*

Q155. ¿Y cuál sería la segunda más importante? *(Codificar solo una respuesta solamente bajo “Segunda opción”):*

	Q154 Primera opción	Q155 Segunda opción
1. Mantener el orden en el país	1	1
2. Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	2	2
3. Luchar contra la subida de precios	3	3
4. Proteger la libertad de expresión	4	4

(MOSTRAR TARJETA I 5)

Q156. He aquí otra lista. En su opinión, ¿qué es, de lo que aparece en ella, lo más importante según usted? (Codificar una respuesta solamente bajo “Primera opción”):

Q157. ¿Y qué sería lo segundo más importante? (Codificar solo una respuesta solamente bajo “Segunda opción”):

	Q156 Primera opción	Q157 Segunda opción
1. Una economía estable	1	1
2. Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	2	2
3. Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	3	3
4. La lucha contra la delincuencia	4	4

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ahora me gustaría leerle algunas frases y preguntarle en qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Usaremos esta escala, en la que el 1 significa que usted está totalmente en desacuerdo, y el 10 significa que usted está totalmente de acuerdo. (Entrevistador: codifique una respuesta para cada frase)

(MOSTRAR TARJETA I 6)

Q158. La ciencia y la tecnología están haciendo que nuestras vidas sean más sanas, más fáciles y más confortables.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q159. La próxima generación tendrá más oportunidades gracias a la ciencia y la tecnología.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q160. Dependemos demasiado de la ciencia y no lo suficiente de la fé.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q161. Una de las consecuencias negativas de la ciencia es que hace que la gente pierda su idea del bien y del mal.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q162. Para usted no es importante saber sobre la ciencia en su vida diaria.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q163. En general, ¿diría usted que el mundo es mejor o peor a causa de la ciencia y la tecnología? Por favor, dígame lo que esté más cerca de su opinión en esta escala, en la que el 1 significa que “el mundo está mucho peor”, y el 10 significa que “el mundo está mucho mejor”. (*Entrevistador: codifique solo una respuesta*)

Está mucho peor					Está mucho mejor				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

VALORES RELIGIOSOS

(MOSTRAR TARJETA I7)

Q164. ¿Y en qué medida es importante Dios en su vida? Utilice esta tarjeta, por favor, para indicarlo. “10” significa muy importante y “1” nada importante.

Nada importante					Muy importante				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿En cuáles de las siguientes cosas cree usted, si cree en alguna? (*Leer y anotar una respuesta por línea*)

		Si	No
Q165	Dios	1	2
Q166	Vida después de la muerte	1	2
Q167	Infierno	1	2
Q168	Cielo	1	2

Por favor, dígame si está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo con las siguientes frases.

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Q169	Cuando la ciencia y la religión entran en conflicto, la religión siempre tiene razón	1	2	3	4
Q170	La única religión aceptable es su religión	1	2	3	4

Q171. Aparte de bodas, funerales, bautismos, etc. ¿Con qué frecuencia va usted a la Iglesia últimamente? *(Codificar una respuesta)*

(MOSTRAR TARJETA I 8)

- 1 Más de una vez a la semana
- 2 Una vez a la semana
- 3 Una vez al mes
- 4 Únicamente en festividades específicas
- 5 Una vez al año
- 6 Con menos frecuencia
- 7 Nunca, prácticamente nunca

Q172. Aparte de cuando asiste a servicios religiosos, ¿con qué frecuencia ora o reza usted a Dios? Diría usted que.. *(Codificar una respuesta)*

(MOSTRAR TARJETA I 9)

- 1 Varias veces al día
- 2 Una vez al día
- 3 Varias veces a la semana
- 4 Sólo cuando asiste a servicios religiosos
- 5 Sólo en los días festivos
- 6 Una vez al año
- 7 Con menos frecuencia
- 8 Nunca, casi nunca

Q173. Aunque usted asista o no a la Iglesia, ¿diría usted que es... *(Leer en voz alta y codificar una respuesta)*

- 1 Una persona religiosa
- 2 Una persona no religiosa
- 3 Un ateo

Q174. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? El significado básico de la religión es:

1. Cumplir las normas y ceremonias religiosas	2. Hacer el bien a la gente
---	-----------------------------

Q175. Y ¿con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? El significado básico de la religión es:

1. Encontrar el sentido de la vida después de la muerte	2. Encontrar el sentido de la vida en este mundo
---	--

VALORES ÉTICOS Y NORMAS

Q176. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación de que hoy en día uno a menudo tiene problemas para decidir qué reglas morales son las correctas a seguir?

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Para cada una de las siguientes afirmaciones dígame, por favor, si usted piensa: Que siempre están justificadas, que nunca están justificadas o algún otro punto en la escala. (Leer en voz alta las afirmaciones y codificar una respuesta para cada afirmación)

(MOSTRAR TARJETA 20)

		Nunca justificado					Siempre justificado				
Q177	Reclamar beneficios del Estado a los que no se tiene derecho	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q178	Evitar pagar el pasaje en algún transporte público	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q179	Robar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q180	Engañar en el pago de impuestos, si se puede	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q181	Que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus funciones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q182	La homosexualidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q183	La prostitución	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q184	El aborto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q185	El divorcio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q186	Relaciones sexuales prematrimoniales	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q187	El suicidio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q188	La eutanasia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q189	Que un hombre maltrate a su esposa	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q190	Que los padres peguen a sus hijos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q191	La violencia contra otros	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q192	El terrorismo como medio político, ideológico o religioso	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q193	Tener una relación sexual casual	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q194	La violencia política	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q195	La pena de muerte	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Cree usted que el gobierno de Bolivia debería o no debería tener derecho a hacer lo siguiente

(MOSTRAR TARJETA 33)

		Definitivamente debería tener derecho	Probablemente debería tener derecho	Probablemente no debería tener derecho	Absolutamente no debería tener derecho
Q196	Mantener a las personas bajo video vigilancia en áreas públicas	1	2	3	4
Q197	Controlar todos los mensajes de correo electrónico y cualquier otra información intercambiados en Internet	1	2	3	4
Q198	Recopilar información sobre cualquier persona que viva en Bolivia sin su conocimiento	1	2	3	4

INTERÉS POR LA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN `POLÍTICA

Q199. ¿En qué medida está usted interesado/a en la política? ¿Está usted *(Leer en voz alta y codificar una sola respuesta)*

- 1 Muy interesado
- 2 Algo interesado
- 3 No muy interesado
- 4 Nada interesado

Q200. Cuando se reúnen con sus amigos, ¿diría que discute asuntos políticos con frecuencia, ocasionalmente o nunca?

1	Frecuencia	2	Ocasionalmente	3	Nunca
---	------------	---	----------------	---	-------

La gente usa diversas fuentes para informarse de lo que sucede en el país y en el mundo. Para cada una de las siguientes fuentes, por favor, indique si la usa para obtener información diariamente, semanalmente, una vez al mes, menos de una vez al mes o nunca. (Leer en voz alta y codificar una respuesta para cada medio)

	Diariamente	Semanalmente	Una vez al mes	Menos de una vez al mes	Nunca
Q201. Periódico	1	2	3	4	5
Q202. Noticiarios en televisión	1	2	3	4	5
Q203. Noticiarios de radio	1	2	3	4	5
Q204. Teléfono móvil	1	2	3	4	5
Q205. Correo electrónico	1	2	3	4	5
Q206. Internet	1	2	3	4	5
Q207. Redes sociales (Facebook, Twitter, etc.)	1	2	3	4	5
Q208. Hablando con amigos o compañeros	1	2	3	4	5

(MOSTRAR TARJETA 2 I)

Ahora me gustaría que mire esta tarjeta. Voy a leerle algunas de las diferentes formas de acción política que lleva a cabo la gente, y me gustaría que me dijera, para cada una de ellas, si ha hecho usted alguna de estas cosas, si podría hacerlas en un futuro o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia. (Leer en voz alta y codificar una sola respuesta para cada acción)

	He hecho	Podría hacer	Nunca la haría
Q209. Firmar una petición	1	2	3
Q210. Participar en boicots	1	2	3
Q211. Participar en manifestaciones pacíficas	1	2	3
Q212. Participar en huelgas	1	2	3

Ahora me gustaría que mire esta tarjeta. Voy a leerle algunas de las diferentes formas de acción política que lleva a cabo la gente, y me gustaría que me dijera, para cada una de ellas, si ha hecho usted alguna de estas cosas, si podría hacerlas en un futuro o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia. (Leer en voz alta y codificar una sola respuesta para cada acción)

	He hecho	Podría hacer	Nunca la haría
Q213. Hablar de política con familiares, amigos y conocidos	1	2	3
Q214. Hacer donaciones a un grupo o campaña	1	2	3
Q215. Contactar a un funcionario del gobierno	1	2	3
Q216. Alentar a otros a votar	1	2	3

Ahora me gustaría que mire esta tarjeta. Voy a leerle algunas de las diferentes formas de acción política que lleva a cabo la gente a través de Internet y redes sociales como Facebook, Twitter, etc., y me gustaría que me dijera, para cada una de ellas, si ha hecho usted alguna de estas cosas, si podría hacerlas en un futuro o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia. (Leer en voz alta y codificar una sola respuesta para cada acción; si el entrevistado no utiliza Internet o las redes sociales, por favor indique el código “-3” = no aplicable)

		He hecho	Podría hacer	Nunca la haría
Q217	Obtener información sobre política general y eventos políticos	1	2	3
Q218	Firmar una petición electrónica	1	2	3
Q219	Alentar a otras personas a tomar cualquier tipo de acción política	1	2	3
Q220	Organizar actividades políticas, eventos, protestas	1	2	3

¿Cuándo hay elecciones usted vota siempre, a veces o nunca? Por favor, dígame por separado para cada uno de los siguientes niveles (Leer y codificar una respuesta para cada uno)

		Siempre	A veces	Nunca	No se les permite votar
Q221.	A nivel local o municipal	1	2	3	4
Q222.	A nivel nacional	1	2	3	4

(MOSTRAR TARJETA 24)

Q223. Si mañana hubiera elecciones, ¿por cuál partido votaría usted? (Si dice “no sabe”)
¿Cuál partido es el que más le atrae?

1. MAS - IPSP
2. Unidad Nacional
3. Demócratas
4. Sol.bo
5. MNR
6. Otro

En su opinión, ¿con qué frecuencia ocurren las siguientes cosas en las elecciones de Bolivia? *(Leer)*

	Muy frecuente	Algo frecuente	Poco frecuente	Nada frecuente
Q224. Los votos se cuentan limpiamente	1	2	3	4
Q225. Se prohíbe competir a candidatos de la oposición	1	2	3	4
Q226. Los noticieros de TV favorecen al partido gobernante	1	2	3	4
Q227. Hay compra de votos	1	2	3	4
Q228. Los medios hacen una cobertura objetiva de las elecciones	1	2	3	4
Q229. Las autoridades electorales son justas	1	2	3	4
Q230. Los ricos compran las elecciones	1	2	3	4
Q231. Se amenaza a los votantes con violencia en las urnas	1	2	3	4
Q232. Los votantes tienen opciones reales entre las cuales elegir	1	2	3	4
Q233. Las mujeres tienen igualdad de oportunidades para ocupar el cargo	1	2	3	4

Q234. Algunas personas piensan que tener elecciones limpias hace una gran diferencia en sus vidas; otros piensan que eso no tiene mucha importancia. ¿Qué importancia diría usted que tiene para usted: ¿muy importante, algo importante, poco importante o nada importante?

1. Muy importante
2. Bastante importante
3. Poco importante
4. Nada importante

CULTURA POLÍTICA Y SISTEMAS POLÍTICOS

Le voy a describir varios tipos de sistemas políticos y pedirle su opinión sobre cada manera de gobernar este país. Para cada uno, ¿diría usted que es una manera muy buena, bastante buena, bastante mala o muy mala de gobernar este país? *(Leer y codificar una respuesta para cada uno)*

		Muy buena	Bastante buena	Bastante mala	Muy mala
Q235	Tener un líder fuerte que no tenga que preocuparse del parlamento y las elecciones	1	2	3	4
Q236	Que haya expertos, y no el gobierno, que tomen decisiones de acuerdo con lo que piensen que es mejor para el país	1	2	3	4
Q237	Que sea el ejército el que gobierne el país	1	2	3	4
Q238	Tener un sistema político democrático	1	2	3	4
Q239	Tener un sistema regido por la ley religiosa en el que no hay partidos políticos ni elecciones	1	2	3	4

(MOSTRAR TARJETA 25)

Q240. En temas políticos la gente habla de “la izquierda” y “la derecha”. De acuerdo con sus opiniones, ¿dónde se colocaría usted en esta escala, hablando en términos generales? *(Codifique un número)*

Izquierda										Derecha
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

(MOSTRAR TARJETA 26)

Muchas cosas son deseables, pero no todas son características esenciales de la democracia. Por favor, dígame en qué medida cada una de las siguientes cosas es esencial para la democracia. Utilice esta escala, en donde 1 significa que no es para nada esencial para la democracia y 10 significa que definitivamente sí es esencial para la democracia. *(Leer y codificar una respuesta para cada uno)*

		No es esencial para la democracia					Sí es esencial para la democracia				
Q241	Los gobiernos cobran impuestos a los ricos y subsidian a los pobres	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q242	Las autoridades religiosas interpretan las leyes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q243	La gente elige a sus líderes a través de elecciones libres	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q244	La gente recibe asistencia del gobierno por desempleo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q245	El ejército toma el poder cuando el gobierno es incompetente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q246	Los derechos civiles protegen la libertad de la gente en contra de la opresión	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q247	El Estado hace que los ingresos de las personas sean iguales	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q248	Las personas obedecen a sus gobernantes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q249	Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

(MOSTRAR TARJETA 27)

Q250. ¿Cuán importante es para usted vivir en un país que es gobernado democráticamente? En esta escala donde 1 significa «completamente sin importancia» y 10 significa «absolutamente importante» ¿qué posición elegiría usted? *(Codifique un número):*

Completamente sin importancia					Absolutamente importante				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

(MOSTRAR TARJETA 28)

Q251. ¿Y en qué medida se gobierna hoy democráticamente Bolivia? Una vez más usando una escala del 1 al 10, donde 1 significa que no es «nada democrático» y 10 significa que es «completamente democrático», ¿qué posición elegiría usted? (*Codifique un número*):

Nada democrático					Completamente democrático				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q252. En una escala de 1 a 10 donde “1” significa “completamente insatisfecho” y “10” está “completamente satisfecho”, ¿Cuán satisfecho está con la forma en que el sistema político está funcionando en Bolivia en estos días? (*Codifique un número*)

Completamente Insatisfecho					Completamente satisfecho				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q253. ¿Cuánto respeto considera usted que hay a los derechos humanos en nuestro país hoy en día? (*Leer y codificar una respuesta*)

- 1) Mucho respeto
- 2) Algo de respeto
- 3) Poco respeto
- 4) Nada de respeto

Q254. ¿En qué medida está usted orgulloso de ser (boliviano)? (*Leer y codificar una respuesta*)

- 1) Muy orgulloso
- 2) Algo orgulloso
- 3) Poco orgulloso
- 4) Nada orgulloso
- 5) No soy [boliviano] (No leer! Código sólo si el entrevistado dijo!)

(MOSTRAR TARJETA 29)

Las personas tienen puntos de vista diferentes sobre sí mismos y cómo se relacionan con el mundo. Usando esta tarjeta, ¿podría decirme cuánto se identifica usted con...?
(Leer y codificar una respuesta para cada declaración):

		Mucho	Algo	Poco	Nada
Q255.	Su pueblo o ciudad en la que usted vive	1	2	3	4
Q256.	La región del país en la que usted vive	1	2	3	4
Q257.	El país en su conjunto Bolivia	1	2	3	4
Q258.	El continente [América latina]	1	2	3	4
Q259.	El mundo	1	2	3	4

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Q260. Sexo (Código de sexo por observación, no pregunte sobre él):

1	Varón
2	Mujer

Q261. ¿Puede decirme el año en que nació, **por favor?**

Q262. **Edad** _____ **años**

Q263. ¿Ha nacido Ud. en Bolivia? *(Codifique una sola respuesta)*

Q264-265. ¿Son inmigrantes su madre y padre en Bolivia o no? Por favor, indique por separado para cada uno de ellos *(Leer y codificar una respuesta para cada uno).*

Q266-268. ¿En qué país nació usted? ¿En qué país nacieron su padre y su madre?
(Entrevistador, escriba el nombre del país según lo indicado por el encuestado y use la lista de códigos para codificar el país más tarde, después de que la entrevista se complete)

	Q263. Entrevistado	Q264. Madre del entrevistado	Q265. Padre del entrevistado
1. Nacido en Bolivia	1	1	1
4. Soy un inmigrante en Bolivia (Nacido fuera de Bolivia)	2	2	2

	Q266. Entrevistado	Q267. Madre del entrevistado	Q268. Padre del entrevistado
Nombre del país de nacimiento	_____	_____	_____
Código del país de nacimiento			

Q269. ¿Es usted ciudadano del Estado [boliviano]?

1 Sí	2 No
------	------

Q270. Incluyéndole a usted mismo, ¿cuántas personas - incluyendo niños - viven aquí regularmente como miembros de este hogar?

Q271. ¿Vive usted con sus padres o con sus padres políticos (suegros)? (Código una respuesta)

1. No, con ninguno
2. Sí, con sus propios padres
3. Sí, con mis padres políticos (suegros)
4. Sí, con ambos padres, propios y padres políticos

[Entrevistador, marque “sí” incluso si el entrevistado vive con sólo uno de sus padres o padres políticos]

Q272. ¿Qué idioma habla normalmente en su casa? (No leer) (Codificar una respuesta)

[Por favor, modifique la lista de idiomas para adaptarse a su propia sociedad proporcionando hasta 5 idiomas más hablados en su país]

- 1 Castellano (español)
- 2 Quechua
- 3 Aymara
- 4 Guaraní
- 5 Otro extranjero (inglés, portugués u otro)

Q272B. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [Acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]

(1) Castellano/español (2) Quechua (3) Aymara (1006) Guaraní 4) Otro (nativo) (5) Otro extranjero (88) NS (98) NR

Q273. ¿Actualmente está usted...? (Leer y codificar una respuesta)

- 1 Casado
- 2 Vive como casado en unión libre
- 3 Divorciado
- 4 Separado
- 5 Viudo
- 6 Soltero

Q274. ¿Ha tenido usted algún hijo/a?

Codificar 0 si no ha tenido ningún hijo, y el número respectivo si ha tenido alguno):

Q275-278. ¿Cuál es el nivel educativo más alto que usted, su cónyuge, su madre y su padre han alcanzado?

[[Entrevistador: código para cada persona por separado. La siguiente tabla utiliza los códigos ISCED-2011 - Clasificación Internacional Uniforme para la Educación, utilizados por la ONU y la UNESCO. Su supervisor le proporcionará una lista de códigos nacional-adaptada. Si el entrevistado no tiene cónyuge, ni padre ni madre, el código “-3” = no aplicable. Nota: ‘completado’ significa diploma / certificado]

		Q275. Entrevistado	Q276. Cónyuge del encuestado	Q277. Madre del entrevistado	Q278. Padre del entrevistado
0	Educación preescolar o sin educación	0	0	0	0
1	Educación primaria	1	1	1	1
2	Ciclo intermedio (o hasta segundo curso de secundaria)	2	2	2	2
3	Educación secundaria (bachillerato)	3	3	3	3
4					
5	Técnico medio o superior	5	5	5	5
6	Educación superior universitaria o normal	6	6	6	6
7	Maestría o equivalente	7	7	7	7
8	Doctorado o equivalente	8	8	8	8
	No lo sé/ se niega a contestar	_____	_____	_____	_____

Por favor, codifique los niveles de educación de acuerdo con la clasificación existente en Bolivia de los niveles de educación:

	Q275A Entrevistado	Q276A Cónyuge del encuestado	Q277A Madre del entrevistado	Q278A Padre del entrevistado
Por favor, codifique los niveles de educación de acuerdo con la clasificación existente en Bolivia de los niveles de educación	_____	_____	_____	_____
No lo sé/ se niega a contestar	_____	_____	_____	_____

Q279. ¿Está usted actualmente empleado o no? (SÍ) ¿Cuántas horas a la semana trabaja en su empleo? (Si tiene más de un trabajo: sólo en el principal) (NO): ¿A qué se dedica principalmente? (Código una respuesta)

Q280. ¿Está su cónyuge empleado? ¿En su último trabajo fue empleado (tiempo completo o parcial) o trabajaba por cuenta propia?

Sí tiene un empleo:	Q279 Entrevistado	Q280 Cónyuge del Encuestado
Tiempo completo (30 horas a la semana o más)	1	1
Medio tiempo (menos de 30 horas a la semana)	2	2
Trabaja por su cuenta	3	3
No tiene un empleo:Jubilado/pensionado	4	4
Ama de casa que no tiene otro empleo	5	5
Estudiante	6	6
Desempleado	7	7
Otro (anote): _____	8	8

Q281. ¿A cuál de los siguientes grupos ocupacionales pertenece usted?

Entrevistador: Preguntar sobre el último trabajo del entrevistado si él / ella no tiene un trabajo ahora

Q282. ¿A cuál de los siguientes grupos ocupacionales pertenece su cónyuge?

Entrevistador: pregunta sobre el último trabajo si no tiene trabajo ahora

Q283. Cuando tenía usted 14 años, ¿a cuál de los siguientes grupos ocupacionales pertenecía su padre?

Entrevistador: pregunte sobre el último trabajo de su padre si no tenía un trabajo o si ya había muerto cuando el entrevistado tenía 14 años de edad

		Q281. Entrevistado	Q282. Cónyuge del encuestado	Q283. Padre del entrevistado
1	Profesionales y técnicos (por ejemplo: médico, maestro, ingeniero, artista, contable, enfermera)	1	1	1
2	Superior administrativo (por ejemplo: banquero, ejecutivo en grandes empresas, alto funcionario del gobierno, funcionario sindical)	2	2	2
3	Administrativo (clerical) (por ejemplo: secretario, secretario, gerente de oficina, funcionario público, tenedor de libros)	3	3	3
4	Ventas (por ejemplo: gerente de ventas, dueño de tienda, asistente de tienda, agente de seguros, comprador)	4	4	4
5	Servicios (por ejemplo: propietario de restaurante, oficial de policía, camarera, barbero, cuidador)	5	5	5
6	Trabajador cualificado (por ejemplo: capataz, mecánico de motores, impresora, costurera, fabricante de herramientas y matrices, electricista)	6	6	6

7	Trabajador semi-cualificado (por ejemplo: albañil, conductor de autobús, trabajador de la fábrica de conservas, carpintero, trabajador de chapa, panadero)	7	7	7
8	Trabajador no cualificado (por ejemplo: trabajador, portero, obrero no cualificado, limpiador)	8	8	8
9	Trabajador agrícola (por ejemplo: trabajador agrícola, conductor de tractor)	9	9	9
10	Propietario de la granja, gerente de la granja	10	10	10
0	Nunca tuve un trabajo	0	0	0

Q284. ¿Usted trabaja en el gobierno o sector público, para una empresa o negocio privado, o para una organización privada sin fines de lucro? Si no está trabajando actualmente, responda por favor respecto a su principal trabajo en el pasado. (Leer y codificar una respuesta)

1. Para el Gobierno o sector público
2. Para una empresa o negocio privado
3. Para una organización privada sin fines de lucro

Q285. ¿Es usted la persona que más sueldo recibe en su casa? (Leer y codificar una respuesta):

1	Si
2	No

Q286. ¿Durante el año pasado su familia pudo ahorrar, apenas le alcanzó, gastó algo de sus ahorros, o tuvo que pedir prestado? (Leer y codificar una respuesta):

1. Pudo ahorrar
2. Apenas le alcanzó
3. Gastó algo de sus ahorros
4. Ahorro gastado y dinero prestado

Q287. La gente algunas veces se describe a sí misma como de la clase obrera, la clase media, la clase alta o la clase baja. Usted se describiría como de... (Leer y codificar una respuesta)

1. Clase Alta
2. Clase Media alta
3. Clase Media baja
4. Clase Obrera
5. Clase Baja

(MOSTRAR TARJETA 30)

Q288. Le voy a mostrar una tarjeta con distintos niveles de ingresos. El 1 indica el grupo de ingresos más bajo y el 10 el grupo de ingresos más alto. ¿En qué categoría queda comprendido el ingreso mensual de su hogar, contando todos los sueldos, salarios, pensiones y demás ingresos? *(Codificar un número)*

Grupo más bajo					Grupo más alto				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q289. ¿Pertenece usted a alguna religión o denominación religiosa? *(SÍ)* ¿A cuál? *(Codificar una respuesta)*

- 0. No pertenece
- 1. Católico
- 2. Protestante
- 8. Cristiano / evangélico / adventista
- 3. Ortodoxo (ruso / griego / etc.)
- 4. Judío
- 5. Musulmanes
- 6. Hindú
- 7. Budista
- 9. Otros (escribir): _____

[Enmendar la lista según las religiones existentes en nuestra sociedad. Proporcione una lista completa del archivo de datos de WVSA].

Q290. Como boliviana o boliviano, ¿se considera usted perteneciente a alguno de los pueblos indígenas u originarios de Bolivia?

- 1 Sí [Siga] 2 No

Q290B. Si es que sí, ¿a cuál?

- 1 Quechua 2 Aymara 3 Guaraní 4 Chiquitano 5 Mojeño 6 Afroboliviano
7 Otro 8 No específica, indígena nomás

OBSERVACIONES DEL ENTREVISTADOR

E. Durante la entrevista el entrevistado estuvo:

- 1 Muy interesado
- 2 Algo interesado
- 3 No estuvo interesado

F. Privacidad en la entrevista: (*Codifique si la entrevista se llevó a cabo en privacidad o no*)

- 1 No había nadie más siguiendo la entrevista
- 2 Sí había otras personas siguiendo la entrevista

G. Tamaño de la ciudad donde se realizó la entrevista:

1	Menos de 2,000 habitantes	5	20 - 50,000
2	2,000 - 5,000	6	50 - 100,000
3	5 - 10,000	7	100 - 500,000
4	10 - 20,000	8	Más de 500,000

H. Tipo de población:

1. Capital
2. Centro regional
3. Centro de distrito
4. Otra ciudad (no un centro regional o de distrito)
5. Aldea/ pueblo

[Modificación de tipología en Bolivia]

I. Número de Unidad Primaria de Muestreo:

--	--	--	--	--

J. Fecha de la entrevista:

Día		Mes		Año			

K. Hora de la entrevista:

Hora de inicio		Minuto de inicio		Hora final		Minuto final	

L. Número del entrevistador: _____**M. Código de país**

Utilizar la clasificación ISO-3166			
------------------------------------	--	--	--

N. Código de región

Utilizar la clasificación ISO-3166-2	
--------------------------------------	--

[Por favor, codifique la región usando una lista específica de países de los códigos de región ISO 3166-2 (dicho código consistirá en letras y cifras)]

O. Coordenadas geográficas

	+ or -	X	X	.	X	X
01. LONGITUD				.		
02. LATITUD				.		



Ciudadanía

COMUNIDAD DE ESTUDIOS SOCIALES Y ACCIÓN PÚBLICA

Cochabamba, 17 de Enero de 2017

De mi consideración,

CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, con sede en la ciudad de Cochabamba, con el respaldo de UNFPA y UNICEF, está llevando adelante una encuesta de opinión pública de la población adulta y la población joven del país.

La encuesta trata temas de importancia central para el desarrollo del país y para la convivencia sana entre los ciudadanos y ciudadanas bolivianas. El éxito de los planes para una vida digna, con respeto, con igualdad y con derechos garantizados depende en gran parte de las acciones y decisiones de los jóvenes, que son el futuro del país. Por eso esta encuesta explora los valores que tenemos los bolivianos para tomar esas decisiones, especialmente de cara al futuro y con especial interés en los valores de los jóvenes.

Para esto dependemos de la colaboración y la voluntad de personas como usted para proporcionarnos información que utilizaremos para hacer un estudio sobre los temas cubiertos por esta encuesta.

La información recabada en esta encuesta es completamente anónima. Ningún nombre será mencionado. Si el encuestador/a solicita su nombre es únicamente para fines de verificación del trabajo y como guía para que el supervisor confirme que los ciudadanos fueron encuestados en el lugar correcto y en el día en que se reporta.

Agradecemos su gentil colaboración con el encuestador o encuestadora portadores de esta carta, así como su tiempo y sus opiniones.

En caso de tener cualquier duda o pregunta, se puede comunicar con Vivian Schwarz en las oficinas de CIUDADANÍA en la ciudad de Cochabamba a los teléfonos 4406393, 4406615 o 79716574. En la paz con Williams Salazar al teléfono 73080968. O puede escribirnos a nuestra dirección electrónica: ciudadania@ciudadaniabolivia.org

Saludo a Ud. muy atentamente,

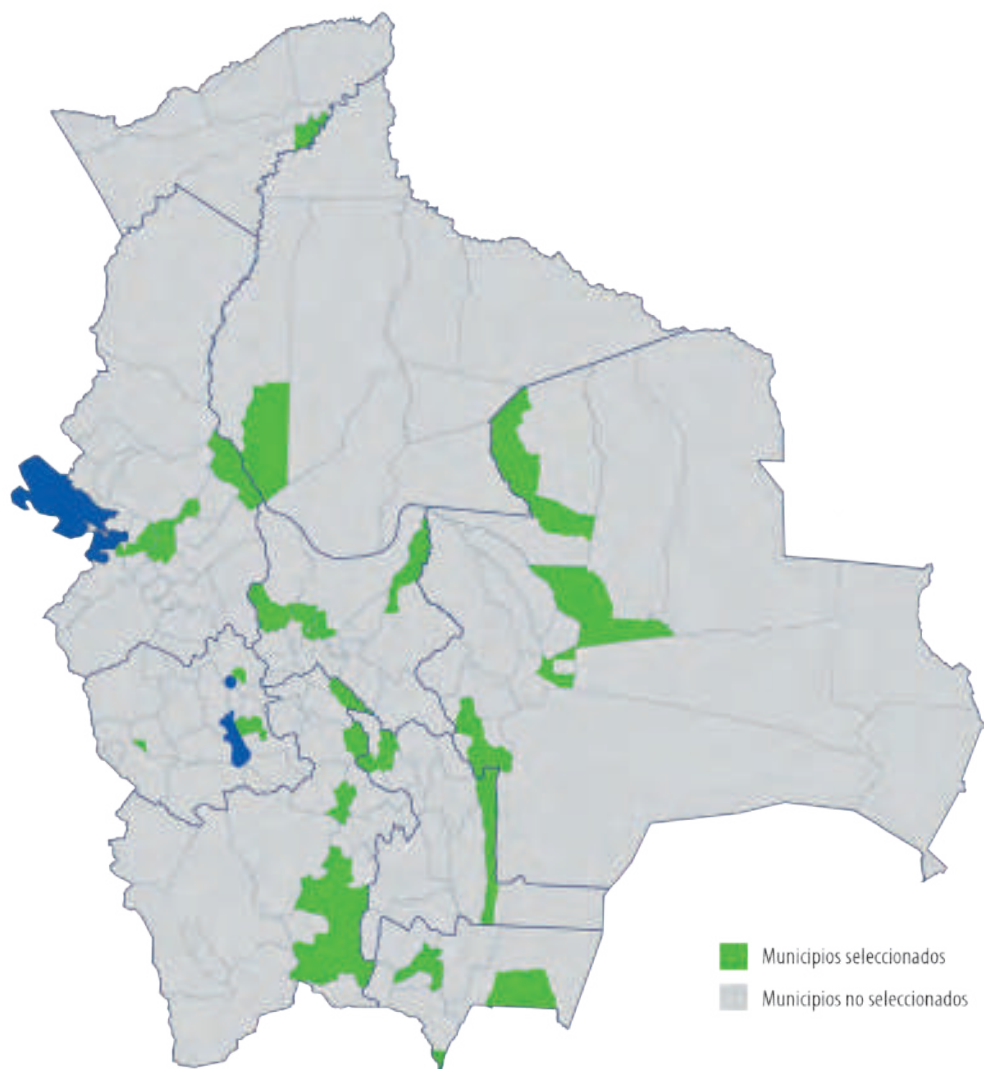
Vivian Schwarz Blum, PhD.
Coordinadora del Área de Investigación Social
CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública



www.ciudadaniabolivia.org

Batallón Colorados 2340 esq. Tocopilla, Sarco. Cochabamba - Bolivia
Tel/Fax: (591-4) 4406393 (591-4) 4406615 Casilla 586
ciudadania@ciudadaniabolivia.org

Distribución Muestral Municipal



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Lista de Departamentos y Municipios

Departamento	Municipio
Santa Cruz	Santa Cruz
La Paz	El Alto
La Paz	La Paz
Cochabamba	Cochabamba
Oruro	Oruro
Chuquisaca	Sucre
Tarija	Tarija
Potosí	Potosí
Cochabamba	Sacaba
Cochabamba	Quillacollo
Tarija	Yacuíba
Cochabamba	Tiquipaya
Santa Cruz	San Julián
Potosí	Tupiza
Beni	San Borja
Tarija	Bermejo
Potosí	Cotagaita
La Paz	Pucarani
Santa Cruz	Ascención de Guarayos
La Paz	Palos Blancos
Cochabamba	Independencia
Santa Cruz	Cuatro Cañadas
Cochabamba	Chimoré
Potosí	Ravelo
Cochabamba	Toco
Oruro	Pazña
La Paz	Collana
Chuquisaca	Villa Abecia
Santa Cruz	Trigal
Oruro	Yunguyo de Litoral
Santa Cruz	Vallegrande
Cochabamba	Morochata
Potosí	Toro Toro
Chuquisaca	Muyupampa
Pando	Puerto Gonzalo Moreno

Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017.

Investigadores

DANIEL MORENO MORALES,

COORDINADOR

Director de Ciudadanía. Licenciado en Sociología (UMSS, Cochabamba, 2000). Master en Ciencia Política (Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania, 2005). Ph.D. en Ciencia Política; (Universidad de Vanderbilt, Tennessee, 2008). Áreas temáticas de trabajo: Ciudadanía, cultura política, democracia, identidades, opinión pública, diseño y operación de bases de datos, métodos cuantitativos y cualitativos.

FRANCISCO CANEDO SÁNCHEZ DE LOZADA

Es politólogo con una maestría en relaciones internacionales y diplomacia. Tiene estudios de posgrado en gobernabilidad y escenarios prospectivos por FLACSO Argentina y en políticas de seguridad ciudadana por la Universidad Oberta de Catalunya. Ha sido investigador del Informe Temático de Desarrollo Humano de PNUD Bolivia 2007, analista e investigador del Equipo de Gobernabilidad Democrática de PNUD entre 2008 y 2011, e investigador y coordinador adjunto del Proyecto Regional de Análisis Político y Escenarios Prospectivos de PNUD hasta 2014. Actualmente es asesor de vocalía en el Tribunal Supremo Electoral. Francisco Canedo es feminista.

EDUARDO CÓRDOVA EGUIVAR

Doctor en Estudios latinoamericanos y maestro en Estudios políticos y sociales

(UNAM). Sociólogo (UMSS). Miembro fundador de Ciudadanía. Investigador de la Universidad Mayor de San Simón. Ha publicado en Bolivia y en el exterior del país sobre sociedad civil, movimientos sociales, democracia, cultura política y análisis electoral.

JACQUELINE GARRIDO CORTÉS VILLAZÓN

Licenciada en Sociología (UMSS, Cochabamba). Diplomada en Territorio y Municipios y Magíster en Desarrollo Local y Municipios con mención en Planificación Estratégica (Centro de Estudios Superiores Universitarios, CESU-UMSS, Cochabamba). Ha desempeñado tareas de investigación y acción pública en los temas de género, gestión del desarrollo, planificación estratégica y diseño y aplicación de paquetes para el empoderamiento y sistemas de planificación, seguimiento y evaluación.

ILZE MONASTERIO ZABALA

Licenciada en Sociología en la Universidad Mayor de San Simón. Es Asistente de Investigación en Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Realizó el Diplomado Género y diversidad con enfoque de derechos (Repem, Colombia) y el Curso Redes Sociales y Política en Centro de Estudios Superiores Universitarios – CESU, Universidad Mayor de San Simón. Publicó “Actitudes frente a la delincuencia e inseguridad” (2017). y

“En la comunidad y en las urnas: participación política en Cochabamba” (2016). Ciudadanía, Ceres y Los Tiempos.

DANIELA OSORIO MICHEL

Actualmente se encuentra realizando un doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad de Vanderbilt. Licenciada en Sociología (Universidad Mayor de San Simón, UMSS, Cochabamba). Miembro afiliada de Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Osorio Michel realiza investigación en el área de género, identidad y participación política.

VIVIAN SCHWARZ BLUM

Coordinadora del Área de Investigación Social de Ciudadanía. Ph.D. en Ciencia Política (Vanderbilt University, Tennessee). Diplomado en Estudios Latinoamericanos (Center for Latin American Studies, Vanderbilt University) Licenciada en Sociología (UMSS, Cochabamba). Sus áreas temáticas de investigación son: Ciudadanía, cultura política, democracia, instituciones, política comparada, política latinoamericana, teoría política; muestreo, diseño y operación de bases de datos; métodos cuantitativos y cualitativos.

DANIELA SOTO ARAMBURO

Licenciada en Sociología de la Universidad Mayor de San Simón. Feminista. Fue parte del equipo de investigación del proyecto multidisciplinario “Violencia inseguridad en el área metropolitana de Cochabamba”. Coordinadora de campo, asistente de investigación de la Segunda Encuesta Nacional de Percepción de violencia contra las mujeres. Publicaciones: La relación entre delincuencia, policía y políticas en Cochabamba en los años ochenta. Una revisión a partir de información de prensa en el libro. Asistente de investigación del

Informe sobre la Segunda Encuesta Nacional de Percepciones contra Violencia de Género contra las Mujeres.

GONZALO VARGAS VILLAZÓN

Licenciado en Economía (Universidad Mayor de San Simón, UMSS, Cochabamba). Magíster en Ciencias Agrícolas, mención en Economía y Sociología del Desarrollo (Universidad Georg August de Göttingen, Alemania). Doctor (c) en Antropología Económica (Universidad Libre de Berlín, Alemania). Actualmente, es Coordinador del Área de Diálogo y Acción Pública de Ciudadanía.

Los valores de una sociedad orientan las actitudes y decisiones de las personas que viven en ella y ayudan a configurar las condiciones para el ejercicio de sus derechos. La forma en la que una sociedad comprende su presente y construye una mirada para su futuro dependen también de sus valores. La relación con el medio ambiente, la comprensión de la economía o la importancia de la igualdad, la libertad o la comunidad son parte de un conjunto amplio de factores sociales que se inscriben en lo que entendemos como valores de una sociedad. Conocer los valores de la sociedad resulta útil no sólo para saber quiénes somos, sino principalmente para cuestionarnos sobre si somos aquello que queremos ser, algo fundamental para una sociedad en transformación como la boliviana.

Con una mirada comparativa que abarca 100 países y casi medio millón de encuestas realizadas desde inicios de la década de 1980, la Encuesta Mundial de Valores es el principal proyecto internacional de estudio de los valores y actitudes de las personas y sus sociedades. La Encuesta Mundial de Valores se realizó por primera vez en Bolivia el año 2017 gracias a un esfuerzo conjunto las oficinas nacionales de UNICEF y UNFPA, Oxfam en Bolivia, el Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, y *Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública* que tuvo la responsabilidad de la implementación del estudio.

Este informe presenta y analiza los resultados de la Encuesta Mundial de Valores realizada en Bolivia, completando una serie que incluye 2 publicaciones anteriores, una con resultados preliminares y otra con los hallazgos de la encuesta aplicada a la población adolescente en el país. Todos estos estudios, así como las instrucciones para acceder a las bases de datos se encuentran disponibles en la página web de *Ciudadanía*: www.ciudadaniabolivia.org

